

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ECONOMÍA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
DEPARTAMENTO DE MAESTRÍA

REPRODUCCION, CRISIS Y TRANSFORMACIONES DE
LA AGRICULTURA EN EL PARAGUAY. (1956-81)

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRO EN ECONOMÍA DE
CARLOS ORTIZ PERSICHINO.

TESIS CON
FALLA FE ORIGEN

México, Distrito Federal, 1988



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

00861
S 2e

C A P I T U L O I

ELEMENTOS FUNDAMENTALES DE LA REPRODUCCION DEL CAPITAL EN
LA AGRICULTURA.

1.	El proceso de producción inmediato.	6
1.1.	El proceso de trabajo.	6
1.2.	El proceso de valorización.	8
1.3.	Particularidades del proceso de trabajo agrícola.	11
1.4.	El proceso de valorización y creación de valor en la agricultura.	15
	a. Valor y renta diferencial.	15
	b. ^{Valor} Precios agrícolas y productores parcelarios.	17
	c. Otros aspectos de la valorización en la agricultura.	23
2.	La esfera de la circulación.	24
2.1.	La circulación de productos agrícolas.	29
3.	La agroindustria	33
4.	Estado y reproducción del capital en la agricultura.	43
4.1.	La reforma agraria y la colonización.	45
4.2.	Infraestructura.	49
4.3.	El crédito agrícola.	50
5.	La diferenciación de los productores.	51
6.	El desarrollo de las relaciones mercantiles en amplitud y profundidad, y la expansión-integración del mercado interior.	58

7. El desarrollo en extensión e intensidad y la renta diferencial.	67
8. Las diferentes formas de subordinación del trabajo al capital.	70
9. El patrón de articulación al mercado mundial y el comercio internacional de productos agrícolas.	74
10. La acumulación en la agricultura.	84
11. Fases, modalidades y crisis de reproducción.	96

CAPITULO II: ANALISIS DE LOS ASPECTOS FUNDAMENTALES PARA EL ESTUDIO

DE LA REPRODUCCION EN LA AGRICULTURA DEL PARAGUAY. 101

II.1. Características generales del proceso de producción inmediato en la agricultura.	102
II.2. La tierra agrícola 103	
2.1. Elementos fisiográficos y ambientales.	103
2.2. Utilización del suelo y área cultivada.	109
2.3. Progresión de la frontera agrícola y ubicación de la superficie cultivada.	112
2.4. Evolución de la superficie cultivada de los nueve principales cultivos.	118
2.5. Formas de tenencia y concentración de la propiedad.	121
2.6. Distribución de la superficie de labranza por número de explotaciones.	127

II.3. Los medios de trabajo.	130
3.1. Utilización de medios e implementos agrícolas.	131
3.2. Utilización de insumos.	134
3.3. Ubicación regional de los medios de trabajo.	138
II.4. La fuerza de trabajo.	140
4.1. La población total, urbana y rural y la población Económicamente Activa agropecuaria.	140
4.2. Las relaciones salariales.	142
4.3. Tipología de productores.	150
4.4. Relación entre la fuerza de trabajo y el tamaño de la explotación.	155
4.5. La distribución espacial de la población migraciones internas y la estacionalidad del trabajo.	165
4.6. La diferenciación de productores (una primera aproximación).	170
II.5. Resultados del proceso de trabajo y productividad del mismo.	174
II.5.1. Evolución del volumen de producción agrícola.	175
II.6. El proceso de creación de valor y de valorización.	184

6.1. Algodón.	187
6.2. Mandioca (yuca).	
6.3. Soya y trigo.	200
6.4. El valor de los medios de producción.	208
6.5. El valor de la fuerza de trabajo campesina y asalariada.	211
6.6. El precio de la tierra agrícola.	219
6.7. La evolución de los precios agrícolas y del nivel general de precios.	
6.8. La agricultura y los agregados macroeconómicos.	230
6.9. Resultados del proceso de producción - inmediato.	237
 II.7. La circulación.	 244
7.1. Autoconsumo, trueque y venta directa al consumidor	244
7.2. El acopio.	248
7.3. El transporte.	250
7.4. Almacenamiento y conservación.	253
7.5. Manejo, tipificación y normas de calidad.	255
7.6. Distribución, canales y márgenes de comercialización.	259
 II.8. La agroindustria.	 267

8.1. La agroindustria alquilonera.	272
 II.9. Comercio exterior de productos agrícolas.	 279
 II.10. El crédito agrícola.	 292
10.1. El crédito informal	295
10.2. El crédito institucional	298
 II.11. La política agrícola.	 304
11.1. La infraestructura caminera.	305
11.2. La colonización.	306
11.3. Otros aspectos de la política agrícola: comercialización y gasto público.	317
11.4. El patrón de intervención estatal.	322
 CAPITULO III: SINTESIS DE LAS ARTICULACIONES FUNDAMENTALES - DEL PROCESO DE REPRODUCCION Y CRISIS EN LA AGRI CULTURA DEL PARAGUAY (1956-81).	 327
III.1. Algunos antecedentes del desarrollo de la cuestión agraria y la sociedad paraguaya.	328
III.2. Características de la reproducción agrícola en el período 1956-70.	342
III.3. El agotamiento de la modalidad de reproducción en la agricultura.	354
III.4. Bosquejo de las características de la nueva modalidad de acumulación emergente.	362

INTRODUCCION .

El objetivo de este trabajo es estudiar la crisis en la modalidad de reproducción en la agricultura del Paraguay entre los años 1956-70, y las transformaciones emergentes que van a constituir una nueva forma de reproducción entre los años 1970-81.

De lo que se trata es de aproximarnos a una respuesta explicativa de las causas a partir de las cuales una modalidad de reproducción no pueda seguir de la misma manera, sin cambios. Situación de crisis que entraña necesidad de transformaciones, las cuales se articulan a factores nuevos que se incorporan al proceso y que conforman una nueva modalidad de reproducción. De manera que una tarea fundamental de nuestra parte ha sido además de detectar los nuevos elementos, determinar su articulación a la matriz crítica y la influencia en cuanto a la orientación de las transformaciones.

De esta manera, nuestro objetivo central es el estudio de un aspecto problemático de una sociedad en una fase de su desarrollo histórico. Supeditado a este objetivo y en función del mismo, está el de buscar alternativas metodológicas para abordar la problemática que implica el estudio del desarrollo y reproducción en la agricultura, dimensión de la realidad que consideramos posible, pertinente y necesaria abordarla en lo que de

específico tiene, aunque conciente que una dimensión que no puede ser explicada por sí misma, ya que el mismo tiempo hay ciertas determinaciones del desarrollo y reproducción agrícola no específicas del sector y que se ubican en el ámbito del desarrollo del capitalismo a nivel nacional o incluso mundial. Por lo cual analizamos lo específico del sector y dejamos planteadas las articulaciones con la economía nacional y el mercado exterior.

La metodología utilizada está basada en la crítica de la Economía Política que tiene como eje de análisis las fases o momentos del proceso global (total) de producción y reproducción (proceso de producción inmediato, circulación, crédito, estado, y mercado exterior), que en nuestro caso lo referimos al sector agrícola en sentido restringido (no incluimos al sector pecuario y forestal). A partir de estos componentes analíticos realizamos una labor de recomposición y de síntesis del proceso de reproducción en cuanto a su modalidad histórica específica y a los momentos de crisis y transformaciones por las cuales atraviesa.

La relación más específica entre nuestros conceptos más o menos generales y los indicadores, o la "traducción de los conceptos teóricos en observables" (De La Garza, Curso...P. 116) así como resultan de este trabajo y que le dan sentido al dato empírico en cuanto se vincula con nuestro problema y nuestro enfoque teórico, lo presentamos en los párrafos siguientes:

1. La tierra, el elemento más general del proceso de producción, presenta propiedades que en el caso agrícola tiene particular importancia y que damos cuenta de la misma a través de varios indicadores:

- La propiedad de ser un elemento natural, no producido (ni reproducible) por el trabajo del hombre, hace que no tenga va -
lor pero sí tiene precio, elemento este último que refleja --
aproximadamente la magnitud y evolución de la renta. Los pre -
cios que disponemos de la tierra agrícola si bien son indica -
dores claros de la evolución de la renta, sin embargo, son da -
tos fragmentados, obstáculo fundamental que explica el por -
qué no hemos podido avanzar más en el estudio de la renta del
suelo.

- La propiedad de ser heterogénea la hemos abordado a través --
del análisis fisiográfico utilizando los siguientes indica -
dores: hidrología, clima, precipitación, transpiración, humedad,
tipos de suelo e infraestructura caminera.

- La propiedad de ser apropiable y monopolizable la hemos iden -
tificado a través del grado de concentración utilizando el -
Índice de Gini y la Curva de Lorenz; y las formas de tenen -
cia con las proporciones de tierras ocupadas, rentadas y de-
propiedad privada. Fundamentalmente fueron utilizadas como-
fuentes estadísticas censales.

III

- La propiedad que tiene la tierra de ser empleada en un uso -
específico (que excluye un uso alternativo) la hemos puesto-
de manifiesto a través de los siguientes indicadores: super-
ficie agrícola, frontera agrícola, superficie de los 9 prin-
cipales cultivos. Estos datos ^{son} en base a estadísticas conti-
nuas y censales.

2. En el caso de los medios de trabajo fueron empleados los -
siguientes indicadores:

- Utilización de maquinaria, implementos agrícolas, insumos-
(fertilizantes, pesticidas, semillas mejoradas, etc.) e ins -
talaciones, y su ubicación regional. La fuente fueron da-
tos censales (1956 y 1981).

- Significación en el costo total de algunos productos del -
empleo de los medios de trabajo; y valor de los inventa-
rios de los medios de producción.

3. En el caso de la fuerza de trabajo hemos comenzado con un -
indicador general sobre la misma: la población rural y su
significación en el total del país y las actividades de la
población rural. A la población económicamente activa del
sector agropecuuario la hemos diferenciado en base a un as-
pecto fundamental de las relaciones sociales de producción
que es la relación salarial: los que viven de la venta de-
su fuerza de trabajo, los que no venden su fuerza de traba-
jo en la forma de salario sino que viven de su trabajo en-

IV

el predio (no compran ni venden fuerza de trabajo asalariada)- y los que compran fuerza de trabajo en la forma asalariada, con las diferenciaciones del caso al interior de éstos así constituidos tipos de productores, aspecto constitutivo de la clase social a la que pertenecen. A los diferentes tipos de productores se los estudia en su ubicación regional, en sus migraciones y en cuanto a la temporalidad de su trabajo por efecto de la estacionalidad del trabajo agrícola utilizando los indicadores de población total y densidad poblacional por regiones y sus modificaciones captadas en los censos agropecuarios y de población.

El valor de la fuerza de trabajo campesina y asalariada - lo abordamos a partir del análisis del ingreso total distinguiendo lo que corresponde a salarios pagados, salarios percibidos y trabajo en el predio en base a encuestas distritales (en los censos no hay datos sobre ingresos ni valor de las ventas).

5. La comercialización es analizada en cuanto a la proporción que se destina al mercado, al autoconsumo y al trueque de acuerdo a porcentajes relativos sobre la base de encuestas por distritos.

Para el acopio, almacenamiento y transporte hemos utilizado descripciones generales del proceso y algunos indicadores como capacidad del almacenamiento, pérdidas en la circulación (postcosecha), y margen de comercialización.

6. En el caso de la agroindustria, otro elemento productivo del proceso global de producción, hemos analizado la proporción del sector agroindustrial en el conjunto de la industria, - la significación de la agroindustria dentro de la demanda total, y el caso particular de la agroindustria del algodón, que es de las más importantes.

7. Para el caso del comercio exterior utilizamos como indicadores la composición del mismo a partir de los productos de exportación principales, la importación del mercado externo en el conjunto de la demanda de productos agrícolas, y los precios de los productos agrícolas para el mercado externo (índices y relación de intercambio).

8. El crédito es desdoblado en institucional e informal en donde el indicador fue el tamaño de los predios que son sujetos de crédito formal o informal. También se identifica la importancia del crédito agrícola en el conjunto nacional. No disponemos de datos sobre crédito de avío y refaccionario.

9. La política agrícola es abordada a partir de las obras públicas de infraestructura caminera y la colonización. En el primer caso se utiliza como indicador la evolución de la red caminera (cantidad de kilómetros y ubicación de los mismos) y la colonización en base a la cantidad, extensión y localización de las colonias (públicas y privadas). Además se comentan otros aspectos de la intervención en el sector agrícola.

Con la labor analítica precedente, construimos los eslabones fundamentales para recomponer estas partes en el proceso de reproducción global a partir de los siguientes aspectos:

- Desarrollo agrícola en extensión y en intensidad.
- Desarrollo de las relaciones mercantiles en amplitud y profundidad.
- Formas de subordinación y subsunción del trabajo al capital.
- Diferenciación de productores.
- Patrón de articulación al mercado mundial

Con los cuales realizamos la "construcción de nuestro objeto virtual" (De la Garza, E.; s/f; p.117), que constituyen los resultados de la presente investigación y que los resumimos en los siguientes párrafos:

La reproducción en el sector agrícola hasta los años cincuenta (y hue na parte de los sesenta) tiene las características de basarse en los productos agrícolas cultivados por campesinos, mayoritariamente ocupantes precarios de extensiones menores de 5 hectáreas, con implementos simples de trabajo y una reproducción que requiere del trabajo extrapredial, el cual se realiza en los enclaves forestales (madera, yerba mate y tanino) que en los cincuenta ya están en plena decadencia, en las estancias ganaderas y en el trabajo estacional en la Argentina.

La acumulación se localiza en los agentes ubicados en la esfera de la circulación (comerciantes, usureros y exportadores), en la agroindustrialización y en los propietarios de la tierra.

Mientras la producción agrícola puede incrementarse en base a la ampliación de la frontera agrícola, la base

para que se incremente la acumulación es mayor, con los movimientos cíclicos del caso determinado por las variaciones en el mercado internacional de los precios y cantidades demandadas, especialmente de algodón y tabaco.

Esta modalidad de desarrollo extensivo de la agricultura prevaleció hasta la década de los cuarenta, pero en la primera mitad de los 50 se manifiestan problemas para que pueda continuar reproduciéndose como lo venía haciendo, por las siguientes razones:

1. La propiedad terrateniente dedicada a la ganadería extensiva y no especializada (realiza la cría, engordo y terminación) ubicada en la zona centro-sur impide la expansión de la frontera agrícola basada en la forma de producir campesina.
2. Las nuevas tierras están cada vez más alejadas de los mercados regionales, de los pueblos y de la capital, no habiendo infraestructura caminera adecuada, lo cual incide en el encarecimiento de los fletes y estar más en manos de los intermediarios (cuanto más retirado está el productor es más elevado el margen del acopiador en una proporción mayor que el encarecimiento por mayor flete).
3. Las nuevas tierras están cubiertas de espesas selvas que dificultan su habilitación para el uso agrícola. Se re -

quiere previamente realizar el desmonte , período en el que no se puede cultivar, dados los medios de producción que dispone el campesino aludido.

Las dos razones anteriores son las fundamentales para que los campesinos de la zonas minifundiarix tradicionales (la región central) sean reacios a ir hacia la zona Este, ya que si bien las tierras son de los terratenientes, no están en producción -con excepción de las reducidas explotaciones forestales y de los primeros colonos de la región- ^{están "vacías".} Además, el -- precio de la tierra es relativamente bajo: US\$ 4 la hectárea.

4. Otro aspecto que juega en contra en las zonas minifundia- rias tradicionales es que las tierras están "cansadas" por su uso secular y sin el manejo adecuado, lo cual hizo que la productividad medida por los rendimientos por hectárea- sea decrecientes. Tener presente que estas tierras son -- fécidas (el enclavamiento es casi nulo) y además, en la medi- da que se congestiona la región, la rotación de cultivos - y el descanso (coqueré) se realiza en menor medida ya que- se fueron agotando los "intersticios" que dejaba la propie- dad terrateniente ganadera. Estos factores adversos se -- dieron en un contexto regional en el que el análisis fisio- gráfico cuantifica en 60% la cantidad de tierras que tienen severas restricciones para la agricultura.

5. Si se dan problemas para el desarrollo en extensión, hay - también problemas para el desarrollo intensivo por la impo-

sibilidad económica de los campesinos de la zona central de aumentar la productividad vía incorporación de maquinaria e insumos en los cultivos por no disponer de los recursos ni- del crédito necesario.

Estas condiciones determinan que la producción agrícola no pueda aumentar y consecuentemente la masa de ganancia y renta - posible de ser apropiada por capitalistas y terratenientes se - congela si no se reduce. Si la producción no puede crecer, las posibilidades que el capital (comercial y agroindustrial) y los terratenientes puedan incrementar sus ganancias se ven limitadas porque los campesinos ante la eventualidad de reducción de los precios, reducen aún más la producción para el mercado. De es- ta manera podemos caracterizar como una situación de crisis de rentabilidad del ^{capital comercial, de préstamo y agroindustrial} que tiene su base en la producción agri- cola, la cual encuentra restricciones para su desarro- llo extensivo.

Con volúmenes de producción, de productividad por hectárea y de área cultivada sin poder incrementarse, se constituyó una matriz crítica que ya contenía las posibilidades de una crisis, aunque la misma fue contenida en su desencadenamiento y diferi- da por los altos precios en el mercado internacional de materias primas de origen agrícola que prevaleció en la década del cua- renta hasta mediados de los cincuenta , permitiendo que volúme- nes de producción constantes puedan generar valores incrementa- dos.

De esta manera, ante los problemas del desarrollo en extensión de la agricultura campesina en la primera mitad de los cincuenta se conformó una situación en que la producción agrícola no registró incrementos sustanciales ante incremento en los precios internacionales, situación que fue detectada por varios trabajos elaborados a partir de la inelasticidad de la oferta agrícola.

La reproducción limitadamente ampliada y extensiva de la agricultura campesina encontró límites físicos a su expansión y límites económicos a las posibilidades de incrementar la productividad, condiciones que hicieron que cuando los precios en el mercado internacional cayeran después de 1955, se desencadenara propiamente una situación real de crisis y recesión de los años posteriores.

Además hay que tener en cuenta que al reducirse la demanda y los precios internacionales, los productos agrícolas del Paraguay se ven afectados doblemente por la baja productividad de la esfera de la producción y la circulación y también por los mayores costos por fletes fluviales dada su situación de mediterraneidad y el monopolio del transporte fluvial (hasta los cincuenta el costo de flete fluvial era el equivalente al flete marítimo de la vuelta al globo).

En estas condiciones estructurales, la caída de los precios internacionales de los productos agrícolas (el algodón que es reemplazado por fibras sintéticas y el tabaco) desencadena a me-

diados de los cincuenta una crisis de rentabilidad para el capital comercial, financiero y agroindustrial, basado en la forma de producir campesina, que se expresa en la reducción de la inversión, tónica recesiva que se prolonga en casi toda la década de los sesenta.

De esta manera nosotros entendemos que la crisis se desencadena a partir de la caída de los precios internacionales de los productos de exportación, pero no explica unilateralmente la crisis.

La misma crisis genera la exigencia de transformaciones - aunque no lleva germinalmente los elementos para su resolución, ya que los cauces que asume el proceso dependen de numerosos factores históricos concretos, muchos de ellos nuevos, que se presentan en el escenario, y que en este caso fueron:

- El incremento de la demanda y precios de la soya en el mercado mundial responde a cambios en el patrón de consumo en los países desarrollados, basados en la proteína animal, alimentada a la vez por granos.
- La inmigración brasileña.
- Las obras de infraestructura caminera.
- La política de colonización.

- La construcción de la obra hidroeléctrica de Itaipú en la zona cercana a la de colonización que sirvió como "estación de recambio" (PALAU & HEIKEL; 1987) .
- La recuperación de los precios y cantidades de algunos productos agrícolas en la demanda internacional (vg. aceites vegetales y luego en los años setenta se recupera el algodón).
- La ruptura del monopolio en el transporte por el río Paraguay con la constitución de la Flota Mercante del Estado Paraguayo y otras compañías particulares por un lado, y por otro, el transporte de carga automotor hasta puertos brasileños en el Atlántico.

De la crisis y de los factores señalados va a surgir un nuevo patrón de reproducción en la agricultura que como resultado inmediato permitió una ampliación de los volúmenes de producción, la constitución de las empresas agrícolas capitalistas, la subordinación del productor campesino por el capital productivo, y la reconstitución de la renta y la ganancia en todo el circuito de la circulación, transporte, almacenamiento, exportación, etc.

Las características más específicas de esta nueva modalidad de reproducción de las relaciones sociales en la agricultura son:

1. Persistencia de algunos rasgos previos pero modificados: permanencia y ampliación de la producción campesina pero ahora con mayor utilización de insumos, contratación de maquinaria para algunas labores de cultivo y utilización temporal para algunas labores de fuerza de trabajo asalariada. Otras modificaciones son: la mayor proporción de producción para el mercado externo e interno, y la modernización

del circuito de la circulación. También es mayor la significación del ingreso extrapredial a partir de actividades agrícolas.

2. Surgimiento de la producción agrícola capitalista empresarial con utilización plena de insumos, maquinaria y fuerza de trabajo asalariada
3. El desarrollo es fundamentalmente extensivo aunque con una significativa incorporación de maquinaria e insumos
4. El desarrollo hacia el Este -en cuanto a su aspecto extensivo- permite obtener en la tierras vírgenes la llamada renta originaria o de fundación que no es sino la obtenida a partir de la fertilidad natural excepcional por ser tierras no desgastadas por utilizaciones previas y que además son óptimas para el cultivo de la soya. Esto explica en parte su precio tan elevado, además de la especulación inmobiliaria.
5. El desarrollo intensivo también se da en el interior de las mismas estancias ganaderas aunque tiene una significación limitada.
6. Las relaciones mercantiles tienen un importante desarrollo en amplitud y profundidad.
7. La diferenciación de productores presenta las siguientes características: reconstitución del sector campesino en las zonas de colonización pero en condiciones inestables, fortalecimiento de los productores de tipo empresarial y farmers, y constitución de un sector de asalariados (con o sin parcela) que permanentemente venden temporalmente su fuerza de trabajo.

8. Presencia del capital extranjero en la producción agrícola en la modalidad de proyectos integrados: agrícolas, pecuarios y forestales.
9. Especialización regional de la zona Este en cultivos empresariales preponderantemente para exportación.
10. Mayor concentración de la producción en pocos cultivos, preponderantemente para exportación.

Estas nuevas características de la reproducción hacia comienzos de los ochenta si bien ya han cristalizado, no se ha desarrollado plenamente, cuestión que quedó de manifiesto en los años posteriores de la presente década en donde recién aparecen y se suceden movimientos de reajustes y acomodos, cuando se pueden apreciar con mayor nitidez las características del nuevo patrón o modalidad de acumulación. Sin embargo, este aspecto y período específico están fuera de nuestro objeto de estudio, ya que implicaría un estudio más específico de las empresas transnacionales y los agronegocios.

De esta manera, el cambio de una modalidad de reproducción se da en el marco de una integración al mercado mundial primario exportador con un incipiente proceso de sustitución de importaciones, lo cual diferencia marcadamente con otros países de América Latina que han agotado este proceso. La sustitución de importaciones en la década del 70 se da fundamen-

talmente en alimentos (trigo, aceites, lácteos, emulados, etc.) medicinas, ropas, manufacturas simples de acero (clavos, alambres, etc.), hidroelectricidad (recambio de las termoeléctricas). El reemplazo parcial de petróleo por alcohol carburante y la primera siderúrgica básica se dio en 1985 y 1987.

Con estos resultados a la vista, consideramos que hilvamos un razonamiento aceptablemente coherente en cuanto a la lógica interna del discurso, en cuanto al fundamento empírico estadístico y en cuanto a la capacidad explicativa de un problema de la realidad que nos propusimos explorar.

Finalmente, el orden de exposición es el siguiente: en el capítulo I concentramos el conjunto de los conceptos más y menos generales (teóricos) referidos a las relaciones de producción que tienen vinculación estrecha con la reproducción en el sector agrícola. Hemos agregado lo teórico en la exposición del trabajo porque consideramos que en este nivel se dan articulaciones específicas que quisimos destacarlas.

En el capítulo II desarrollamos los aspectos que estimamos fundamentales y determinantes de la reproducción en la agricultura del Paraguay en una labor de análisis de los datos empíricos referidos a la producción, la circulación, el crédito, el comercio exterior y la intervención estatal. De esta manera no hacemos un estudio multilateral de las relaciones sociales-

en cada uno de estos momentos o fases, ya que esta labor excedería los propósitos de este trabajo. Sin embargo, fue necesaria previamente una caracterización general de los momentos referidos y disponiendo de "todos" los elementos tratamos de privilegiar aquellos que son fundamentales para el análisis y la síntesis de la temática de la reproducción, tratando que los aspectos analítico descriptivos estén articulados a nuestra matriz teórica.

La extensión de este capítulo se justifica por la necesidad de la reconstrucción analítico-descriptiva de los datos dada la dispersión de los mismos, la carencia de tradición bibliográfica en la cuestión agraria, y la presentación en un ambiente académico en donde es desconocida la problemática agraria del Paraguay.

El último capítulo es el de la recomposición y síntesis de los elementos de la reproducción, la crisis y las transformaciones presentando una visión global de este proceso referidos a momentos históricos precisos y tratando de lograr la articulación e interrelación de las partes de la totalidad, la lógica de su reiteración mediada por crisis y transformaciones que dan lugar al surgimiento en ciernes de una nueva modalidad de reproducción en la agricultura en Paraguay.

CAPITULO I

ELEMENTOS FUNDAMENTALES DE LA REPRODUCCION DEL CAPITAL EN LA AGRICULTURA.

Nuestro punto de partida teórico es el concepto de re producción, entendido en principio de acuerdo a la economía política clásica*, como el proceso en que la sociedad produce los bienes necesarios para ser consumidos inmediatamente o en un fu turo mediato (crea reservas), o para garantizar que los siguien tes ciclos productivos puedan continuar, reponiendo los medios de producción gastados y/o incrementándolos, caso último que en sentido estricto habría acumulación.

La reproducción en este sentido no es un ciclo aislado de producir y consumir, ni un movimiento unilineal que va desde el productor al consumidor, sino un movimiento circular y reiterado de producción, circulación y consumo, estructurado por la acumu lación. La continuidad del ciclo está regido por leyes o meca nismos objetivos de autorregulación.

El movimiento reproductivo no se da a imagen del ciclo pro cedente sino que incorpora transformaciones que modifican

(*) Un análisis detallado del concepto de reproducción de donde tomamos las ideas fundamentales de los párrafos que siguen, ver en SPAGNOLO, A.; s.f.; Cap. I. Apdo. 1.

la productividad del trabajo, elemento clave del movimiento y progreso social.

Este concepto de reproducción restringido al aspecto téc nico material en Marx es transformado y subsumido en formas sociales específicas.

"Producción y reproducción, de los modos de producción no se definen sólo en relación al producto técnico material sino que incluyen, de manera expresa a partir de la diferenciación introducida por Marx, a la forma social de producción".
(Spagnolo; s.f.; p. 16).

En este sentido también se reproducen las relaciones so ciales de producción.

"...no sólo se reproducen el requisito técnico material sino también su forma social específica. Se produce y reproduce el hombre y su medio ambiente social. La continuidad del acto productivo inmediato se prolonga en la continuidad de las relaciones sociales bajo las cuales se desarrolla. Se produce y se reproduce la misma relación social de producción..."
(Spagnolo; s.f.; p. 18).

Las relaciones sociales de producción constituyen un ag - pecto fundamental del conjunto de relaciones sociales, las cu - les abarcan aspectos como el político, ideológico, cultural, nacional, ético, familiar, sexual, etc.

"... entre estas relaciones cabe distinguir una de ellas como fundamental; las relaciones sociales de producción". (Marx, Grundrisse; p. 57).

"...por relación social de producción debe entenderse al conjunto de las relaciones de apropiación o monopolización de los medios de producción y de las funciones necesarias del proceso de reproducción que se establecen entre los agentes económicos, en virtud de las cuales algunos de ellos (clases dominantes explotadoras) ocupan una posición que les permite apropiarse del excedente económico. Se trata pues, de un tipo de relación que al mismo tiempo se halla profundamente enraizada en las condiciones objetivas de la producción y la división del trabajo social existente o sea de condiciones naturales, tecnológicas y culturales precisas; pero que en la medida en que expresa una relación de explotación y dominación, requiere necesariamente su consagración jurídica institucional al interior de un sistema estatal". (Dabat; 1986; p. 59).

Las relaciones de producción se articulan a una determinada fase de desarrollo de las fuerzas productivas, las cuales están constituidas por, los medios de producción y

"...el conjunto de las fuerza humana que en intercambio orgánico con la naturaleza determinan la capacidad productiva del trabajo. Por tanto, aparte de los factores señalados, considera también como fuerzas productivas fundamentales, a los recursos naturales, la cooperación de los productores, la división del trabajo, las comunicaciones y morales que conforman la destreza e iniciativa del trabajador". (Dabat; 1986; p. 57).

La unidad contradictoria entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas constituyen un modo de producción que en determinadas condiciones históricas como el caso del modo de producción capitalista se fragmenta el proceso global de producción y reproducción pudiendo distinguirse analíticamente una esfera productiva en sentido estricto (o proceso de producción inmediato o restringido), la fase de la circulación, la distribución y el consumo, estructurados por la acumulación de capital y que conjuntamente o "integrados orgánicamente" conforman el proceso de reproducción del capital.

Aun cuando la fase de producción no tenga una forma específica capitalista, si se producen mercancías, éstas se integran al movimiento del capital.

"...el ciclo del capital industrial se entrecruza... con la circulación de las mercancías de los modos sociales de producción más diversos, en la medida en que éstos son al mismo tiempo producción de mercancías... El carácter del proceso de producción del que provienen resulta indiferente; en cuanto mercancías actúan en el mercado... entran en el ciclo del capital industrial, así como en la circulación del plusvalor del que él es portador (Marx, El Capital; II; p. 129).

Más específicamente, dado nuestro objeto de estudio: la reproducción del capital en el espacio agrícola, vamos a diferenciar momentos analíticos del proceso de reproducción como son: el proceso de producción inmediato o en sentido restringido (abarca

la fase agrícola y la agroindustrial), la circulación (comercialización a nivel nacional e internacional), la intervención estatal y el crédito. Posteriormente consideramos los aspectos - que integran y articulan el proceso de reproducción como son: - la diferenciación de productores, el desarrollo en amplitud y - profundidad, el desarrollo en extensión e intensidad, la articulación a la economía nacional y mundial, el proceso de acumulación en la agricultura, para terminar con la conceptualización de fases, modalidad y crisis de reproducción.

De esta manera, entendemos el espacio agrícola como parte - del movimiento global de reproducción del capital e imposible de ser comprendido en sí mismo. Sin embargo,

"La integración de la agricultura a la racionalidad capitalista no debe ser entendida como pérdida absoluta de identidad, como asimilación completa y acabada pues, perderíamos la posibilidad de recuperar teóricamente la "especificidad" de este espacio económico"
(Gutiérrez y Teóphaga; 1986; p. 115).

1.1.- EL PROCESO DE PRODUCCION INMEDIATO

El proceso de producción inmediato es aquel momento de la reproducción en que los hombres con su trabajo obtienen los bienes necesarios para vivir y al mismo tiempo generan las condiciones para que se reitere la producción y se reproduzcan las relaciones mercantiles y capitalistas.

Al igual que la mercancía contiene un doble aspecto (valor y de uso) y el trabajo una dualidad (concreto y abstracto, privado y social), el proceso de producción se desdobra en el proceso de trabajo y el de valorización.

1.1.1.- EL PROCESO DE TRABAJO.

El proceso de trabajo o laboral es uno de los aspectos del proceso de producción, la dimensión concreta o físico-material - del trabajo que produce valores de uso o cosas que por sus propiedades (diversas) tienen utilidades (diferentes) para satisfacer necesidades del tipo que sean, condición de la vida humana, momento que se efectiviza en el acto del consumo. Los valores - de uso cualitativamente diferentes son producto de trabajos concretos también desiguales, dan lugar a la división social del -- trabajo y es condición y posibilidad del intercambio de productos, ya que nadie cambia un valor de uso por otro igual. Los productos son además resultado de trabajos privados autónomos recíprocamente independientes.

"El proceso de trabajo... en una actividad orientada a un fin, el de la producción de valor de uso, apropiación de lo natural para las necesidades humanas, condición general de metabolismo entre el hombre y la naturaleza, eterna condición natural de la vida humana y por tanto independiente de toda forma de esa vida y como, por el contrario, a todas sus formas de sociedad" (El capital, tomo I, siglo XXI, p. 223).

Los elementos del proceso de trabajo son: los medios de producción y la fuerza de trabajo. Los medios de producción a la vez son los medios de trabajo (maquinaria, herramientas, instalaciones, sementales, yuntas, aperos de labranza, obras de riego, etc.) y el objeto de trabajo (materia prima, principal-
auxiliar, materia bruta y materiales auxiliares).

El medio de trabajo es una cosa o conjunto de cosas que el trabajador se vale para actuar sobre el objeto de trabajo. Este último es elemento receptor y objeto de transformación por la fuerza de trabajo, mediado por un medio de trabajo y que da como resultado un valor de uso o producto diferente del objeto de trabajo inicial y que pueden ser utilizados para el consumo (individual o productivo). Los medios de producción son por regla general producto de un trabajo anterior o pasado, mientras que la fuerza de trabajo desarrolla trabajo vivo o presente.

La productividad de la fuerza de trabajo que actúa sobre el

objeto de trabajo a partir de determinados medios de trabajo es la expresión del grado de desarrollo de las fuerzas productivas.

La forma en que se vinculan los agentes de la producción a partir de la propiedad de los medios de producción y de la ubicación en el proceso de producción es lo que constituyen específicas relaciones de producción que definen una tipología de agentes económicos capitalistas, trabajadores asalariados, campesinos, etc.

I.1.2.- EL PROCESO DE VALORIZACION.

El valor de uso resultado del trabajo concreto realizado en un proceso de trabajo determinado en las sociedades mercantiles es a la vez el portador del valor de cambio que es la proporción cuantitativa en que puede intercambiarse por otro valor de uso.

Pero para decifrar la determinación cuantitativa previamente hay que investigar la sustancia común que hace que las mercancías se hagan intercambiables, y que no pueden ser sus características físicas, químicas o naturales porque no son comparables ya que son cualitativamente diferentes.

Y así como nos abstraemos del valor de uso de las mercancías hacemos lo mismo del tipo de trabajo concreto reduciendo a trabajo

jo abstractamente humano, que implica un gasto de fuerza de trabajo en el proceso laboral y que da lugar a la creación del valor. Sin embargo, la fuerza de trabajo que es en principio privada y autónoma se cuantifica como valor - o valor de cambio - en la medida que cuente como trabajo social, o sea, que emplee una cantidad de tiempo en el que produzca mercancías que son necesarias socialmente, situación que abre la posibilidad de una correspondencia entre valor y valor de uso, entre trabajo abstracto y trabajo concreto.

En el proceso de creación del valor o valorización, los elementos del proceso de trabajo se comportan de manera distinta. Los medios de trabajo que son resultado de un trabajo anterior y que en esa medida tienen valor, transfieren ese valor al nuevo producto ya sea de una vez (materias primas) o por partes -- (medios de trabajo). De esta manera el valor anterior es conservado en el nuevo producto sin modificaciones y en la proporción del caso.

La fuerza de trabajo al convertirse en una mercancía más tiene un comportamiento particular ya que al desplegar la actividad laboral presente que crea valor de uso, al mismo tiempo crea valor nuevo en la medida en que ha incorporado valor para su reproducción y además un valor adicional o plusvalor por la capacidad particular de la fuerza de trabajo de crear valor por encima del necesario para su reproducción, plusvalor que surge

de la diferencia entre el valor de la fuerza de trabajo que paga el capitalista y su valor de uso: capacidad para trabajar y consecuentemente producir valor y plusvalor que se apropia el capitalista.

El proceso de valorización no es más que el proceso de formación de valor más allá del límite de la jornada de trabajo necesario para reponer el valor de la fuerza de trabajo.

En la medida que se intercambian las mercancías también se opera la conversión de trabajo concreto en abstracto, complejo a simple y de privado a social. Al mismo tiempo se realiza (si se realiza o no y en qué medida es un problema de la circulación que analizaremos más adelante), el valor de uso y el valor-plusvalor que son resultado del proceso de trabajo y el de valorización respectivamente y que en su unidad conforma el proceso de producción de mercancías.

La separación analítica del proceso de trabajo y el de valorización destaca la verdadera contradicción de la producción capitalista, contradicción entre la producción como proceso de trabajo que constituye una condición de existencia humana y el proceso de valorización que es la forma histórica capitalista que adopta el proceso de trabajo.

I. 1.3. PARTICULARIDADES DEL PROCESO DE TRABAJO AGRICOLA.

El proceso de trabajo agrícola presenta particularidades que lo distinguen del proceso de trabajo industrial, del cual la economía política se ha ocupado con mayor detalle.

El proceso de trabajo agrícola, en primer lugar, se realiza en una amplia extensión de terreno, lo cual determina una relativa dispersión de la población -la industria y los obreros industriales por regla general están más concentrados-, y la necesidad que la maquinaria agrícola tenga movilidad autónoma que le permita realizar las distintas labores en el terreno - en la industria generalmente está fija en un lugar-. Además, esta dispersión la aleja generalmente de los mercados, lo cual tiene una repercusión en la esfera de la circulación por la significación del transporte.

En segundo lugar, el trabajo agrícola requiere de una secuencia - vg. Preparación del suelo, siembra, cultivos, deshierbo, -- aplicación de insecticidas y cosecha - que debe realizarse en un momento determinado de acuerdo a un calendario agrícola y, de acuerdo al ciclo natural de desarrollo de la planta, mientras que en la industria pueden hacerse simultáneamente. Este aspecto repercute en los niveles de ocupación de la fuerza de trabajo y de la maquinaria porque las distintas labores requieren una utilización diferente de los medios de trabajo y fuerza laboral; en el

caso de la industria la utilización es más o menos homogénea. Al mismo tiempo, el resultado del proceso de trabajo, se concentra en el momento de la cosecha, y se difiere ^{su consumo} principalmente en cultivos básicos, mientras que en la industria el output es más regular.

Un tercer aspecto, se refiere a las características de los productos resultantes del proceso de trabajo, que entre otras cosas son perecederos (en mayor o menor medida), lo cual tendrá importantes repercusiones en la esfera de la circulación por los requerimientos de almacenamiento que exigirá, aspecto que se articula con el mencionado precedentemente: la concentración de la producción en la cosecha. Además, los productos agrícolas son más heterogéneos lo cual determinan un mayor trabajo de tipificación y estandarización.

Un cuarto aspecto, es que las labores agrícolas requieren de un medio de producción de origen natural como es: la tierra, - y que además de acuerdo al tipo de cultivo se requiere una específica clase de tierra, cantidad de agua y clima. A la vez, como las características que tienen el suelo agua-clima son heterogéneas (nutrientes, textura, pendiente, profundidad, clima, - humedad, etc.), ello determinará un rendimiento diferente (en cantidad y calidad de valores de uso), entre tierras y climas - más o menos apropiados para determinado tipo de cultivo. De esta característica se deriva la importancia del análisis geográfico

co y más específicamente el de la clasificación del suelo y de climas, principalmente en cuanto a su capacidad de uso que es la más significativa para la economía agrícola. Además, hay que tener en cuenta que la tierra, si bien es un bien natural, puede ser apropiada bajo la modalidad de propiedad privada, lo cual la hace de no libre disponibilidad para quien la quiera utilizar, y quien la utilice excluya que otro pueda hacerlo, - en este sentido la tierra es monopolizable.

Un quinto aspecto, se desprende de la característica de la agricultura de realizarse en un medio natural o "a cielo abierto" lo cual la hace plausible de riesgos circunstanciales y aleatorios de difícil control como pueden ser: fenómenos climatológicos adversos (sequías, heladas, lluvias inoportunas o excesivas, etc.) o de otro tipo (plagas, ensalitramiento, acidez, erosión, etc.), que van a repercutir en el resultado del proceso de trabajo en cuanto que va a mermarse el volumen y/o calidad de la producción.

Estos aspectos pueden ser modificados, paliados o potenciados por el desarrollo de las fuerzas productivas en el plano de la tecnología de producción agrícola, conservación, transporte, industrialización, etc. aunque de cualquier manera tendrán una repercusión en la valorización.

Un sexto aspecto referido al modo de organización del pro-

ceso de trabajo o forma de producir es que éste adopta diversidad y heterogeneidad de formas que no responden estrictamente a lo que caracteriza a las formas capitalistas. El caso que a nosotros nos interesa, ya que no es el Guineo (esq. el trabajo a domicilio), es la forma de producir campesina caracterizada por prevalecer el trabajo agrícola vivo sobre el pasado, la cooperación simple y la división sexual familiar del trabajo. Sin embargo,

"...el proceso de trabajo no es nunca neutro ... y no lo es en lo absoluto cutáneo e independiente de las relaciones de producción que le ponen en marcha y determinan su despliegue" (Gutiérrez y Trápaga; 1986; p. 61).

"...el proceso de trabajo, no puede ser pensado en abstracto, fuera de una sociedad determinada pues no se refiere a una dimensión simplemente material, sino que expresa ante todo una forma de socialidad de los individuos" (Gutiérrez y Trápaga; 1986; p. 61).

De esta manera nos interesa definir a la forma de producir-campesina por las relaciones que establece con el capital, con lo que su "carácter, estatuto o racionalidad" en realidad está definido por el capital, por "la capacidad de valorización del capital en este espacio" (Gutiérrez y Trápaga; 1986; p. 10) y en el que el trabajo campesino tiene un carácter privado, los productores campesinos son propietarios de medios de producción y el producto del trabajo adopta la forma mercantil en mayor o menor medida. *

(*) La determinación del valor y los precios de estos productos lo analizamos en el apartado siguiente.

EL PROCESO DE CREACION DE VALOR

I. 1.4. Y VALORIZACION EN LA AGRICULTURA.

Dos particularidades del suelo reseñados en el punto anterior repercuten en forma preponderante en el proceso de valorización debido a que presenta las características de ser:

- 1.- Heterogéneo, tiene desigual fertilidad y ubicación.
- 2.- Un medio de producción natural, o sea, no producido y que pueda ser apropiado y monopolizado por determinados agentes de la producción.

a) VALOR Y RENTA DIFERENCIAL.

De la primera característica - heterogeneidad en principio - por diferencias de fertilidad - se desprenden distintos niveles - de productividad física del trabajo: a tierras más fértiles mayor productividad física (medidos los rendimientos por hectárea y/o - por la relación input output). De esta manera, el proceso de trabajo realizado en las mejores tierras dará lugar al surgimiento - de una ganancia extraordinaria, de la misma manera que en la industria lo obtiene el capitalista más productivo, solamente que - en el caso de la agricultura la ganancia extraordinaria surge por que se tiene mejor tierra, un medio de producción que por ser origen natural -no producido ni reproducido a voluntad- no está disponible ilimitadamente para ser comprado por los capitalistas, y por lo tanto se convierte en un ingreso permanente para el propietario de la tierra.

tario de la tierra.

Pero como además la tierra es delimitable físicamente y - apropiable, el dueño de la misma exigirá el diferencial físico - expresado en valor como pago por permitir el uso de su propiedad. En el caso que el capitalista o el productor directo sea dueño de la tierra, bajo la forma jurídica que sea, habrá una - tendencia a que se apropie de parte - si no de toda esta ganancia extraordinaria que en este caso se llamará renta del suelo - de tipo diferencial I, o sea, originada por la distinta calidad de la tierra en cuanto a fertilidad y ubicación.

En este caso de la renta diferencial como el de ganancia extraordinaria, la base de los mismos es la diferencia de productividad - es el caso de la renta por disponer de una tierra más fértil - aún cuando la fuente en los dos casos es el valor creado por el trabajo humano.

El trabajo humano aplicado a la tierra es lo que finalmente permite aprovechar los nutrientes, textura, estructura, aire, agua, clima, etc., y en la medida que se incremente la productividad del trabajo se pueden aprovechar mejor las condiciones naturales favorables, proceso que implica una investigación en el uso del capital y dará lugar al surgimiento de la renta diferencial - del tipo II.

"En ambos casos -la ganancia extraordinaria y la renta. CO-se trata de las diferencias entre el valor de mercado y el valor de productos. Pero, en el caso del pv. extraordinario, por tener bases artificiales, el valor de mercado se determina por las condiciones medias de producción. En el caso de la renta diferencial del suelo por tener bases naturales heterogéneas y monopolizables y por tanto, permanentes, el valor de mercado se establece sobre las condiciones inferiores de producción". (FOIA p. 55).

"El caso de la productividad del trabajo con base en fuerzas naturales monopolizables es diferente. Aquí no se pueden homogeneizar las condiciones de producción sencillamente porque son condiciones únicas (el suelo es característicamente heterogéneo), no reproducibles a voluntad, y tampoco ilimitadas. Claro está que el desarrollo de las fuerzas productivas pueden convertir en monopolizables fuerzas naturales que hoy en día no lo son; caso tal vez de la lluvia, del viento, etc. De hecho la fertilidad natural diferenciada siempre han existido pero no siempre pudo ser explotada. Las posibilidades de explotar el suelo se han ido desarrollando a medida que las fuerzas productivas lo han permitido". (FOIA, p. 51).

"El resultado en tanto reducción del tiempo de trabajo necesario y aumento de la tasa de plusvalor es exactamente el mismo que si se tratara de diferencias de productividad basadas en causas artificiales. Se trata de la formación del plusvalor extraordinario, sólo que en este caso agrícola como el valor de mercado se establece sobre las condiciones inferiores, en lugar de establecerse sobre las condiciones medias, por razón de la intervención de un medio de producción heterogéneo, monopolizable y natural, el pv. extraordinario se presenta de manera permanente como renta diferencial del suelo". (FOIA, p. 55).

b) VALOR , PRECIOS AGRICOLAS Y PRODUCTORES PARCELARIOS

La base a partir de la cual se regulan los precios de los productos básicos producidos por campesinos es la cantidad de trabajo incorporado a partir de las condiciones de trabajo medias, o sea, en las que producen la mayor parte de los productores. La diversidad de trabajos individuales y privados son-

homogeneizados en la concurrencia por el mercado en términos de valor mercantil , condiciones modificadas por las particularidades de la comercialización, la intervención estatal y la influencia del mercado mundial que darán lugar a la constitución de un precio efectivamente pagado al productor campesino.

La cantidad de jornadas de trabajo se refiere a la media social empleada para los cultivos, y no las condiciones peores (a no ser que el grueso de la producción se dé en ellas), ya que los productores menos eficientes no valorizarán todo el trabajo individual incorporado.

"...parte del plusvalor de los campesinos que laboran bajo condiciones más de favorables se dona gratuitamente a la sociedad, y no entra en la regulación de los precios de producción o en la formación del valor en general" (Marx, C.; El capital III; p. 1025).

Mientras lo más productivos, en buena medida por disponer de mejores tierras, generarán ganancias extraordinarias que podrán apropiarse de las mismas en mayor, menor o ninguna medida de acuerdo a las condiciones de integración al mercado y a la coyuntura cíclica.

De esta manera, la cantidad media de jornadas incorporada a determinados productos por los campesinos es el regulador fundamental del valor de mercado, aunque su expresión en términos -

de precio de mercado será modificado por las condiciones de comercialización, financiamiento e intervención estatal, lo que supone la posibilidad que parte del valor creado por los productores campesinos pueda ser apropiado por el capital comercial, capital de préstamo y el Estado.

Las características de la integración de la economía campesina al mercado y la imposición del valor como homogeneizador del trabajo social, determinan que la reproducción de la unidad productiva campesina sea incierta e inestable ya que su ingreso es cuantificado con posterioridad a la determinación del precio y de manera residual luego de descontar sus gastos, y a condición que los capitalistas en la esfera de la comercialización, el crédito y la agroindustria tengan garantizada por lo menos la ganancia media.

El límite mínimo y estricto de la ganancia para los capitalistas no se presenta así para los productores campesinos ya que éstos producen mercancías para obtener ingresos que le permitan su reproducción. Los precios que recibe por la venta de las mercancías pueden ubicarse por debajo del equivalente salarial regional de las jornadas de trabajo incorporadas a las mercancías en condiciones medias, luego de deducir los gastos desembolsados. Como el productor no tiene otra alternativa, al igual que el obrero no deja el trabajo cuando se reduce su salario real, tiene que seguir produciendo aun cuando su trabajo no se remunera ni a la tasa -

salarial. De lo contrario si tiene o cree tener la alternativa de vender su fuerza de trabajo en otra parte lo haría. Por otra parte, es cierto que al reducirse los precios los productores reducirán la producción pero solamente hasta cierto punto ya que no podrán dejar de producir para el mercado enteramente.

"Por consiguiente, para que el campesino pueda cultivar su campo o comprar tierra destinada al cultivo, no es necesario, pues, como ocurre en el modo normal de producción capitalista, que el precio de mercado del producto agrícola se eleve lo suficiente como para asegurar la ganancia media para él, y menos aún un excedente por encima de esa ganancia media fijado en la forma de la renta, por lo tanto, no es necesario que aumente el precio de mercado, ni hasta el valor ni hasta el precio de producción de su producto. Es ésta una de las causas por la cual el precio de los cereales es más bajo en países de propiedad parcelaria predominante que en países de modo capitalista de producción". (Marx 1025).

De esta manera, el ingreso de los campesinos "no está garantizado de antemano, sino que éste se constituye como un sobrante de su ingreso una vez deducidos los gastos de producción..." (Gutiérrez y Trápaga; 1986; p.56)

Sin embargo, "los precios agrícolas pueden bajar hasta el punto donde esté permitida la reproducción total o parcial... de este sector" (idem p.55).

De cualquier manera, este mecanismo de conformación de los precios agrícolas "hace que la base reproductiva de este tipo de producción sea incierta" (idem p. 55).

Esta es la situación del productor parcelario que usufructúa una porción de la tierra bajo la forma jurídica de propiedad que sea (privada, ejidal, comunal, colonial, etc.) De la calidad que sea, será un factor que originará rentas diferenciales que podrían ser apropiadas en mayor o menor medida de acuerdo a las circunstancias concretas.

En el caso que no dispongan de tierra, tienen que arrendar bajo la modalidad que sea, el pago del arriendo será por regla general a costilla de una deducción en el valor de la fuerza de trabajo que irá a parar a bolsillos del dueño de la tierra.

De esta manera en el caso de los productores parcelarios, lo que hay es una valorización histórico concreta de la fuerza de trabajo campesina, diferencias entre productores de acuerdo a la productividad del trabajo y de la calidad de tierras que usufructúan, y una apropiación de parte del valor producido por capital comercial, productivo, de préstamo y el Estado.

Este razonamiento que se presenta en principio muy abstracto, sin embargo, si se dispone del volumen de producción (o si se lo estima a partir de la disponibilidad de tierra y rendimientos por hectárea), los precios de la misma (valor de la producción que también puede figurar en los censos) y la cantidad de jornadas de trabajo características del cultivo por hectárea, se puede hacer el cálculo de en cuánto se valoran las jornadas de

trabajo efectivamente realizado por los campesinos y compararlos con los salarios regionales.

Para nosotros es importante calcular a partir del valor de la producción el valor de la fuerza de trabajo campesina, dividiendo el valor de la producción entre la cantidad de jornadas que absorbió el cultivo (restando los insumos comprados), dato que podría ser comparado con el valor del salario regional, y así tener una idea de la valorización de la fuerza de trabajo del campesino parcelario.

En el análisis del circuito de la circulación, acreditación y agroindustrialización, se puede darle un seguimiento para demostrar que parte de la ganancia y los intereses tienen su origen en el productor campesino pero a la vez que existen actividades productivas que son generadoras de valor y plusvalor.

Otro aspecto a tener en cuenta es que el valor del trabajo del productor campesino no se fija con la misma tasa con que se pagan los salarios urbanos ya que entre otras cosas, su valor está determinado por necesidades y condiciones de vida diferentes al medio urbano, por lo cual hacemos incapie en la necesidad de considerar los salarios medios regionales efectivamente pagados.

Esta regulación de precios presupone e implica la diferenciación de los productores parcelarios ya que:

- los que están por debajo de las condiciones medias tenderán hacia la ruina
 - los que están en las condiciones medias, en principio podrán reproducirse
 - los que están en las mejores condiciones, podrán acumular.
- situaciones a la vez condicionadas por la coyuntura cíclica que se trate.

Finalmente, la cuestión se complica cuando coexisten los productores capitalistas y los campesinos parcelarios en la producción de un mismo producto.

Si los dos sectores producen volúmenes significativos -que se corresponden con la demanda- el precio deberá asegurar la ganancia media y además se apropiarán de la renta diferencial del suelo de acuerdo a la calidad del mismo, en su carácter de propietarios. Los productores campesinos recibirán ese precio que determinará el grado de valorización de la fuerza de trabajo empleada en condiciones de productividad específicas. En la situación descrita, la tendencia será a la concentración y centralización de la producción en condiciones capitalistas.

c) OTROS ASPECTOS DE LA VALORIZACION EN LA AGRICULTURA

Para terminar este tópico, destacamos algunos aspectos particulares en el proceso de creación de valor y valorización en el proceso de producción agrícola como es el hecho que el precio de los productos agrícolas está influenciado por la oferta estacional, la cual hace que se reduzcan en el momento de la cosecha y a que se incrementen posteriormente. Este aspecto está contrarrestado con las diferentes técnicas de almacenamiento y estabilización que a la vez encarecen el producto (agregándole valor).

Otra cuestión no menos importante es la referida a la siniestralidad que va a hacer que la masa de valor -precio estará portada por una masa de valores de uso reducida cuantitativamente, lo cual hace que se incremente el valor unitario, mediado por las transferencias del seguro agrícola en el caso que éste exista.

Además, como el tiempo de producción está condicionado en lo fundamental por el ciclo del cultivo, esto influenciará en la velocidad de rotación del capital, además de la distribución del capital en fijo y circulante, que en el primer caso su grado de utilización está determinado por la relación entre el implemento y la labor que debe ser realizada en determinado calendario.

I. 2. LA ESFERA DE LA CIRCULACION

El análisis del proceso de producción inmediato es un momento de la reproducción global, la cual tiene su punto de partida y conclusión en la esfera de la circulación, ya que para producir existe la necesidad previa de comprar los medios de producción y la fuerza de trabajo necesarias, y a la vez lo producido tiene que ser vendido para que se cumpla un ciclo de transformaciones del capital en el que se reviste y se despoja sucesivamente de las tres formas funcionales en que puede existir el capital: capital dinero (D), capital mercancía (M) y capital productivo (P).

$D - M \dots P \dots M' - D'$

Estas transformaciones constituyen el movimiento o la circulación del capital entendida en su forma más general; en un plano más específico y concreto, la circulación es entendida como - las dos fases: D - M y M' - D' que son la compra y la venta, - más propiamente la venta de la mercancía producida que implica - la realización del valor y del valor de uso contenida en la mercancía. Así entendida la realización, no es sino la validación social de la utilidad de la mercancía en cantidad y cualidad, y al mismo tiempo en cuanto la cantidad de trabajo humano incorporado expresado en una cantidad de dinero, bajo la forma precio.

La realización es a la vez una condición de que el ciclo se pueda reiniciar y reitorar sucesivamente y de esta manera tiene una decisiva significación en la producción y en la reproducción ya que una mercancía que finalmente no se vende, no realiza ni su valor de uso ni su valor plusvalor, e imposibilita la iteración cíclica. Sin embargo, la producción mantiene su instancia decisiva ya que hay que producir para vender, y principalmente porque es en la esfera de producción donde se genera el valor.

Este proceso de validación social no sigue un movimiento lineal sino que está caracterizado por la competencia entre productores autónomos de la misma rama o de diferentes esferas de la producción por vender sus productos a precios que le permitan ganancias más elevadas y de esta manera que el trabajo incorporado-

alcanza la más alta valorización social. El trabajo incorporado a través del mecanismo de la competencia es valorado en una expresión cuantitativa que son los precios del producto.

De esta manera consideramos que es mucho más importante para el análisis concreto, cómo las condiciones de la circulación y la competencia pueden modificar lo que en principio es decisivo como es la producción. Esta perspectiva la consideramos más fructífera que seguir con el llamado "problema de la transformación" de valores en precios que si bien requiere ser atendido en otro momento no necesariamente debe ser resuelto enteramente para intentar explorar en una perspectiva diferente como la que proponemos y que entre otras cosas analiza las actividades y con secuentes costos necesarios para que se pueda dar la realización de las mercancías.

"La circulación iguala los diversos trabajos humanos y sus productos, ya que la condición sine qua non para que circulen estos últimos es que sean llevados a una forma única: la mercancía; y a una medida única: el valor. Así se convierte la circulación en el elemento que homogeniza y vincula las diferentes esferas de producción, con sus diversidades, tanto de las formas de organización del trabajo vivo, de los modos de subordinación de éste al capital, como de las bases técnicas productivas de los procesos de trabajo". (G & T; 1986; p. 82).

Para que se pueda dar la realización, se requiere desarrollar un conjunto de actividades que lleven el producto hasta el consumidor, ya que en las sociedades mercantiles en la medida que se profundiza la división del trabajo, la venta de los productos-

no se da directamente del productor al consumidor, sino que existe una intermediación comercial de agentes especializados.

Las actividades que requieren las mercancías para llegar al consumidor general y principalmente son: el transporte, el almacenamiento, acondicionamiento, procesamiento, las actividades propiamente de venta, contabilidad, etc. De estas actividades hay algunas que actúan sobre el valor de uso como son el almacenamiento, el transporte y manejo, el acondicionamiento, etc., y otras que no actúan sobre el valor de uso como son: actividades de venta, contabilidad, información de mercados, publicidad, etc.

Las actividades que actúan sobre el valor de uso serán productivas, mientras las demás tendrán la característica de ser improductivas aunque necesarias para que se pueda dar la realización.

En el caso del almacenamiento sí actúa sobre el valor de uso porque lo conserva del deterioro, en el transporte lo que hace es modificar el lugar físico del producto con lo cual su utilidad puede ser efectivizada en la medida que se pone al alcance del consumidor (un satisfactor no es tal si no está físicamente al alcance del consumidor) y el acondicionamiento lo que hace es disponer al producto para que pueda ser consumido. En el caso de las actividades que denominamos improductivas no afectan

en nada al valor de uso aunque posibilitan, aceleran o facilitan, que la venta se efectivice como son los casos de compra-venta, contabilidad, publicidad e información de mercado.

Las actividades ubicadas en la esfera de la circulación que son productivas crearán un valor y plusvalor adicional, mientras que las improductivas generarán gastos o costos que deberán ser resarcidos a cuenta del plusvalor social.

Otro aspecto de la circulación es que se da en una dimensión temporal en el sentido que hace falta un tiempo para que se pueda vender el producto. Esto repercute en la rentabilidad del capital invertido ya que a mayor tiempo de rotación será menor la rentabilidad anual.

Finalmente, en la circulación se va a dar una competencia por vender sus productos entre los productores autónomos que producen una parte de los valores de uso (y de valor) de una rama en particular, y que a la vez es una parte de todos los valores de uso y del valor social. Si el momento productivo se da espaldas del mercado, el momento de la circulación es la disputa entre los productores por vender sus productos y así obtener su valor (y plusvalor) incorporado a los mismos.

I. 2.1. LA CIRCULACION EN EL CASO DE LOS PRODUCTOS AGRICOLAS.

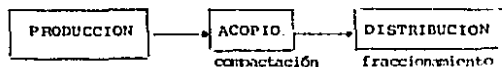
La circulación en un sentido restringido de realización, - en el caso de los productos agrícolas presenta particularidades determinadas por el proceso de producción y por especificidades de la misma circulación.

- a) Como la producción agrícola se concentra en el momento de la cosecha y su consumo se difiere en el tiempo, esto requiere de actividades de almacenamiento en condiciones especiales (silos, frigoríficos, etc) ya que los productos agrícolas son perecederos (en mayor o menor medida). Esto tendrá repercusiones en los costos de almacenamiento, en las pérdidas y mermas por deficiencias y/o carencias de bodegas, y además que el capital mercante estará inmovilizado por algún tiempo (la rotación se entorpece), lo cual incrementa los gastos de financiamiento por el tiempo que dura la retención o nivelación del producto (igual a lo que sucede con las presas), que muchas veces es transferido a los mismos productores haciendo diferimientos de los pagos de los productos. Además, al concentrar la producción en un momento se generan cuillos de botella en los centros de recepción.
- b) Como la producción agrícola se distribuye en superficies relativamente extensas y localizadas lejos del consumidor,

esto hace que se requieran labores de acopio y compactación de lotes de productos atomizados y al mismo tiempo actividades de transporte a los centros de recepción del producto.

- c) La producción agrícola generalmente produce productos no homogéneos en cuanto a calidad, color, tamaño, peso, humedad, etc., lo cual requerirá una actividad mayor de tipificación, normalización, clasificación del producto y control fitosanitario, lo cual implica mayores costos adicionales.
- d) Los productos agrícolas resultan en una forma física que no lo disponen para el consumo inmediato -excepto los frescos- lo cual exigirá una serie de actividades de fraccionamiento, limpieza, acondicionamiento, envasado, preindustrialización e industrialización. En estos últimos casos si bien podrían ser interpretados como constituyentes de un nuevo proceso de producción, - en realidad desde el punto de vista de la reproducción agrícola es un momento productivo ubicado en la esfera de la circulación al igual que el transporte, el acopio, etc.
- e) Los productos agrícolas se consumen en una buena proporción en los centros urbanos en donde existe una población concentrada en la ciudad pero en un sentido más concreto está a la vez dispersa dentro de la mis-

ma, lo cual requerirá de labores de distribución y menudeo (previo mayorero y medio menudeo, y actividades adicionales de transporte, manejo, almacenamiento, etc.), habría un flujo en este sentido:



f) La circulación de productos agrícolas abarca también el momento de la compra de los insumos necesarios para producir, para lo cual habría que incorporar los problemas de maquinaria agrícola, fertilizantes, pesticidas, semillas, etc., en cuanto a la producción y comercialización de estos productos.

g) El acopio, compactación o agregación de producción dispersa no es una característica específica de la producción agrícola sino también de la pecuaria y forestal. Así encontramos que en las cuencas lecheras se da una labor de recolección de los pequeños productores o su concentración en tanques - fríos para luego ser remitida a las plantas pasteurizadoras y de la industria láctea. Sin embargo, cuando los establos son de grandes dimensiones, la producción de por sí ya resulta concentrada en el ordeño. Igual como se presenta cuando la producción de pollos de engorde y ponedoras se realiza en gran escala, ya que resulta una producción compacta-

da que no requiere mayores labores de acopio. En el caso de la explotación forestal, la trocena obtenida en los bosques (o selvas) son "acopiadas" en los llamados patios intermedios o de la misma industria de aserrío o de celulosa. La ganadería extensiva requiere una labor de compactación ("arreo") para su transporte a los rastrojos y mataderos.

El conjunto de actividades que se requieren para que el producto agrícola llegue al consumidor en condiciones de ser consumido podemos esquematizarlo en aquellas actividades productivas (afectan el valor y el valor de uso) y aquellas actividades necesarias pero improductivas (no modifican el valor de uso ni le agregan valor pero implican gastos).

ACTIVIDADES PRODUCTIVAS	ACTIVIDADES IMPRODUCTIVAS
Almacenamiento y acopio	Compra - venta
Transporte y manipulación	Información de mercados
Fraccionamiento y envasado	Financiación
Clasificación y tipificación	Seguro
estabilización (conservación)	Reglamentación estatal
transformación	Gastos administrativos y de contabilidad
Investigación y desarrollo	comisiones por ventas

Estas actividades no requieren de mayor explicación con ex cep ción de la agroindustria a la que nos referimos explícita mente.

En la medida que muchos de los productos agrícolas no se consumen en fresco sino que tienen que pasar por procesos agroindustriales, la circulación es también "una fase del proceso de producción social que sirve de mediación a los procesos de producción inmediatos" (G & T, 1986; p. 81) en el espacio agrícola.

I. 3. LA AGROINDUSTRIA.

Una particularidad de los productos agrícolas (pecuarios y forestales) es que entre el momento de su producción y el consumidor pueden ser objeto de una transformación industrial que dispone y acondiciona el producto para el consumo.

La transformación (industrial) implica modificación total o parcial del producto en cuanto a sus propiedades organolépticas- (viscosidad, color, olor, sabor, textura, cuerpo, etc.) y/o físico químicas que va a dar un producto diferente al inicial en cuanto a su valor y a su valor de uso. Esta transformación se puede hacer a través de la fermentación, cocción, mezclas, emulsificación (mayonesa y mantequilla), torrefacción, molienda, cristalización, etc. La estabilización o conservación son los procesos-

aplicados a productos susceptibles de descomponerse (leche, carne, hortalizas, etc.) y que integran este proceso a través de la refrigeración o congelación, atmósferas controladas, etc.

En algunos casos se llega a considerar a los silos y bodegas y aun a los ingenios azucareros como parte de este proceso, lo cual hace menos clara la frontera entre la "clasificación" de agroindustria de transformación con la de estabilización. Tampoco es muy tajante la diferencia entre agroindustria de estabilización o conservación y la actividad de almacenamiento en silos y bodegas.

Sin embargo, desde el punto de vista del proceso de valorización, son todas actividades productivas ubicadas en el tiempo y en el espacio entre la fase agrícola del proceso de producción y el consumidor y formando parte a la vez del sector industrial o secundario.

De esta manera conceptualizamos a la agroindustria como uno de los momentos productivos del proceso global de producción agrícola que transforma los productos surgidos de la fase agrícola -en sentido restringido- y los dispone para su consumo individual y/o productivo en otra actividad industrial. Esta conceptualización no implica mayores problemas aunque requiere de algunas puntualizaciones:

1. La conceptualización de agroindustria que hemos hecho - se diferencia del enfoque de "mercadeo" que ubica a esta actividad como un momento más de la comercialización y que "genera utilidades de forma" a quien la realiza, - las cuales forman parte del "margen de comercialización".

2. El proceso industrial generalmente va precedido de una fase de preindustrialización en la cual se realizan actividades que van a disponer al producto para una transformación industrial (o agroindustrial). Las actividades mencionadas son: manejo, clasificación, limpieza, - pesado, escalde, enfriado, refrigeración o congelación. Estas actividades en realidad pueden ser iguales o parecidas a las que se realizan sobre productos que van a ser consumidos en fresco pero que no se consideran procesos preindustriales.

3. Los procesos agroindustriales a la vez pueden atravesar por varias etapas las cuales pueden estar integradas o autonomizadas.

Los ejemplos de agroindustrialización que se presentan muchas veces autónomos son:

a) Despepite (desmotado) del algodón en rama que separa la fibra de la semilla para ser utilizada la primera en la industria del hilado y textil, y la segunda pa-

ra las fábricas de aceite.

b) Desfibradoras de henequén para luego ser procesadas en hiladoras y cordelerías.

c) Beneficio de tabaco (secado, clasificación y enfiado) para luego ser procesado en la industria cigarrera.

d) Beneficio de café para luego ser tostado, molido, torrado, hacerlo soluble y envasado.

e) Los molinos harineros que producen la materia prima de panaderías.

f) Enfriado de leche (tanques fríos) para luego pasar a la industria láctea.

g) Industria de aserrío y astilladoras, para luego ser utilizada la materia prima en la industria mueblera o de celulosa.

h) Curtiembre de pieles (cueros) para la industria del calzado y para la talabartería.

Al ser la agroindustria uno de los eslabones importantes - entre el productor agrícola y el consumidor, en un momento de -

vital significación para caracterizar y analizar las relaciones de producción que se establecen. Por ejemplo, con la agroindustria se agranda la distancia entre el productor y el consumidor y hace casi imposible que el productor pueda llegar directamente al consumidor. Esta interposición agroindustrial puede autonomizarse hasta tal punto de imponer su lógica a la misma producción agrícola.

La agroindustria puede a la vez ser parte del comercio internacional regido por una determinada división del trabajo y su expansión está muy estrechamente ligada al desarrollo de las empresas transnacionales y a la política agrícola, aspectos que analizaremos más adelante específicamente aunque estrechamente vinculados a la temática agroindustrial.

La expansión de la agroindustria en América Latina se da al mismo tiempo con su disminución de su significación relativa en el conjunto de la economía y del sector manufacturero.

"...se observa claramente al comparar países que a mayor desarrollo económico menor es la participación de la IAA en el sector manufacturero (IAA = Industria Agroalimentaria)... Pero por otra parte examinando las series históricas de un mismo país, también es notorio un descenso gradual de la importancia de la IAA al interior de cada sector industrial nacional" (A-R-R; 1985; p. 64 y ss. Estos autores presentan estadísticas que avalan esta afirmación de 13 países de América Latina).

El concepto de agroindustria es útil como abstracción de un momento del proceso global de producción agrícola y a la vez -- tiene potencialidades para el análisis concreto basándose en "líneas de productos" (A-R-R; 1985; p. 52), temática sobre la que ya existe una nutrida bibliografía.

Dadas estas consideraciones es apropiado y necesario ubicar a la agroindustria como un momento o fase productiva del proceso global de reproducción agrícola, localizada entre la fase -- propiamente agrícola (o proceso de producción inmediato en la agricultura) y el consumidor, y que a la vez se diferencia de otras actividades como transporte, almacenamiento, etc, de la -- circulación aunque en muchos casos de clasificación, conservación, envasado y fraccionamiento están muy mezcladas.

¿Cuál sería el alcance de este concepto agroindustrial, o en otras palabras, cuáles serían agroindustrias y cuáles no? Con relación a esto hay un criterio general bastante claro: si las materias primas principales son de origen agrícola (pecuario y forestal) y éstas tienen una significación relevante en la estructura de costos, es una agroindustria. Aun así habrían algunos problemas --siempre los hay cuando se realizan taxonomías o tipificaciones-- como son a modo de ejemplo: --en la industria de impresión, el papel que es una materia prima principal y tiene significación en la estructura de costos -- (cada vez que sube el papel suben los diarios y los libros) nos llevaría a incluirla como agroindustria.

- las curtientes son indudablemente agroindustrias, pero las fábricas de calzado, en la actualidad no es tan claro que las pieles curtidas (o cuero) sean la materia prima principal ya que hay una amplia utilización de productos sintéticos.

- los restaurantes y prestadores de servicios alimenticios tienen como materia prima a productos agropecuarios, sin embargo, existen opiniones contrarias a considerarlos como agroindustria

La agroindustria que nos interesa es la que realiza el primer procesamiento industrial (o manufacturero) de las materias primas de origen agropecuario (de primer grado). Si hablamos de procesamiento industrial, excluimos a la actividad que tiene características artesanales.

Aun con problemas para delimitar a la agroindustria para algunos casos concretos, consideramos válido el concepto con la connotación bastante restringida que le damos a diferencia del concepto de sistema o cadena agroindustrial utilizado por varios autores (Arroyo; Rello; Rama; Burbach y Flynn, etc). De nuestra parte, si bien también hacemos un corte trasversal al analizar el proceso agrícola de producción, la comercialización, el transporte, el almacenamiento, comercio exterior, política agrícola, sin embargo, no utilizamos el concepto de cadena o sistema agroindustrial porque creemos que el momento agrícola se diluye en este sistema y se pasa por arriba de algunas particularidades que son importantes de ser precisadas. Además, la cadena agroindustrial, si bien destaca un aspecto fundamental para la comprensión del proceso global de reproducción en donde la fase agrícola es una parte que no puede ser entendida en sí misma y que está integrada verticalmente a través de diversos procesos técnicos, sin embargo, deja de lado el análisis de las relaciones de producción y explotación que se establecen entre los diferentes agentes económicos.

El concepto de sistema o cadena agroindustrial conlleva además la idea de la industrialización de la agricultura,

"...la agroindustrialización también hace que la producción agrícola se parezca más a la producción industrial debido a la aplicación de la tecnología, al control de la naturaleza y al aumento de la productividad, así como al uso de trabajo asalariado", (Burbach y Flynn: Las agroindustrias...p.15).

Hay numerosos elementos para sostener que los procesos controlados tienen una significación relativamente menor y que gran parte de la producción agrícola está sujeta a factores aleatorios, a un ciclo biológico, a factores estacionales, etc. La realidad agrícola de América Latina y aun de los países desarrollados presentan un panorama bastante distante de ser fábricas en el campo, a no ser unidades de producción con carácter experimental. En el caso de Estados Unidos, los autores mencionados plantean que sólo se podría hablar de una agricultura semiindustrializada. (Burbach y Flynn; 1980; p. 34).

De manera que si bien la agricultura no se convierte en un departamento de la fábrica, sí se generan transformaciones en la medida que la producción es cada vez más indirectamente con relación al mercado, ya que está mediada por el procesamiento agroindustrial. En esta medida la fase agrícola se transforma en los siguientes aspectos:

- la agroindustria programa la siembra y la cosecha (dentro de ciertos rangos) para racionalizar la recepción del producto, además de optimizar la utilización de maquinaria.
- especificaciones de calidad (color, tamaño, humedad, variedad, etc).
- obligación de realizar prácticas culturales determinadas, determinación

de la densidad de siembra y utilización de fertilizantes y pesticidas.
- obligación de entrega de la cosecha a la agroindustria que realizó el anticipo.

De esta manera, el productor campesino cada vez se encuentra más subordinado por el capital agroindustrial, aproximándose a un "trabajador a domicilio" (MORET, Jesús; 1987 y PALAU & HEINKE, 1987) aunque no se encuentra subsumido realmente en el capital. Esta es una forma "híbrida" ya que ni siquiera puede considerarse una subsumición formal aunque ya tiene elementos de la subsumición al operarse transformaciones en el proceso de trabajo.

Las mencionadas modificaciones en el proceso de trabajo en el caso de producción de huevos y pollos de engorde, de leche han alcanzado tal magnitud que si efectivamente tienen características industriales. Sin embargo, la misma actividad pecuaria intensiva guarda su dependencia con materias primas que a la vez son de origen vegetal, con las particularidades del caso.

Con esto queda claro que si bien destacamos lo específico de la fase agrícola, no pretendemos interpretar este momento autónomamente, aunque si consideramos que la fase agrícola requiere en el desarrollo del análisis de una metodología particular de estudio.

La agroindustria en América Latina parece alejarse de la fase primaria y concentrarse en la fase de la comercialización y procesamiento, vinculándose con los productores directos a través de varios mecanismos (agricultura de contrato, intermediarios, empresas privadas o estatales, etc) (REILLO; 1986). Sin embargo, esta caracterización tendría excepciones como son los

casos de Paraguay, Brasil, Honduras y Costa Rica en donde las empresas transnacionales agroindustriales han realizado inversiones en la fase primaria en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, e integradas al transporte, comercialización, agroindustrialización y exportación

Las ventajas que obtiene la agroindustria al subordinar a la producción campesina son las siguientes:

- a) se desentienden de los riesgos característicos de la producción agrícola
- b) no asumen riesgo por el anticipo ya que el crédito está garantizado por la producción
- c) no tienen problemas de conflictos laborales y los asalariados tienen que verseas con el campesino que contrata fuerza de trabajo.
- d) la empresa obtiene los productos con las especificaciones que necesita y los que están en buen estado exclusivamente
- e) se eliminan gastos de control y vigilancia porque los productores son pagados prácticamente a destajo.
- f) la empresa puede programar la recepción
- g) las agroindustrias no asumen la renta del suelo pudiendo realizar una utilización intensiva del mismo en base a la aplicación de insumos modernos. (MORET, Jesús; 1987; p 115 y ss)

1.4. EL ESTADO, LA REPRODUCCION EN LA AGRICULTURA Y LA INTEGRACION DEL MERCADO INTERIOR

El Estado es un aspecto o instancia de la reproducción de las relaciones sociales, es una forma de expresión particular y discreta de la existencia de determinadas relaciones sociales.

El Estado en esta perspectiva es una forma histórica y - transitoriamente determinada de esas relaciones sociales localizadas en una sociedad concreta. El Estado es así una in - tancia activa que no se da de una vez sino que requiere pro - ducir y reproducirse en forma constante y en este sentido hay que verlo como un proceso, mucho más teniendo en cuenta que - las relaciones sociales no se reproducen a su imagen anterior sino que generan permanentemente nuevas formas surgidas de re - estructuraciones exigidas por las crisis a las que recurrentemen - te se presentan en las sociedades mercantiles capitalistas.

La forma Estado no puede tener una existencia incorpórea sino que se materializa a través de instituciones y activida - des de los agentes gubernamentales. El Estado ha tenido un - papel activo ya que aun en la fase liberal o librecambista del capitalismo nunca fue prescindente y ajeno a la reproducción - sino que jugó un papel decisivo. En la época del capitalismo - monopolista y de las crisis generales, es indudable que ha mo - dificado no solamente la profundidad de su intervención sino - que además ha modificado sus actividades, su tamaño y las enfo - ras, campos y objetivos específicos de la intervención.

El estudio de estas actividades, sus interrelaciones y los - objetivos específicos ubicados en el conjunto de la reproducción de las relaciones sociales es una tarea fundamental para rom - per con la idea fragmentada y autonomizada con que en principio

se presenta el fenómeno estatal en la superficie de la sociedad.

El aspecto de las diferentes actividades del Estado que que - remos destacar aquí es el papel de integrador del mercado int - rior que las podemos agregar en 3 tipos de acciones:

- a) Actividades públicas destinadas a favorecer la delimitación del mercado interior y fluidez de las transacciones.
- b) Creación de una infraestructura física y emp - rearial pública destinada a respaldar y comple - mentar al capital privado nacional.
- c) El respaldo al capital nacional en la con - currencia internacional. (Dabat; 1986; p. 39).

Más específicamente, las actividades estatales que afectan a la reproducción, amplían e integran el mercado interior y que a - fectan directamente a la reproducción en la agricultura son fun - damentalmente las siguientes:

1. La reforma agraria y la colonización.
2. Las obras de infraestructura públicas.
3. La regulación y participación en la fase de la comerciali - zación y abasto de productos agrícolas.
4. El crédito agrícola público y la regulación del privado.
5. La educación, investigación, desarrollo y extensión agrí - cola.
6. La regulación del comercio exterior.
7. Los impuestos a la propiedad inmobiliaria, a la producción y al comercio exterior.

8. La regulación de la inversión extranjera y de las E.T.
9. Otras actividades: organización de los productores, corporativización de las organizaciones campesinas, política étnico-cultural, etc.

Este conjunto de actividades estatales de acuerdo a los objetivos globales que persigue pueden constituir un modelo de desarrollo agrícola.

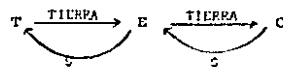
Estos aspectos requieren ser analizados en cuanto inciden en el proceso de acumulación, y reproducción, cuestión que lo vamos a hacer para el caso específico de la reforma agraria y la colonización, la infraestructura de caminos y el crédito oficial porque son las más importantes para nuestro objeto de estudio específico.

I. 4.1. LA REFORMA AGRARIA Y LA COLONIZACION.

La propiedad del suelo agrícola en sus distintas formas jurídicas de tenencia y la estructura de su tenencia es el resultado de un proceso histórico en que el Estado ha tenido y tiene una participación importante tanto en la formación de los latifundios como en los procesos que han modificado la estructura de la tenencia de la tierra y que han adquirido en este último caso dos modalidades fundamentales: la reforma agraria y la colonización.

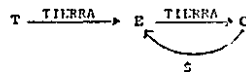
LA REFORMA AGRARIA implica la expropiación de las tierras a la clase de los terratenientes y el reparto a los desposeídos de la misma. Este proceso a la vez puede darse con algunas variantes que tienen una significación teórica y práctica diferente: (Gutelman: 1981 p. 180 y ss).

- a) Expropiación con indemnización a los terratenientes y venta de las mismas a los campesinos.



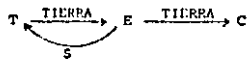
Esta modalidad tiene el equivalente a un traspaso mercantil de la tierra aunque pueden darse desfases entre la indemnización y lo que pagan los flamantes campesinos. En caso que el Estado sea financieramente neutro, los campesinos deben pagar con parte de su trabajo el precio de la tierra, o sea la renta, en las anualidades establecidas.

- b) Expropiación sin indemnización, confiscación y venta a los campesinos.



En este caso el Estado se apropia de la renta del suelo.

c) Traspaso gratuito a los campesinos con indemnización a los terratenientes.



En este caso los terratenientes se seguirán apropiando de una fracción equivalente a la renta del suelo y el Estado tendrá que hacer mano del plusvalor social para indemnizar a los terratenientes.

d) Traspaso gratuito a los campesinos



En este caso surge la posibilidad que los campesinos se apropien de la renta diferencial (desaparecería la renta absoluta) - siempre y cuando el Estado a través de impuestos -por ejemplo a la productividad diferencial- pueda apropiarse de una fracción de la misma.

La otra modalidad es la COLONIZACION y que tiene algunas semejanzas con la llamada reforma agraria sin embargo tiene algunas particularidades también de marcada significación:

- Habilitación de tierras vírgenes o anteriormente no cultivadas o explotadas por actividades pecuarias o forestales.

- Las tierras habilitadas implican una expansión de la frontera agrícola.

- Al ser tierras habilitadas en espacios "vacíos" generalmente este proceso es mucho menos conflictivo.

- Las nuevas tierras explotadas generalmente generan lo que dio en llamarse renta de fundación, o sea, una renta diferencial que sólo se obtiene en las primeras siembras (es excepcional y de duración limitada).

- Generalmente la colonización implica la parcelización individualizada.

- Las tierras habilitadas entran inmediatamente al mercado de tierras sin mayores restricciones.

Ya sea por reforma agraria o por colonización se operan transformaciones agrarias -de diferente magnitud- lo cual nos exige pensar en la naturaleza, características e implicaciones de la misma.

Por otra parte, hay que destacar que las transformaciones a

grarias no solamente se dan por la reforma agraria y la colonización sino que es un proceso más complejo en el que puedan intervenir varios factores adicionales.

Por otra parte, las diferentes modalidades que asumen los cambios en la estructura de la tenencia de la tierra, éstos tienen significación en el contexto de los objetivos concretos que se persiguen en cada país o alguna región en particular. Sin embargo, es claro que las dotaciones (por reparto o colonización)

han respondido siempre a conflictos agrarios y han sido producto y resultado social a partir de determinada correlación de fuerzas sociales. (Gutelman 1981; p. 150).

I. 4.2. OBRAS PUBLICAS: INFRAESTRUCTURA CAMINERA.

Las obras públicas en infraestructura caminera están orientadas a la habilitación de nuevas tierras al cultivo, al transporte de las mercancías y en general a la integración del mercado interior.

La construcción de caminos tiene además el efecto de incrementar los precios de las tierras en la medida que se efectiviza la potencialidad productiva que en sus inicios da lugar a una fertilidad excepcional por ser tierras vírgenes.

La construcción de caminos es una actividad complementaria de toda política de reforma agraria y especialmente a la de colonización.

Las obras públicas en infraestructura hidráulica, tienen la característica de ampliar la superficie cultivada o convertir a tierras que ya están en explotación bajo el régimen de -- temporal, en tierras de riego, ya no sujetas al ciclo de lluvias.

I. 4.3. EL CREDITO AGRICOLA OFICIAL.

En el sector agrícola el crédito es proporcionado institucionalmente (público o privado) o informalmente (usureros y empresas) teniendo mayor incidencia uno y otro de acuerdo al nivel de desarrollo (en amplitud y profundidad) de las relaciones mercantiles.

El crédito oficial tiene una destacada importancia en el desarrollo agrícola porque:

1. Puede estimular determinados cultivos y relegar a otros, con lo cual influye en los patrones de cultivo.
2. Puede hacer posible la producción o incrementarla, sin estar sujeto a los ritmos de acumulación endógenos del sector.

3. Puede acelerar los ritmos de acumulación a través del crédito refaccionario.

"El crédito estatal puede ser un instrumento para inducir la evolución de la agricultura en determinado sentido, privilegiar determinadas regiones, determinados cultivos, determinadas áreas (temporal o riego), sectores (capitalista o campesino), determinadas técnicas (utilización de insumos, maquinaria, etc.),...incidiendo en la superficie cultivada..." (GORDILLO; 1979; p.199).

1.5 TIPOLOGIA Y DIFERENCIACION DE AGENTES EN LA PRODUCCION.

La renovación de las relaciones sociales en la agricultura reproduce a la vez a los agentes de la producción en un movimiento dinámico que diferencia a los productores.

Diferenciación de los productores quiere decir que los agentes de la producción no son recreados a su imagen y semejanza, sino que sufren transformaciones en cuanto a su relación con los medios de producción, con el mercado, la fuente de sus ingresos, etc.

Para ser analizado el proceso de diferenciación, requiere de una definición de una tipología de agentes en la producción para lo cual debemos tener en cuenta fundamentalmente la relación salarial, además de:

- 1) Participación (o no) directa en el proceso de trabajo.
- 2) Propiedad de los medios de producción.
- 3) Formas de cooperación (simple o compleja).
- 4) División y especialización del trabajo y de la producción social

5) Características de la subordinación y subordinación del trabajo bajo el capital.

Estas características determinan distintos - agentes de la producción a los cuales los podemos clasificar en 3 tipos fundamentales:

- 1) El productor no vende ni compra fuerza de trabajo, con lo cual definimos a un primer tipo de productor: el productor parcelario o campesino.
- 2) El trabajador sólo vende su fuerza de trabajo, caso del asalariado agrícola.
- 3) El productor sólo compra fuerza de trabajo asalariada, caso del capitalista agrario.

Articulada a estos parámetros basados o no en la existencia de relaciones salariales que nos definen una primera tipología de agentes de la producción, podemos incorporar los demás - criterios que nos redefinen mejor a los productores y trabajadores de la siguiente manera:

- 1) ^{campesino o} Productor parcelario: como dijimos no vende su fuerza de trabajo, ni compra la de otros o lo hace solamente, dispone de algunos medios de producción que -

le permite realizar el proceso de trabajo directamente acompañado de algún miembro de la familia de acuerdo a determinada división del trabajo familiar, y se encuentra inmerso en relaciones mercantiles en mayor o menor medida a partir de la venta de su producto y de la compra de medios de producción y de consumo. Este productor es explotado por el capital bajo dos modalidades: comercial-usurario y productiva.

- 2) Trabajador asalariado: vive fundamentalmente de la venta de lo único que tiene: su fuerza de trabajo, se incluye en un proceso en que trabaja directamente como parte de un trabajo colectivo y bajo la dirección del comprador de la fuerza de trabajo, quien se apropia del plusvalor.

 - 3) Capitalista agrario: son compradores de fuerza de trabajo asalariada (no venden su fuerza de trabajo) dirigen el proceso de trabajo sin participar directamente en él, todo esto con el objetivo de valorizar al máximo su capital.

 - 4) Terratenientes: son propietarios de un medio fundamental de la producción agrícola como es la tierra y no participan directamente en el proceso de trabajo, aunque se apropian de parte de su resultado bajo la forma de renta del suelo.
- Estos agentes de la producción agrícola, definidos a partir de determinadas relaciones sociales de producción dan cuenta de un aspecto constitutivo de las clases y su luchas aunque no definen a las clases multilateralmente ya que para ello habría una -

dimensión más amplia, que también es constitutiva, que es la de las organizaciones campesinas, sus luchas, dimensión cultural y étnica, etc., que están fuera de nuestro estudio.

De esta manera partimos de la idea que las clases no se definen en el plano económico o en el de las relaciones de producción y "después" se ponen a luchar, sino que es la misma lucha en su diversidad de formas la que define a las clases y en donde las relaciones de producción son parte decisiva de las relaciones sociales, definiendo sólo limitadamente a las clases, restricción que nos hace preferir hablar más bien de tipos de productores.

De esta manera, una tipología de agentes económicos es un resultado de determinadas relaciones de producción y por lo tanto es un aspecto que debe ser explicado, ya que es la condensación de esas relaciones, elemento analítico necesario para pensar la diferenciación de productores, aspecto dinámico fundamental de la reproducción.

Tampoco pretendemos que a partir de una tipología explicar las luchas y las organizaciones político-sociales (mucho menos que éstas sean reducibles o explicables a partir de la base económica), más bien que la reproducción de los productores es un aspecto "discreto", particularización de la reproducción social. De esta manera la clase no se preconstituye a partir-

de una tipología de productores, aunque la lucha en la producción-explotación sí es una dimensión entre otras constitutivas de las clases.

A partir de esta primera aproximación, necesitamos y podemos concretar mucho más el análisis, desagregando y especificando al interior de los tipos definidos fundamentales:

- 1) En el caso de los campesinos o productores parcelarios estarían:
 - los que ocasionalmente contratan fuerza de trabajo asalariada
 - los que ocasionalmente venden
 - los que venden su fuerza de trabajo regularmente pero el ingreso de la parcela sigue siendo más importante
 - los que contratan ocasionalmente fuerza de trabajo en cantidades poco significativas porque utilizan maquinaria e insumos modernos (farmers)
 - los productores especializados o que tienen mayor diversificación
 - los que disponen de tierra en propiedad, ocupación o arrendada
 - los que están subordinados por el capital comercial-usurario o productivo
- 2) En el caso de los capitalistas agrarios, en base a criterios de disponibilidad de medios de trabajo, superficie, cantidad y calidad de la tierra sembrada, organización del proceso de trabajo y cuál es su participación en el mismo, las características de la contratación de la fuerza de trabajo, podemos distinguir:
 - la empresa moderna capitalista nacional o transnacional
 - la hacienda tradicional (estancia, finca, plantación, etc).
- 3) En el caso de los asalariados

- los que tienen, ocupan o arriendan (aparcería) una parcela y los que no la tienen
- los itinerantes y los permanentes (estacionarios)

De esta manera consideramos necesario especificar los diferentes tipos de productores -definidos inicialmente a partir de las características de las relaciones salariales-, desagregación que nos permite apreciar la diversidad y complejidad de situaciones y "estrategias" de sobrevivencia y reproducción de los productores agrícolas.

La desagregación de los diferentes tipos fundamentales de productores, a la vez nos permite apreciar que no existe un límite irreductible entre:

- el productor parcelario directo que vende ocasionalmente su fuerza de trabajo asalariada y el proletario con parcela,
- entre el productor parcelario directo que compra ocasionalmente fuerza de trabajo y el capitalista pequeño que compra en pequeñas cantidades fuerza de trabajo.

Estos casos también ejemplifican la posibilidad de movilidad o diferenciación entre los distintos tipos de productores, aspecto a ser retomado más adelante con mayor detalle cuando hagamos referencia a la valorización y numerosas situaciones intermedias y de mayor complejidad.

Al mismo tiempo es necesario remarcar las diferencias entre el campesino y el capitalista, y entre el campesino, el campesino no asalariado y el asalariado; en el caso del capitalista persigue la valorización

de su capital mientras que en los otros casos persiguen lo necesario para poder vivir o subsistir, pero lo logran de diferentes maneras, los asalariados vendiendo lo único mercantil que poseen que es su fuerza de trabajo, mientras que los campesinos cultivando un pedazo de tierra con los medios de trabajo simples o "modernos" que dispongan. En el caso que este último sea insuficiente, deben procurarse ingresos extraprediales, situación del campesino que vende parcialmente su fuerza de trabajo.*

De esta manera, más que una lógica distinta a la del capitalista correspondiente a un "modo de producción mercantil simple", campesino o sui generis, existe una forma de producir campesina o parcelaria regulada por el proceso de creación de valor y valorización y subordinada o subsumida de diversas formas al capital. Por cierto, no es una aportación teórica de relevancia, plantear que el productor campesino que no tiene capital, no se comporta como capitalista. Pero sí es importante destacar el nexo entre el campesino y el capitalista por una doble racionalidad contrapuesta:

La reproducción campesina basada en la producción de valores de uso directos, mercancías (valores de uso y valor) e ingreso complementario extrapredial; y la lógica capitalista de la ganancia y la máxima utilidad. Cuando prevalece el capital comercial-usurario la ganancia que se apro-

* PALAU & HEIKEL plantean que no es importante delimitar al campesino sino analizar su diferenciación interior. Si bien en este aspecto realizan importantes aportaciones, su concepción los lleva a incluir entre los campesinos en sus límites superior e inferior a los "farmers" con significativos niveles de contratación de fuerza de trabajo, y a los asalariados sin parcela respectivamente.

piá comprime la parte del valor apropiado por los campesinos; y cuando prevalece el capital agroindustrial la apropiación de plusvalía se da en el mismo proceso de producción.

I. 6. EL DESARROLLO DE LAS RELACIONES MERCANTILES EN AMPLITUD Y PROFUNDIDAD Y LA EXPANSIÓN - INTEGRACIÓN DEL MERCADO INTERIOR.

La ampliación del radio de acción del capital incorpora, - combina y articula a diferentes formas de producción a la homogeneidad del valor y subordina a la racionalidad de la acumulación del capital, pero en un movimiento que no tiene nada de lineal, simétrico ni homogéneo, en cuanto a los ritmos y espacios que ocupa. En este sentido se puede plantear que el desarrollo del capitalismo es desigual o heterogéneo.

Las relaciones mercantiles pueden desarrollarse en el espacio agrícola bajo dos formas o pautas: en amplitud, cuando el ensanchamiento de las relaciones mercantiles se da a expensas - de la economía natural (caracterizada por la producción diversificada y para autoconsumo) u otras formas de producir no capitalistas, sin que se verifiquen mayores modificaciones en el proceso de trabajo. Aunque el establecimiento de relaciones mercantiles regulares sea en una proporción minoritaria del total producido, estimula varios cambios, los cuales pueden darse con distintos ritmos o pueden haber factores que contrarresten las tendencias transformadoras. Pero el simple hecho que una fracción de la producción esté predeterminada para el mercado, aun cuando sea el mismo producto tradicional, tenderá a ser el que tenga el me-

1

por precio en el mercado para lograr la mejor valorización del trabajo incorporado por el productor. Esta práctica también - tiende a fijar cierta constante en las necesidades a ser satisfechas a partir de productos comprados en el mercado.

De esta manera la proporción de la producción que se destina a la venta y al autoconsumo pasa a ser determinada por la evolución del nivel de precios de los productos que entran al circuito mercantil. En este sentido, el proceso de mercantilización no es irreversible ya que ante reducción de los precios - puede reducirse en mayor o menor proporción la cantidad vendida al mercado, aunque la fracción de productos que se convierten en mercancías se incorporan al espacio homogéneo del valor y son la base de la ganancia del capital que opera con las mismas (comercial-usuario o agroindustrial) o por el Estado.

Las características de esta modalidad de expansión de las relaciones mercantiles se vincula ^{y que pueden ser la base para la} con formas híbridas ^{transi-} ción ^(Marx; I; p. 618) hacia la subsunción (o formas indirectas o transicionales de la subsunción, Poladori; 1980) del trabajo al capital. (Ramírez Silva; 1986).

La venta regular al mercado de cantidades variables, crea una situación nueva, ya que la reproducción de la unidad campesina "ya no se logra al interior de la misma, sino por la obtención de un ingreso monetario, lo que supone su integración-

al circuito capitalista" (G & T; 1986, p. 119). Hay una ruptura con la "economía natural donde la mayor parte de la producción es de valores de uso directos: el trabajo es directamente social, cada trabajador conoce de antemano el volumen de bienes que debe producir así como su destino". (Poladori; 1980; - p. 135).

El campesino vende para tener un ingreso, que varía de acuerdo a la evolución de los precios, que le permita comprar - lo que necesita y no produce, mientras que el capitalista le compra al campesino si al volver a vender lo hace más caro, ob - teniendo con ello la ganancia correspondiente.

En estas circunstancias, la reproducción de la unidad campesina pierde la autonomía que alguna vez pudo tener, incorporando el elemento de la incertidumbre e inestabilidad en su reproducción ya que depende en mayor o menor medida de la relación mercantil. En realidad, tampoco la unidad campesina no - mercantil no tiene un reaseguro de su reproducción ya que puede sufrir siniestros naturales (sequías, heladas, plagas, inundaciones, etc.)

De cualquier manera la integración a relaciones mercantiles "implica la pérdida gradual e irreversible de la autonomía y control del proceso productivo...esto es, de las decisiones de qué producir, cómo y con qué medios hacerlo y financiarlo"- (G & T; 1986; p. 129).

Esta incertidumbre se potencia en la medida que los precios a que vende, se mueven, entre un límite máximo en el que se garantiza la ganancia de los capitalistas que lo compran, la cual será más grande entre otras cosas cuanto menor pueda pagar al -- productor campesino y dependerá de las condiciones y correlación de fuerzas en el momento de la venta.

Todo esto se puede dar sin que se operen cambios en el proceso de trabajo de alguna significación, aunque la capacidad de comprar del campesino abre la posibilidad de incorporar medios de trabajo diferentes o nuevos a los que anteriormente utilizaba.

La venta regular de una fracción de la producción, implica la validación del trabajo incorporado en la misma por el campesino por el mercado y en este sentido se convierte en un trabajo que es una parte del conjunto social. Esta porción de valor a la vez permite medir al mismo productor el resto del trabajo que realiza y que no se convierte en mercancía. Si el mercado tasa mejor su trabajo mercantil al no mercantil, habrá una presión para mercantilizar su producción, pero si sucede lo contrario, habrá un freno al desarrollo de las relaciones mercantiles.

La cantidad producida para el mercado tenderá a aumentar por las siguientes razones:

- En la medida que la tierra también se convierte en mercancías,

el precio de la misma o el arriendo, deberá ser pagado por los hijos del productor, con lo cual una parte de la producción se destinará a este fin, o de lo contrario la propiedad podrá ser fragmentada o alternativamente los hijos menores -- quedarse sin tierra.

- Si se reducen los precios, el productor por una parte tenderá a reducir su producción y su consumo mercantil. Pero una vez fijadas algunas pautas de consumo, y aunque éstas se reduzcan, el productor deberá producir más para conservar el nivel de ingresos, o vender su fuerza de trabajo bajo la forma asalariada fuera del predio con lo cual se desarrollan las relaciones mercantiles al convertir a la fuerza de trabajo en -- mercancías.

- Como los precios no solamente bajan sino que a veces suben, -- lo cual puede estimular a que se incremente la producción mercantil, y comprar más, contratar más créditos, etc. estrechándose más la relación con el mercado.

- El capital comercial y de préstamo que en muchas ocasiones tiene un carácter usurario y que cumple con la función de intermediación de las mercancías, puede generar dependencia de parte del productor, sin embargo, "este capital comercial es incapaz por sí solo, de transformar las condiciones de producción, de servir en definitiva, como mecanismo transicional hacia el mo-

de de producción capitalista" (Pola 19 III; p. 153)

La mayor integración al mercado abre diferentes posibilidades a la unidad de producción campesina:

- Mayor integración al mercado vía aumento de la especialización
- Transformar el proceso del trabajo, incorporar a trabajadores asalariados o incluso medios de producción modernos.
- Puede arruinarse o incorporarse al mercado de fuerza de trabajo.
- Puede reproducirse inestablemente.

De esta manera, si bien existen fuerzas que impulsan el desarrollo en amplitud del capital con la expansión de las relaciones mercantiles, el movimiento real admite diversidad de opciones, ritmos y formas que deben ser establecidos en los casos particulares.

El desarrollo mercantil en profundidad puede llevar a que los medios de producción, y la misma fuerza de trabajo se convierta en mercancía. El desarrollo mercantil ^{en amplitud y} ^{en profundidad} cuando convierte a la unidad campesina ^{en} preponderantemente mercantil, supone una o varias de las

siguientes transformaciones:

- es mayor la integración al mercado por el lado de los medios de producción.
- Cambios en el proceso de trabajo en el que los medios de trabajo también son mercancías, y tienen una mayor significación en el proceso de trabajo que el trabajo vivo.
- subordinación de la fuerza de trabajo al capital productivo a través de la asalariación (permanente o estacional) o la agricultura de contrato.
- el crédito como anticipo se convierte en la mediación fundamental del productor con el capital productivo (agroindustrial).

El desarrollo mercantil en profundidad implica la incorporación no solamente del producto, sino de los medios de trabajo y el trabajo mismo a la racionalidad y a las necesidades del capital.

El desarrollo de las relaciones mercantiles ^{en amplitud y} ^{en profundidad} así como lo entendemos, va de la mano con el proceso de diferenciación de los productores, la concentración de los medios de producción, la subordinación del trabajo al capital y la división del trabajo.

Entre estos dos momentos no existe una relación de secuencia o filiación, ya que las relaciones mercantiles se desa-

rollan permanentemente en amplitud y profundidad, pero con distintos ritmos y prevaleciendo una "otra pauta en distintos momentos en cada sociedad históricamente determinada. "El desarrollo del capitalismo corre parejo con el desarrollo de la economía mercantil" (Lenin; 1974; p. 68).

En una u otra forma hay creación y desarrollo del mercado interior y una acentuación de la división social del trabajo ya que,

"...el mercado no es otra cosa que la expresión de esta división del trabajo y de la producción mercantil" (Lenin; 1974; p. 39).

Para el desarrollo del mercado interior además es necesario la integración vial y un sistema de transporte, acompañado de servicios y una cobertura jurídica, institucional y política por parte del Estado.

El desarrollo de las relaciones mercantiles en la agricultura conforman determinadas relaciones con la economía nacional a partir de la división de la producción social que convierte a la agricultura en abastecedora de alimentos para la población urbana, insumos para la agroindustria, proveedora de divisas por exportación de materias primas, y especialmente, la base de las ganancias del capital vinculados al sector (directa o indirectamente) y de los ingresos del Estado. A cambio obtiene los productos manufacturados necesarios y

que no produce, conformando una cierta "proporcionalidad entre los flujos de mercancías.

Esta proporcionalidad entre la "ciudad y el campo" es variable de acuerdo a los términos del intercambio que puede ser favorable a uno u otro dependiendo de varios factores:

- Régimen de propiedad del suelo.
- Características de los productores y de los productos.
- Características de la comercialización
- Papel del Estado a partir del crédito, asistencia técnica, subsidios, protección al mercado interior, etc

Aun cuando los términos del intercambio puedan variar en uno u otro sentido, en todo momento la producción agrícola es una fuente importante de la acumulación del conjunto del capital, a partir del valor y plusvalor generado en esa esfera de la economía.

Otro aspecto importante además del cualitativo mencionado sobre la relación agrícola y ^{acumulación} es la significación cuantitativa del sector agrícola y agroindustrial en el conjunto de la acumulación, en el sentido de su peso específico, lo cual puede ser medido por:

- El % del PIB agrícola en el PIB total.
- El % de la PEA agrícola en la PEA total.
- El % de los productos agrícolas en el comercio exterior.

1. 7 . DESARROLLO EXTENSIVO E INTENSIVO Y RENTA DIFERENCIAL

El aumento persistente de la producción agrícola es una necesidad de la población creciente y de la acumulación de capital. Este incremento puede darse ampliando el área de cultivo sin mayores modificaciones en el proceso de trabajo, lo cual implica un incremento proporcional en la fuerza de trabajo empleada, suponiendo sin variaciones el patrón de cultivos.

Otra posibilidad de incremento de la producción es aumentando la cantidad de capital por hectárea en las tierras ya en producción. La utilización de maquinarias, insumos y semillas mejoradas modifica la composición orgánica, la densidad de capital y las características del proceso de trabajo. El resultado es un incremento de los rendimientos físicos por hectárea (generalmente también por hombre ocupado) al realizarse una utilización más exhaustiva y densa de la tierra (y de la fuerza de trabajo), lo cual incrementa las posibilidades de degradación de la misma si no se realizan las prácticas adecuadas.

"El desarrollo del capitalismo en la agricultura nunca es ni totalmente extensivo, ni exclusivamente intensivo. Pero es posible distinguir históricamente cuando dicho desarrollo se basa prioritariamente en un avance hacia tierras nuevas, o cuando manteniendo más o menos constante la superficie de labor, se intenta incrementar la producción por la vía de aumentar el capital invertido". (Poladori; 1984; p.84)

No es extraño que para integrar al cultivo determinada superficie, es condición que se realicen importantes inversiones de capital en obras de riego y drenaje. En estas superficies además se utilizarán por regla general insumos, maquinaria y semillas mejoradas (el paquete tecnológico).

"En cualquier caso concreto, el desarrollo del capitalismo en la agricultura no avanza unilateralmente por vía extensiva e intensiva, sino que lo hace simultáneamente según el nivel de desarrollo de sus fuerzas productivas y las posibilidades (y necesidades) de expandir su área de siembra. Aunque siempre en un momento histórico particular y en relación con la historia económica de un país, podemos señalar si prima un desarrollo extensivo o uno intensivo." (Poladori; 1984; p. 69)

Para caracterizar el desarrollo en cuanto extensivo o intensivo, vamos a medir la significación relativa de la fuerza de trabajo, la superficie cosechada y los medios de trabajo en el nivel del producto, con el modelo desarrollado por el Profesor Fujii (ver Investigación Económica # 177), más adelante explicitado.

Es esta relación entre desarrollo extensivo e intensivo la que nos puede explicar por qué la incorporación de nuevas tierras no sigue una secuencia de mejor a peor (menos de peor a mejor), ya que las tierras mejores pueden estar mal ubicadas (lejos de los mercados, difícil acceso, escasez de servicios, etc).

"También la ubicación, según el grado que la fertilidad sobre los costos de producción, tienden a coincidir fertilidad y ubicación o a estar en forma contrapuesta hasta anularse recíprocamente. Mientras el desarrollo del capitalismo en prioridad extensiva, las diferencias de ubicación actúan con mayor peso en los cambios de la productividad del trabajo. A medida que se desarrollan los medios de transporte y las comunicaciones, y se explotan cada vez más las tierras, el peso de la ubicación pierde terreno frente al de la fertilidad. Pero también, el desarrollo tecnológico va homogenizando las diferencias naturales; siendo poco a poco, a unificar a través de las inversiones de K, las diferencias de fertilidad natural". (FOIA, p. 64-67).

"Cuando se agotan relativamente las posibilidades de desarrollo extensivo con una tecnología dada resulta más conveniente invertir el capital sobre suelos en explotaciones buscando que los rendimientos sean crecientes en relación al nuevo capital invertido" (idem p...).

De lo cual se desprende la importancia del dato sobre la disponibilidad de tierras potenciales para el uso agrícola, ya que nos permite vislumbrar las posibilidades de incremento de la producción por la vía extensiva. De esta manera el agotamiento de la vía extensiva puede darse por el "cierre de la frontera agrícola" por haberse utilizado para esta actividad en su totalidad las que tienen vocación para la agricultura.

Sin embargo, por regla general, el agotamiento en la modalidad extensiva no se da cuando se produce el "cierre de la frontera", sino principalmente por ser una forma de desarrollo que no está basado en incrementos persistentes de la productividad, no se abaratan los alimentos en las ciudades y/o pueden perder competitividad en el mercado internacional. En ambos casos habrá problemas en la acumulación.

El agotamiento de la modalidad extensiva puede potenciarse o atenuarse de acuerdo a como se desarrollan y articula con los demás aspectos de la reproducción como son: el desarrollo en amplitud y profundidad de las relaciones mercantiles, con la dinámica de diferenciación de los productores, las formas de subordinación del trabajo al capital, y las modalidades de articulación al mercado internacional.

Finalmente, "...así como es posible distinguir a grosso modo diferentes momentos en el desarrollo del capitalismo, también es posible diferenciar las rentas que se forman según provengan de un incremento de capital en diferentes suelos, o en el mismo suelo". (Soladori; 1984, p. 84)

1. 8. LAS DIFERENTES FORMAS DE SUBORDINACIÓN DEL TRABAJO AL CAPITAL

Con el desarrollo de las relaciones mercantiles en amplitud, el productor campesino envía al mercado una parte creciente de su producción. Esta porción que entra al circuito de la circulación, debida las características atomizada y dispersa de esta forma de producir, requiere de una labor de compactación, la cual es realizada por los comerciantes acopiadores, apropiándose parte del valor producido por los campesinos.

Esto no tendría mucho de particular, ya que normalmente el capital productivo transfiere parte de sus ganancias al capital comercial. Pero en el caso de los productores campesinos en su relación con el capital, se presenta una situación diferente, ya que si bien el capital opera con la lógica de la ganancia (media y monopólica), el precio pagado al campesino tiene un carácter residual. No es el caso de lo que sucede entre el capital industrial y el comercial, cuyas tasas de ganancia tienden a homogeneizarse. Aquí el capital comercial determina su ganancia, como una variable independiente, y el ingreso del campesino puede comprimirse. En este caso como el productor campesino tiene que vivir, no dejará de producir aun en el caso que no reciba ni siquiera el equivalente a los jornales empleados en el cultivo. Esta operatoria "normal" además se verá modificada por el grado de monopsonio del capital comercial; de préstamo; y las condiciones del productor en cuanto a la presión de oferta a la que se encuentre sometido.

Esta relación de explotación es la que constituye una forma de subordinación al capital que la denominamos "comercial-usuraria" (RUBIO, Blanca; 1987), y que según Marx es una forma híbrida de subordinación del trabajador directo al capital.

La forma comercial-usuraria de subordinación del trabajo al capital, tiene las siguientes características:

1. El proceso de trabajo y los medios de producción no sufren mayores transformaciones (baja utilización de maquinarias e insumos comprados).
2. Las relaciones mercantiles ya se han desarrollado en amplitud, lo cual implica un mayor grado de especialización en determinados cultivos y una consecuente reducción del autoconsumo.
3. El productor es esquilado parasitariamente por los comerciantes (y usueros) quienes se apropian del valor creado por los productores.
4. La ampliación de la producción y la masa susceptible de apropiación, depende fundamentalmente de las posibilidades de extender la superficie de siembra y consecuentemente la población ocupada (desarrollo extensivo) o del desarrollo en amplitud de las relaciones mercantiles, incrementando el grado de especialización y reduciendo el de autoconsumo.
5. Cuando los productores no son propietarios del suelo, además deben pagar el arriendo en dinero o especie (aparcería).
6. La permanente exacción parasitaria es un elemento que hace inestable la reproducción de los campesinos y presiona a completar sus ingresos con el trabajo extrapredial o los pone al borde de la ruina.

La subordinación comercial-usuraria puede servir de transición a otras formas, especialmente cuando las relaciones mercantiles se desarrollan en profundidad y se verifica una intensificación en la utilización de capital, modificándose las características del proceso de trabajo.

Las transformaciones en los medios de trabajo utilizables, además de su exigencia por requerimientos técnicos, su incorporación obedece a necesidades de la valorización del capital. La utilización obligatoria por parte de los productores que son acreditados a través de anticipos, de determinados agroquímicos, variedades, labores de cultivo, programación de la siembra y la cosecha, etc, no solamente modifican el proceso de producción (trabajo y valorización) sino que además modifican las características de la subordinación del trabajo al capital.

La situación descrita se aproxima al "trabajador a domicilio". Sin embargo, en este caso, la subordinación al capital se hace explícita con la relación salarial generalmente a destajo, mientras que en el caso del productor campesino la relación queda velada por el anticipo.

Quando se modifica la subordinación comercial-usuraria por la subordinación al capital productivo, la explotación a través del mecanismo comercial-usurario si bien no desaparece (porque las condiciones de dispersión-atomización pueden persistir), pasa paulatinamente a tener una significación menor. No es raro entonces que el acopio pase a ser realizado por agentes compradores de los silos y agroindustrias y no por comerciantes autónomos.

1. 9 PATRON DE ARTICULACION AL MERCADO MUNDIAL Y EL COMERCIO INTERNACIONAL DE PRODUCTOS AGRICOLAS

El proceso global de producción y reproducción en la agricultura se halla articulado a la acumulación a nivel nacional y mundial de diferentes formas o patrones que se transforman en la medida del desarrollo del mercado mundial, constituido por un conjunto de economías nacionales.

"...debemos concebir a la economía mundial como una totalidad compleja conformada por distintos tipos de espacios no homogéneos como lo son los múltiples capitalismoes nacionales... El mercado mundial es un espacio circulatorio general y fuerza articuladora del conjunto, y los ámbitos económicos precapitalistas integrados marginalmente a la circulación del capital a nivel mundial. Dentro de ello, el factor homogenizador es el proceso de su concreción en el mercado mundial que obliga a confrontar a los diferentes trabajos individuales y sociales rendidos en distintas latitudes y bajo condiciones distintas de producción, en el proceso de conformación de valores mundiales. Pero en la medida en que la relación internacional de cambio actúa sobre un espacio heterogéneo tanto en términos de condiciones de producción, como de conformación de valor, -- mercados internos separados entre sí, y sólo parcialmente subsumidos por el intercambio internacional, y (niveles de conformación y poderío estatal), el papel homoge-

generalizador del mercado mundial debe verse no tanto como un factor dado, formalmente delimitado, sino como un proceso en desarrollo de subordinación gradual (y no lineal) de las diferentes sociedades y Estados del mundo a las condiciones internacionales de la circulación y la producción de capital".
(Dabat; 1986; p.29-30).

Con relación a los caminos "endógenos y exógenos de desarrollo del capitalismo",

"La acción del capitalismo mundial sobre los distintos países como fuerza exógena no sólo supone un determinado tipo de impulsos dinámicos que actúan al interior de los países individuales. Implica un cierto tipo de relación cualitativa que relaciona una determinada fase de desarrollo de la economía mundial con la naturaleza social y política interna de los diferentes países... Pero también provocan consecuencias distintas sobre cada país, conforme se hallen más o menos desarrolladas a su interior las premisas que hagan posible el pasaje a formas de producción capitalista".
(Dabat; 1986; p. 73).

"Vistos en una perspectiva mundial, los capitalismos nacionales aparecen como condensationes particulares de capital social global, que compiten entre sí en el mercado mundial en un movimiento de confrontación intercapitalista que se superpone y complementa con el de los capitales individuales. Ello supone que la competencia en el mercado mundial no puede ser vista como un simple proceso de lucha entre capitalistas, sino también de Estados capitalistas actuando en respaldo directo e indirecto de los primeros, pugnando por establecer mejores condiciones internacionales para la valorización y reproducción del capital a nivel nacional".
(Dabat; 1986; p. 31-32).

"La base del mercado mundial es el comercio internacional, por medio del cual los distintos países desarrollan al máximo de sus posibilidades las ramas productivas que cuentan con las mejores condiciones competitivas de producción, que permitan al capital nacional obtención de sobreganancias extraordinarias sólo alcanzables fuera de los límites del mercado interior... La tendencia hacia la formación de valores y precios mundiales, en los principales mercados particulares, es un proceso que opera por lo general a partir de los valores y precios de producción existentes en los mercados internos de los países exportadores."
... (Dabat; 1986; p. 42-3).

Sobre estos precios nacionales se estructura la competencia internacional de acuerdo a la evolución de las cantidades demandadas que puede repercutir en cada país de acuerdo a la estructura de producción y de costos con que concurre al mercado internacional, pudiendo hacer que quede fuera del mercado o tenga que modificar sus condiciones de producción, transporte y regulación estatal (aranceles, tipo de cambio, etc.)

En el caso de los productores agrícolas existen particularidades entre las cuales mencionamos:

1. Así como "...el precio de los productos básicos no está determinado inmediatamente por las leyes de la formación de los precios de producción a partir de valores comerciales, sino por las de conformación de la renta del suelo a partir de los costos de producción de los productores marginales cuya producción sigue siendo necesaria para abastecer al mercado".
Marx, III, 7ma. tomado de Dabat; 1986; p. 64).

A la vez, los distintos precios nacionales dan lugar a ganancias extraordinarias al capital nacional que produce menores costos, diferencial que algunos autores lo denominan -renta internacional en la medida que se origina a partir de condiciones naturales favorables en relación a condiciones internacionales.

2. En el comercio internacional de productos agrícolas hay un conjunto de productos que forman parte de él pero hay otros que no entran a formar parte de los flujos internacionales de mercancías.

"...por qué existe un mercado mundial para algunos productos y para otros no. Sólo a aquellos alimentos o materias primas consumidos masivamente en los países desarrollados alcanzan un volumen de intercambios suficientes como para que exista un verdadero precio internacional. Debe notarse que productos como el arroz (la 1/2 de lo producido se consume en los lugares de producción), el maíz, la mandioca y la papa constituyen el alimento básico de la mayoría de la población del planeta sin que tenga una parte significativa en el comercio mundial".
(Cardozo y Brignolli; 1984; p. 154).

3. Si a nivel local la estacionalidad de la producción hace fluctuar la oferta, a nivel internacional la escalona,

"La producción agrícola y en menor medida la ganadera, fluctúa estacionalmente, por

lo cual, dependiendo de las características climáticas de las regiones de origen, los mercados consumidores reciben una oferta "escalonada" a lo largo del año. La función de oligopolio abre posibilidades muy grandes de especulación según las expectativas de cosecha en los países productores más importantes. Los mercados a término constituyen, en la red de vinculaciones comerciales y financieras que ya se describió, un medio para atenuar el impacto de las fluctuaciones imprevistas".
(Cardozo y Brignolli; 1984, p. 157)

4. Si los productos agrícolas son en general perecederos, - en el mercado internacional -por las distancias y los -- tiempos este problema se potencia, con

"...lo que se limita las posibilidades de una producción y consumo internacionalizados. Sin embargo, en las últimas décadas ha habido avances en los transportes y en la tecnología de elaboración y conservación de alimentos que permiten a la vez un mayor intercambio internacional..." (A-P-R; 1986; p. 16).

5. El estudio del sector agrícola de un país es una forma - de darle consistencia al estudio del mercado mundial de productos agrícolas, parafraseando la idea que,

"...el estudio de la estructura productiva interna fundamenta el estudio de la estructura del mercado mundial".
(Dabat y otros; CIES, sector externo).

Hechas estas puntualizaciones, queremos exponer algunas ten

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

dencias del comercio internacional de productos agrícolas, en especial las que tienen significación para América Latina:

1. En las últimas décadas se han registrado importantes modificaciones en la división internacional del trabajo agrícola.

"En la división internacional del trabajo eran los países subdesarrollados quienes exportaron alimentos a los desarrollados. Actualmente son estos últimos sobre todo los Estados Unidos, los que se han convertido en los principales exportadores de productos agrícolas y de alimentos procesados... Los países periféricos, en cambio, se han convertido de exportadores en importadores de productos básicos y están cada vez más limitados al comercio de productos tropicales que no pueden cultivarse en los países desarrollados: azúcar, café, cacao, té, especias y algunas frutas tropicales como el banano y la piña" (ARR; 1986; p. 79).

Otros aspectos importantes de la división internacional del trabajo agrícola son:

- a) La creciente importancia de los países centrales como productores y exportadores de alimentos básicos. Estos producen 60% de la producción mundial pese a contar con sólo 30% de la población del globo. Estados Unidos exportó en 1980 la cantidad de 140 millones de toneladas y así obtuvo un excedente en la balanza comercial de 20 mil millones de dólares.
- b) El creciente déficit alimentario de los países subdesarrollados que los obliga a aumentar sus importaciones de alimentos básicos (cereales, aceite, etc)
- c) El aumento creciente de los volúmenes de alimentos básicos intercambiados en los mercados internacionales.

- d) La primacía de Estados Unidos en la producción de granos básicos (trigo y maíz y oleaginosas (soya) con respecto a los países capitalistas desarrollados.
- e) La aparición de déficits importantes en la producción agrícola de algunos países socialistas que han tenido que ser cubiertos con compras masivas en el mercado mundial.
- f) Cambios en los flujos dentro de cada rama o línea de producción -carne por ejemplo- que provoca una especialización internacional de acuerdo con las regulaciones del desarrollo de los países centrales". (ARR; 1986; p. 84).

2. Más específicamente, "el comercio internacional de cereales ha cambiado sustancialmente en las últimas décadas. Después de la Segunda Guerra Mundial el comercio internacional se expande hasta los años sesenta y luego de un breve lapso de estancamiento, vuelve a crecer aceleradamente a partir de los años sesenta. En 1980 el volumen comercializado era tres veces superior al de 1960. En resumen, las principales tendencias del mercado de cereales son las siguientes:
a) Una internacionalización creciente de la producción que se expresa en el aumento de la comercialización;
b) Una dependencia creciente de los países subdesarrollados y aun socialistas, con respecto a Estados Unidos, Canadá y Australia; Estados Unidos controlaba en 1980, 50% de las exportaciones totales, mientras que América Latina, con la excepción de Argentina, pasó de una situación de equilibrio a ser importador neto de cereales". (ARR; 1986; p. 82).

3. El caso de la soya. "Respecto a este producto, tuvo lugar no sólo un cambio en los flujos de comercio internacional sino también un incremento impresionante de los volúmenes producidos. Hasta los años treinta 90% de la oleaginosa se producía en Asia donde formaba parte de la dieta - y 10% en Estados Unidos. Sin embargo, inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, este último país participaba con 43.6% de la producción total, proporción que aumentó alrededor de 66% a partir de los años sesenta, de tal suerte que Estados Unidos se encuentra actualmente a la cabeza de los exportadores mundiales de soya. Por lo demás, esa oleaginosa ha desplazado internacionalmente a otras como el cacao

huate, el girasol y la pepita de algodón. Hasta los años cuarenta la soya no se cultivaba en nuestra región. Actualmente, América Latina proporciona 20.3% del total mundial, situación que se debe, ante todo, a la importancia que adquirió Brasil como productor y exportador. La producción anual del país sudamericano oscila alrededor de los 15 millones de toneladas". (ARR; 1986 p. 82-83).

4. Otro aspecto importante de ser puntualizado es el referido a lo que dio en llamarse "autosuficiencia y seguridad alimentaria", dos conceptos que a menudo se utilizan como sinónimos pero que requieren ser diferenciados. La autosuficiencia alimentaria nos indicaría que un país tiene la capacidad para producir los alimentos fundamentales mientras que el de seguridad alimentaria está más vinculado con que un país en su balanza comercial agropecuaria tenga resultados positivos, o en otros términos que si el país no produce todos los alimentos, tenga la capacidad de generar saldos exportables que le permitan importar lo que no produce. El primer concepto implica una política de diversificación de la producción para producir todo lo necesario y el segundo implica una especialización en los productos con los que tendría una ventaja comparativa. Sin embargo para el caso de América Latina habría que hacer algunas precisiones. Ya que "es exportadora de bienes prescindibles para la alimentación - productos tropicales, bebidas estimulantes, frutas y vegetales - mientras que debe acudir al mercado internacional para proveerse de las fuentes de calorías y proteínas más fundamentales, como es el caso de los cereales. Por tanto, la seguridad alimentaria no puede comprenderse a nuestro modo de ver simplemente en términos de equilibrio de la balanza comercial agropecuaria, sino que debe considerarse la capacidad de la Región - y en particular de los países - para autoaprovisionarse en una proporción razonable de alimentos básicos populares". (ARR; 1986 p. 91).

"La especialización regional es quizá el elemento que permite comprender este fenómeno. En realidad, sobre tanto las importaciones de cereales y otros, como las exportaciones de aquellos productos en que se especializa la región... Por tanto, se puede hablar de una especialización compradora o dependencia a través de determinados productos, a la vez que se definen con mayor fuerza las ventajas comparativas de nuestros países en la exportación de ciertos alimentos". (ARR; 1986 p. 92).

"Otra de las características del consumo alimentario latinoamericano es que la evolución tiende hacia un patrón "occidental" donde predominan la proteína de origen animal y los productos elaborados... sobre todo en los estratos de ingresos medio y alto de la población latinoamericana que tiende a ser "de alto consumo".

El proceso de carnificación de los patrones de consumo en los países desarrollados ha repercutido de una manera directa en el incremento de la producción de soya para exportación como son los casos de Brasil y Paraguay.

Las características específicas de la articulación al mercado mundial que conforman un patrón determinado, son un componente de la modalidad de reproducción pero no la define multilateralmente. Por esta razón no compartimos la denominación de modalidad o modelo sustitutivo de importaciones, primario exportador o secundario exportador cuando se utiliza para denominar a una modalidad de reproducción. En el caso que utilizamos, tiene un sentido restringido para referirse al patrón de articulación al mercado mundial que como dijimos es uno de los componentes de la modalidad de reproducción. (*)

(*) Aunque modalidad, modelo, forma, estilo, patrón y pauta tienen una significación similar, para facilitar la conceptualización usamos exclusivamente el término "modalidad" para referirnos al conjunto de elementos de la reproducción, y usamos preferentemente el término "patrón" para referirnos a un elemento de la modalidad de reproducción en particular como puede ser: patrón de articulación al mercado mundial, patrón de desarrollo extensivo e intensivo, patrón de desarrollo de las relaciones mercantiles en extensión y en profundidad, etc.

5. La dinámica y estructura de la oferta agrícola y su vinculación con los patrones de consumo en los países subdesarrollados y desarrollados en otro aspecto que se quiere algunos comentarios.

"En los dos últimos decenios la agricultura latinoamericana y, en particular, la producción alimentaria, mostraron un cierto dinamismo. Con todo, el ritmo de crecimiento adquirido durante aquel lapso por la producción agrícola de nuestra región se explica en gran medida por el mayor crecimiento de los cultivos forrajeros, al mismo tiempo que ceden el paso los cultivos básicos para la alimentación humana y algunos productos de exportación tradicionales, como el café o la carne" (ARR; 1986; p. 94-5).

América Latina: producción de cereales y alimentos de consumo popular (millones de ton.).

PRODUCTO	1960-2	1964-7	1969-71	1973-5	1977	1978	1979
Trigo	8.7	12.1	11.7	13.2	11.5	14.8	14.7
Arroz	8.5	9.9	10.9	12.0	15.1	13.4	14.3
Mafz	24.2	31.7	36.8	38.8	43.8	40.2	40.7
Soroyo	1.9	3.1	7.0	9.0	12.9	13.3	11.9
Papa	6.7	8.0	9.4	8.6	10.1	10.8	11.1
Yuca (mand.)	22.3	29.7	35.1	33.7	31.8	31.6	30.9
Frijol	2.8	3.7	3.9	4.0	3.8	4.0	4.2
Soya							

Fuente: Datos de CEPAL y FAO (tomado de ARR p. 97 y 98).

I. 10. LA ACUMULACION EN LA AGRICULTURA

La acumulación es el proceso de reinversión de la ganancia, de la transformación de la ganancia en capital, proceso que estructura y le da sentido a la reiteración continua de la producción y la circulación capitalista y que supone el incremento de la producción de mercancías y la "ampliación de la cantidad de medios de producción conjuntamente con el aumento de la cantidad de fuerza de trabajo empleada". (Lange, O; s.f.; p. 12).

Cada nuevo ciclo se acompaña de cambios cualitativos y cuantitativos, a partir de los cuales se recrea y transforma al mismo tiempo el producto material y las relaciones sociales de producción.

La acumulación adquiere o asume diferentes formas históricas conformando una "unidad específica" (Valenzuela, J.C.; ¿Qué es...? mimeo; p. 17) con la articulación de las formas de producción, de circulación, de operación del crédito, de articulación al mercado mundial, de intervención estatal.

A partir de este concepto es que consideramos necesario realizar una labor de determinación de los elementos que constituyen la acumulación en su forma histórico-concreta y luego realizar una labor de síntesis de esos elementos que muestre sus articulaciones y su unidad global. Los elementos mencionados son los sí

güentes:

- 1) La fuente de la ganancia y la relación entre valor y a cumulación.

La ganancia tiene su origen en la plusvalía extraída - a los trabajadores asalariados por parte del capitalista; en el caso agrícola encontramos que a menudo existen productores campesinos que produciendo -para el mercado y para su consumo inmediato- persiguen su reproducción. Pero al vincularse con el mercado se generan condiciones que posibilitan la apropiación de una fracción del valor producido, por parte de los capitalistas (comerciantes y agroindustriales). De esta manera, la expropiación es la fuente de la ganancia y la acumulación, pero este mecanismo tiene límites -no precisos por cierto- ya que los productores pueden reducir la producción o dejarla producir (emigrando o cambiando de producto).

"...implica que se está "respetando" una serie de proporciones entre el valor acumulado por algunos y el valor generado...por otros. En otras palabras existe un "equilibrio", por precario que éste sea, entre las "fuentes" de valor y sus destinos".
(Bartra, A.; Algunas...; s.f. p. 4).

De la misma manera que existe cierta proporcionalidad variable a favor de los productores agrícolas u otros agentes de acuer-

do a la evolución de la relación de intercambio- entre los valores de uso y el valor entregado y recibido.

"Salvo situaciones excepcionales, los capitalistas "no actúan como suicidas". Esto es, procuran que el equilibrio que se logra en un momento dado no sea tal que "desmonte" las condiciones con las que será necesario contar para que el proceso de acumulación se repita de nuevo. De hecho, procuran garantizar las condiciones bajo las que pueden esperar razonablemente que el proceso se repita, ciclo con ciclo, e incluso que se amplíe". - (Bartra, A. Algunas notas..., s.f. p. 5).

En el caso de los asalariados, también la mayor explotación -vía plusvalía absoluta- tiene límites. En estas circunstancias la acumulación no puede incrementarse sin modificar - las condiciones de producción y remuneración a la fuerza de trabajo, sino que requiere transformar las condiciones en que se realiza el proceso de producción y circulación.

Por lo planteado, la ganancia tiene su fuente en la plusvalía de los asalariados de actividades productivas (producción agrícola, transporte, almacenamiento, agroindustria, etc) y a parte del valor expropiado a los productores directos campesinos.

De esta manera, la acumulación del capital tiene su base en la producción agrícola, pero el origen de la ganancia está en las actividades productivas (fase agrícola, transporte, almacenamiento y agroindustrialización) y en parte del valor producido por los campesinos y apropiado por el capital comercial y agroindustrial (aunque no toda la ganancia capitalista se genera por los productores agrícolas campesinos).

De esta manera, los campesinos buscando su reproducción y supervivencia, producen mercancías de las que los capitalistas se apropian de parte del valor creado ya que los campesinos se ven obligados (presión de oferta) a vender sus productos porque:

- No disponen de medios de almacenamiento de la producción concentrada en un momento -por regla- dado su carácter estacional.
- Tienen que pagar deudas.
- Tienen que comprar mercancías necesarias y que no producen.
- Tienen que pagar la renta del suelo.

Además, hay que considerar que una porción del valor genera

do en la esfera de la producción agrícola se convierte en ganancia extraordinaria apropiada bajo la forma de renta del suelo - por los terratenientes, y que puede convertirse en un componente de la acumulación.

- 2) El nivel de la rentabilidad y de la valorización de la fuerza de trabajo campesina.

Un aspecto a ser analizado es el de la evolución de la rentabilidad lo cual implica una labor de cuantificación o por lo menos de identificación de la tónica de la rentabilidad en períodos determinados a través de:

- Evolución del nivel del producto.
- Evolución de los precios agrícolas (nacionales y de exportación).
- Evolución de los precios relativos (agrícolas vs índice general de precios).
- Evolución de los ingresos brutos por hectárea.
- Modificaciones en los patrones de cultivo.
- Evolución de los márgenes de ganancia en algunos cultivos.

Los productores campesinos se rigen por el criterio de máxima valorización de su fuerza de trabajo a través de una estrategia de sobrevivencia que consiste en lograr el máximo ingreso bruto. Para realizar una aproximación del valor de la fuerza de --

trabajo campesina, hay que computar la cantidad de jornadas de trabajo que conlleva un cultivo en una superficie determinada, tasarlas al nivel del salario regional y comparar con lo efectivamente recibido restándole a este último los gastos que implican desembolso.

Los productores campesinos logran o no subsistir y en algunos casos logran ciertas ganancias y acumulación, movimiento que describen muy simplificado el proceso de diferenciación de productores.

El nivel de la ganancia de los capitalistas y del ingreso de los productores depende a la vez de la competencia entre las distintas fracciones del capital, del capital con los asalariados y del capital con los campesinos, proceso al que se incorpora el Estado en mayor o menor medida.

El Estado a través de su política económica puede apuntalar o privilegiar la rentabilidad y la acumulación en determinado sector y puede castigar a otros. También puede estimular y canalizar hacia determinada rama parte del valor y plusvalor social recaudado en impuestos, tasas y contribuciones, muy especialmente al llamado excedente del comercio de exportación.

3) Las decisiones de inversión y el destino de la ganancia.

La plusvalía y el valor apropiado bajo la forma de ganancia pueden tener diferentes destinos ya que no existe un automatismo

que predetermina que toda ganancia se reinvierta inmediatamente. Puede ser destinada -siempre lo es en alguna proporción- al consumo de los capitalistas, puede consumirse productivamente (invertirse), o en un plano más particular, puede derivarse -al exterior de un país determinado. De esta manera, un aspecto importante es determinar en qué medida se invierte -la dinámica de la inversión- lo cual es a la vez un indicador de la evolución de las expectativas de la rentabilidad del capital.

Si se reinvierte hay que tener en cuenta que la ganancia, materializada en una cantidad dineraria debe convertirse en capital productivo y si no se producen en la industria de un país determinado hay que importarlos, para lo cual el capital dinerario debe estar bajo la forma de dinero-divisa, para lo cual se debió exportar previamente.

La importancia de los productos para el consumo interno (auto-consumo y mercantil) y externo es un elemento para dar cuenta de desproporcionalidades y desajustes sectoriales:

- Si la capacidad de importar (medios de producción) depende del quantum de exportaciones y de la relación de los precios de intercambio, las posibilidades de acumulación dependen absolutamente de las exportaciones para el caso de un país que no produce medios de producción. Por otra parte tener en cuenta que la capacidad importadora no se destina a importar enteramente medios de producción, ya que buena parte se destina al consu-

no suitario y de algunos productos que no se producen internamente. De esta manera, los productos agrícolas exportados son repuestos materialmente - por valores de uso a ser consumidos por agentes distintos a quienes lo produjeron y con uso específico que también es distinto ya sea para consumo individual o productivo.

A la vez la dinámica de la inversión tendrá una repercusión en la evolución del volumen de producción y del empleo, aunque las oscilaciones de la inversión tiendan a ser más bruscas que las oscilaciones del producto (Valenzuela, 1986; p. 53). Sin embargo, la evolución del producto y del empleo irá más de cerca con el de la inversión, en la medida que la densidad del capital sea menor (la importancia del capital fijo).

- Una política de crecimiento hacia afuera o "vocación exportadora" puede hacer encarecer y/o escasear algunos productos en el mercado interno.
- La proporción de autoconsumo y producción mercantil es un indicador del grado de desarrollo de las relaciones mercantiles y que tienen una destacada significación en las pautas alimentarias de la población rural.

Los aspectos enumerados precedentemente se construyen a partir de elementos ya planteados anteriormente pero que ahora tratamos de recuperar, reorganizar y precisarlos en cuanto a su incidencia y repercusión en la acumulación. Estos elementos en su articulación particular y "unidad específica" conforman un patrón de acumulación que no es sino asignar una denominación a la acumulación en una forma o modalidad que acontece en una dimensión de tiempo y espacio.

"...concepto que nos permite sintetizar el modo social de los enfrentamientos básicos y de las leyes fundamentales básicas del capital" (Spignolo: 1986).

- 4) Cómo se reinvierte, en el sentido de la opción tecnológica empleada que implica una mayor utilización de medios de producción y de fuerza de trabajo en proporciones variables y que deben estar disponibles para que el capital dinerario pueda convertirse en capital productivo.

La reinversión puede llevar a la variación de la intensidad del capital (relación entre medios de producción y fuerza del trabajo) o a la densidad del mismo (relación entre capital fijo y capital variable; Valenzuela: 1986, p. 50), modificándose la productividad del trabajo.

Al mismo tiempo, estos cambios que pueden darse en el proceso de trabajo tienen determinadas repercusiones en la fuerza de trabajo (asalariada y campesina) en particular (tiempo de trabajo, intensidad, variación del ingreso real, etc.) y en el proceso de valorización en general.

En el caso del sector agrícola, la inversión puede darse sin intensificación en el uso del capital ampliando la superficie cultivada y la cantidad de la fuerza de trabajo.

En estas condiciones el Estado puede jugar un papel activo como por ejemplo a través de un programa de colonización, re forma agraria, y obras de infraestructura caminera e hidráulica con el consiguiente incremento de la superficie cultivada, y la ex

pansión integración del mercado interior.

A esta forma de expansión la podemos caracterizar como de-extensiva. Si la reinversión se dan incrementando la densidad de capital y no fundamentalmente en base al incremento de la superficie, es el caso del desarrollo intensivo, que repercute en el nivel de empleo, del desempleo, del subempleo, del empleo estacional y en las migraciones internas y hacia el exterior del ámbito nacional.

Cuando prevalece el desarrollo extensivo en la agricultura, los ritmos de incremento del producto que van de la mano con la expansión de la acumulación dependen fundamentalmente de la capacidad de ampliación de la superficie cultivada, -razón por la cual en el capítulo II le damos bastante importancia a este aspecto- suponiendo disponibilidad ilimitada de fuerza de trabajo y que los medios de trabajo por ser muy simples no generan obstáculos significativos para su disposición.

De esta manera, la acumulación no depende de los ritmos de incremento de la productividad, sino de los aumentos de la producción a partir de la ampliación de la superficie sembrada, aumento de la fuerza de trabajo y de la producción, lo cual implica una reproducción ampliada de la producción campesina (aun -- cuando a nivel individual pocos campesinos puedan acumular y reproducirse ampliadamente) que posibilita a los capitalis -

tas comerciales y agroindustriales tengan una base mayor de producción a partir de la cual puedan incrementar sus ganancias.

"La expansión de la producción va paralela a la expansión del capital"
(Mattick; 1980; p. 37).

y aún cuando a los capitalistas le^s interese poco el volumen de producción, sólo pueden incrementar el volumen de ganancias sobre la base de una producción incrementada.

"La contradicción básica del capitalismo consiste en el conflicto entre la expansión de la producción y la creación de valor"
(Mattick; 1980; p. 38).

Otro aspecto que en 2do. término influye en los ritmos de la acumulación es la posibilidad por parte de los capitalistas de incrementar el grado de explotación a los productores campesinos, vía reducción de los precios pagados, y a los asalariados (de la producción agrícola o de los momentos productivos en la circulación) reduciendo sus salarios.

Los dos factores mencionados que determinan los ritmos de la acumulación pueden encontrar obstáculos:

... No poder ampliar la superficie cultivada.

- no poder reducir los precios de los productos porque los campesinos dejan de producir.

De esta manera, puede generarse una crisis de la modalidad extensiva de acumulación.

"...es bastante claro que existen, en cualquier momento dado límites concretos para todos los capitales, tanto para los nacionales como para todo el capitalismo, respecto a su expansión lucrativa. ...cuando las condiciones existentes de explotación impiden una ulterior expansión lucrativa de capital, se inicia una crisis. Esta lleva a procesos que alejan temporalmente el obstáculo para una mayor acumulación"

(Mattick; 1990; p. 38-9).

La inversión en el sector agrícola hay que diferenciarla - por los productos que se privilegian, lo cual hace que se acentúe la especialización, la división del trabajo y se reduzca la diversificación, proceso que va de la mano de un incremento de las relaciones mercantiles.

La inversión en el tipo de producto también implica un nivel de utilización de fuerza de trabajo, v.g.: el sistema cerealista utiliza poca mano de obra, mientras que las hortalizas requieren mucha fuerza de trabajo.

La concentración es otro aspecto a ser analizado en el sentido de si el proceso de acumulación concentra los medios de pro-

ducción (medios de trabajo y superficie cultivada por explotación), el volumen de producción, comercialización y agroindustrialización y tamaño de la explotación de las plantas.

Finalmente, es importante destacar el papel del crédito y la inversión extranjera ya que no toda inversión tiene su fuente en la misma rama ni aun en el mismo país, sino que puede deber su origen a una transferencia financiera de fondos a través del crédito (nacional o externo) y de la inversión de capitalistas nacionales de otras ramas o de la inversión extranjera directa, esta última y, bajo la modalidad de empresas transnacionales agroindustriales.

1. 11. FASES, MODALIDADES Y CRISIS DE REPRODUCCION.

Los elementos analizados en los apartados anteriores no están dados de una vez y para siempre sino que se reproducen no a imagen y semejanza del ciclo precedente sino que describen un movimiento que modifica cualitativa y cuantitativamente su estructura y articulaciones. Este movimiento -regido por una legalidad tendencial- puede ser evolutivo y de rupturas o quiebros, lo cual describe un trazo no lineal de modificaciones y transformaciones.

Más específicamente, los aspectos que constituyen una modalidad de reproducción para el caso agrícola y que deben-

ser analizados en su desarrollo, en sus transformaciones, y en su articulación, son:

1. La estructura de la producción y de los productores en el sector agrícola y cuál es la dinámica del proceso de diferenciación.
2. Cuál es la base del incremento de la producción agrícola: extensión de la superficie cultivada, intensificación y densificación en la utilización del capital y desarrollo de las fuerzas productivas.
3. Desarrollo en extensión y profundidad de las relaciones mercantiles y de los patrones de subordinación y subsumción del trabajo al capital.
4. Patrón de articulación de la producción agrícola a la economía nacional y mundial.
5. Características de la gestión estatal en la agricultura.
6. Los elementos de tensión y contradicciones en la reproducción en el ámbito de las relaciones de producción y en las relaciones sociopolíticas.

A los quiebras que modifican la substancia de una modalidad de reproducción le llamaremos en lo sucesivo crisis... de reproducción. De esta manera no tenemos una conceptualización-catastrofista de la crisis, sino de una mediación abrupta que reestructura los elementos de la reproducción y sus formas de

articulación específicas.

Por otra parte, no tenemos una idea de automatismo entre-crisis de una modalidad y surgimiento de una nueva, lo cual podría implicar que la matriz crítica contenga todos los elementos en estado germinal de resolución de la crisis, ni que las transformaciones capitalistas se lleven por delante a todo lo viejo y cree relaciones que sean exclusivamente funcionales a la lógica del capital.

"Cuando las condiciones existentes de explotación impiden una ulterior expansión lucrativa de capital, se inicia una crisis. Esta lleva por supuesto a procesos que alejan temporalmente el obstáculo para una mayor acumulación. Pero la reorganización de la estructura total del capital que esto implica determina nuevos límites dentro de las nuevas condiciones características de otro período. No hay razón, sin embargo, para suponer que las condiciones de producción cambiarán siempre para adecuar la necesidad de expansión de capital; tanto menos cuando las condiciones de producción son las condiciones sociales generales de producción y la necesidad de expansión de capital es una necesidad específica vinculada nada más que a la relación de explotación capital -- trabajo" (Hartick; 1960; p. 39).

Es por esto que encontramos que la expansión del capital transforma en algunos casos, en otros refuncionaliza, y también se encuentra con relaciones que son una resistencia y que no las puede remover.

Sobre la determinación de las causas de las crisis, si bien en términos generales puede ser explicada por la caída de

la rentabilidad, las crisis concretas tienen que ser explicadas por razones histórico concretas y no deducidas ni derivadas de lo general teórico.

"Marx no se cansó nunca de apuntar que ninguna predicción respecto al mundo-real puede basarse directamente sobre el esquema del desarrollo del capital basado en el valor. En su opinión, las las crisis reales del capitalismo se deben explicar a partir de condiciones empíricamente determinadas..." (Hattick; 1980; p. 37).

CAPITULO II: ANALISIS DE LOS ELEMENTOS FUNDAMENTALES DE LA RE-
PRODUCCION EN LA AGRICULTURA DEL PARAGUAY.

El Proceso de Producción Global o Total como dejamos planteado al definirlo (ver capítulo I) está constituido por varios momentos como son los del proceso de producción inmediato (fase agrícola y agroindustrial), la circulación (nacional y el mercado exterior), el crédito y la intervención estatal. Cada uno de estos momentos son abordados de acuerdo a sus características en la realidad de la agricultura del Paraguay, en el período 1956-81. Este proceso analizado en su reiteración como proceso de producción que incorpora cambios cuantitativos y cualitativos, y nos da cuenta del desarrollo y la historia agrícola es abordado en el capítulo III. Omitimos una introducción histórica que nos dé el referente temporal de los hechos porque consideramos que éstos más que explicar algo deben ser explicados, hacia donde apuntamos en el siguiente capítulo.

Iniciamos el análisis en el nivel de proceso de producción inmediato en su fase agrícola porque consideramos que es la importancia central a partir de la cual se estructuran las demás, las cuales tienen un papel activo que modifican y transforman las condiciones así como resultan del proceso de producción inmediato, con lo cual ponemos énfasis en que la agricultura no puede ser entendida en sí misma, sino que es parte de una dinámica global de reproducción.

II.1. EL PROCESO DE PRODUCCION AGRICOLA.

Como dejamos planteado el capítulo I, consideramos necesario realizar una labor analítica en el nivel del proceso de producción inmediato de la agricultura, desdoblándolo en proceso de trabajo y de valorización, con lo cual podemos a la vez diferenciar analíticamente el aspecto técnico material de la producción y - las relaciones que se dan en el proceso de trabajo y el aspecto del valor-precios y plusvalía que es el de la creación del valor y valorización.

El proceso de trabajo nos permite una descripción de los - medios de trabajo y la fuerza laboral utilizados que en su vinculación conforman determinadas relaciones de producción y al mismo tiempo dan como resultado una determinada productividad - del trabajo medida en términos de volumen físico y que refleja un determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. - Damos especial significación al análisis de la tierra, medio de producción natural que tiene una decisiva importancia en la agricultura.

El proceso de valorización nos permite pensar este proceso de trabajo en cuanto creación de valor y plusvalor, ya que el valor no se genera de la nada sino que es resultado del trabajo humano realizado con determinados medios de producción, con una productividad específica y que da como resultado determinados satisfactores o valores de uso.

El proceso de producción que pretendemos caracterizar se refiere al período de estudio de nuestro trabajo (1956-81) presentando los datos de las series más importantes y algunos anteriores al período como antecedentes. De esta manera realizamos un análisis diacrónico que da cuenta de la evolución de cada uno de los elementos por separado, para en el capítulo siguiente "descontinuar" las series a partir de los mismos quiebres detectados para caracterizar sincrónicamente modalidades de reproducción de capital diferenciadas en el tiempo e intermediada por la crisis y las transformaciones.

II.2. LA TIERRA AGRICOLA.

Una particularidad del proceso de producción agrícola es que requiere de un medio de producción natural -no producido, heterogéneo y monopolizable- como es la tierra. De allí que es necesario la caracterización de ese elemento y su evolución -en los casos que lo amerite- a partir de los siguientes aspectos:

- Fisiográficos o ambientales
- Utilización del suelo
- Evolución de la frontera agrícola, superficie cultivada de los principales cultivos
- Formas de propiedad y grado de distribución -concentración del suelo.

II.2.1. ELEMENTOS FISIOGRAFICOS O AMBIENTALES.

El Paraguay está ubicado en la región central de América

del Sur, entre los meridianos 54°19' y 62°38' y paralelos 19°18' y 27°30', formando parte de la Cuenca del Plata. Tiene una extensión de 406,752 Km², superficie dividida por el río Paraguay que la atraviesa de norte a sur delimitando dos regiones naturales distintas que cuentan con 246,925 Km² la Occidental y 159,287 Km² la Región Oriental (ver mapa anexo 2).

Topográficamente, el Chaco o Región Occidental es una planicie aluvial ligeramente ascendente desde el río Paraguay hacia el noroeste, presentando ligeras ondulaciones desde la mitad del Chaco hacia Bolivia en donde la altura oscila entre 500 y 750 mt. sobre el nivel del mar registrándose en el centro del Chaco (en Mariscal Estigarribia) una altura de 180 mts. La Región Oriental está formada por llanos y ondulaciones suaves del suelo, interrumpida por elevaciones mayores comúnmente llamadas cerros de 300 a 500 mts. de altura. Estas elevaciones dividen dos formaciones hidrográficas: las de los ríos Paraguay y Paraná. (ver mapa anexo 2). (Montaldo,¹⁹⁵⁷ p. 223-5).

El principal sistema de drenaje del Paraguay, el río del mismo nombre, recibe agua de superficie tanto del Brasil como de Bolivia, y a su vez, produce agua de superficie que corre hacia la Argentina, al Sur. El río Paraguay delimita dos regiones muy diferentes desde el punto de vista del balance hídrico, con déficit en la región Occidental o Chaco y excesos en la mayor parte del año en la Región Oriental.

El volumen del río Paraguay es de $12,000 \text{ m}^3/\text{seg.}$ y el del Paraná es de $3,000 \text{ m}^3/\text{seg.}$, siendo el íren del primero 5 veces más grande, lo cual explica entre otros factores porqué la Cuenca del Paraguay tiene mayor cantidad de agua de superficie con relación a la extensión. Sin embargo, la velocidad de escurrimiento es más lenta en el caso del río Paraguay y más rápida del Paraná, lo cual provoca en el caso del primero -unado a su característica de ser río de llanura- frecuentes inundaciones, -- mientras que en el segundo vinculado a su característica de ser un río encañonado posibilita aprovechamiento hidroeléctrico. - (Perfil Ambiental p. 114 y ss).

El clima del país se ha definido como subtropical continental, sin embargo, existe controversia acerca de si es tropical o subtropical. La temperatura media anual disminuye gradualmente de norte a sur, de 25°C en Bahía Negra a 21°C en Pilar y Encarnación. Los valores extremos registrados indican que pueden presentarse temperaturas superiores a 38°C en el Chaco y 35°C - en la Región Oriental; asimismo, pueden registrarse temperaturas inferiores a 0°C en cualquier parte del país, excepto en el extremo Norte. Las condiciones climáticas permiten la producción de más de 45 especies vegetales, pero el comportamiento de los elementos meteorológicos presenta condiciones extremas, ocasionando sequías, inundaciones, heladas (especialmente tardías) y otros fenómenos. (ver mapa de isotermas en anexo 3) (El perfil p. 16 y ss).

"La precipitación varía de un mínimo de 500 mm. en el extremo noroeste del Chaco a un máximo de 1400 mm en el sureste de la Región Oriental. La mayor parte de las zonas donde se desarrolla la agricultura, recibe, en promedio suficiente cantidad de agua durante el año, pero normalmente existen déficit cuya intensidad varía según los años y las zonas." (ver mapa de isoyetas en anexo 3).

"El déficit de agua en el suelo aumenta gradualmente de sureste a noroeste del país, con un mínimo de -8 mm a una máxima de -75 mm".

"Como consecuencia de los déficits de agua se producen sequías cuyas incidencias negativas sobre la agricultura y la ganadería varían de una zona a otra y según los años. La región Occidental es la más afectada por la sequía, lo que constituye una severa limitación para el desarrollo de la agricultura en las condiciones actuales.

"Todas las zonas de la Región Oriental, en cierto período del año acusan excedencia de agua, los que no tienen influencia negativa directa. Las condiciones de humedad y temperatura favorecen la propagación de plagas y enfermedades de los cultivos. También en determinadas zonas y año se producen inundaciones, cuyo impacto es más sensible en la ganadería" (Diagnóstico Agroindustrial agropecuario de 1966, p. 15 y 16).

La humedad del suelo es deficitaria virtualmente en toda la Región Occidental y en parte norte de la Región Oriental (norte de Concepción). En todo el Alto Chaco y a lo largo del río Paraguay, los déficits de humedad suelen ser perennes con excepción de la ribera adyacente del río Paraguay. Solamente en la región sureste del Chaco los niveles de humedad serán positivos todo el año. La disponibilidad de agua subterránea es solamente para usos de baja intensidad y además es salada. En la región Oriental, la humedad es positiva casi todo el año, incrementándose gradualmente en la medida de la proximidad del río Paraná en el Este como puede apreciarse en el mapa del índice de humedad (ver anexo 4).

Para tener una idea de las características de los suelos^(*) presentamos los datos de dos estudios referidos a la Región Oriental, ya que la Occidental no tiene mayor significación agrícola durante el período de nuestro estudio.

SUPERFICIE DE LAS CLASES POR CAPACIDAD DE USO DE LOS SUELOS DE LA REGION ORIENTAL DEL PARAGUAY Y LA ZONA DEL PLAN TRIANGULO.

CLASE POR CAPACIDAD DE USO (**)	ZONA DEL PLAN TRIANGULO SUPERFICIE HA.	%	REGION ORIENTAL SUPERF. HA.	%
I	600	.01	1,875	.01
II	1'880,800	40	4'410,250	27.50
III	352,600	7.7	1'884,730	11.78
IV	421,300	8.5	3'735,275	23.36
V	1'698,000	36.3	4'346,625	27.18
VI	79,100	1.7	961,375	6.01
VII	230,000	5	555,000	3.47
VIII	38,600	.8	93,045	.6
	4'701,000		15'988,275 ^(***)	

FUENTE: Diagnóstico del sector agropecuario y forestal. 1966.

Más particularmente hacemos una referencia a los suelos del Departamento de Alto Paraná en la zona Este, porque es ahí donde se van a dar transformaciones significativas.

"Los suelos del alto Paraná se incluyen dentro de los de más alta fertilidad del país. Más del 60% del área del departamento se encuentra dentro de las clases II y III... La humedad es alta a lo largo de todo el año con una precipitación anual de 1772 mm. La tenacidad de las precipi-

(*) Series de suelos pueden consultarse en anexo No. 5.

(**) Para el concepto de clases de suelos por capacidad de uso, ver libro de Ortiz & Ortiz; Edafología p. 317 y ss.

(***) La suma registra una pequeña diferencia = 15'998,175.

taciones suelo superar el índice de percolación, lo cual unido a un relieve relativamente fuerte, aumenta el riesgo de erosión". (STP. Plan de Desarrollo de Alto Paraná, pág. 134).

En cuanto a la vegetación, "Los bosques naturales más importantes son aquellos ubicados en la amplia franja Este de dicha región, que corresponde a las cuencas de afluentes del río Paraná... Estos bosques... tienen numerosas especies de árboles latifoliados que pueden alcanzar alturas superiores de 30 metros en los sitios que poseen buen drenaje...

Otra porción importante de bosques de la Región Oriental se encuentra en la zona Noroeste y central de la región... que comprende gran parte de los departamentos de Amambay - Canendiyú, Concepción, San Pedro, Caaguazú y Caazapá y corresponden enteramente a cuencas de afluentes del río Paraguay". (STP; Perfil ambiental del Py.; p. 127).

Además, abordamos un aspecto también fundamental en la caracterización fisiográfica como es el de la infraestructura caminera y de comunicaciones. Las vías de comunicación fundamentales siguen siendo: el transporte automotor, el ferrocarril y los navíos fluviales, habiéndose registrado una creciente importancia del transporte automotor sobre los demás y en especial sobre el ferrocarril, en la medida que la red vial ha crecido rápidamente, mientras que la red ferroviaria ha quedado prácticamente estancada en los últimos 40 años. La evolución de la red caminera puede apreciarse en el siguiente cuadro:

AÑO	EVOLUCION DE LA RED VIAL DE CARRETERAS (en Km.).	
	Terraplenado y enripiado pavimento	total
1940	257.4	12
1950	762.8	88
1960	1,971.4	194.5
1970	5,512.9	817
1980	8,765.4	1,469.4
		10,234.8

FUENTE y serie completa ver en anexo No. 6.

La evolución de la red vial en relación a la ubicación de la misma en el territorio nacional presenta hasta los cincuenta una concentración casi completa en la Región Central, ya que es la única que dispone de carreteras y ferrocarril, mientras que la Región Este, Norte y Chaco están incomunicadas por vía terrestre (para mayor y detalle y posibilidad de apreciación del aspecto señalado, ver los mapas de infraestructura vial de los años 1954 y 1981 en los anexos 7 y 8).

Por último, destacamos que otro factor que modifica el ambiente por la acción del hombre y que tiene significación para la economía agrícola, son las obras de infraestructura hidráulica (riego y drenaje) que en el caso del Paraguay son inexistentes en el período de estudio.

II.2.2. UTILIZACION DEL SUELO Y SUPERFICIE CULTIVADA.

Los datos que nos permiten tener una idea de la utilización del suelo y su evolución es una serie homogénea por subsectores. En el caso de los datos sobre Paraguay, encontramos que adolece de evidentes incongruencias ya que se dan saltos entre año y otro sin una explicación razonable en la metodología utilizada en nuestras fuentes, especialmente las series continuas elaboradas a partir de encuestas. Los datos de los censos de 1956 y 1981 los consideramos más confiables.

CUADRO DE USO DE LA TIERRA POR SUBSECTORES
(en miles de hectáreas).

AÑO	AGRICOLA	GANADERO	FORESTAL	OTROS	TOTAL
1956*	693.9	8 969.1	5 280.8	25 731.2	40 675.5
1970**	760.6				40 675.0
1971-74**	955.5				40 675.0
1975-79**	1 565.0				40 675.0
1981*	2 650.5***	10 655.1	8 261.0	19 108.4	40 675.0

Aun cuando los datos no son lo suficientemente precisos y en donde existen incongruencias, a partir del cuadro siguiente, podemos estimar cuales fueron las modificaciones en la superficie cultivada en una perspectiva de largo plazo. Entre 1943 y 1956 existe un significativo incremento de la superficie cultivada (poco más que se duplica), aspecto que destacan los datos de esos años ya que son una serie más o menos homogénea correspondiente a los censos de esos años. Entre 1956 y los primeros años de la década del 70, la superficie cultivada experimenta -

Fuente y observaciones:

* Datos del Censo Agropecuario de 1956, y Censo Agropecuario de 1981, MAG.

** Datos de las encuestas Agropecuarias por Muestreo de los años 1970, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, MAG. (censo del Diagnóstico sectorial, Plan 1985-89, STP, 1984).

*** Esta cifra parece incluir praderas cultivas por 917 768.9 hectáreas -- mientras que las cifras anteriores no, de allí el salto entre 1979 y 1981.

un marcado estancamiento (solo se incrementa en 1.3 veces) si se compara el subtotal de la superficie cultivada; 693.8 para el año 1956 y 916.5 ha. para los años 71 - 74, aun cuando estas últimas cifras son menos confiables por ser encuestas agropecuarias. Posteriormente entre 1974 y 1981 casi se duplica -- (1.94 veces) la superficie cultivada.

SUPERFICIE CULTIVADA (en hectáreas)

AÑO	CULTIVOS		T & P	BARRIDO	SUBTOTAL	TOTAL
	TEMPORALES	PERMANENTES*				
1943						333,974
1944-49			sd			sd
1950-55			502,421			
1956	431,362	96,334	527,696	163,665	693,863	710,008
1957-60			605,474			
1961-64	587,950	118,361	706,054			
1965	624,026	150,037	774,063			
1966-69			sd			
1970					760,600	
1971-74					916,500	
1975-79					1'565,000	
1981	1'208,357	116,142	1'324,499	532,860	1'857,359	2'775,128

FUENTES: Series completas y observaciones ver en anexo # 9

* En la estadística oficial del Ministerio de Agricultura y ganadería y en este trabajo denominamos cultivos temporales a los de ciclo anual (y no a los cultivos en tierra de temporal) y cultivos permanentes a los perennes.

II.2.3. PROGRESION DE LA FRONTERA AGRICOLA Y UBICACION DE LA SUPERFICIE CULTIVADA

Una de las características de la evolución de la frontera agrícola en el Paraguay desde inicios del siglo pasado hasta mediados de los treinta, es el de su lenta progresión.

En tanto, durante toda la década siguiente a la terminación de la guerra (1935-45), los desplazamientos campesinos se produjeron en parte apoyados por la política oficial de colonización -- pero en más, por la incierta pero inevitable vía de ocupación o los expoliadores arreglos de aparcería.

La lenta progresión de la frontera agrícola que tuvo el pequeño y mediano productor campesino como protagonista principal, estuvo de todas maneras condicionada por dos decisivos factores: primero, el carácter limitante de todo el ambiente del principal centro urbano de mercado, abastecimiento, etc.; y segundo, las rudimentarias condiciones de producción que caracterizaran a este campesinado". (Rivarola, 1986 pag. 50).

De manera que la ampliación de la producción se dio en base a la progresión de la frontera agrícola y a partir de "un desplazamiento que de hecho se realizaba en las franjas intersticiales que dejaban las medianas propiedades agrícolas ganaderas" (Rivarola, 1982 p.49). Este hecho --como veremos posteriormente-- tendría un efecto negativo en los rendimientos físicos por hectárea al reducir las posibilidades de descanso de los suelos, dado el mayor congestionamiento.

*Con posterioridad, ese lento ritmo se acelera

paulatinamente, circunstancia que no es ajena al profundo cambio que se da en cuanto al papel del Estado en el desenvolvimiento económico y en el quinquenio siguiente a la terminación de la segunda Guerra Mundial- el inicio de una etapa de creciente ayuda externa. Es comprensible porque durante largo tiempo la acción colonizadora del Estado se limitaba al mero otorgamiento de las franquicias formales o al simple ordenamiento y legitimación de las ocupaciones de hecho y gestadas a través del espontáneo avance campesino provocado por la creciente necesidad de expulsión del excedente demográfico en las áreas más deprimidas y densificadas..." (Idea)

De esta manera se dió una duplicación de la superficie cultivada entre 1943 y 1956 (de 333,974 ha. a 710,008 ha. según el cuadro anterior). Sin embargo, a partir de 1956 y hasta principios de los setenta, la superficie cultivada prácticamente permanece estancada (sin contar praderas cultivadas temporalmente - solo se incrementa de 693,863 ha. a 760,600 ha. según el cuadro precedente). Pero a partir de 1970 y hasta 1981 la superficie cultivada está cercana a su triplicación (sin contar con praderas cultivadas temporalmente se incrementa de 760,600 ha. a 1'857,359.3 ha. también de acuerdo al cuadro anterior).

La ubicación de la superficie cultivada y su evolución entre 1956 y 1981, aspecto que nos da la pauta de la evolución de la frontera agrícola, puede apreciarse en el cuadro y mapa siguiente. En el cuadro, están las regiones definidas para nuestro estudio de acuerdo a los siguientes criterios:

- Regiones geográficas y fisiográficas.

- Regiones económicas.

- Regiones definidas por la división política en departamentos.

De esta manera hemos definido la Región Norte, Centro-Sur, Centro-este, Este, Itapúa y Chaco que son la agregación de determinados departamentos, lo cual nos permite la comparación de los datos censales y estadísticos, y a la vez tienen características económicas bastante definidas, aunque los elementos fisiográficos son bastante poco precisos y heterogéneos en algunos casos. Este problema de no disponer estudios sobre regionalización es una limitación importante que carga toda investigación sobre la cuestión agraria en el Paraguay.

SUPERFICIE CULTIVADA POR REGIONES EN 1956 y 1981.

(en miles de hectáreas).

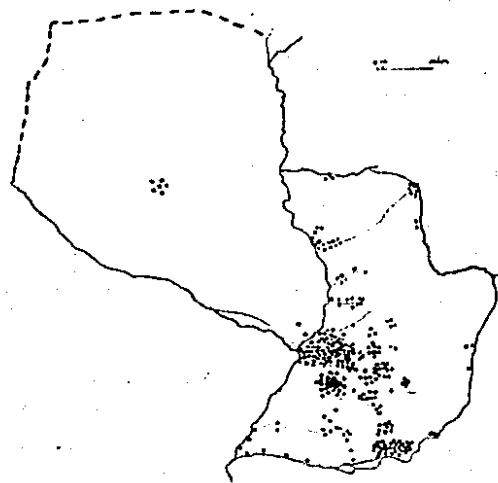
Región	1956		1981	
	Sup.	Sup. Cultivada	Sup. Región	Sup. Cultiv.
Región norte	5'098,6	55,6	5'098,6	219,6
Región Centro-Sur	3'755,8	260,8	3'782,1	213,6
Región Centro-Este	1'269,8	73,4	1'334,2	110,8
Región Este	4'186,	41,0	4'100,6	391,9
Región Chaco	24'692,5	15,5	24'692,5	35,7
Región Itapúa	1'652,5	80,1	1'652,5	352,9
Totales	40'675,2	527,7	40'675,2	1'324,5

Fuente y datos desagregados ver en anexo # 10. (también mapa constitutivo de las regiones en anexo #2)

Según el cuadro anterior, el crecimiento del 150% (= a 796,3 mil hectáreas) en la superficie cultivada, se localizaron gran parte de ellas en la Región Este e Itapúa, regiones que para 1981 cuentan con una importante infraestructura caminera y además son tierras de buena calidad y con los niveles mayores de humedad durante el año de acuerdo a la caracterización fisiográfica hecha anteriormente, y que requirieron para su habilitación al cultivo de bajas inversiones (caminos y desmonte). De esta manera se puede plantear que la superficie cultivada ha progresado en tierras de buena fertilidad natural, disponibilidad óptima de agua y con requerimientos bajos de inversión inicial para su habilitación al cultivo, relegándose los proyectos de incorporación de buenas tierras pero que requerían de grandes inversiones en obras hidráulicas (drenaje) como son las tierras de la serie "Valle del Suroeste" y algunas de la Región Oriental, u obras de riego en la Región Occidental. Estas características son propias del desarrollo agrícola, bajo una modalidad extensiva.

La concentración de la superficie cultivada en la Región-Centro-Sur en el año 1956 puede apreciarse en el siguiente mapa en donde cada punto (•) equivalen a 2,500 ha. cultivadas, de acuerdo al Censo Agropecuario de ese año.

UBICACION DE LAS AREAS CULTIVADAS AÑO 1956.



"...La disponibilidad de tierra, hecho que distingue la situación agraria paraguaya de la que imperó en otras partes de América Latina, en el momento de emprender su reforma agraria... hubiera sido imposible concretar este proceso en la forma que se hizo, de no contar con esa disponibilidad de tierras". (Rivarola et. al. 1982 p. 15).

"...Las obras de infraestructura (canales, puentes y otros medios de comunicación), que han hecho posible la integración territorial y el intercambio comercial con países limítrofes por vías que anteriormente no estaban habitadas. Además, han permitido la incorporación al proceso productivo de tierras que otrora se hallaba incultas..." (STP; Plan Nacional de Desarrollo E. y S., anexo I sector agropecuario 1977; p. 21).

Siendo los resultados de este proceso los siguientes:

"...El rápido agotamiento de las reservas de tierra en el Este y Noroeste del país y por consiguiente, la definitiva interrupción de la opción campesina para acceder a nuevas predios en el marco de las antiguas modalidades de ocupación. La empresa agrícola comercial con alta concentración de capital se ha convertido en un eficiente mecanismo de crecimiento del volumen de producción agrícola pero ha traído aparejado como resultado secundario un cambio de singular importancia para la economía campesina tradicional: el definitivo bloqueo de su movimiento hacia las extensiones y ahora desaparecidas reservas de tierra en el Este y Noroeste del país.

El criterio de "agotamiento de las reservas de tierra no supone que la mínima haya pasado a ser incorporada totalmente a un uso productivo y que resulte

ya imposible extender el área de cultivo. La extensión de la superficie cultivada nos muestra que el aprovechamiento de la tierra potencialmente apta para la agricultura es aún sumamente baja...

Se estima en 8.8 millones de hectáreas el fondo de tierras potencialmente utilizables para la agricultura, del que apenas se usa un poco más de la tercera parte (39% con 1.5 millones de hectáreas); y de 40 millones de hectáreas utilizables para la ganadería, sólo se usan 15.6 millones; no podría en consecuencia decirse, que la profundización del proceso de colonización y de reforma agraria -en un nuevo proceso de organización agraria- tenga limitaciones en cuanto a la celeridad del proceso de sobrevaluación de la tierra." (García, p. 114).

CUADRO DE DISTRIBUCIÓN DEL FONDO DE TIERRAS SEGUN USOS.

	Uso actual miles de ha.	%	Uso potencial miles de ha.	%
Cultivo	1,477	3.63	8,788	21.6
Ganadería	15,644	38.46	39,724	97.7
Bosques	22,602	55.57	31,048	76.4

FUENTE: Encuesta agropecuaria por muestreo 1976, MAG y ARNOLD, A., Estructura y funcionamiento de la agricultura Paraguaya (Tomado de García, A.; p. 115). Los totales de uso potencial no pueden sumarse ya que algunas tierras disponen de una potencialidad múltiple.

II.2.4 EVOLUCIÓN DE LA SUPERFICIE CULTIVADA DE LOS PRINCIPALES

CULTIVOS.

La evolución de la superficie cultivada de los 9 principales cultivos -que ocupan más del 80% de las tierras sembradas- muestra una evolución creciente en maíz, mandioca y poroto que son los productos alimenticios básicos de la población. El algodón y el tabaco -con las oscilaciones determinadas por el mercado internacional- tienen una evolución creciente en el primer caso y lo contrario en el caso del tabaco. El arroz y el trigo tienen una evolución creciente. En el caso de la soya -destinada a la exportación- ha tenido una acelerada expansión.

CUADRO DE EVOLUCIÓN DE LOS 9 PRINCIPALES CULTIVOS
(en porcentaje y los totales en miles de ha. cosechadas).

CULTIVOS	1943*	1956*	1970**	1981*
Algodón	17%	16%	8%	19%
Arroz	3%	3%	4%	2%
Caña de Azúcar	6%	5%	9%	4%
Maíz	39%	44%	32%	21%
Mandioca	23%	18%	22%	14%
Poroto	8%	11%	9%	4%
Tabaco	2%	2%	2%	1%
Trigo	1%	.01%	6%	4%
Soya	0%	0%	7%	32%
Totales en miles de ha.	249,4	402,1	577,0	1'255,0

FUENTE: * Censo Agropecuario 1981

** Encuesta agropecuaria por muestreo 1970.

La evolución de la superficie cultivada ha modificado sustancialmente la composición e importancia de los diferentes cultivos. En el caso del maíz y poroto su participación es decreciente, al igual que el del tabaco, y la caña de azúcar (ya -en los ochenta- se modifica la situación de azúcar por la producción de alcohol). El trigo y el algodón tienen una participación creciente, al igual, y muy especialmente la soya que ocupa la 1/3 parte de la superficie sembrada entre los nueve principales cultivos.

La evolución 1956-81 por localización presenta las siguientes características: (que pueden corroborarse en el cuadro del anexo #11).

- La superficie cosechada del algodón se incrementa rápidamente en San Pedro, la región del Este (Alto Paraná, Canondiyó, Caaguazú), Itapúa, y Centro-Este (Guairá y Caazapa); mientras que crece muy lentamente en la Región Centro-Sur (Cordillera, Paraguari, Misiones, Central y Ñembucú).
- El arroz y el tabaco no presentan cambios significativos con excepción del incremento en la zona Este.
- La caña de azúcar presenta crecimientos significativos en la zona central (Centro-Sur y Centro-Este).
- El maíz, la mandioca y el poroto presenta estancamientos o

retroceso en la Zona central, Guairá y Caazapá; y rápida expansión de la superficie cosechada en la Zona Este e Itapúa.

o) El trigo y la soya crecen rápidamente en la Zona Este e Itapúa.

II.2.5 FORMAS DE TENENCIA Y CONCENTRACION DE LA PROPIEDAD.

En el primer cuarto de siglo estaban plenamente conformados los latifundios por un lado y el minifundio por otro, y - la paradójica situación denunciada ya en los primeros manifiestos anarquistas, de que "El Paraguay es una tierra sin hombres y de hombres sin tierra".

"En el primer cuarto de siglo XX, la propiedad territorial privada del Paraguay se encontraba dividida, excluidas las del distrito de la Capital en 38,348 fundos, de los cuales 7,378 eran de menos de una hectárea ubicados en los ejidos de los pueblos y ciudades del interior. Las parcelas menores de 50 has. de superficie tenían un total de 301,718 has.; y 136 fundos de más de 50,000 has. cubrían una superficie total de 15'348. has. Según los cálculos estadísticos de entonces, sólo el 5.8% de la población del Paraguay participaba de la propiedad inmobiliaria y cerca del 70% de los agricultores ocupaban y trabajaban tierras ajenas" (Revista Internacional de Inst. Econ. y Sociales año IV, nro. 2 de Abril-Jun. 1926; tomado de Pastore, C. 1972).

"En la Región Oriental, once compradores - de más de 10,000 has. de tierras adquirieron 5'548,448 has., de tierra y 1,117 com-

pradores 9'961,318 has. que en un total de 15'519,767 has. Los agricultores quedaron sin tierras, los mejores latifundios y praderas pasaron bajo el dominio del capital extranjero, y algunos pueblos, villas y aldeas (Tacuaras, Villa Florida, Desmochados, San Antonio, Itapúa y otros) quedaron ubicados en tierras de propiedad privada. Se produjo la concentración de la propiedad territorial en manos de pocos y se establecieron los latifundios" (Pastore; la Lucha... p. 55-56).

Si la venta de la tierra fue generalizada y el precio de regate, el Estado retuvo o no pudo venderlas, una cantidad reducida de hectáreas que posteriormente le sirvieron para venderlas a colonos o para permutar con los terratenientes.

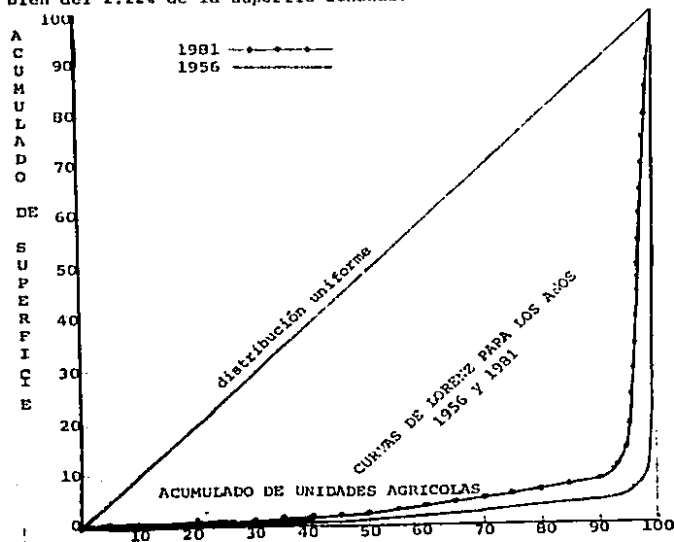
De esta manera,

"...La concentración de la propiedad de la tierra ha sido uno de los problemas más graves y constantes de la economía nacional. Hecho que se prolongó por largo tiempo y que permitió a los latifundistas una influencia decisiva en la política interna y un margen para afectar la economía en su beneficio, similar quizá a la de los exportadores e importadores cuyas clases se entrometían con los primeros. En la política económica liberal que ocasionó la concentración de la propiedad de la tierra y que no fue modificada sustancialmente sino hasta la década de 1930 - se encuentra una de las condiciones de naturaleza estructural que empuja el desarrollo paraguayo..." (Miranda; Apuntes; p. 146).

Entre 1936 y 1956 se sucedieron importantes movimientos -

sociales en los que el problema de la tierra ocupó un papel central, sin embargo, la concentración de la tierra y en general la propiedad terrateniente no fue afectada fundamentalmente.

En la gráfica y cuadros siguientes puede observarse los niveles de concentración de la propiedad del suelo que entre 1956 y 1981 registra una leve reducción de la misma, de acuerdo al movimiento que experimenta la curva de Lorenz y que si en 1956 el 69.2 de las explotaciones que tenían menos de 10 hectáreas disponían del 2.22% de la superficie censada, en 1981 una cantidad relativamente menor (el 53%) disponían también del 2.22% de la superficie censada.



Pero en donde se registra la "desconcentración" más importante en la propiedad del suelo es en el tramo comprendido entre 10 y 100 has. ya que entre 1956 y 1981 la cantidad de explotaciones de esas dimensiones aumenta del 24 al 40% del total, y la superficie del total detenidas por las mismas se incrementa del 6 al 10%.

Sin embargo en las explotaciones mayores de 100 ha. que en 1956 significan el .1% del total y que detentan el 51% del área censada, en 1981 el 4% del total de las explotaciones que conforman las de dimensiones mayores de 100 ha. ocupan el 84% de la superficie censada. (ver datos en anexo #12)

1956	No. DE EXPLORACIONES	% ACUMULADO	SUPERFICIE CENSADA		% ACUMULADO
			1	2	
.5 a 4.9 ha.	68,714	45.9	162,706.9	.92	
5 a 19.9 ha.	60,141	40.1	546,861.7	3.2	
20 a 199.9 ha.	17,387	11.6	744,954.3	4.4	
200 a 2499.9 ha.	2,510	1.7	1'846,687.7	11.0	
2500 y +	912	.54	13'515,408.2	80.	
	149,664		16'816,618.8		

1981	No. DE EXPLORACIONES	% ACUMULADO	SUPERFICIE CENSADA		% ACUMULADO
			1	2	
.5 a - 5 ha.	82,376	33.14	169,136.1	.724	
5 a - 20 ha.	105,997	42.84	1'016,237.7	4.7	
20 a - 200 ha.	47,027	18.94	1'945,915.8	8.9	
200 a - 2500 ha.	5,080	2	3'236,091.5	14.9	
2500 a +	1,172	.5	15'523,146.9	70.7	
	241,652		21'940,530.5		
	7,278				
Exploraciones sin tierra	248,930				

Fuente y Datos desglosados en Anexo 12.

El grado de concentración por regiones es el siguiente: La Región Norte presenta altos niveles de concentración aunque decreciente entre 1956 y 1981. (el índice de Gini pasa de .9406 a .9012). En la Región Centro-Sur, al igual que en las otras regiones la concentración es excesiva y además se incrementa entre 1956 y 1981 (ver cuadro siguiente). El resto de las regiones, Centro-este, Este e Itapúa, tienen una concentración también excesiva aunque decreciente entre 1956 y 1981, especialmente la región de Itapúa que tiene una concentración incipiente y que es la menor del país.

EVOLUCION DE LA CONCENTRACION POR REGIONES (índice de Gini)

REGIONES	1956	1981
NORTE	.9406	.9012
CENTRO-SUR	.8334	.8661
CENTRO-ESTE	.8211	.7681
ESTE	.9107	.7434
ITAPUA	.8138	.6727

FUENTE: Observaciones y datos desglosados por departamentos, ver anexo 13 (El índice de Gini se interpreta así: 0 distribución igualitaria; .50 desigualdad incipiente; .75 desigualdad muy marcada; .85 desigualdad excesiva; 1 desigualdad absoluta).

En cuanto al régimen de tenencia, "a principios de 1920 sólo el 5.8% de los habitantes eran efectivamente propietarios de un inmueble y aproximadamente el 70% de la población rural no era dueña de las tierras que trabajaba" (Miranda, p. 164).

Para 1956, la mitad de la población (49%) trabajaba en tierras ocupadas, cantidad que se incrementa si se suman el 12% que arrienda la tierra. Ya para 1981, el porcentaje de propietarios supera la mitad la que a la vez implica una triplicación en términos absolutos, por otra parte el porcentaje de ocupantes pasa a ser la 1/3 partes del total aunque su número sólo se incrementa en 13% (de 72,643 a 81,792). Estos datos se resumen en el siguiente cuadro.

CUADRO SOBRE EL REGIMEN DE TENENCIA

	1956		1981			
	EXPLORAC.	% SUPERFICIE	EXPLORAC.	% SUPERFICIE		
PROPIEDAD	58,614	39	13'775,231.4	152,170	57	20'495,971.8
ARRENDADA	18,357	12	1'323,599.5	35,629	13	435,464.5
Ocupada	72,643	49	1,717,787.9	81,792	30	1'009,094.2
	149,614		16'816,618.8	269,591		21'940,530.5

FUENTE: Censos agropecuarios de 1956 y 1981
La preponderancia de la forma de ocupación hacia -- 1956 es más acentuada en las Regiones Norte, Centro Este y Este, pero a la vez son las regiones que en 1981 pasan a tener la proporción de propietarios -- más elevada. (ver datos desglosados en anexo 14).

Sin embargo la proporción de ocupantes sigue siendo alta: 32 y 36% en las 3 regiones.

II.2.6 DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LABRANZA POR NUMERO DE EXPLORACIONES

Los datos referidos a la superficie de labranza nos dan una idea precisa sobre la propiedad del suelo cultivado con lo cual se excluye analíticamente el problema de la ganadería. De esta manera, en el cuadro siguiente, se puede observar que se incre

menta con mayor velocidad la mediana (10 a 49.9) y de la grande (más de 50 hectáreas) finca agrícola, lo cual va a hacer que su participación relativa en número de explotaciones se mueva de -- 5.9% en 1956 a 16.7% en 1981. Por otro lado la pequeña propiedad (3 a 10 has.) también se incrementa en términos absolutos -- aunque su participación no se modifica sustancialmente (de 42.7 a 46.1). El llamado minifundio (de .1 a 2.9) permanece casi -- sin modificaciones: de 73,950 a 75,188 en términos absolutos y se reduce significativamente su participación relativa: de 49.1 a 30.1%.

Cuadro de distribución de la superficie de labranza por número de explotaciones.

	CANTIDAD DE ESTABLECIMIENTOS		PARTICIPACION %		VARIACION 1956-81%
	1956	1981	1956	1981	
sín tierras de labranza	3,463	14,855	2.3	6.1	329
De .1 a .9	19,186	17,900	12.8	7.4	-6.7
1 a 2.9	54,364	57,288	36.3	23.7	5.4
3 a 4.9	34,366	48,832	23	20.2	42.1
5 a 9.9	29,484	62,587	19.7	25.9	112.3
10 a 49.9	8,492	34,500 ^(*)	5.7	14.3	106.3
50 y +	259	5,690 ^(**)	.2	2.4	2097
	149,614	241,652	100	100	61.5

De esta manera puede apreciarse la mayor significación de -- la mediana y grande finca en 1981 de acuerdo al siguiente detalle:

(*) De 10 a 20: 25,948; y de 20 a 50: 8,552 establecimientos.
(**) De 50 a 100: 2,796; de 100 a 200: 1,369; de 200 a 500: 714; de 500 a 1000: 204; más de 1000: 208.

El incremento del tamaño de la superficie cultivada se puede apreciar en casi todos los cultivos y en casi todas las (ver cuadro anexo # 15) regiones, aunque con toda claridad es en trigo y soya -inexistentes prácticamente en 1956- en donde la superficie cultivada por explotación supera en promedio - regional las 10 hectáreas. También es interesante destacar que en 1956 prácticamente no existen -según el censo de ese año- explotaciones agrícolas mayores de 10 hectáreas. En una revisión de las superficies medias distritales de todos los productos agrícolas, hemos encontrado solamente aproximadamente 266- explotaciones que cultivan (fundamentalmente arroz) más de 10 - hectáreas, (ver detalle del cálculo e información adicional en anexo # 16).

Este último elemento es importante para caracterizar la - situación a comienzos de los ochenta en la que existe una diminución de la concentración en términos de la superficie total aunque en lo que hace a la superficie cultivada hay un incremento en la concentración lo cual se explica por

"... La aparición de la empresa agrícola comercial -con firmes raíces en los centros internacionales de financiamiento- introduce una tendencia a la concentración de la propiedad que corto plazo es vá incrementando sus efectos sobre la - cada vez más frágil economía campesina. El problema no es simplemente de acceso sino de retención de la parcela, dada - la incertidumbre de lograr condiciones- para producir competitivamente y asegurarse un nivel aceptable de beneficios. (Kiverola, p. 74-5).

Todo esto pone en discusión desde otra perspectiva las conocidas tesis del Instituto de Bienestar Rural (IBR) y de la - Secretaría Técnica de planificación (STP),

"Sostenemos que en el Paraguay se operó un proceso totalmente opuesto al de la concetración progresiva de la propiedad Inmobiliaria de unos pocos"
"...En el Paraguay ha mejorado significativamente el régimen de tenencia de la tierra y la estructura por tamaño de las explotaciones agropecuarias como consecuencia de la ejecución de la política de Reforma agraria..."
(Hoy en la Economía 77-2-83, Entrevista a J.H. Frates).

por cuanto el problema no es solamente el tamaño de la explotación, sino y principalmente el tamaño de la superficie cultivada.

11.3. LOS MEDIOS DE TRABAJO.

El siguiente elemento del proceso de trabajo: los medios - de trabajo, en el caso agrícola están constituidos por los tractores, maquinaria e implementos, insumos (fertilizantes, pesticidas y germoplasma), instalaciones, vehículos y energía utilizada.

El empleo de los medios de trabajo, el grado de concetración de los mismos y la ubicación regional, son elementos del - proceso de trabajo agrícola que necesitamos analizar para detegnar el carácter extensivo o intensivo de la acumulación y su

terfencia a la concentración de capital.

11.3.1. UTILIZACION DE MAQUINARIA E IMPLEMENTOS AGRICOLAS.

El empleo de maquinaria e implementos agrícolas entre 1956 y 1981 varía sustancialmente ya que si la cantidad absoluta de arados de madera no se modifica (disminuye de 33,812 a 33,119), la de cosechadoras se incrementa en 708%, las pulverizadoras en 396%, rastras de discos 241%, tractores en 1413% y las trilladoras en 911%, lo cual hace que se modifiquen las relaciones - entre uso de maquinaria e implementos por establecimiento y por hectáreas cultivadas de acuerdo al siguiente cuadro.

CUADRO DE SUPERFICIE CULTIVADA POR TRACTOR PARA ALGUNOS PAISES DE AMERICA LATINA.

PAIS	ARO	Ha. por Tractor.
Uruguay	1968	90 1/2
Argentina	1968	155 1/2
Brasil	1969	360 1/2
Perú	1968	280 1/2
México.	1968	370 1/2
Paraguay	1968	417 2/3

Fuente: 1/ Agricultural Mechanization and Employment in Latin America (tomado de Poladori, 1980, p. 21).

2/ Tomado de STP, Plan 77/81, anexo I. La cantidad de Tractores. La superficie cultivada fue tomada de la citada en el capítulo 2, apdo. 2, subapdo. 2.

CUADRO DE UTILIZACION DE MAQUINARIAS E IMPLEMENTOS AGRICOLAS

Tipo de implemento	1956		1981		Superficie cultivada por implemento*
	N° de In- formantes (A)	Cantidad de establecimientos cultivados por impl.* por impl.** (B)	N° de In- formantes (A)	Cantidad de establecimientos (B)	
Arados de madera	30,240	33,812	30,332	33,119	40
Arados de Hierro	59,480	76,799	75,517	87,948	15
Arados de disco	912	1,066	4,972	5,597	236,6
Carpadoras o culti- vadoras	10,188	12,178	25,229	28,440	8
Cosechadoras	158	178	1,266	1,438	921
Desgranadoras (cañiz)	3,730	3,878	8,432	8,647	153,2
Pulverizadoras	16,277	17,322	76,184	85,976	15,4
Rastras de púas	10,007	12,746	16,154	18,182	12,5
Rastras de discos	3,974	4,279	13,423	14,882	15,6
Sembradoras (varias)	3,648	4,006	62,317	101,915	2,2
Tractores	419	531	2,752	793,8	165
Trilladoras	387	430	339,9	1,227	305

* calculador cantidad de establecimientos con tierras de labranza=146,157 / (B) y 226,797/ (B)

**calculador superficie cultivada=277,696 / B y 1.324,499,4 / B

Fuente: censo de 1956 y 1981

El mercado rezago en la utilización de maquinaria agrícola se refleja todavía para 1968 en comparación con otros países de América Latina:

CUADRO DE SUPERFICIE CULTIVADA POR TRACTOR
PARA ALGUNOS PAISES DE AMERICA LATINA.

País	Año	Ha. por tractor
Uruguay	1968	90 $\frac{1}{2}$
Argentina	1968	155 $\frac{1}{2}$
Brasil	1969	360 $\frac{1}{2}$
Perú	1968	280 $\frac{1}{2}$
México	1968	370 $\frac{1}{2}$
Paraguay	1968	417 $\frac{2}{2}$

FUENTE: 1/ Agricultural Mechanization and Employment in Latin America - (tomado de Poladori, 1930, p. 21).

2/ Tomado de STP, Plan 77/81, anexo I, la cantidad de tractores. La superficie cultivada fue tomada de la citada en el capítulo 2, apdo. 2, subapdo. 2.

Sin embargo, la tecnología mecánica se ha incrementado con mayor rapidez desde 1968, año en que se comenzó a fomentar el cultivo de trigo y soya.

"Consideradas algunas de las principales maquinarias para las actividades agropecuarias, como por ejemplo, el uso del tractor, se observa que en 1956 existía un tractor por cada 312 explotaciones, en 1961 un tractor por cada 132 explotaciones, en 1972 esta cifra disminuyó a 68 y para 1981 paso a 41, lo que re

fleja la evolución positiva de dicha tecnología" (STP, Diagnóstico Sectorial Plan 1985-89; p. 67).

II.3.2. UTILIZACION DE INSUMOS

La utilización de insumos agrícolas (plaguidas, fertilizantes y semillas mejoradas) en 1956 se da en muy pocos establecimientos de acuerdo a los datos del censo agropecuario de ese año.

Total de explotaciones	Nro. de explotaciones que usan insecticidas para hormigas	Nro. de explotac. que usan abono orgánico* Inorg.**
149,614	42,783	14,492 2,575

* / Estiércol y abono verde

** / NPK

La evolución posterior da cuenta que,

"Los cultivos que han recibido tratamiento de fertilización son: cultivos comerciales de cítricos, con promedio de una aplicación anual, hortalizas, una aplicación anual y en menor proporción se han utilizado abonos en caña de azúcar, papa y otros.

Según la muestra de 1961, de las 160 mil 777 explotaciones agrícolas, 3025 declararon haber utilizado abonos químicos, lo que representa el 2% sobre el total y 17,600 utilizaron abono orgánico (estiércol y abono verde), representado el 1% total.

Las cifras proporcionadas por la División de Estadística Mecanizada del Banco Central demuestran que la utilización de fertilizantes en el país, ha aumentado de

331, 342 (kilos) en 1961 a 1'233,159 en 1965, lo que representa un aumento de 30.7% anual - acumulativo. Sin embargo, esta cantidad representa sólo unas 80,000 has. abonadas, que corresponde al 10% de la superficie cultivada total. (1% en el original)

En lo que se refiere al uso de insecticidas, se nota que el control fitosanitario se está incrementando paulatinamente según las cifras que se dan a continuación:

1961	1.043 litros
1965	49.349 "

(STP: Diagnóstico 1966; p. 75-6).

Los daños a los cultivos causados por plagas y enfermedades pueden ser apreciados con los siguientes datos referidos - al año 1965: Algodón 30%, Caña de Azúcar (no incluye las no cosechadas) 10%, cítrus 30%, Papa 20% y tomate 20%. (STP, Diagnóstico de 1966 p. 76).

Para 1981 -según el censo agropecuario- los datos de utilización de insumos son los siguientes:

	Nro. de informantes	cantidad Utilizada	
		Kgm	lts.
Insecticidas	119,579	431,966	565,533
Fungicidas	14,974	69,488	85,264
Abonos químicos	13,432	19'183,153	425,964
Matamalezas	4,205	65,563	80,856
Semillas mejoradas	97,688	nd	nd

El grado de utilización de fertilizantes nitrogenados en comparación con otros países puede apreciarse en el siguiente cuadro:

P a í s	Fertilizantes nitrogenados (Kg./ha.)
Estados Unidos	54.4
Brasil	17.4
Países Bajos	515.8
Argentina	1.4
Japón	146.4
México	32.4
Bulgaria	87.7
Paraguay	4.09 Kg./Ha. (Perfil)p. 89)

Fuente: Shetjman; (tomado de Toladori p. 208).

"Por otro lado y en lo que se refiere a tecnología biológica, el uso de semillas mejoradas ocurre con mayor incidencia en algodón, tabaco y productos hortícolas. Generalmente los medianos y grandes productores, también usan semillas mejoradas para la producción de maíz, soja y trigo, en tanto que los pequeños productores tienden a conservar semilla de la cosecha anterior.

En razón que una cantidad considerable de semilla se importa clandestinamente, no existen datos fidedignos que indiquen la tendencia en el uso de semillas mejoradas.

Es necesario señalar que las semillas utilizadas no son certificadas, a excepción del algodón, cuya totalidad de semilla sembrada es certificada.

Además las semillas de trigo, aun-

que mayormente no son certificadas, son seleccionadas por el productor de variedades obtenidas a través de investigaciones y cuya pureza es bastante confiable.

Las semillas de otras especies, son seleccionadas por el propio agricultor con las deficiencias correspondientes que ocurren en estos casos. Aunque en cantidad relativamente escasa el Servicio Nacional de Semillas, dependiente del Ministerio de Agricultura y Ganadería provee de semillas." (STP; Diagnóstico 85-89; p. 68-9).

En cuanto a las instalaciones y a la energía utilizada sólo disponemos de datos fragmentados que no nos permiten realizar comparaciones o análisis de alguna significación.

Sin embargo, con los datos precedentes podemos plantear que los medios de trabajo incorporados no parecen abarcar el "paquete tecnológico" de la "revolución verde" ya que la incorporación efectiva se realiza en maquinaria agrícola, pesticidas y semillas mejoradas.

Utilización de insecticidas y fungicidas.

<u>Cultivos</u>	<u>Área tratada</u>
Algodón, Soja, Tomate y Trigo	100%
Arroz	25%
Tabaco	40%

El riego es prácticamente inexistente y la fertilización con agroquímicos escasa, todo lo cual es indicador de una intensi-

ficación parcial y desigual en el uso de insumos, explicable - en buena medida por las condiciones fisiográficas que no requieren (en el sentido de óptimo económico) ni de fertilizantes ni de plaguicidas ni de riego artificial.

"Los incrementos en la producción de la mayoría de los rubros agrícolas se debieron a la incorporación de tierras - con mejor calidad antes que al uso de productos químicos". (IIMA-STP; Perfil; p. 89).

11.3.3 UBICACION REGIONAL DE LOS MEDIOS DE TRABAJO

Como puede apreciarse en el cuadro siguiente, es clara la concentración de los tractores y combinadas en la Región Este e Itapúa, aunque al mismo tiempo en esa zona hay un aumento en la cantidad de arados de madera que posiblemente sean los mismos que disminuyan en la Región Centro, aunque en esta zona no se registran mayores aumentos en los medios maquinizados.

	Arados de Madera	Arados de disco p/ Tractor	Combinados	Tractores
Región Norte				
1956	574	20	sd	33
1981	1,108	648	190	1,004
Región Centro y su-Oeste				
1956	22,349	141	sd	163
1981	11,429	561	94	769
Región Centro Este				
1956	6,003	48	sd	76
1981	6,564	309	22	470
Región Este (56)				
1956	1,289	32	sd	57
1981	8,205	1,060	382	1,848
Región Itapúa				
1956	3,515	74	sd	132
1981	5,770	2,262	656	2,801
Región Cincos				
1956	82	37	sd	70
1981	43	757	94	1,144
TOTALES				
1956	33,812	352	sd	531
1981	<u>33,119</u>	<u>5,597</u>	<u>1,438</u>	<u>8,035</u>

II.4. LA FUERZA DE TRABAJO

El elemento vivo del proceso de trabajo lo analizamos desde la perspectiva de la acumulación en cuanto al proceso de diferenciación de productores que se pueda operar, para lo cual definimos y caracterizamos a los productores en dos momentos - 1956 y 1981- y comparamos los cambios operados. Previamente hacemos referencia a elementos descriptivos de la fuerza de trabajo como son la población urbana y rural, y la población económicamente activa agropecuaria.

II.4.1. LA POBLACION TOTAL, URBANA Y RURAL, Y LA PEA AGROPECUARIA.

Una primera aproximación descriptiva sobre la situación de la fuerza de trabajo es el análisis de la población en cuanto - ésta sea urbana o rural, y cual es la proporción de la fuerza de trabajo agropecuaria en la población económicamente activa.

POBLACION TOTAL, URBANA Y RURAL Y AGROPECUARIA.

AÑO	Población Total*	Urbana % **	Rural % **	Agropecuaria % de la PEA **
1899-900	696,4			
1914	650,5			
1926	829,0			
1936	992,4			
1950	1'343,1	28	72	55.4
1962	1'854,4	35.6	64.4	56.6
1972	2'358,0	37.4	62.6	50
1982	3'029,8	42	58	40

FUENTE: * Censo de Población de 1982.
(en millen de habitantes).

** STP. Diagnóstico 77-81

La evolución de la población ubicada en la ciudad y el campo, denota un crecimiento relativo de la urbana aunque la rural sigue creciendo en términos absolutos aunque decrezca en términos relativos. En cuanto a la población dedicada a actividades agropecuarias como proporción de la población ocupada, vemos que en los sesenta empieza a decrecer, aun cuando en términos absolutos crezca.

El incremento en términos absolutos de la población Rural y de la población Económicamente Activa Agropecuaria es un indicador que la modalidad de ampliación de la producción tiene características extensivas aunque ya se ve una tendencia nueva con la reducción relativa en la década de los sesenta y setenta. La fase intensiva en la agricultura por regla general con lleva un desplazamiento de la fuerza de trabajo viva que reduce también en términos relativos la población rural y la económicamente activa del sector agropecuario.

La distribución espacial, mas específicamente por regiones, presenta para la década de los cincuenta y sesenta una concentración en la Región Central, sin embargo posteriormente hay un marcado desplazamiento hacia el Este, como puede apreciarse en el siguiente cuadro.

EVOLUCION DE LA DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA POBLACION

	1959	1962	1972	1982
Región Norte	145,0	212,0	311,3	393,3
Región Centro-Suroeste	773,1	1'026,6	1'245,0	1'498,5
Región Centro-Este	163,4	207,4	227,0	253,0
Región Itapúa	111,4	149,8	201,4	262,7
Región Este	81,2	149,2	299,5	565,5
Región Chaco	54,3	74,1	70,0	56,8
T o t a l	1'328,4	1'819,1	2'356,0	3'029,8
			2'357,9	

Fuente: Censo de 1982 (en 1972 no coinciden las sumas con el total). (en miles de habitantes).

El desplazamiento hacia el Este también se verifica a partir de los datos sobre ocupados en el área rural ya que entre 1956 y 1982 la región Este quintuplica su población, aunque -- las cifras son comparables en términos muy gruesos ya que las metodologías utilizadas en los censos agropecuarios y de población son bastante diferentes. (ver anexo # 7).

II.4.2. LAS RELACIONES SALARIALES.

Descriptas algunas características de la población, con-

sideramos necesario analizar las relaciones de producción en - que se hallan inmersas. Un aspecto de ellas, y que ya la vi - mos anteriormente (cap. II, apdo. 2) es la propiedad -disposi - ción de la tierra.

Hacia 1920 aproximadamente el 70% de la población rural - no era dueña de las tierras que trabajaba (Miranda, I, p. 164), lo cual determinó la generalización de los ocupantes precarios -precarismo- bajo explotadores arreglos de aparcería o la ex - pulsión o el desarraigo. Como expresión de esta última situa - ción, entre 1918 y 1954 inmigraron 39,718 personas, pero la em - gración fue 10 veces más (Montalto p. 229). La otra alternati - va fue la venta de la fuerza de trabajo en condiciones casi ser - viles, casi esclavistas como fueron los obreros madereros y ta - nineros o en las "minas" de yerba mate.

Por otra parte la ganadería extensiva ocupó improductiva - mente o con muy baja productividad buena parte del territorio - nacional lo cual conformó una situación caracterizada muy acer - tadamente por los primeros manifiestos antioligárquicos que -- planteaban que el Paraguay "es una tierra sin hombres y unos - hombres sin tierra".

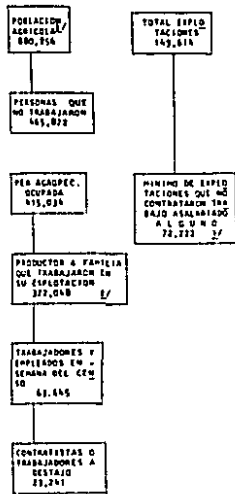
Ahora pretendemos analizar otro aspecto de las relaciones de producción, que tienen mucho que ver con la relación de pro - piedad, pero a la vez es un aspecto específico y que no se de - riva de lo anterior: Las relaciones salariales o el desarro -

llo de las relaciones asalariadas en la agricultura del Paraguay.

Los elementos para el análisis son los datos de los censos agropecuarios de 1956 y 1981 que utilizan metodologías distin - tas y consecuentemente no pueden realizarse comparaciones direr - tamente, sin embargo, nos proporcionan bases para un estudio apro - ximado.

CENSO AGROPPECUARIO

1 9 5 6



DATOS CALCULADOS

1) Lo que vive habiéndose en las explotaciones -- agroppecuarias

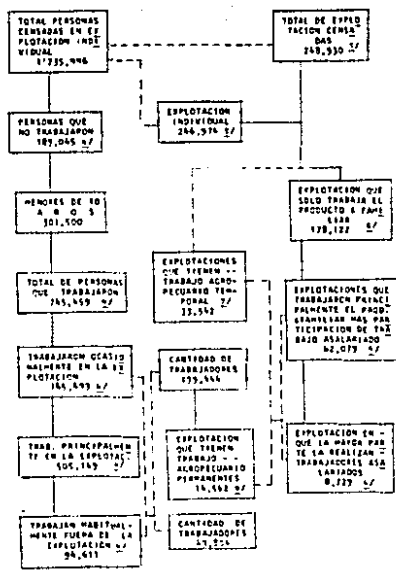
DATOS Y CUANTIDADES

2) Sin recibir salario, en tareas agroppecuarias

3) Ver cómo pág. no

CENSO AGROPPECUARIO

1 9 8 1



- 1) Cuadro 6. Productores individuales año censal
- 2) Cuadro 2
- 3) Cuadro 10. Se refiere al total de explotaciones
- 4) Cuadro 8. Se refiere al año censal.
- 5) Cuadro 7. Se refiere al año censal.

6) según el censo de población de 1982 la población rural era de 1.751.346.

De los datos anteriores se puede efectivamente concluir que prevalece y preponderan las unidades de producción familiar que no contratan mayormente la fuerza de trabajo asalariada, aspecto que los documentos oficiales de la década de los sesenta enfatizaron:

"Las características predominantes de la agricultura del país es que ella se desarrolla en unidades de producción familiar, donde la mano de obra asalariada es casi nula. La mano de obra disponible en las explotaciones está constituida por el padre y otros miembros de la familia y sólo excepcionalmente por mano de obra asalariada".

Sin embargo, es exagerado plantear aun para esta época que sólo excepcionalmente se contrata fuerza de trabajo asalariada, ya que en 1943,

"En la fecha del Censo, de 90,401 chacras que informaron, los pobladores de 40,090 chacras, realizaron trabajos fuera de ellas en un total de 3'355,540 días.(jornales).

El trabajo asalariado en la agricultura era reducido en la fecha del Censo. Ha ido en aumento con la expansión del sistema de cultivo extensivo de arroz y de otras especies, y la introducción del cultivo del café" (Montalvo p. 246).

Ya para 1981 las relaciones salariales están más desarrolladas. Aquellas personas que viven fundamentalmente de la fuerza de trabajo como son los 49,804 trabajadores permanentes de tareas agroppecuarias en el año censal. Además -

están los 199,444 trabajadores que realizaron trabajo asalariado agropecuario temporal, entre las cuales estarían incluidas - 94,811 personas que trabajaron fuera de las explotaciones habitualmente en el año censal, aunque estas últimas no necesariamente hayan realizado trabajo agropecuario.

Los trabajadores asalariados vendieron su fuerza de trabajo en las 14,562 explotaciones que compran fuerza de trabajo - permanentemente, entre las cuales se incluyen las 8,729 explotaciones en que los asalariados realizan la mayor parte. También pudieron haber trabajado en las 33,542 explotaciones que contratan fuerza de trabajo agropecuaria asalariada temporalmente, cifra que está incluida en las 62,079 explotaciones en las que trabajan fundamental el productor y su familia y complementan con participación de trabajadores agrícolas asalariados.

Otro elemento: las 94,811 personas que trabajaron habitualmente fuera de la explotación en 1981, no se emplearon necesariamente con un productor, y por lo tanto no están entre los asalariados permanentes. Sin embargo, están vendiendo su fuerza de trabajo permanentemente en las 8,729 explotaciones que los asalariados realizan la mayor parte del trabajo y/o en las 62,079 que tienen una menor participación los asalariados.

Una idea del grado de desarrollo de las relaciones salariales por regiones es la siguiente:

	1956			1981		
	Total de explotaciones	Obreros y empl. agropec.	Contra-ristas y dest.	Total de explot.	asalar. agric. perman.	asalar. agric. temp.
Región Norte	17,575	6,066	3,206	41,206	9,950	57,130
Región Centro-Sur.	77,387	37,214	9,609	80,872	12,139	50,605
Región Centro-Este	23,533	11,958	3,239	32,357	4,423	23,397
Región Este	11,902	4,602	2,142	57,293	12,402	41,884
Región Itapúa	15,890	5,191	2,944	30,177	4,691	23,874
Región Chaco	3,327	4,714	2,101	5,025	6,199	2,374
TOTALES	<u>149,614</u>	<u>59,745</u>	<u>23,241</u>	<u>248,930</u>	<u>49,804</u>	<u>199,444</u>

Estos datos no son homogéneos y no pueden ser comparados - directamente, sin embargo, nos permiten hacer las siguientes reflexiones:

- 1) Los asalariados permanentes según estos datos disminuyen entre 1956 y 1981, cuestión que habría que relativizar ya que los datos del 56 incluyen a trabajadores de explotaciones pecuarias y además a empleados. Sin embargo, como el % de empleados (según el censo de Población y Vivienda de 1972, los empleados sólo el 5% de la población agropecuaria), y peones de estancia (es conocido que la ganadería extensiva utiliza poca fuerza de trabajo permanente) es muy bajo, podríamos sustener que no hay un incremento significativo de asalariados permanentes en términos nacionales, aunque en la Región Este hay un claro aumento de - - 4,602 a 12,402 (casi se triplica), y en el Norte de 6,066 a - - 9,950 (se incrementa en 50%).

2) El incremento de asalariados temporales es muy significativo, pensando de 23,241 a 199,444; sin embargo hay que relativizar estos datos ya que la clase de "Contratistas y trabajadores a destajo" del censo del 56, posiblemente está, subestimada, y poco precisada. Sin embargo, los márgenes son muy amplios (casi hay una decuplicación), lo cual no permite sostener que sí hay un incremento significativo en los asalariados agrícolas en la modalidad temporal en todas las regiones, en términos absolutos como en proporción a la cantidad de explotaciones. También es destacable que en la región Centro-Sur, caracterizadas como campesinas, también se da un incremento significativo de la contratación temporal de la fuerza de trabajo asalariada.

3) Un dato interesante también, es la disminución muy pronunciada de trabajadores asalariados permanentes en la Región Centro-Sur: de 37,214 a 12,139 dato que no es ocasional ya que es la región de mayor emigración hacia nuevas zonas de colonización (y hacia el exterior).

11.1.3. TIPOLOGIA DE AGENTES O SUJETOS ECONOMICOS.

Anteriormente -capítulo I, apdo. 5 - planteamos - la importancia de definir una tipología de agentes económicos - aspecto que ahora trataremos de operativizar (estos conceptos), en la medida y posibilidad de los datos que disponemos, de manera a ampliar más el punto anterior que da cuenta de las relaciones de producción.

1) PRODUCTOR PARCELARIO DIRECTO O CAMPESINO: es aquel que trabaja en una porción de tierra - bajo la forma de tenencia - que sea - con algunos implementos de trabajo propios y sin contratar fuerza de trabajo asalariada, ni tampoco venderla suya (o solamente hacerlo ocasionalmente). La producción la destinan en parte para su propio consumo y en parte para el mercado, y por otra parte, dadas sus características no tienen capacidad para acumular.

Dado que planteamos que son varias las características que debemos elegir una variable que sea puntal para realizar una mínima labor de tabulación de los datos censales. - de 1981, variable para nuestro juicio es la referida a la contratación de la fuerza de trabajo asalariada.

En el tipo de PRODUCTOR PARCELARIO DIRECTO O CAMPESINO estarían:

- Personas de la familia que realizaron trabajos agrícolas prin

principalmente en la explotación.....505,149

- Personas de la familia que realizaron trabajos agrícolas en la explotación ocasionalmente.....	145,499	
- Explotaciones que solo trabajan el productor y su familia	178,122	
- Explotaciones que trabajaron principalmente el productor + familia + participación de trabajo asalariado (buena parte de esta categoría). La mayor parte la realiza la familia.....	62,079	
	<u>650,648</u>	<u>240,201</u>
Totales del censo, personas que trabajaron	<u>745,459</u>	
Explotaciones		<u>248,930</u>

Estas 650,648 personas trabajaron en 178,122 establecimientos en que solo laboraron "el productor y su familia" y que representan el 71% de todos los establecimientos (que son 248,930) y además en 62,079 unidades de producción en que trabajaron "el productor la mayor parte más participación de asalariados" y que representaban el 25% de la unidades productivas. Parte de las primeramente mencionadas personas pudieron a la vez haber vendido ocasionalmente fuerza de trabajo.

2) Los capitalistas agrarios, quienes dirigen un proceso de producción en el cual la fuerza de trabajo es fundamentalmente asalariada, productores que en el censo serían en términos generales las "explotaciones que la mayor parte la realizan los trabajadores asalariados en el año censal". En

este tipo de productor estarían los 8,729 establecimientos (4% del total), en que la mayor parte de los trabajos lo realizan los trabajadores asalariados. Los capitalistas son por lo general dueños de la tierra y en este sentido están fundidos el carácter de capitalista y terrateniente.

3) Los asalariados, quienes viven fundamentalmente de la venta de su fuerza de trabajo; entre los cuales estarían los 49,804 trabajadores permanentes y los 91,811 que trabajan habitualmente fuera de la explotación (las dos cantidades no se pueden sumar porque habrían duplicaciones).

Definidos los tipos fundamentales de productores a partir de la relación salarial, podemos presentar una cuantificación esquemática de los mismos tomando como base fundamental el censo del 81, el del 56 y complementariamente el de población de 1972 (recordar que los datos entre los censos no son directamente comparables).

TIPO DE PRODUCTOR		CATEGORIA CENSAL
1) Asalariados	23,241	Contratistas y destajistas 1956
	69,745	Empleados y trabajadores permanentes en el año censal 1956
	49,804	Asalariados permanentes en el año censal (c.7).1981
	64,338	Obreros rurales según censo del 72 (habrían 85,754 de los cuales el 75% son agrícolas).
	91,811	Trabajadores que habitualmente trabajaron fuera de la explotación (c.6).1981

2) Campesinos	505,149	Productores que trabajaron principalmente en la explotación en el año censal (c.6) 1981
	178,122	Explotaciones que sólo trabajan el productor y su familia
	322,048	Productores que trabajaron en la explotación, 1956
3) Capitalistas	8,729	Explotaciones en que la mayor la realizan trabajadores asalariados
	14,562	Explotaciones que tienen trabajadores agropecuarios permanentes
	1,922	Explotaciones con administradores permanentes

A partir de esta primera aproximación, que determina tipos de productores fundamentales, es un requisito para estudiar el proceso de diferenciación, una mayor especificación de las relaciones salariales por las siguientes razones:

1. rescatar la heterogeneidad que existe al interior de los tipos fundamentales;
2. tener una idea más cercana de las características específicas de los productores en el Paraguay y cómo viven y se reproducen;
3. matizar los límites entre los diferentes tipos de productores que inicialmente se presentan muy rígidos; en el límite entre determinados campesinos y capitalistas, y entre campesinos y asalariados las diferencias ya no son abismales y se nos hace más fácil pensar el proceso de diferenciación.

En base a los datos censales de 1956 y 1981 apuntamos las siguientes observaciones:

1. en el año 81:199,444 trabajadores vendieron temporalmente su fuerza de trabajo en 33,542 explotaciones; buena parte de ellos son campesinos que venden temporalmente su fuerza de trabajo, y otra parte son temporales que permanentemente venden su fuerza de trabajo a distintos empleadores. En el año 1956, y referido a la semana del censo, se registraron 23,241 contratistas y destajistas.
2. entre los campesinos están los que se contrataron fuerza de trabajo pero trabajan principalmente el productor y su familia. El censo de 1981 registra una cantidad de 62,079 productores con estas características.

Otra fuente importante es una encuesta realizada en la Región Este a 500 productores aproximadamente y que nos presenta una muestra representativa de lo que sucede en una región de reciente colonización. Se encontraron las siguientes características con respecto a las relaciones salariales: (Fuente: Palau y Heikel; 1987)

Tipo de Productor	Jornales Vendidos		Jornales comprados	
	Cantidad de Productores	Cantidad de Jornales (promedio)	Cantidad de product.	Cantidad de Jornales (promedio)
Asalariados (sin parcela)	9	125	-	-
Asalariados (con parcela)	136	e/75 y 82.3	89	e/8.2 y 15.9
Campesinos	43 (21)	e/15.8 y 37 (37)	35 (19)	e/1 y 69.9 (69.9)
Campesinos (farmer y medio)	234	e/1.1 y 6.8	220	e/ 47.2 y 108.3

Llama la atención en el cuadro precedente que los productores campesinos vendan parcialmente su fuerza de trabajo y también contraten fuerza de trabajo asalariada en cantidades significativas. Interpretar esta relación como "una prestación de servicios mutuamente compensada aun cuando está medida por relaciones monetarias" (Palau y Heikel; 1987) es simplificar el problema. En realidad, la compra de fuerza de trabajo por los campesinos la realizan de asalariados y de campesinos que venden ocasionalmente su fuerza de trabajo (no exclusivamente de campesinos). Por otra parte, la venta no es exclusiva a campesinos sino que también a capitalistas y en donde se aprovechan "diferenciales de salarios" (Palau y Heikel; 1987). De manera que este llamado campesino parece comportarse como cualquier capitalista al contratar fuerza de trabajo asalariada para lograr un mejor resultado económico con su producción y así valorar mejor su fuerza de trabajo, que es preponderante en su explotación.

En el caso de los campesinos llamados farmers, como es de esperar, prácticamente no venden su fuerza de trabajo asalariada (cuando lo hacen es calificada), y contratan una cantidad de jornales que si bien es significativa, representa una cantidad todavía menor a la cantidad de jornales familiares. Aquí ya no se puede hablar de reciprocidad y lo único que cabe es de explotación, aunque la misma no es la base de los ingresos del productor ya que sigue el origen en la valorización de su propio trabajo.

II.4.4 RELACION ENTRE LA FUERZA DE TRABAJO Y EL TAMAÑO DE LA EXPLOTACION

Para definir con mayor precisión a los productores, un elemento fundamental es la disponibilidad de tierras, variable que la vamos a relacionar con la salarial.

Tamaño de la explotación.	1956			1981		
	A Total de explotac.	B Trabajad. + Emplead. + Contr. y Des.	B/A	C Total Explotac.	D Trab. Asal. Temp. + Perman.	d C
Menor de 0.5 a 4.9 ha.	68,714	19,902	.29	89,654	27,217	.30
de 5 a 49.9 ha.	73,123	49,713	.68	141,994	161,299	1.14
de 50 y + ha.	7,777	23,371	3.01	17,282	60,266	3.49
	<u>149,614</u>	<u>92,986</u>		<u>248,930</u>	<u>248,782*</u>	

FUENTE Y DATOS DESGLOSADOS EN ANEXO #18.

A primera vista habría una mayor contratación de fuerza de trabajo asalariada en todos los estratos aunque no es muy significativa y por las restricciones de los datos no podemos deducir mayores conclusiones. Sin embargo, es muy claro que en los estratos comprendidos entre 5 y 50 se concentra la mayor cantidad de trabajo asalariado: el 53% (49,713 trabajadores) en 1956, y - 65% (161,299 trabajadores) en 1981.

Para tener una mejor aproximación es necesario desdoblarse el total de trabajadores asalariados en los permanentes y en los temporales.

1956. Cuadro de trabajadores asalariados en tareas agropecuarias en la semana del censo, por tamaño de las explotaciones.

(*) En el censo la cifra total de 249, 248.

Tamaño de las explotac.	A Total de explotac.	B Trabajadores & empleados*	B/A	C Contrat. & Destajist.**	C/A
Menor a 4.9 ha.	68,714	15,284	.22	4,618	.07
De 5 a 49.9 ha.	73,123	38,310	.52	11,403	.16
De 50 y + ha.	<u>7,777</u>	<u>16,151</u>	<u>2.08</u>	<u>7,220</u>	<u>.93</u>
	<u>149,614</u>	<u>69,745</u>		<u>23,241</u>	

Fuente y datos desglosados en anexo #19.

1981. Cuadro de trabajadores asalariados en tareas agropecuario en el año agrícola, por tamaño de las explot.

Tamaño de las explotac.	A Total de explotac.	B Trabajadores asal.***perman.	B/A	C Trabaj. asal.**** temporales	C/A
Menor a 4.9 ha.	89,654	3,816	0.04	23,401	.26
De 5 a 49.9 ha.	141,994	24,027	.17	137,272	.97
De 50 y + ha.	<u>17,282</u>	<u>21,493</u>	<u>1.24</u>	<u>38,773</u>	<u>2.24</u>
Suma Totales	248,930	49,336		199,446	
Totales s/censo	248,930	49,804		199,444	

Fuente y datos desglosados ver en anexo # 20.

* Los empleados son una cifra poco significativa en la PEA agropecuaria, aproximadamente el 5%.

** Como se refiere a la semana -septiembre de 1956- del censo y no al año agrícola, las cantidades están subvaluadas. Sin embargo, es un momento en que la contratación de fuerza de trabajo se normaliza, aunque no es el más alto, luego del receso de invierno.

*** Trabajaron más de 6 meses del año agrícola.

**** Trabajaron menos de 6 meses del año agrícola.

En base a los cuadros anteriores encontramos que en el tramo de 5 a 50 hectáreas, se mantiene dicha predominancia pero no acentúa en el año 81 en el caso de trabajadores asalariados temporales ya que abarca las 2/3 partes de todos los temporales.

	Permanentes	Temporales
1956	38,310	11,403
1981	24,027 (49%)	137,272 (69%)

En términos absolutos en donde se concentra la mayor cantidad de asalariados es en el estrato de 5 a 50 hectáreas (permanentes 24,027; 49% y temporales 137,272; 69%) y es el estrato en donde prevalecen los campesinos.

Pero es significativo que la cantidad de fuerza de trabajo asalariada por explotación que informó, ya sea permanente o temporal, es de un mínimo de 2 en los estratos de 2 hectáreas y menos, aunque en este estrato son ínfimos (10%) la cantidad de explotaciones que contratan fuerza de trabajo asalariada temporal o permanente.

Para tener un mayor detalle de la relación entre el carácter asalariado o no de la fuerza de trabajo, presentamos el siguiente cuadro:

Identificación del tipo de fuerza de trabajo que realiza las tareas agrícolas en las explotaciones (en base al cuadro 10 del censo de 81), por tamaño de las mismas.

Tamaño de las explotaciones	A Total de explotac. (en miles)	B Solo el pro ducto y su fija (miles).	B/A	C Productor + asal rindos (miles)	C/A
Menor a 5 ha.	89,7	77,3	.86	10,9	.12
De 5 ha. a 50 ha.	142	93,1	.66	44,6	.31
De + de 50 ha.	17,3	7,5	.43	6,7	.39
Total	248,9	178,1		62,1	

Fuente y datos desglosados ver en anexo # 21.

De estos datos se puede plantear que en los estratos comprendidos hasta un tamaño de 5 ha. prevalece el trabajo del productor y su familia, la contratación de fuerza de trabajo aun que se registran algunos casos, es poco significativa. Esto nos lleva a deducir que en este tramo prevalecen el tipo de productor caracterizado como parcelario directo o campesino.

También de estos datos se puede deducir que en el tramo comprendido entre 5 y 50 hectáreas, prevalecen los productores parcelarios o campesinos ya que predominan los productores que trabajan exclusivamente con su familia en el predio, Pero también es el tramo en donde más se dan (en términos absolutos y relativos) los casos en que trabajan el productor, más trabajo asalariado.

159

En el tramo comprendido entre 5 y menos de 50 hectáreas, estarían los productores tipo farmer que se caracterizan por no contratar fuerza de trabajo asalariada o lo hacen en poca cantidad con relación a la cantidad de jornales familiares, - por disponer de maquinaria y utilizar insumos, y en donde la relación entre superficie cultivada y disponible tiende a 1, - y en donde la producción es fundamentalmente mercantil. Sin embargo, este tipo de unidad económica no hemos podido analizarla porque la forma de agregación de los datos censales no lo permite y por lo tanto es un problema que lo dejamos abiegto. (no existe el dato de disponibilidad de maquinaria por tamaño de la explotación).

En los tramos mayores de 50 has. es muy claro que prevalecen las explotaciones en donde los asalariados realizan la mayor parte del trabajo y dada las extensiones, los suponemos -- grandes capitalistas. No disponemos en el censo del 81 la superficie cultivada o cosechada por tamaño del predio, ya que con ese dato podríamos haber afinado y decantado mucho más nuestras conclusiones.

Estos datos globales referidos a la media nacional, válidos como una primera aproximación requieren ser concretados con estudios específicos regionales y por distritos ya que pueden alejarse de las tendencias generales, como podemos apreciar en el siguiente caso.

Utilización de mano de obra asalariada

DISTRITOS	- 5 Has.	5 - 20	Has.	+ 20 Has.
RELACION	X (a)	% (b)	X	%
Itá	7.894	44	13.629	75
Quiindy	12.897	51	7.300	82
Sta. Rosa	12.690	20	26.400	62
			90.000	33
			15.575	100
			70.154	100

- a) El promedio ha sido calculado al interior de el n^o de explotaciones que realmente han utilizado mano de obra asalariada.
 b) Porcentaje de explotaciones obtenido sobre el total de cada estrato.

Fuente: Revista Paraguaya de Sociología # 31; p. 187

Aquí podemos apreciar que la utilización de mano de obra asalariada es muy alta aún en las explotaciones menores de 5 hectáreas como son los casos de Itá y Quiindy. En los casos mayores de 5 ha., la utilización de fuerza de trabajo asalariada es alta pero no es mayor por la baja utilización como superficie cultivada del total de la explotación.

Con relación al promedio de hectáreas sembradas por cultivos en explotaciones de 5 a 20 has., tenemos la siguiente relación:

CULTIVOS	STA. ROSA	QUIINDY	ITA
Tabaco	0.02	0.11	0.01
algodón	1.58	0.86	0.52
Soja	0.18	0.00	0.00

Fuente: Revista Paraguaya de Sociología # 31 p. 187.

En el caso de la Región Este (de colonización reciente), en contra de la siguiente vinculación entre las relaciones salariales y el tamaño del predio (en base al procesamiento de las encuestas de PALAU y HEIKEL; 1987):

Tipo de Productor	Cantidad de Jornales Vendidos	Cantidad de Jornales Contratados	Disponibilidad de Tierra	Superficie cultivada
Asalariado (con parcel)	75	15,9	e/5y25 Ha.	4.13
Asalariado (aparcerero)	82,3	8,2	e/5y15 Ha.	7.18
Campesinos	e/15,8y37,1	e/1 y69,9	e/5y30 Ha.	e/4y8.4
Campesinos (farmers)	e/1.1 y 6,8	e/47 y 108	e/10y250Ha	e/10y36

- Entre los asalariados con parcela, los aparceros deben sembrar una mayor superficie (disponiendo una menor) para pagar la renta (en especie).
- En la medida que se incrementa la superficie detentada es menor proporcionalmente la superficie efectivamente sembrada, lo cual es indicador de los límites en la posibilidad de sembrar con fuerza de trabajo familiar preponderante (más contratación temporal). Además, es indicador de un mejor manejo del suelo, además de significar una reserva importante.

Finalmente, incluimos la localización de la fuerza de trabajo en las actividades agrícolas en el año censal 1981 (desglose en anexo # 22):

Tamaño de las explotaciones	En la explotac. principalmente	En la explotac. Ocasionalmente	Fuera de la explotación habitualmente
Menores de 5 ha.	139,598	50,123	40,906
De 5 a -50 Ha.	327,816	87,095	47,988
+ de 50 ha.	37,733	8,281	5,969
Sumas	505,147	145,499	94,863
Totales S/censo	505,149	145,499	94,811

La población que trabaja y vive en explotaciones individuales -505,149 personas- excluyéndose las que no trabajaron de acuerdo al tamaño de las mismas presentan algunas particularidades:

- En el tramo hasta 5 hectáreas es significativo el trabajo en la explotación y el que se realiza habitualmente fuera de la explotación, característica que confirma la predominancia de campesinos y ahora también de asalariados ya que habitualmente trabajan fuera de la explotación. Es interesante que si la explotación es de menos de 1 ha. la cantidad de productores que trabajan en el predio está alrededor de uno, mientras que en el tramo de 1 a 5 ha. son casi dos productores que trabajan en la explotación, en los dos casos con trabajos ocasionales de otros miembros de la familia.

- En el tramo de 5 a 50 hectáreas prevalecen los productores que trabajan en su propio predio en una cantidad aproximada de 3 personas por explotación, más trabajo familiar ocasional, aunque una persona de cada 3 explotaciones vende habitualmente su fuerza de trabajo fuera de la explotación. De estos datos podemos desprender que en esta clase censal prevalecen los campesinos medios aunque viven en las explotaciones asalariados que trabajan habitualmente fuera de la misma.

- Por arriba de 50, un elemento interesante es que los produc

tores no se desligan del trabajo en el predio, y tampoco desaparece el trabajo asalariado fuera de la explotación aunque evidentemente no tiene mayor significación.

Tener en cuenta que los que trabajan fuera de la explotación no se sabe qué actividad desarrollan. Podrían ser trabajos en estancias o en industrias rurales (almidón, miel de caña, esencias, etc.), cuya importancia es reflejada en los siguientes datos:

	1956	1981
Productores de mandioca industr.	30,893	42,829
Miel de caña	8,449	6,410
Petit Grain	11,924	15,554

Para avanzar en la caracterización de los productores y de la fuerza de trabajo, un aspecto fundamental a considerar hubiese sido la disponibilidad de medios de trabajo e insumos por tamaño del predio, pero este es un dato no disponible en el censo del 81. Posteriormente, completaremos la caracterización de los productores cuando hagamos referencia a la valorización, a la esfera de la circulación (comercialización), el crédito y la acumulación.

De esta manera dejamos sentado que el elemento fundamental para realizar una tipología de productores son las relaciones sociales de producción y que la relación salarial es un aspecto decisivo y variable puntal para definir a los distintos tipos.

Esto conlleva una dificultad fundamental ya que los datos censales publicados -y accesibles en nuestro caso- están estructurados en base al tamaño del predio. Este último aspecto que forma parte de las relaciones de producción y por lo tanto también es importante, es insuficiente para ser utilizado como variable puntal porque no da cuenta de la complejidad y diferenciación que se puede dar al interior de una clase censal de -- igual tamaño de predio. Las características salariales atraviesan y entrecruzan a las explotaciones con distinta dimensión y nos dan cuenta con mayor claridad de las relaciones que se establecen entre los hombres integrados a un proceso de producción.

Es indudablemente más sencillo en términos operativos trabajar con tamaño del predio, sin embargo, esto implica una mayor dificultad posterior en el análisis. Por otro lado al operar con la variable salarial como la fundamental, podemos obtener caracterizaciones muy gruesas que a la vez dificultan el análisis y lo -- obligan a tener un carácter muy general. Sin embargo, optamos por esto último, ya que preferimos avanzar por un camino fundamentalmente acertado y que en sucesivas y más concretas investigaciones se vayan particularizando y afinando los elementos que nos permitan una labor de análisis más consistente.

II.4.5. LA DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA POBLACION, MIGRACIONES INTERNAS Y LA ESTACIONALIDAD DEL TRABAJO.

El proceso de trabajo agrícola como mencionamos en el capítulo I tiene dos características entre otras:

- Se distribuye en grandes extensiones de terreno dispersándose el área de producción (esto no excluye que la propiedad y la dirección se pueda concentrar) lo cual implica que la misma población que se dedica a actividades agrícolas está relativamente dispersa (a diferencia de las ciudades en que está relativamente concentrada).
- Como el trabajo agrícola es estacional, y mucho más en Paraguay en donde existe por regla general un solo ciclo agrícola -el de primavera verano- porque es una agricultura de temporal (prácticamente no existe el riego artificial), la población agrícola trabaja con distintos niveles de actividad en diferentes momentos del año.

Estos dos aspectos son importantes para analizar brevemente la localización espacial de la población dedicada a la agricultura lo cual implica el estudio de las migraciones internas, y los movimientos estacionales de la población tanto espaciales como de actividad, para lo cual seguiremos en términos generales el trabajo de Rivarola sobre el tema (1972).

..Los movimientos internos de población comenzaron a acrecentarse desde los inicios del presente ciclo y de una manera franca y activa durante el período -- 1920/1940. En una dirección, se afirmó una corriente de acercamiento a los centros urbanos...

La otra corriente importante se movió en el propio interior de las áreas campesinas, en particular empujando la frontera agrícola hacia el Este y Sur-Este. Un desplazamiento que de hecho se realizaba en las franjas intersticiales que dejaban las medianas propiedades agrícolas ganaderas, estrato que floreció en un apreciable número de distritos localizados en varios departamentos de la zona central.

... la fuerte hegemonía capitalina se reflejó en una alta capacidad de concentración de los servicios en su carácter de principal ciudad-puerto para esa densificada zona de asentamiento rural. Igualmente, la exitosa red de comunicaciones convergentes en su casi totalidad a este centro urbano - hizo que los productores agrícolas buscaran el mayor acercamiento a este importante punto de administración y acopio. Por lo demás, es la razón por la que, al arraigarse de esa forma la ocupación espacial, la respuesta campesina - en términos de estrategia de sobrevivencia - tuvo dos modalidades predominantes de manifestación: la ocupación de nuevas tierras - forzando el avance de la frontera agrícola por vía de la ocupación y la migración externa, tanto estacional como definitiva" (Rivarola, p. 29).

"Desde mediados de la década del cincuenta comienza a cobrar una inusitada magnitud dos corrientes convergentes de movimientos poblacionales que buscan asentamiento en la región que conforma la cuenca del Paraná. Una, en aquella procedente de diversas regiones del Paraguay y que comienza a engrosarse como un vasto movimiento, hacia la década del sesenta; y otra, la inmigración brasileña, en su mayor parte originaria de los estados limítrofes de Paraná, Santa Catarina y Río Grande.

... El incremento poblacional de la cuenca del Paraná se dio con un sostenido y vertiginoso ritmo de ambas direcciones, lo que posibilitó uno de los fenómenos de poblamiento más espectaculares que ha experimentado el país en su historia, hasta entonces caracterizado más bien por

su constante despoblamiento. Las estadísticas más confiables indican que el volumen acumulado de inmigrantes ha sobrepasado las docenas de millonadas.

La inmigración brasileña travesó el Río Paraná - con intensidad desde fines de la década del sesenta - y se asentó en su casi totalidad en los departamentos de Alto Paraná y Canindeyú.

Los determinantes de este interrumpido desplazamiento poblacional fueron muy diversos, unos relativos al propio medio agrario brasileño y otros al contexto socio-político y económico paraguayo.

Los altos costos de la tierra y la estrechamente flexible política migratoria paraguaya, hicieron que - en el momento del histórico acercamiento que se da entre la frontera agrícola brasileña y los límites político-administrativos del Paraguay - la opción migratoria se presentara como elementos atractivos y exenta de obstáculos de alguna consideración" (Rivarola, p. 66-67).

"La década del sesenta ofreció además dos situaciones muy llamativas en cuanto a migraciones y redistribución espacial de la población. Por una parte el sustantivo incremento de los movimientos de la población campesina hacia el Este, tanto por vía de los desplazamientos voluntarios atraídos por la creciente dinamización económica de la región como por intermedio de una intensiva política de colonización pública; por otra, el inicio de una fuerte corriente migratoria brasileña que comenzó a ocupar las tierras aún vacías de los antiguos latifundios forestales y ganaderos que ante la declinación de sus rubros tradicionales de explotación, tales como la madera y la yerba, se lanzaron decididamente al fraccionamiento y venta de parte de estas extensas propiedades.

Tanto la intensiva migración hacia la Argentina como las corrientes de desplazamiento al Este, tuvieron un efecto muy resaltante de "desconcentración" de la zona tradicional de asentamiento, lo que no resultó ajeno al proceso de atenuación de las tensiones y la protesta social, que pudieron haberse agudizado teniendo en cuenta la deficiente distribución que en la última década tuvo el mercado laboral argentino, tanto rural como urbano. Esto explicaría, además, cómo en el caso paraguayo efectivamente ha sido posible la disminución de la presión poblacional, predominantemente rural, sobre la estructura socio-económica y política, sin forzar a políticas sociales de gran alcance y profundidad" (Rivarola, p. 50).

Estos cambios en la distribución espacial de la población pueden observarse en la comparación de los datos de densidad de población entre los años 1950 y 1982.

Cuadro de densidad poblacional (hab/Km²) por regiones (en base a los censo de población - de los años mencionados).

	1950 1/	1982 2/	Δ%
Región Norte	2.8	7.7	175%
Región Centro-suroeste (se excluye Asunción)	15.1	27.6	83%
Región Centro-Este	12.9	19	47%
Región Este	2	13.8	590%
Región Itapúa	6.8	15.9	114%
Región Chaco	.3	.2	-33%

Finalmente, otro aspecto a tener en cuenta en el análisis de la fuerza de trabajo es la estacionalidad del trabajo agrícola que hace no continuo los niveles de contratación de mano de obra. La curva de ocupación en el Paraguay presenta la siguiente evolución:

Fuente: 1/ Tomado de Montalto.

2/ Tomado del anuario estadístico.

"Las características del uso de la mano de obra en la agricultura varía según la zona; en geral, existe una subutilización en la época invernal debido fundamentalmente a la ausencia de cultivos en dicha época del año. El receso en el uso de la mano de obra se inicia en mayo, disminuyendo gradualmente hasta julio y parte de agosto.

Las actividades existentes en esta época corresponde a cultivos de trigo, arveja y ajo, cosechas de citrus y caña de azúcar; la absorción de la mano de obra por estas tareas es relativamente de poca importancia porque el trigo en su mayor parte es mecanizado, la arveja, el ajo, además de los cítricos, no tiene peso dentro de la estructura de la producción y el cultivo de la caña de azúcar se halla concentrado en las zonas de influencia de los ingenios azucareros, principalmente.

En los meses de octubre a abril - la utilización de la mano de obra es plena, habiéndose observado en los dos últimos años y en ciertas zonas como Misiones, Itapúa y la zona de colonización (Eje Este) una escasez de la misma, especialmente para la limpieza, carpida, pulverización y cosecha. (STP anexo I agrop. 77-81; p. 19-20).

II.4.6. LA DIFERENCIACION DE PRODUCTORES (UNA PRIMERA APROXIMACION).

El desarrollo agrícola de acuerdo a las particularidades que adquiere en cada caso, incrementa o disminuye en términos absolutos y/o relativos los distintos tipos de productores.

En el Paraguay a partir de fines de los sesenta y hasta lo que abarca el presente estudio, se dan modificaciones impor

tantos como pudimos observar con los datos precedentes y que - ahora pasamos a realizar algunas puntualizaciones referidas a la dinámica que adquiere el proceso de definición, y diferenciación de los distintos tipos de productores.

1. Surgimiento y expansión del gran capital en la agricultura (el empresario agrícola) que tiene un origen diverso: miembros de la burocracia político-militar (que se autoasignan tierras y créditos), terratenientes ganaderos que incursionan en la agricultura (proceso limitado por cierto), inmigrantes brasileños, menonitas y japoneses, con capitales importantes, y las transnacionales.

"El ejemplo más claro de este último es la fuerte inversión que está realizando AGRILEX (subsidiaria de la empresa norteamericana Gulf and Western) en el Departamento de Alto Paraná. Habiendo adquirido un área de aproximadamente 60 mil hectáreas, prevé realizar inversiones - por cerca de 47 millones de dólares en cultivo de soja y trigo, praderización, cría de ganado, construcción de obras de infraestructura básica, etc. Para mediados de los ochenta esta empresa tiene previsto alcanzar un área de cultivo de soja y trigo de unas 25 mil hectáreas totalmente mecanizadas".
(abc, suplemento económico p. 3, 15-11-81).

"El estímulo derivado de la demanda externa y del nivel de precios no sólo permitió la incorporación de un apreciable número de empresas extranjeras y multinacionales sino que igualmente impulsó a un sector de productores locales -constituido por colonos de las antiguas colo-

nias extranjeras y por una nueva capa de origen local de reciente consolidación- a encarar decididamente la producción de soja, abandonando otros rubros menos rentables y de mercado más incierto (tung, yerba, etc.)" (Rivara; 1972;p.80)

Una tarea importante y pendiente por ahora es la de investigar la significación relativa de cada uno de estos productores dentro del conjunto de los capitalistas dedicados a la agricultura.

2. Registramos un crecimiento en términos absolutos de los capitalistas y de los campesinos denominados "farmers". En el caso de los últimos, tienen su origen fundamentalmente en la colonización europea cuya instalación se inició a comienzos del presente siglo y la más reciente, brasileña, procedente de los Estados de Paraná, Santa Catarina y Mato Grosso. Además, tienen como origen a aquellos campesinos "tradicionales" que por sus características productivas, por la mejoría de los precios agrícolas en la década de los setenta, y por haberse beneficiado del incremento de los precios de la propiedad rural, pudieron "capitalizarse" (adquirir medios de producción mecanizados y tierra).

De esta manera, no se establece una barrera infranqueable entre determinados campesinos (los farmers) y los pequeños capitalistas, aunque al mismo tiempo se mantienen distinciones. En el primer caso, la fuente fundamental de sus ingresos es su propio trabajo y la explotación de trabajo asalariado es complementario. En el caso de los pequeños capitalistas, si bien no se han desligado del trabajo directo, la fuente de sus ingresos y de una posible acumulación, ya es propiamente la explotación del traba-

jo asalariado.

3. También los campesinos registran un incremento en términos absolutos, pero tienen fuertes presiones para completar sus ingresos con la venta de la fuerza de trabajo fuera de su predio bajo la forma asalariada y a la vez contratar fuerza de trabajo temporal, como exigencia del proceso de trabajo (característica generalizada en la Región Este). De esta manera, prevalece el productor que dispone de una parcela (propietario, aparcerero u ocupante) pero al mismo tiempo vende y compra fuerza de trabajo temporalmente.

"Al analizar las unidades productivas agrícolas de Alto Paraná, un estudio reciente de la Itaipi Binacional afirma que una de las características básicas de las explotaciones de los colonos paraguayos constituyen el muy rudimentario instrumental productivo que utilizan. Esta limitación impide el cultivo más allá de 4 a 6 hectáreas.

...

Estos colonos, más que productores independientes, serían definidos como semiasalariados, por la frecuencia del trabajo asalariado temporal". (abc, suplemento económico, 15-2-81; pag.3)

4. Los asalariados -muchas veces con alguna parcela, aparceros u ocupantes precarios- se han incrementado rápidamente. Mientras que en la década de los cincuenta era casi excepcional el trabajo agrícola asalariado, en los setenta prevalecen los campesinos con presiones al ingreso extrapredial, lo cual implica que el proceso de proletarianización no

ha adquirido las características radicales que se observan en otros países de América Latina, como por ejemplo en México.

Un sector muy vinculado con los asalariados es el de los desempleados y que también en las nuevas zonas de colonización ha constituido o reconstituido este ejército de reserva, como puede apreciarse en el cuadro siguiente.

Cuadro de población rural total y de desempleados por regiones, según el Censo de población y vivienda de 1982.

	<u>POBLACION RURAL</u> <u>TOTAL</u>	<u>DESEMPLEADOS</u>
Región Norte	393,371	4,153
Región Centro Sur (excluido Asunción)	1'043,611	18,266
Región Centro-este	252,962	3,298
Región Este	565,490	6,162
Región Itapúa	262,680	2,533
Región Chaco	56,832	1,739

II.5. RESULTADO DEL PROCESO DE TRABAJO Y PRODUCTIVIDAD DEL MISMO.

Luego de la labor de descomposición de los elementos del proceso trabajo, consideramos necesario realizar una labor de recomposición de los mismos en cuanto a los resultados físicos

(medido por los volúmenes de producción) que vinculados con los medios de producción nos da una idea de la productividad del proceso de trabajo, que no es sino la mejor forma de dar cuenta del grado de desarrollo de las fuerzas productivas.

Esta idea de fuerzas productivas incluye entonces a las fuerzas de trabajo y con ella los conocimientos empíricos y científicos aplicados al proceso agrícola, a las características del suelo y del medio ambiente, y las técnicas agrícolas utilizadas (barbecho, rotación, asociación de cultivos, etc.) (PEREZ Y BRIGNOLI y C.F.C. hacen una referencia sobre esto; p. 27).

La evolución del nivel del producto es un indicador de la dinámica de la acumulación y la evolución de la productividad del trabajo -rendimiento por hectárea- lo es de la modalidad extensiva, intensiva o mixta de la acumulación.

Otro aspecto, que debería ser considerado en un estudio más particular -que no es este caso-, es una descripción del proceso de trabajo por cultivo. Muy someramente lo abordamos cuando, más adelante, estudiamos la valorización en algunos productos. Además, al considerarlos componentes del proceso de trabajo ya tenemos una buena caracterización mismo aunque general.

II.5.1. EVOLUCION DEL VOLUMEN DE PRODUCCION AGRICOLA (MEDIDO EN TERMINOS FISICOS).

La evolución de la producción agrícola medida en términos físicos de los principales productos puede apreciarse en el siguiente cuadro, el cual solamente puede ser leído horizontalmente ya que no puede compararse los volúmenes entre producto y producto, con excepción de los granos.

La producción agrícola medida por el volumen físico de producción ha registrado un período de lento crecimiento en la década del cuarenta hasta mediados de los cincuenta, en la segunda mitad de los cincuenta se caracteriza por un estancamiento - en general (lento crecimiento de algunos productos y retroceso de otros). En la primera mitad de los sesenta hay cierta recuperación pero en la segunda mitad hay una recaída. La década de los setenta registra un rápido crecimiento de todos los productos, siempre medido en términos de volumen físico.

CUADRO DE EVOLUCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRICOLAS MEDIDO EN MILES DE TONELADAS.

	1943	1956	1970	1981
Algodón	32,3	39,9	39,6	316,9
Arroz	13,3	23,8	45,2	48,7
Caña de azúcar	306,8	587,6	1,415,0	2,297,9
Maíz	105,2	200,6	258,7	413,1
Mandioca	825,1	645,8	1,782,2	2,139,8
Poroto	16,4	25,2	34,9	32,3
Tacaco	7,4	9,0	17,7	11,4
Trigo	2,1	1,9	31,4	61,3
Soya	sd.	0.1	52,1	769,2

Fuente: 1970 Censo Agropecuario muestreo (ciclo agrícola 69/70).
1943,56 y 1981 Censos Agropecuarios.

La evolución de la producción de los principales productos por regiones presenta las siguientes características:

- El algodón tiene un crecimiento significativo en todas las regiones y en las de nueva colonización es un incremento en términos absolutos y relativos mucho mayor.
- El arroz en el caso de la Región Centro Sur (más concretamente en Misiones, del tipo seco) se mantuvo entre 1956 y 1981. En la Región de Itapúa -en donde se cultiva con riego- duplicó la producción en 25 años.
- La caña de azúcar se ha incrementado significativamente en la región Centro-Sur (en donde se la utiliza para miel y para caña "Clandó"). En la región Centro-Este se hallan localizados los principales ingenios azucareros y su incremento se vincula al aumento de la demanda interna del edulcorante --- (posterior a nuestro período de estudio, la caña de azúcar fue estimulada dentro del plan de sustitución de energéticos derivados del petróleo por alcohol).
- El maíz y el poroto (frijol) tienen un incremento en las zonas de colonización, mientras que en las regiones de viejos asentamientos hay una marcada disminución.
- La mandioca, que es otro de los productos básicos de la alimentación de la población, tiene un crecimiento significati

vo en todas las regiones y en especial en las de nueva colonización.

- La soya y el trigo han registrado incrementos que van prácticamente de cero a más de 700 mil toneladas, muy localizadas en la Región Este y la de Itapúa, especialmente en esta última.

Estos comentarios pueden ser corroborados cuantitativamente en el cuadro siguiente:

PRODUCCION EN MILES DE TONELADAS.

	<u>Algodón</u>	<u>Arroz</u>	<u>Caña</u>	<u>Maíz</u>	<u>Mandioca</u>	<u>Poroto</u>	<u>Tabaco</u>	<u>Trigo</u>	<u>Soya</u>
<u>Región Norte</u>									
1956	.66	1.02	31.81	27.35	91.93	2.60	1.77	.01	-
1981	65.32	8.03	136.87	72.53	502.71	9.63	5.64	6.30	70.9
<u>Región Centro-</u> <u>Sur</u>									
1956	24.17	10.39	264.17	82.05	298.04	12.85	3.58	.30	0.01
1981	60.42	11.00	758.24	63.13	365.72	8.14	0.60	1.9	3.57
<u>Región Centro</u> <u>Este</u>									
1956	4.46	2.57	216.14	35.3	96.33	6.50	.81	.01	0.04
1981	34.64	1.22	997.59	44.22	307.70	4.01	.58	.01	2.73
<u>Región Este</u>									
1956	2.10	1.63	30.64	20.20	78.80	2.59	2.22	.01	-
1981	102.37	13.67	319.07	157.19	596.45	7.71	4.34	10.31	290.27
<u>Región Itapúa</u>									
1956	6.20	7.82	15.31	35.2	77.51	1.94	0.64	1.53	0.03
1981	48.74	14.78	28.57	75.55	358.49	2.69	0.21	42.76	401.69
<u>Región Chaco</u>									
1956	2.35	0.4	29.49	.5	3.19	.4	.01	-	-
1981	5.45	-	57.52	.45	8.76	.14	-	-	0.2
<u>Totales</u>									
1956	39.95	23.82	582.56	200.45	645.80	25.18	8.98	2.41	0.16
1981	316.94	49.71	2,297.9	413.08	2,139.8	32.3	11.38	61.33	769.13

Los escasos incrementos en los rendimientos por hectárea - observables en el cuadro siguiente, de casi todos los productos en un período de 27 años (1943-70) es un resultado y reflejo de la escasa investigación en mejoramiento genético y el bajo incremento de la utilización de insumos (fertilizantes, plaguicidas y semilla mejorada). Esto a la vez es indicador que los aumentos en la producción se dan en base a la ampliación de la frontera agrícola la lo cual nos permite caracterizar como de desarrollo fundamentalmente extensivo a la fase que atraviesa la agricultura en el Paraguay en el período referido (más adelante hacemos una caracterización del desarrollo agrícola considerando otros aspectos).

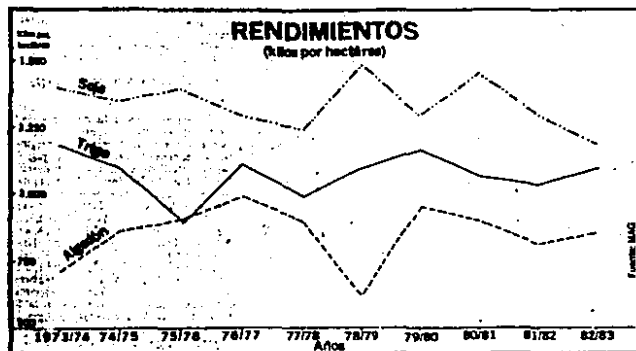
RENDIMIENTO POR HECTAREA DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS (EN KG.).

	<u>1943</u>	<u>1956</u>	<u>1970</u>	<u>1981</u>
Algodón	774	604	844	1,305
Arroz	1,603	1,961	1,966	2,025
Caña de azúcar	21,600	29,700	35,000	48,000
Maíz	1,068	1,172	1,360	1,572
Mandioca	14,500	15,450	14,000	12,021
Poroto	790	659	641	719
Soja	734	589	1,311	1,938
Tabaco	1,208	1,243	1,312	1,413
Trigo	821	776	914	1,241

Fuente: El año 1981 fue tomado directamente del censo, los demás años fueron tomados de STP, Diagnóstico de 1966-1970 y de la encuesta agropecuaria por muestreo de ese año.

Sin embargo, entre 1970 y 1981 hay incrementos significati

von en casi todos los productos, especialmente los destinados preferentemente para el mercado, con excepción del arroz (ver cuadro siguiente). Pero al interior de este período, especialmente el comprendido entre 1973 y 81, no se dan incrementos persistentes en la productividad por hectárea sino que hay una tendencia a que se estabilice la productividad sin que se registren incrementos (ver gráfica siguiente).



(ABC suplem. econ. 18-9-83).

Esto a la vez es un indicador que no se impone plenamente - la modalidad intensiva de acumulación basada en incrementos de la productividad. Hay un claro salto a comienzo de los setenta con la introducción de variedades mejoradas en algunos productos, insumos y maquinaria, pero a partir de ese "escalón tecnológico", posteriormente no hay mayores variaciones.

No es accidental que los rendimientos se estancuen o decrezcan en la medida que se agota la fertilidad excepcional de las nuevas áreas de colonización.

Los rendimientos físicos por hectárea de acuerdo a las distintas regiones nos permite apreciar que en las nuevas zonas de colonización son más elevados tanto los cultivos empresariales como los campesinos, debido a la utilización de más insumos y a la vez por la mayor fertilidad de las tierras de esa región y por su particularidad de ser tierras vírgenes, a diferencia de las desgastadas tierras de las regiones de asentamiento tradicional. (ver cuadro siguiente)

El siguiente paso hubiese sido el de relacionar el tamaño de las explotaciones con la utilización de los medios de trabajo, sin embargo, esto no se puede hacer porque las existencias de los implementos de trabajo y maquinaria no se encuentran desagregados por tamaño de la explotación en los censos del 56 ni del 81. Solo disponemos de datos fragmentados sobre rendimientos vinculados al monto de capital utilizado, en donde las variaciones en los rendimientos no son muy significativas (ver cuadro en anexo # 23).

	Algodón	Aroz	Caña	Maíz	Mandioca	Ponzo	Tabaco	Trigo	Soya
Región Norte									
1956	.66	1.02	28.92	1.36	10.57	.78	1.26	-	-
1981	1.27	1.25	42.77	1.57	13.93	.84	1.48	1.1	1.64
Región Centro-Sur									
1956	.59	1.92	25.65	.94	7.62	.51	1.10	-	-
1981	1.13	2.97	45.95	1.08	8.83	.57	1.	1.6	1.42
Región Centro-Este									
1956	.70	2.14	37.27	1.23	9.44	.87	1.01	-	-
1981	1.31	2.44	50.90	1.42	11.79	1.35	1.45	-	1.71
Región Este									
1956	.7	1.63	34.04	1.32	11.42	.65	1.85	-	-
1981	1.45	1.55	51.46	1.84	12.05	.78	1.4	1.23	2.00
Región Limpia									
1956	.59	2.37	21.87	1.33	12.71	.54	1.07	.96	-
1981	1.42	3.21	21.81	1.80	14.75	.79	1.05	1.36	1.96
Región Chaco									
1956	.52	-	26.81	-	6.38	.67	-	-	-
1981	.88	-	44.24	-	14.60	.70	-	-	-
Media Nacional									
1956	.60	1.96	29.70	1.17	9.00	.66	1.24	0.78	0.59
1981	1.31	2.03	48.00	1.57	12.02	.72	1.41	1.24	1.94

FUENTE: Censos Agropecuarios de 1956 y 1981.

II.6. EL PROCESO DE VALORIZACION,

En los apartados anteriores nos referimos al proceso de trabajo, como parte del proceso de producción que produce valores de uso. Ahora pretendemos abordar el otro aspecto del proceso de producción que es la valorización o valor de las mercancías, determinado por el grado de productividad del trabajo humano, y que puede ser analizado en términos aproximados a partir del análisis de los costos de los cultivos y de sus precios. Esos costos sólo pueden ser abordados a partir de casos específicos para lo cual tomamos algunos productos más importantes y representativos, identificando en cada uno de ellos la importancia que tiene la fuerza de trabajo (asalariada o campesina), los medios de producción e incorporando la problemática del precio de la tierra agrícola y la renta de la misma.

Disponiendo de datos de costos éstos pueden ser relacionados con los precios de los productos, variable que en éstas son tomados como independientes -explicada a la vez en el siguiente capítulo- pero que ya nos permite iniciar el análisis en el sentido de tener idea sobre la rentabilidad* de los diferentes cultivos (para el caso de la agricultura capitalista), la misma va

(*) La rentabilidad esta medida por la tasa (cuora) de ganancia = G/KT y el margen de ganancia = Costo agrícola/gastos de cultivo. Por la disponibilidad de datos y sencillez de los cálculos utilizamos el 2do. concepto.

lorización de la fuerza de trabajo campesina, las modificaciones en los patrones de cultivo y la ubicación de la producción agrícola en el contexto de las variables macroeconómicas ya que la producción hasta ahora estuvo referida en términos físicos, imposibles de ser agregables para su comparación y ponderación intersectorial.

Este procedimiento estaría en contraposición a una interpretación simplista del valor sustentado en el trabajo socialmente necesario en la que el precio es la expresión directa del valor, sin mediaciones y transformaciones por efecto de la competencia, el mercado (nacional e internacional), la acumulación, el crédito y la intervención estatal. El problema es que los precios no se forman multilateralmente al interior del sector ya que en la relación con otros sectores, con la competencia en el mercado y la circulación, el crédito exterior y la acción estatal, el valor como expresión del trabajo incorporado es modificado. De esta manera, nosotros sustentamos la idea que es necesario partir de los costos, a partir de lo cual y con las mediaciones del caso, aproximarnos al problema de los precios que no pueden ser entendido al interior del ámbito agrícola exclusivamente. Esta idea sugiere la imposibilidad de entender a la agricultura y a la formación de sus precios en sí misma, pero al mismo tiempo pone énfasis en partir del proceso de producción inmediato en la agricultura.

De esta manera, en las páginas que siguen encontraremos el análisis de la estructura de costo y la relación con los precios-

de los principales cultivos tomando como nuestra algunos que son fundamentalmente campesinos y otros que son capitalistas.

Sin embargo, esto no pretende ser un estudio de formación de precios agrícolas sino delimitar algunos aspectos que inciden en su determinación y a partir de los precios analizar cuáles su repercusión en la acumulación: especialmente en cuanto a la valorización de la fuerza de trabajo, evolución de la rentabilidad, diferenciación de productores y la ubicación del ámbito agrícola en el conjunto de la economía.

Los cultivos campesinos elegidos son el algodón y la mandioca, mientras que los cultivos capitalistas son la soya y el trigo.

II.6.I ALGODON.

Algunas características de este cultivo puedan apreciarse en el cuadro de la página siguiente en el que se observa que los productores de algodón son en su casi totalidad campesinos que cultivan una superficie que oscila entre una hectárea (a veces menos) y 2 (en 1956: 1.2 ha. y en 1981: 1.76). Los requerimientos de fuerza de trabajo para una hectárea de algodón son aproximadamente de 100 jornadas de trabajo según el siguiente detalle:

- 30 jornadas (fin de febrero a mayo) para la cosecha.
- 10 " secado y cosecha.
- 15 " para la preparación del suelo y la siembra.
- 30 " carpida (deshierbo).
- 15 " aplicación de insecticidas y cuidados culturales (STP, Diddier, p. 28).

Otra fuente plantea otro tipo de productor de algodón, el cual utilizaría la siguiente cantidad de jornadas por ha.: Terreno 5.1; Carpida: 6.8; Siembra: 3.5; Carpida: 16.9; Cosecha: 27.5; y otras activi.: 2.0; lo cual hacen un total de 61.8 jornadas, sin embargo, no disponemos de los demás datos para incorporar al cuadro anterior (las cantidades de este párrafo también se refieren al año 77). (CEPES-USAID; p. 105).

Estas jornadas de trabajo la realizan fundamentalmente -

los miembros de la familia aunque para la cosecha se contrata fuerza de trabajo asalariada, pagándose a comienzos de 1981 gs. 12 a 17 por kilo recolectado (pizado), calculándose que una persona cosecha al día 50 a 60 kilos (obtienen entonces aproximadamente gs. 1,000 por jornada). (abc, suplemento dominical de f/8 y 15-3-81). También se levanta la cosecha utilizando formas de cooperación entre vecinos llamadas "mingas" (tandas). En los meses de cosecha hacia fines de los setenta y a principios de los ochenta. se registran escasez de pizadores de algodón (hasta los conscriptos del ejército son utilizados para la recolección) lo cual presiona a los salarios rurales hacia arriba.

	Explotaciones censadas	Informantes que cultivan algodón	% del total	Sup. cosechada (miles ha.)	Sup. cosecha da media	Rendim. p/ha.
<u>Nacional</u>						
1956	149614	54745	37%	661	1.2 ha.	604 Kg.
1981	248930	138214	56%	2428	1.75 ha.	1305 Kg.
<u>Región Norte</u>						
1956	17575	1291	7%	1.0	.77 ha.	.66 Ton.
1981	43206	27195	63%	51.5	1.89 ha.	1.27 Ton.
<u>Región Centro-Sur</u>						
1956	77387	33375	43%	40.8	1.22 ha.	1.69 Ton.
1981	80872	33410	41%	53.6	1.60 ha.	1.13 Ton.
<u>Región Centro-Este</u>						
1956	23513	7791	33%	6.4	.82	.70
1981	32357	20353	63%	26.5	1.30	1.31
<u>Región Este</u>						
1956	11902	3576	30%	3.0	.64	.7
1981	57,293	36494	64%	70.7	1.94	1.45
<u>Región Itapúa</u>						
1956	15890	7251	46%	10.5	1.45	.59
1981	30177	20124	67%	34.4	1.71	1.42
<u>Región Chaco</u>						
1956	3327	1161	35%	4.5	3.9	.52
1981	5025	638	13%	6.2	9.7	.88

La cantidad de productores de algodón es muy alta: 56% de las explotaciones para el año 81 (de precios relativamente buenos). Los productores de algodón se caracterizan por la casi nula utilización de insumos (excepción de insecticidas) y realizan de todas las labores sin utilización de maquinaria y energía mecánica. Esto explica los rendimientos por hectárea de: 1,305 kg. promedio para 1981, aunque en la Región Centro-Sur -donde está más de la mitad de la superficie cosechada- los rendimientos son más bajos todavía: 1.13 ton/ha., aunque en esta zona generalmente los precios son más altos que en las demás, por lo cual en términos de valor se contrarresta esta menor productividad.

Diferencias de precios regionales 1976 con relación a la media nacional y rendimientos por ha. (1981).

Departamentos	Rendimiento	Diferencias	% de la producción
Chaco	.88	+ 4.3	2.0
Neembucu	1.13	+ 2.1	4.0
Paraguari		+ 2.8	4.5
Cordillera		+ 2.0	20.0
Canaluyú	1.45	- 4.9	.2
Alto Paraná		- 4.9	3.5
Caguazú		- 4.7	12.5
Cazapa		- 3.5	3.5

Fuente: sobre precios en STP. Dickler, p. 51 cuadro 17.

La tónica general de los productores de algodón es la baja productividad, uso de la fuerza de trabajo (familiar y/o asalado)

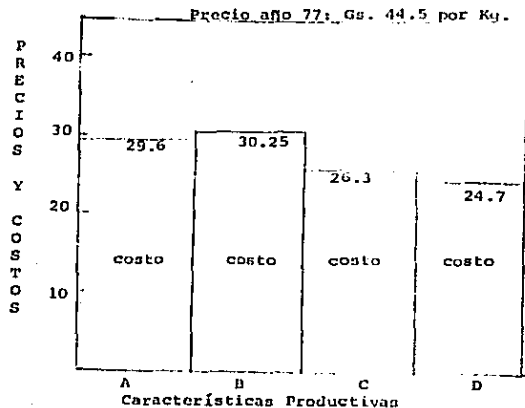
riada) y ocupando solo una porción de la superficie cultivada - del total disponible en la explotación. Sin embargo, existen diferentes niveles de productividad entre los productores -cuantificación que es necesaria pero que no disponemos de datos- que producen con menores costos y consecuentemente obtienen márgenes de ganancia mayores (en el caso de campesinos acomodados y de pequeños capitalistas) o una mejor valorización de su fuerza de trabajo (en el caso de campesinos medios y pobres). Esto lo planteamos porque existen datos en donde hay diferentes niveles de costos (por diferente nivel de utilización de insumos), consecuentemente distintos rendimientos por hectárea, lo cual da lugar a diferencias a la vez entre el costo y el precio de venta como puede apreciarse en la gráfica y cuadro siguiente.

CUADRO DE COSTOS DE PRODUCCION DE ALGODON PARA PRODUCTORES CON DISTINTAS CARACTERISTICAS PRODUCTIVAS 1977

Actividad	A	B	C	D
Utiliz. de fza. de trab. cant. de jorn. Ga. por jornal.	104 300	71 250	93 250	120 250
Total pagado (o imputado) en f. de E.	31,200	17,750	23,250	30,000
Insumos a. semillas	750	850	850	850
B. fertilizantes	-	-	-	8,325
C. insecticidas	7,660	3,400	4,600	5,800
D. bolinas	1,800	-	-	-
Interés s/k.	-	2,200	2,870	4,500
Total	41,410	24,200	31,570	49,475
Rendimiento por ha.	1,400	800	1,200	2,000
Costo de prod. por ha.	29.6	30.25	26.3	24.7

Fuente: STP, Diddier p. 31 y 32.

GRAFICA QUE RELACIONA PRECIO Y COSTOS DE PRODUCCION PARA PRODUCTORES CON PERFILES Y CARACTERISTICAS PRODUCTIVAS DIFERENTES.



En la gráfica y cuadro precedente también pueden apreciarse distintos niveles de costos para las particulares características productivas lo cual diferencia entre los productores los ingresos netos que reciben, aspecto que por el momento asumimos - como hecho cierto aunque más adelante cuando tratamos la esfera de la circulación encontramos que los productores no reciben -- efectivamente los precios de referencia oficiales. (*) Además, hay que tener en cuenta que posiblemente el grueso de los productores se encuentren en el nivel B, de menor utilización de insumos y bajo rendimiento por ha. -cuestión que no podemos confirmar por ausencia de datos- ubicándose en el nivel más próximo - al precio que se paga por el producto y de esta manera susceptible a ser afectado ante cualquier reducción de los precios, quedando por debajo "de la línea de flotación".

Este aspecto cobra importancia si consideramos que los datos precedentes se refieren al año 1977 en que los ingresos brutos por hectárea fueron extremadamente óptimos como podemos ver en la serie siguiente, medido en miles de guaraníes constantes de 1977, en donde las variaciones son explicadas por modificaciones en los precios.

(*) "El precio del algodón para la cosecha del presente año (1981) estuvo muy debajo del fijado oficialmente de Gs. por kg. en finca. En algunos lugares se registraron precios tan bajos como de \$32; el kilo de algodón de la". (abc, suplemento econ. 19-7-81).

1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
68	78	53	83	93	68	47	61	50

(Inf; tomado de Econ. Iya. I; p. 62).

Esto nos puede hacer suponer que fuera del año 77, los productores no alcanzaron a valorizar las jornadas de trabajo efectuadas en el cultivo a los salarios vigente de ese ciclo agrícola (también podría pensarse que alcanzaron a recuperar la inversión realizada, sin embargo, como la incidencia de mano de obrera familiar es decisiva, suponemos que los gastos desembolsados en insumos y salarios no puede ser comprimido, aunque sí el "salario autopagado" por el mismo productor).

La idea precedente puede ser también demostrada con el procedimiento que sigue a la presentación de los siguientes datos:

	<u>Costo por ha.</u>	<u>Rend. por ha.</u>	<u>Costo p/kg.</u>	<u>Precio finca</u>	<u>Ingreso neto/ha.</u>
1979	Gs. 50,000	1,200 Kg.	40.8	49	Gs. 9,840
1980	Gs. 60,000	1,200	49.6	59	G 11,280
		1,400 (+)	44.8	59	G 19,880
1981	Gs. 62,000	1,200	51.8	66	G 17,040
		1,400 (+)	47.2	66	G 26,320

Fuente: abc, suplemento econ.

Este ingreso neto (valores corrientes) de los productores de algodón, que como vimos antes estaría cercano a las 100 jornadas por hectárea está muy por debajo del jornal diario pagado

(+) Utilización de semilla mejorada.

en zonas rurales de acuerdo a los siguientes datos.

	A Ingreso Neto	B Nro. de Jornales por ha.	Valor del jornal Calculado B/A.
1979	9840	100 jorn.	98.40
1980	19,880	" "	198.8
1981	26,320	" "	263.20

Si en 1981 la valorización de la jornadas de trabajo del - productor de algodón fue de Gs. 263.20, esta cifra está muy por debajo de los Gs. 1.000 al día que podía ganar ese mismo año un picador de algodón que recogiera 50 a 60 Kg. de algodón al día. Para el año 1979 el reconocimiento de valor es de gs. 98.40, -- cuando los salarios rurales ya en 1977 oscilaban entre 250 y 300 gs.

Pero como el algodón es un producto de renta -destinado al - mercado es "el medio principal del pequeño productor para conseguir dinero" (Rodríguez, José C.; Suplem. Econ. abc 7-3-82), si se infravalora la fuerza de trabajo campesina, éste no puede dejar de producir de la misma manera que un obrero porque se reduce su salario real -crecimiento de la inflación mayor que el crecimiento del salario nominal- no deja de ir a trabajar. Sin embargo, es posible pensar que el productor obedece a cierta estrategia de sobrevivencia en el sentido que ante expectativas de - malos precios de un cultivo, reduce la superficie o cambia de - cultivo. En el caso que las expectativas son de buenos precios- puede aumentar la superficie hasta un límite que por regla genera

ral está determinado por los recursos disponibles, lo cual explicaría fundamentalmente las rigideces de la oferta agrícola. En el caso de pequeños capitalistas y campesinos acomodados no amplían la superficie de cultivo en proporción al aumento de - los precios por una estrategia que en muchos casos es de diversificación de la producción: otros cultivos, actividades pecuarias o industria rural, o mejorar las instalaciones, instrumentos de trabajo o ganado de labor, con el criterio de no arriegar todo en un solo cultivo por más que lán expectativas sean- de buenos precios. Esta actitud no obedece a ninguna lógica o particularidad campesina sino que responde a una lógica muy capitalista salvando distancias de muchas especies- "no poner todos los huevos en la misma canasta".

Todos estos datos nos explican porqué los productores campesinos sólo en muy contadas ocasiones pueden diferenciarse para arriba (convertirse en capitalistas) y permanentemente egstán bajo presión para abajo pero sin llegar a una descampesinización completa ni mucho menos a la proletarianización plena, todo esto a costa de la subvalorización de la fuerza de trabajancorporada a los productos que vende al mercado y a la vez reduciendo y diversificando su producción, en un movimiento ciclico (sería incomprensible un movimiento permanente y persistente de empobrecimiento).

II.6.2. MANDIOCA (YUCA).

La mandioca -alimento fundamental de la población- es pro-

ducida por la gran mayoría de los productores el 78.5% en 1956 y el 80% en 1981. Registra un crecimiento en la producción, en la superficie cultivada y en el rendimiento por hectárea que aun cuando sea lento es persistente y sin oscilaciones pronunciadas.

Los productores de mandioca siembran por regla general poco menos de una hectárea (para el consumo directo y para el mercado) lo cual le permite cosechar una buena parte del año, aun cuando la calidad del producto decrece en la medida que no se cosecha en tiempo.

CARACTERISTICAS DE LAS UNIDADES PRODUCTORAS DE MANDIOCA

Años	Explotac.	Informantes	del total	superf. cosechada miles	Superf. cosech. media	rendim. p/ha. ton.
1956	149 614	117 480	78.5%	71.5	.61	9
1981	248 930	200 147	80%	178.0	.89	12.02

Fuente y detalle regional ver anexo #24 (no hay diferencias regionales significativas).

La mandioca es el producto que dadas las condiciones agroclimáticas, presenta un proceso de trabajo de extrema sencillez, prácticamente ninguna inversión (en maquinaria e insumos) ya que se utiliza fuerza de trabajo con instrumentos de trabajo simples, cosecha más o menos permanente, sin problemas de almacenaje), sin mayores problemas de plagas, demanda estable y creciente (en la medida que crece la población), razones por --

las cuales se ha constituido en el producto agrícola base de la alimentación popular.

Si el rendimiento por hectárea es de cerca de diez toneladas (en Región Centro-Sur es de poco más de 5 toneladas) quiere decir que la disponibilidad del producto es de cerca de 10 toneladas anuales (en la Región Centro-Sur poco más de 5 toneladas).

Considerando que en las explotaciones hay 6 personas (según el censo de 1981) que en promedio consuman 2 kilos por día (12 x 360) nos darían poco más de 4 toneladas de consumo anual, de manera que habría por lo menos otro tanto (en la Región Centro-Sur muy poco) para ser vendida (o intercambiada) de acuerdo a la -- cercanía de mercados, disponibilidad de caminos, etc.

De esta manera, el cultivo típico campesino para autoconsumo resulta que a la vez es un producto para el mercado, aspecto que además puede fundamentarse en el hecho de que en las regiones más capitalistas (Este e Itapúa) es creciente entre 1956 y 1981 la proporción de explotaciones que cultivan mandioca y la superficie cosechada se incrementa en una proporción que está -- arriba de la media nacional. (149% para la media nacional y 468% para la Región Este e Itapúa). Además hay que tener en cuenta que si también es un elemento fundamental de la dieta de la población urbana, no quiere decir otra cosa que buena parte de la producción es para el mercado (se trata en detalle más adelante las proporciones de autoconsumo y mercado).

Los costos de producción de la mandioca en la medida que no se utilizan insumos ni maquinaria agrícola, está enteramente compuesto por fuerza de trabajo y por lo tanto es un indicador representativo de la valorización de la fuerza de trabajo campesina. En esta perspectiva si para producir una hectárea de mandioca se necesitan aproximadamente 75 jornadas de trabajo (preparación del terreno: 5.1; carpida 4.8 siembra: 3.8; carpida 18.6; cosecha 40.5; y otras actividades: 1.3; CPES/USAID P. 105) y se producen alrededor de 10 toneladas (9 en 1956 y - 12.02 en 1981) y siendo el precio de Gs. 10,000 la tonelada dan Gs. 100,000 por 75 jornadas de trabajo; lo cual hace suponer que la valorización de la jornada de trabajo está por arriba de los Gs. 1,000, bastante cercano a lo que ganaba en esa fecha un pizcador de algodón en una jornada intensa de trabajo. (Sobre la valorización de la fuerza de trabajo campesina ver el subapartado siguiente en donde se aborda con mayor detalle este problema que así planteado presenta dudas sobre su veracidad y que requiere ser analizado a partir de las variables de ingresos de la explotación). Tener presente que este resultado no está desligado del hecho que la mandioca es de los cultivos que crea más valor por hectárea.

Estos datos están referidos al año 1977 que fue el mejor - del algodón y de la mayoría de los cultivos, lo cual nos puede hacer suponer que en los demás años que fueron peores a los campesinos, difícilmente hayan podido valorizar su fuerza de trabajo al equivalente salarial regional.

II.6.3 SOYA (SOJA) Y TRIGO

La soya o soja es un cultivo reciente en Paraguay como - puede apreciarse en la comparación del número de explotaciones - y superficie cosechada de esta oleaginosa para los años 1956 y - 1981, en el cuadro siguiente. Este cultivo se localiza fundamentalmente en la Región Este e Itapúa en donde se encuentran - gran parte de los productores y 88% de la superficie cosechada. Sólo en Itapúa se encuentran la mitad de los productores de soya del país y el 52% de la superficie cosechada, además que es en esta región donde el 50% del total de los productores se dedica a este cultivo (en el Este solo el 17%). "En el Departamento de Alto Paraná de los 13,000 predios en 1976, 10,000 fincas se especializan en el cultivo de soya asociado al maíz" (STP, - de Desarrollo del Alto Paraná).

La soya se cultiva en superficie promedio (nacional) en - 1981 de 13.38 hectáreas por capitalistas y campesinos acomodados, utilizando maquinaria agrícola, insumos y fuerza de trabajo asalariada con un rendimiento cercano a las 2 toneladas por hectárea (1,938 kg. / ha.). Estos rendimientos parecen estar algo abultados ya que según otros trabajos la evolución de los rendimientos fue el siguiente:

1973-4	1974-5	1975-6	1976-7	1977-8	1978-9	1979-80	1980-81
1424	1350	1400	1305	1224	1524	1200	1454
			1981-82	1982-3			
			1293	1083	(abc, suple. econ. 18-9-83)		

CARACTERÍSTICAS DE LAS UNIDADES PRODUCTORAS DE

SOJA

	Explotaciones Censadas	Informantes que cultivan soja	% del total	Superficie cosechada (miles ha)	Superficie cosechada media	Rendimiento p/ha.
<u>Nacional</u>	149614	665	.01 %	.2	.2	.589 ton
1956	248930	29663	11.9 %	396.9	13.38	1.938
1981						
<u>Región Norte</u>	17575	9	.1 %	43.3	12.85	1.637
1956	43206	3370				
1981						
<u>Región Centro-Sur</u>	77387	85	.01	2.5	12.5	1.428
1956	80872	200				
1981						
<u>Región Centro-Este</u>	23533	289	.04	2.1	1.3	1.615
1956	32.357	1271				
1981						
<u>Región Este</u>	11902	50	.17%	145.0	14.5	2.001
1956	57293	10001				
1981						
<u>Región Itapúa</u>	15890	231	49 %	204.5	13.8	1.964
1956	30177	14814				
1981						
<u>Región Chaco</u>	3327	1	-	-	-	-
1956	5025	7				
1981						

Las formas de producción de la soja prevaletientes en el país, son las siguientes: el cultivo no mecanizado, que está limitado generalmente a la capacidad de trabajo del productor y su familia, pudiendo llegar a una superficie máxima de 5 ha. de cultivo. Los que así trabajan son los que, a excepción de la trilla, efectúan todas las demás operaciones utilizando tracción a sangre y/o manualmente. Generalmente, no tienen posibilidades de contar con recursos financieros para aplicar el conjunto de prácticas mejoradas de producción.

En cuanto al cultivo medianamente mecanizado, que es el adoptado por los productores que cultivan una superficie superior a 6 hectáreas, que utilizan implementos accionados a sangre, tracción o mecánica, y que cuentan con los equipos necesarios para efectuar el control de plagas, la trilla y otras operaciones. Estos productores, generalmente, están en condiciones de aplicar algunas de las prácticas de producción recomendadas y reciben en su mayoría créditos del Banco Nacional de Fomento a través del Programa de Promoción Agropecuaria.

En el cultivo mecanizado se comprende las fincas en las que se cultivan más de 50 hectáreas de soja en rotación con el trigo y que fue estimulada a partir de 1968 con el Programa Nacional de Trigo. En estas fincas la mayoría de las operaciones se realizan en forma mecanizada y consecuentemente, son las que pueden lograr mayores beneficios con una adecuada asistencia crediticia y técnica.

Existen también explotaciones pequeñas que son de colonos recientemente establecidos en las nuevas áreas de colonización. Utilizan la mano de obra familiar y crédito de subsistencia.

La explotación mediana es la que adopta el sistema de producción medianamente mecanizada, en el cual el productor normalmente aplica algunas técnicas mejoradas y logra un nivel satisfactorio de rendimiento. También se emplea la mano de obra familiar y alquilada y utiliza crédito bancario para la adquisición de maquinarias, equipos e insumos, así como para cubrir parte de los gastos operacionales.

En la explotación empresarial se adopta el sistema de producción mecanizada en extensiones grandes. Normalmente, depende del crédito para la adquisición de máquinas equipos e insumos, como para los gastos operativos.

La estructura de costos es la siguiente:

i) Insumos para el cultivo	Cantidad	Pr. Unit.	Costo
Semilla	60 Kg.	55	3300
Fertilizantes	80 Kg.	60	4800
Insecticidas contacto	.51 ton.	1350	675
Insecticidas "	.751 ton.	1295	1080
" " y sistémico	.51 ton.	1980	990

ii) Preparación del terreno	Costo
1 arada	3500
1 disquenda	1200
1 "	1000
Siembra	1000
Carpida con tractor	1500
Carpida manual	2000
Desmalezamiento manual	1000
Pulverizaciones (3)	1800
Cosecha automotriz	8000
Picte 1.30 x 2200 kg.	2860
Gastos administrat. 50 por kg.	1100
Intereses sobre el capital 17.5% x 8 meses	<u>4117</u>
T o t a l	39982

(abc, suplemento económico 15-3-81).

Los costos de Mano de Obra son los siguientes:

- Trabajos Manuales	\$ 3,000
- 10% de los trabajos mecanizados (los costos de mano de obra en las labores agrícolas es de 8%).	2,086
	<u>\$ 5,086</u>
- Costos de insumos utilizados maquinaria y gastos indirectos	34,896
	<u>34,896</u>
Costo Total	<u>\$39,982</u>

Coef. medios de producción / fuerza de trabajo = 6.9

Sin embargo estos costos no son uniformes ya que se difieren de acuerdo al tipo de productor de la siguiente manera:

i) Productor mediano y pequeño.

	<u>Costo por ha.</u>	<u>Red. p/ha.</u>	<u>Costo p/kg.</u>	<u>Precio (fínca)</u>	<u>Ingresos neto p/ha.</u>
1980	30,000	1,600	18	25 (*)	11,200
				19 (**)	1,600
1981	33,000	1,800	18.33	28.1 (***)	17,580

ii) Productores empresariales.

1980	37,500	2,500	15	25 (*)	25,000
				19 (**)	10,000
1981	45,000	2,500	18	28.1 (***)	25,250

NOTA: En julio de 1981 el precio mayorista en Asunción fue en promedio de gs. por kg. = 25.

Estos ingresos netos nominales sin embargo deben ser vistos en valores reales y en su evolución.

- (*) Precios en Itapúa.
 (**) Precios media nacional.
 (***) Precios en cuentas nacionales.

INGRESOS BRUTOS POR HECTAREA COSECHADA DE SOJA
 (miles de ga, constantes de 1977).

<u>ARO</u>	<u>INGRESO</u>
1973	98
1974	64
1975	51
1976	64
1977	63
1978	40
1979	46
1980	34
1981	42

Fuente: Banco Nacional de Fomento, tomado de Economía Pya. I. p. 62.

En el caso de la soya para el año 81 el margen de ganancia por ciclo osciló entre 80 y 84%, cantidad elevada si se tiene en cuenta que es un año en donde los ingresos brutos no son de los más elevados. Sin embargo, habría que guardar ciertas reservas sobre las cifras recién presentadas y el mismo concepto de margen ya que no incorpora al capital fijo utilizado.

Muy similar a la soya es el caso del trigo, cultivos muchas veces en rotación.

"La producción de trigo se efectúa en la actualidad en forma semi-mecanizada y mecanizada, siendo esta última la predominante. Las explotaciones muy pequeñas han disminuido en los últimos años con el incremento de la mecanización de las regiones trigueras".

"Dentro de Itapúa, fram es la zona de ma-

por extensión calculándose unas 20,000 ha. de cultivo. En esta región se concentran inmigrantes rusos y japoneses que tienen totalmente mecanizada su actividad agrícola.

(Suplemento económico hoy 27-6-82).

La estructura de costos del trigo es bastante similar a la soya (solo un 10% más caro), aunque los beneficios son reducidos por el bajo rendimiento físico por hectárea.

'El costo de producción máximo calculado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería -- por cada hectárea a cultivarse, sería de -- 69,600 ga. mientras que los ingresos totales por esta misma superficie serían de poco más de 80000 gs., lo cual revela el ínfimo retorno y la baja rentabilidad para el agricultor' (Hoy en la Economía 29-1-84).

Los rendimientos brutos calculados en valores constantes y en su evolución para el período 1973-81 puede observarse en el cuadro siguiente.

INGRESOS BRUTOS POR HECTAREA COSECHADA DE TRIGO
(EN MILLES DE GUARANIES CONSTANTES DE 1977).

AÑO	INGRESOS
1973	22
1974	45
1975	34
1976	58
1977	39
1978	42
1979	27
1980	23
1981	29

Fuente: Banco Nacional de Fomento; tomado de Economía Para guaya I; p. 62.

II.6.4 EL VALOR DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION.

En los casos en que la producción campesina es preponderante, en la estructura de costos, los medios de trabajo (incluyendo - los llamados insumos) tienen una muy escasa significación como - vimos en las páginas anteriores referidas a los casos de algodón y la mandioca (yuca), ya que en el primer caso entre el 60- y 75% del costo está imputado a la fuerza de trabajo, mientras que en el caso de la mandioca es prácticamente el 100%. Sin embargo existe una tendencia -no comprobada en detalle por cultivo- a incorporar semillas mejoradas insecticidas y fertilizantes especialmente en algunos casos como el algodón (esto implica una mayor integración al mercado por el lado de las compras necesarias para poder producir).

La preponderancia del trabajo vivo sobre el pasado mencionada, puede apreciarse también en el plano local de una región típicamente campesina -con los datos del cuadro siguiente- donde se cuantifica la escasa incidencia de los implementos agrícolas sobre el "capital" total además de la homogeneidad de las cantidades aun en estratos de disponibilidad de tierras algo mayores.

Valores Promedios de Implementos y Maquinarias

DISTRITOS	-5 Has.			5 - 20 Has.			+ 20 Has.		
	RELACION	\bar{x}^*	\bar{y}^{**}	\bar{x}	\bar{y}	\bar{x}	\bar{y}	\bar{x}	\bar{y}
Itá		6.9	5.0	33.2	6.6	50.9	6.6	31.4	2.1
Quindy		8.5	6.0	17.7	5.6	31.4	6.5	746.7	10.0
S. Rona		6.6	4.8	16.7	6.5	746.7			

* En miles de gs.

** Sobre el capital total

Rev. Parag. de Sociología # 13
par. 193.

En los casos de cultivos empresariales (soya y trigo), los costos de maquinaria e insumos es preponderante - como ya vimos - en el caso de la soya - como también puede observarse en el caso del trigo en el cuadro siguiente: (Que no tiene labores manuales).

COSTOS DE TRIGO

Insumos para el cultivo	Cantidad	Precio	Gs.
Semilla	100 k.	55	5,500
Fertilizante	100 k.	68	6,800
Insecticida sistémico	1 lt.	1,300	1,300
Insecticida Contact. y Sist.	0.5 lt.	1,980	980
Fungicidas contacto	0.5 lt.	2,100	1,050
Fungicidas Sistémico	0.5	5,150	2,575
Fungicidas Cont. y Sistem.	0.5 y 2 kg.	1690-1940	3,100

Preparación del terreno

1 arada o subsolador			3,500
1 disqueada			1,200
1 disqueada siembra			1,000
3 pulverizadores			1,800
Cosecha con automotriz			6,000
Flete gs. 1.20 x 2000 kg. x ha.			2,400
Gastos administrativos .50 x Kilo			1,000
Interés sobre capital invertido 17.5% x 6 meses			3,431
			<u>42,636</u>

Fuente: abc suplemento econom. marzo 81.

De esta manera, la incidencia del capital constante es preponderante y en donde el capital fijo adquiere una significación importante y al mismo tiempo implica cierta inmovilización de ca-

pital que repercute en los costos financieros y en la tasa de ganancia anual, y al mismo tiempo se convierte en un claro indicio de que la acumulación se mueve hacia una modalidad intensiva. Por otra parte, las variaciones en los precios de la maquinaria y los insumos (internacionales porque todos son importados) y el tipo de cambio repercuten directamente a los productores capitalistas, cuestión que no sucede con los productores campesinos en la misma proporción (en el apartado de comercio exterior se analizan los términos del intercambio).

El capital constante fijo disponible en términos globales y medido por el capital agropecuario nos indica hacia la década de los sesenta una clara preponderancia del capital pecuario como puede observarse en el cuadro siguiente:

Capital agropecuario y forestal
(En miles de millones de gs. de 1962).

	1961	1962	1963	1964	1965	PART. % 61/65
1. Maquinaria e implementos	.6	.6	.6	.6	.7	2.43%
2. Cultivos permanentes	3.1	3.3	3.4	3.6	3.0	13.41%
3. Existencia ganadera	15.7	15.9	16.1	16.2	19.4	62.2%
4. Instalaciones mejoras	5.2	5.3	5.4	5.5	5.8	21.09%
5. Roldados, alzaprimas, carros	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	.87%
	<u>24.8</u>	<u>25.3</u>	<u>25.7</u>	<u>26.3</u>	<u>27.0</u>	<u>100</u>

Entre 1975-81 el incremento de la maquinaria agrícola fue de 18.20% anual promedio medido por la variación de IIP (de 188,

mil hp a 514,521 hp. en tractores y cosechadoras; de 2493 tractores a 6824 unidades; de 213 cosechadoras a 575 unidades) (Diagnóstico 85-88). Sin embargo, no tenemos datos desglosados sobre la utilización de maquinaria e implementos por subsector, aunque presuponemos que su uso es preponderantemente agrícola.

II.6.5 VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO CAMPESINA Y ASALARIADA

La valoración de la fuerza de trabajo de los campesinos y asalariados -y sus formas híbridas, intermedias o transicionales- presenta numerosos problemas metodológicos:

- No hay series homogéneas de salarios y de mercado rural.
- Problemas de estacionalidad en la contratación de la fuerza de trabajo asalariada.
- Las dificultades de cuantificación de los ingresos extraprediales, muchos de los cuales son actividades no agropecuarias (muchas en el período de estudio hasta realizadas fuera del país).
- El mismo carácter no diferenciado plenamente entre campesino y asalariado.

Además existen problemas de vinculación entre el concepto teórico del valor de la fuerza de trabajo campesina, lo que recibe por su producto y lo que recibe por el trabajo temporal extrapredial (diferencia que nos podría hacer suponer que hay transferencias de valor). Hay que considerar en este sentido -

que la fuerza de trabajo rural presenta particularidades en la medida que las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo son distintas al caso urbano ya que existen necesidades de reproducción que no implican desembolso como el alquiler y el autoconsumo (que no son precisamente gratuitos), o algunos aspectos que son propio y necesarios de la vida urbana (servicios, transporte, etc.).

Sin embargo, con los datos que disponemos (especialmente el trabajo de CEPES-USAID, 1971) resumidos en los cuadros (del anexo 25) podemos intentar algunas reflexiones que discuten el tema.

Las variables utilizadas en el trabajo mencionado requieren su definición para luego realizar nuestra interpretación:

ENTRADA BRUTA.....	incluye:	ventas+consumo familiar+simientes+renta espec. o aparcería
- GASTOS		
<hr/>		
INGRESO TOTAL DEL PREDIO		
+ SALARIOS PAGADOS		
<hr/>		
PRODUCCION NETA		
- SERVICIOS DEL CAPITAL.....	incluye:	interés+depreciac.
<hr/>		
INGRESO DEL TRABAJO		
- SALARIOS PAGADOS		
<hr/>		
INGRESO FAMILIAR		
<hr/>		

Tener presente que,

INGRESO FAMILIAR TOTAL
- INGRESO EXTRAPREDIALES

ENTRADA BRUTA

i) Los campesinos con muy poca tierra (menos de 3 ha.) están obligados a trabajar habitualmente fuera del predio ya que el ingreso que les proporciona la parcela (entrada bruta) es necesariamente sólo una parte de lo que necesita como ingresos totales: 56% en Itá, 86% Quindiy y 60% en Santa Rosa. No contrata prácticamente fuerza de trabajo asalariada, mientras que la valoración del trabajo realizado en el predio (2/3 de los cuales es agrícola y el resto pecuario) y medido por la variable INGRESO FAMILIAR, alcanza a equipararse a la siguiente cantidad de jornales (a GS. 150 c/u).

	(1)	(2)	
	Equivalente Jornales totales (Ingr. del Trab., 150)	Equivalente Jornales imputados (Ingr. Fam., 150)	Equivalente (Jorn. Pag.) (1-2)
ITA	180	159	21
QUINDY	350	331	19
SANTA ROSA	264	248	16

El primer comentario es que para estos campesinos pobres o campesinos-asalariados especialmente para los de Itá y en menor

medida para los de Santa Rosa, "El ingreso del trabajo no alcanza a remunerar siquiera la fuerza de trabajo del productor" (me nos todavía a los familiares que participen en el proceso de trabajo). Sin embargo, hay que tener en cuenta que en un predio de 3 hectáreas que se cultivan maíz, mandioca y algodón, y en donde las medias nacionales para estos cultivos están entre 1 y poco menos de 1 ha., serían de un total de 175 jornadas (algodón: 61; mandioca: 74 y maíz: 40) como máxima.

De manera que la remuneración sobre jornadas efectivamente "pagadas" y realizadas no está muy lejos de lo que este cálculo tan grueso nos permite deducir.

De esta manera, plantear que los ingresos del campesino no remunerar las 300 jornadas de trabajo (excepto el caso de Quindiy) y que no se le paga el valor de la fuerza de trabajo es una equivocación porque no es la cantidad de jornadas aplicadas a un predio que tiene un máximo de 3 hectáreas.

Las jornadas efectivamente valoradas como son insuficientes para poder vivir hacen que necesiten vender su fuerza de trabajo fuera del predio completando el ingreso familiar en proporciones variables de acuerdo a las regiones:

Itá 44%
Quindiy 14%
Sta. Rosa 40%

El grado de mercantilización de estos campesinos es el de menor desarrollo ya que el total de sus ingresos solamente entre el 40 y el 62% es en efectivo y la proporción de ventas de productos de su predio está entre 30 y 38%. De esta manera si bien es bajo el porcentaje con relación a los demás productores, es discutible la versión de la economía campesina de autoconsumo y aislada del mercado, ya que además la entrada bruta está en un rango de 56 a 86% del ingreso familiar total.

ii) En el caso de campesinos medios y farmers, y algunos inclusive pequeños capitalistas, sus ingresos fundamentalmente lo perciben al interior del predio y solo ocasionalmente venden su fuerza de trabajo extrapredialmente. Esto puede ser medido por la relación entre la ENTRADA BRUTA y el INGRESO FAMILIAR TOTAL en los predios de 3 a 20 hectáreas:

	ITA	QUIINDY	SANTA ROSA
3 a 7 Ha.	75%	85%	89%
7 a 20 Ha.	96%	93%	96%

El ingreso si bien es fundamentalmente en el predio y en base al trabajo familiar, la contratación de fuerza de trabajo asalariada ya es significativa, medible por la relación entre INGRESO FAMILIAR (salarios imputados) y SALARIOS PAGADOS, aunque con diferenciaciones locales (en el caso de los campesinos

pobres los % para Itá, Quiindy y Santa Rosa son respectivamente 13, 6 y 4% siendo 8 la media no ponderada y una desviación estandar de 3.8).

	A INGRESO FAMILIAR	B SALARIO PAGADO	C B/A
Itá 3 a 7 Ha.	57,910	5,170	9%
Itá 7 a 20 Ha.	94,610	14,510	15%
Quiindy 3 a 7 Ha.	60,400	10,020	17%
Quiindy 7 a 20 Ha.	115,220	6,560	6%
Santa Rosa 3 a 7 Ha.	65,230	7,660	12%
Santa Rosa 7 a 20 Ha.	102,400	20,280	20%

En este caso la media ponderada es de 13.2 (en %) y la desviación estandar = 4.7 mayor que la referida a campesinos pobres.

La valoración del trabajo realizada en sus predios por estos campesinos no podemos hacerla ya que la superficie cultivada y el tipo de cultivo es de difícil determinación, lo cual nos indetermina la cantidad de jornales susceptibles de aplicación.

Sin embargo, podemos cuantificar los jornales imputados -- los cuáles son mucho mayores que los del estrato anterior y nos indica que efectivamente existe una aplicación de trabajo por más de un miembro de la familia, ya que se dispone de una mayor superficie susceptible de cultivo y consecuentemente existe una

menor exigencia de vender fuerza de trabajo fuera del predio.

	JORNALES TOTALES	JORNALES IMPUTADOS	JORNALES PAGADOS
ITA DE 3 A 7 Ha.	420	386	34
ITA DE 7 A 20 Ha.	728	631	97
QUIINDY DE 3 A 7 Ha.	470	403	67
QUIINDY DE 7 A 20 Ha.	812	768	44
SANTA ROSA DE 3 A 7 Ha.	486	435	51
SANTA ROSA DE 7 A 20 Ha.	818	683	135

Además, hay que tener en cuenta que el hecho de disponer de una mayor superficie susceptible de cultivarse permite una utilización más racional de la tierra con las respectivas rotaciones y barbechos (ocueró) que daría un rendimiento por hectárea cultivada mayor y con tendencia a estabilizarse esos rendimientos (o sea, no tener rendimientos decrecientes).

En estos tipos de productores encontraremos un mayor desarrollo de las relaciones mercantiles en la medida que los ingresos en efectivo se mueven en un rango entre 51 y 69% y la proporción de ventas con relación a la entrada bruta es entre 40 y 63%, aún cuando la proporción del valor de la entrada bruta como parte del ingreso familiar total es mucho mayor entre 75 y 96%.

iii) En el caso de pequeños y medianos capitalistas tenemos que en el caso de Quiindy e Itá se dedican más a

la ganadería (casi la mitad del ingreso corresponde a actividades ganaderas y pecuarias) siendo la mayor parte de los ingresos provenientes al interior del predio en los casos de Santa Rosa y Quiindy, siendo sola mente en el caso de Itá donde prepondera el trabajo asalariado aunque es paradójicamente el lugar en donde tiene mucha significación el ingreso extrapredial. Sin embargo, hay que destacar que como el número de encuestados es muy bajo, no es muy convincente hacer mayores deducciones, además de destacar que en estos sectores es mayor la proporción de los ingresos que se obtienen en efectivo (entre 59 y 71%) y que la proporción que se vende al mercado con relación al total -- producido al interior del predio es la mayor (entre 48% y 79%).

Finalmente, como en las unidades de producción prepondera el trabajo vivo sobre el pretérito condensado en los medios de trabajo, y si bien una parte del consumo es obtenida de la producción del mismo predio, una proporción variable de los estratos pero nunca menor a la tercera parte es vendida en el mercado, lo cual supone compras de mercancías por un valor cuya equivalencia sería un punto de discusión y en donde un aspecto de este problema es la relación de precios entre los productos agropecuarios y los manufacturados, que analizados en una serie histórica encontramos que hay períodos que se deteriora para la agricultura y en otros se revierte, movimiento que parece acom-

pañar a los ciclos agrícolas. (En el subsiguiente apartado se analiza la relación de precios).

En cuanto a los salarios rurales no tenemos series históricas de su evolución, por lo cual debemos recurrir al índice general de salarios para contrastar con el índice -también- general de precios. En nuestro período de estudio los índices de salario y precios se mueven con una diferencia de un rango menor al 10% ya que por ley cuando se llega a este porcentaje de incremento de precios hay que ajustar los salarios. Sin embargo, entre los años 77 y 79 el rango se agranda a alrededor del 20%, aunque para 1981 se retoma a los 10% mencionados (ver series -- completas en anexo No. 26).

II.6.6. EL PRECIO DE LA TIERRA AGRICOLA

Los pocos antecedentes con que contamos sobre el precio de las tierras agrícolas dan cuenta que desde que se dieron en venta las tierras públicas por Ley en 1880, la de 1883, y la de -- 1885 los precios de venta fueron relativamente bajos en comparación a los que prevalecían en los países vecinos lo cual hacía suponer que "debido al bajo precio a que se ofertaba la legua cuadrada, todos los habitantes tanto nacionales como extranjeros podrían adquirir cómodamente su propio lote" sin embargo no lo eran para "los pequeños agricultores que apenas producían para el sustento familiar, faltos de ahorro y hasta de implementos de labranza" abriéndose de esta manera a "las ventas masivas --

que no cesaron hasta 1900 cuando prácticamente se completó la división del territorio en grandes latifundios". (Miranda, apuntes...; p. 120-1), o sea, que la tierra fue acaparada por quienes tenían los recursos financieros para comprarlas.

Es interesante destacar que las tierras están valuadas directamente más que por sus características edafológicas por su ubicación ya que las de mayor precio están ubicadas cerca de Asunción o en el trayecto de la línea férrea o de las carreteras.

"...el valor de la tierra siguió un proceso similar a la demanda.

a) Niveles muy bajos antes de 1960* cuando empezó a recuperarse moderadamente hasta alcanzar el año 1973 con el valor promedio de 3,000 ga. la ha.

b) A partir de este último año (1973) los precios se van en alza en forma sorprendente e incontrolada, alcanzando hasta valores extremos de 400,000 ga - por ha.** en lotes rurales ubicados sobre la ruta internacional y hasta una distancia de 20 km. de la ciudad de Pto. Stroessner

c) Estos precios tan elevados, sin embargo, no se -- presentan en las áreas que se encuentran más alejadas de la ruta internacional; en este caso los valores están alrededor de los 40,000 ga.*** pudiendo oscilar de acuerdo a la mayor o menor distancia de los centros urbanos y caminos secundarios de la zona". (LAHO, D.; Fronteras; p. 70-71).

Estos datos coinciden con el director del IBR J.M. Frutos en su trabajo "De la Reforma Agraria al Bienestar Rural" y con

* Muy bajos se refiere a US\$ 4.- la hectárea = a ga. 500.-

** Equivalen a aproximadamente US\$ 3,000.

*** Equivalen a aproximadamente US\$ 300.

el informe del Banco Mundial; "Economic Development in Eastern Paraguay"; 1978.

De esta manera a comienzo de los ochenta se llega a una situación en "que no resulta una inversión rentable adquirir tierras rurales con el fin de dedicarlas a la producción agropecuaria, ya que el producido neto de estas actividades es muy inferior a los niveles de rentabilidad que puede obtener el capital en otros sectores de la actividad económica" (Fleischner, Econ. Pya. I. p. 29) y en donde las posibilidades de acceder por compra de un pedazo de tierra para los asalariados rurales y ocupantes sin tierras se hace prácticamente imposible.

Los datos presentados seguidamente confirman la sobrevaluación de la propiedad inmobiliaria rural:

DATOS SOBRE PRECIO DE LA TIERRA EN DIFERENTES REGIONES Y PARA USOS DIFERENTES

DEPARTAMENTO	DISTRITO O LUGAR	PRECIOS P/HA.	OBS	FUENTE
Chaco	s.d.	US\$ 10 Gs. 1260	30000 Ha. Apta p/agric. y ganad., con pozo agua potable.	Diario HOY 16-9-83
Caguazú	s.d.	G 38000	10000 Ha. con varios arroyos permanentes	HOY 23-3-84
San Pedro	Nva. Germania	G 40000	2700 Ha. P/estancia	HOY 23-9-83
Alto Paraná	Itaipú	G 25000	Gs 500 mil el lote de 20 Ha. cuando hay mejoras.	Referido al año 1970; Fogel y Falaut, El Desar.p.15.
Alto Paraná	Pto. Irala	G 26,000	Tierras de La Gulfalwetern que vende con facilidad.	Diario ANC - 10-3-80 y la Trib. 4-4-81.
San Pedro	Sn. Estanislao	G 16,384	Ajudicac. al ENF.	EL ANC 19-8-81
San Pedro	" "	G 20,082	" " "	(PyRes No. 21)
Itapúa	Vacay (Bella Vista).	G 32,000	Estimación IBR Dueños G 100,000.-	HOY 7-4-81 (PyRes 16-TV-81)

La evolución del precio de la tierra puede apreciarse en el cuadro siguiente:

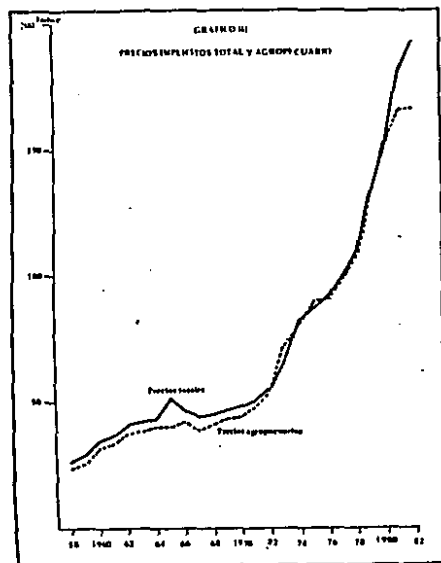
INDICES DE PRECIOS NOMINALES Y REALES EN EL MERCADO DE TIERRAS RURALES (Base 1970 = 100)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
PRECIO NOMINAL.											
Tierras agrícolas	200	229	351	519	712	873	1024	1550	1467	1616	1543
Tierras ganaderas	237	311	500	686	645	877	966	1794	1821	2143	2426
Tierras forestales	157	157	229	311	442	449	893	1317	1368	1382	1390
PRECIO REAL											
Tierras agrícolas	155	141	203	287	361	400	366	453	376	388	326
Tierras ganaderas	183	192	289	380	327	402	345	524	467	514	513
Tierras forestales	121	142	180	245	227	206	319	385	350	332	294

FUENTE: Richard Lynn, calculado con datos del Ministerio de Agricultura, e Índice de Precios al Consumidor, Banco Central de Paraguay. [Economía Paraguaya I, ; p. 60].

II.6.7. LA EVOLUCION DE LOS PRECIOS AGRICOLAS, Y EL NIVEL GENERAL DE PRECIOS.

Un aspecto significativo a ser analizado en la evolución de los precios de los distintos productos agrícolas y del conjunto de los mismos con relación al movimiento del nivel general de precios, para dar cuenta en cierta medida de la marcha favorable o no del sector agrícola en cuanto a la rentabilidad y la relación de intercambio con el resto de la economía. Este aspecto al mismo tiempo nos permite analizar las modificaciones en los patrones de cultivo y en cierto aspecto ubicar al sector agrícola en el conjunto de la economía.



Economía Paraguaya I
p.68

En la gráfica anterior (que responde a los datos del cuadro del anexo No. 27) se puede apreciar cómo a fines de los cincuenta y durante la década de los sesenta los precios agropecuarios se mueven por debajo de los incrementos de los precios totales, mientras que a poco de iniciada la década de los setenta hasta finales de la misma los precios agrícolas se mueven conjuntamente con el nivel general de precios y en algunos momentos incluso presentan incrementos mayores. Es interesante destacar cómo este movimiento de precios tiene correlación directa con el movimiento de la producción agrícola ya que es justamente en la segunda mitad de los cincuenta y en toda la década de los sesenta que crece muy lentamente dentro de una tónica general de estancamiento, y es en la década de los setenta que se da un rápido crecimiento (los datos del crecimiento del PIB agrícola ver en el siguiente apartado).

En la segunda mitad de los cincuenta encontramos a la agricultura en una situación desfavorable reflejada en el deterioro de la relación de intercambio ya que para el año 1961 es de -- 19.2%, para 1964 es de 13.5% y para 1965 es de 19%.

Va en la década del setenta, los precios de los productos agrícolas -- como ya mencionamos -- crecen más rápido que el nivel general de precios especialmente en los casos de algodón, caña, trigo y soya (ver cuadro subsiguiente) lo cual nos puede hacer suponer que la rentabilidad de estos cultivos mejora muy especialmente si va acompañado de incrementos en el volumen de

RELACION DE INTERCAMBIO DE LA AGRICULTURA
MEDIDOS EN TERMINOS DE ALGODON

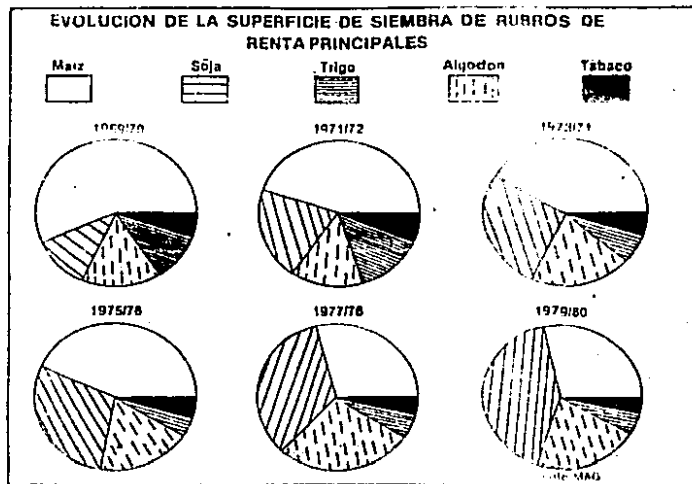
PRODUCTOS	A	B	O	S
	1958 KG.ALG.*	1961 KG.ALG.*	1964 KG.ALG.*	1965 KG.ALG.*
Bienes de Consumo	15,200	16,070	14,600	15,360
Instr.de Trabajo	219,600	274,650	256,900	274,550
	234,800	290,720	271,500	289,910
	INDICE	INDICE	INDICE	INDICE
Bienes de Consumo	100	105.7	96.7	101.1
Instrumentos de Trab.	100	125.1	117.0	125.0
T o t a l	100	123.8	115.6	123.5

RELACION DE INTERCAMBIO EN %

Bienes de Consumo	-3.4	+3.4	-1.1
Instrumentos de Traba.	-20.1	-14.5	-20.0
T o t a l	-19.2	-13.5	-19.0

Fuente, observaciones y metodología utilizada ver anexo No. 28.

producción vía incremento de la superficie sembrada, que viene a modificar el patrón de cultivo que prevaleció hasta el momento.



(abc, suplemento económico: 26-7-81)

Esto por cierto ha sido destacado por varios autores:

"...al analizar los precios agropecuarios promedio, encontramos que considerados en moneda corriente, los mismos han ido creciendo en forma constante. Pero esta evolución naturalmente no implica necesariamente un mejoramiento en el valor real percibido.

Así por ej., en varias ocasiones durante los últimos 10 años fue posible observar una evolución favorable de los precios sectoriales en moneda corriente en relación a los precios no agrícolas al nivel general de precios en su conjunto. En este sentido, algunos estudios destacan que el sector agropecuario ha venido recibiendo transferencias positivas de ingreso del resto de la economía por vías del mecanismo de los precios, además de los beneficios del aumento de la producción, y del efecto combinado de ambos factores". (Pienchierri; p. 157).

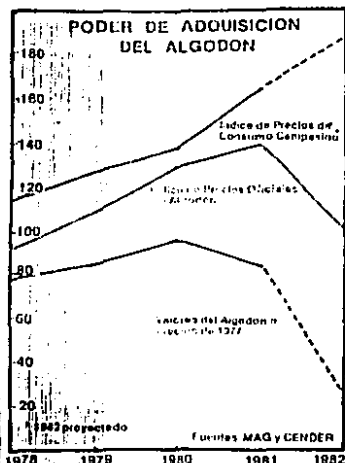
Este hecho nos permite señalar que las modificaciones en las condiciones de rentabilidad de algunos cultivos hace que la inversión capitalista en la agricultura se haga posible, con lo cual se acelera el desarrollo de relaciones de producción capitalistas en la agricultura, caracterizada hasta el momento como incipiente y de una lenta evolución a partir de la diferenciación campesina.

EVOLUCION DEL INDICE DE PRECIOS DE CONSUMO Y DEL INDICE DE PRECIOS IMPLICITO DE LOS NUEVE PRINCIPALES CULTIVOS 1962-80

AÑO	INDICE DE PRECIOS DE CONSUMO		INDICE DE PRECIOS IMPLICITO								
	PRECIO	CONSUMO	ALGODON	ARROZ	CAÑA AZUCAR	FRIJOL	MAIZ	MANDIOCA	TABACO	TRIGO	SOYA
1962	.76		.78	.70	.69	.79	.69	.72	1.32	.71	.42
1961	.77		.80	.95	.70	.92	.92	.76	1.11	.82	.56
1964	.79		.80	.92	1.15	.97	.83	1.00	1.16	.85	.55
1965	.82		.78	.83	1.15	.78	.69	.99	1.08	.89	.72
1966	.84		.68	.84	.97	.84	.98	1.07	1.16	.77	.94
1967	.85		.67	.70	1.15	.76	.72	1.11	1.04	.67	.74
1968	.86		.76	.76	1.11	.71	.61	.76	.97	.99	.72
1969	.88		.66	.66	.97	.85	.76	1.01	.69	.99	.68
1970	.87		.66	.52	.99	.88	1.09	.86	1.22	.95	.68
1971	.92		.84	.99	1.00	1.11	1.23	.86	1.40	1.00	.96
1972	1.00		1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00
1973	1.13		1.14	1.29	1.27	2.48	1.38	1.14	2.20	1.99	2.13
1974	1.41		1.67	1.75	1.94	2.18	1.73	1.14	1.47	2.68	1.77
1975	1.51		1.33	1.40	2.14	1.42	1.54	2.21	1.77	2.49	1.72
1976	1.57		2.14	1.36	2.51	1.60	1.69	2.44	2.12	2.48	1.89
1977	1.72		2.38	1.34	2.72	2.11	1.61	2.46	2.17	2.49	1.27
1978	1.90		2.11	2.04	2.66	2.36	1.85	2.29	2.21	2.20	1.81
1979	2.44		2.78	2.14	3.44	3.36	3.21	3.00	2.99	2.50	1.73
1980	2.99		2.74	2.04	3.74	4.00	3.08	3.71	3.93	2.40	1.73
1981	3.45		2.52	1.98	3.28	4.01	3.48	3.80	3.80	2.58	2.55

Fuente y detalle de los cálculos ver anexo No. 29.

Para fines de los setenta es muy claro que en todos los -- cultivos, los precios crecen ya menos rápido que el índice al consumidor, lo cual hace suponer una reducción de la rentabilidad, - situación que es marcada en el caso del algodón, arroz, frijol, trigo y soya, elementos que constituyen una nueva situación recsiva que empieza entonces a dibujarse, problema que está fuera - de nuestro análisis ya que lo acotamos en el año 81. (ver cuadro siguiente).



La gráfica muestra la evolución del Índice de Precios al Consumidor en su versión en el Departamento de Asunción (línea superior) para 1982 se hizo una proyección en base a la tendencia y del valor nominal del algodón (línea inferior) en los últimos años (línea del medio). La línea inferior muestra el grado de deflación del algodón por el IPC antes mencionado, observándose que su nivel se reduce de 48 guaraníes en 1977 a 24 guaraníes en 1982.

(abc suplemento económico 7-3-82)

II.6.8. LA AGRICULTURA Y LOS AGREGADOS MACROECONOMICOS

Disponiendo los datos de la producción agrícola medida en términos de precio por cantidad podemos ubicar la dinámica de los cultivos principales dentro del sector agrícola, a éste en la producción global del país y a la vez analizar la dinámica de cada una de estas variables. Sin embargo, existen problemas de datos contradictorios ya que la serie 1953-61 presenta marcas y permanentes decrementos del PIB agrícola (el PIBA del 61 es 26% menos que el de 1953, lo que implicaría un decremento de 3.25% anual promedio no acumulativo), mientras que la serie 56-65 (reconstituida hacia fines de los sesenta) presenta un crecimiento del 4.3% anual promedio (no acumulativo). Otras fuentes (Economía Pya. I, p. 48) indican que el sector agropecuario en la década del 60 creció a un promedio de 2.5%, mientras que la STP (diagnóstico 66, p. 62) el valor bruto de la producción agrícola ha crecido entre 1961-65 al 4.7% anual acumulativo ^{en} tras que ^{en} 1956-60 fue de 3.5%.

En el caso del PIB GLOBAL las diferencias no son tan pronunciadas. Según Economía Paraguaya en la década del 60 crece a un promedio anual de 4.2%, mientras que en Economía Paraguaya II entre 1950-55 el incremento del PIB real fue de 3% y entre - 1955-60 fue de 2.4%.

EVOLUCION DEL PIB AGRICOLA, AGROPECUARIO Y TOTAL (miles de millones Guaraníes constantes),

	Agricultura ¹	Agricultura ²	Agropecuaria ³	PIB ⁴	PIB ⁵
1953	15.8*			56.6*	
1954	15.4*			61.0*	
1955	17.8*			65.9*	
1956	15.7*	23.7*		62.2*	
1957	14.7*	24.7*		64.8*	
1958	14.5*	25.7*	40.4	66.7*	103.8
1959	11.9*	26.4*	41.5	59.6*	103.4
1960	12.2*	26.9*	40.8	60.1*	102.2
1961	11.7*	27.0*	43.7	61.6*	109.0
1962	12.4	29.6*	45.1	63.4	112.2
1963	13.6	31.6*	47.3	65.1	116.6
1964	13.6	31.2*	48.3	68.0	121.1
1965	14.1	32.9*	50.9	71.8	127.6
1966	13.3	30.9*	49.4	72.7	129.1
1967	14.1	32.9*	52.2	77.3	140.1
1968	14.4	33.4*	52.1	80.0	144.5
1969	14.8	34.4*	53.4	83.1	150.4
1970	15.7	36.4*	54.6	88.3	157.8
1971	16.1	37.4*	58.2	92.2	166.3
1972	17.0	39.6	61.8	96.9	177.1
1973	19.0	42.8	65.7	104.5	189.8
1974	21.1	47.4	72.1	113.1	205.4
1975	21.6	49.0	78.0	118.8	218.4
1976	22.8	51.3	80.9	127.7	233.7
1977	25.9	59.3	89.9	142.9	263.0
1978	27.5	63.0	95.2	157.6	292.2
1979		67.1	101.6		323.5
1980		74.2	111.0		360.4
1981		80.3	118.4		390.8

1/ y 4/ Series tomadas de la STP, Plan 77-81 (período 72-76), verificado con Ctas. Nacionales #15, p. 12 (período 71-76) y completado los años 1977 y 78. La serie 1953-61 fue calculada con base a la serie pretronicista, tomado de Méndez Fleitas p. 413 y 502. El enlace 61-62 se hizo con los datos de esos años tomado del diagnóstico 66 de la STP.

2/ tomado de Cuentas Nacionales #18 p. 11 y #16 p. 11 (serie 72-81), la serie 56-71 está calculada en base a la serie tronista del reajuste 56-65 tomado de la STP Diagnóstico del 66.

3/ y 5/ tomado de Economía Paraguaya I p. 48 período 58-81.

* Las cifras con asterisco indica que fueron calculadas en base a series diferentes enlazadas.

□ Las cifras encerradas en un rectángulo indican el año base.

VARIACIONES INTERANUALES DEL PIB AGRICOLA, AGROPECUARIO Y TOTAL

Años	Agricultura ¹	Agricultura ²	Agropecuaria ³	PIB ⁴	PIB ⁵
1953					
1954	- .25			7.77	
1955	15.58			8.03	
1956	-11.80			- 5.61	
1957	- 6.37	4.22		4.18	
1958	- 1.36	4.05		2.93	
1959	-17.93	2.72	2.72	-10.64	- .39
1960	2.52	1.89	- 1.69	.84	- 1.16
1961	- 4.1	3.35	7.11	2.50	6.65
1962	5.98	6.47	3.20	2.92	2.94
1963	9.68	6.76	4.88	2.68	3.92
1964	0.00	- 1.27	2.11	4.45	3.86
1965	3.68	5.45	5.38	5.59	5.37
1966	- 5.67	- 6.08	- 2.95	1.25	1.18
1967	6.02	6.47	5.67	6.33	8.52
1968	2.13	1.52	- 0.19	3.49	3.14
1969	2.78	2.99	2.50	3.87	4.08
1970	6.08	5.81	2.25	6.26	4.92
1971	2.55	2.75	6.59	4.42	5.39
1972	5.59	5.88	6.19	5.10	6.49
1973	11.76	8.08	6.31	7.84	7.17
1974	11.05	10.75	9.74	8.23	8.22
1975	2.37	3.38	8.18	5.04	6.33
1976	5.56	4.49	3.72	7.49	7.01
1977	13.60	15.59	11.12	11.90	12.79
1978	6.18	6.24	5.90	10.29	10.85
1979	-	6.51	6.72	-	10.71
1980	-	10.58	9.25	-	11.41
1981	-	8.22	6.67	-	8.44

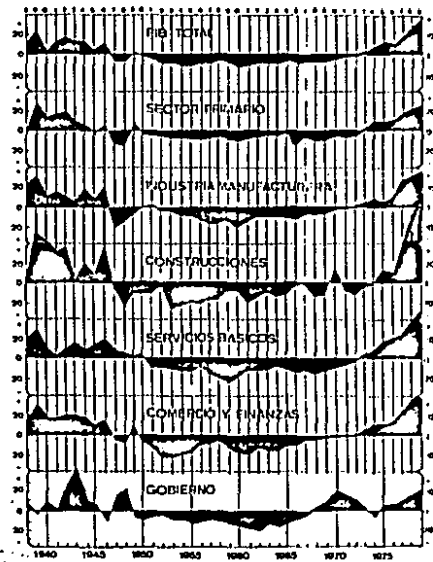
FUENTE: en base a los datos del cuadro anterior.

NOTA: en el período 1959-69 el crecimiento del PIB agropec. fue en promedio de 2.5% anual y el PIB total (según la serie #5 fue en promedio de 4.2%.

Con los datos anteriores podemos establecer que entre 1956 y 1970 el PIB agrícola creció al 3.1% anual promedio (según la 1ra. serie el producto agrícola creció a tasas nulas) que -comparando con el índice de crecimiento poblacional(2.7% a.a./1962 72 y 50-62), nos resultan tasas casi nulas de crecimiento real. Entre 1970 y 1981 el PIB agrícola se incrementó 7.5% anual promedio, lo cual denota un marcado dinamismo con relación al período anterior.

Estas mismas tendencias generales, aun cuando diferenciadas en algunos años y en los ritmos, puede ser apreciada en el PIB global(ver última columna del cuadro anterior) y que las --presentamos muy acentuadas --por la metodología empleada-- en la gráfica siguiente.

CUADRO III: VALORES DEL PRODUCTO INTERIO BRUTO - PIB - EN DÓLARES A LA PARIDAD DE PODER DE 1970 - A LA ECONOMÍA PARAGUAYA DE 1950 a 1970 - MEDIANTE EL MÉTODO DE LAS SERIES



Revista Paraguaya Económica-Abril de 1980- vol.II, nro. 13.

(ver metodología en anexo # 30).

En cuanto a la estructura y evolución de la Inversión Bruta Fija en el sector Agropecuario, no podemos avanzar en el sentido de su cuantificación sectorial ya que

"en el aspecto de formación o inversión bruta de capital no se disponen de resultados satisfactorios dados los impedimentos en la cuantificación y valoración de los bienes incorporados con financiación propia del productor. Así mismo, no es posible, analizar rubro por rubro, ni por subsectores (agrícola, ganadero y forestal), ver la evolución en el tiempo y tener el patrimonio completo actualizado. Muchos de los rubros de inversión son exclusivos de uno de los subsectores como las praderas y bosques cultivados, cultivos permanentes, tajamares y animales. No ocurre así con otros rubros que pueden ser destinados a uno de los tres subsectores citados como habilitación de tierras, construcciones e instalaciones, maquinaria y otros. Las informaciones existentes no se hallan detalladas como para cuantificar el patrimonio según el destino" (Diagnóstico 1984)

De esta manera no podemos ubicar este rubro en las variables macroeconómicas para la cual debemos tener cuantificados en elementos homogéneos como son los valores-precios, quedándonos para apreciar este aspecto en el análisis precedente (ver el ítem medios de trabajo) realizado en términos físicos y más adelante la importancia del crédito refaccionario.

PARTICIPACION DEL PIB AGRICOLA Y EL PIB AGROPECUARIO EN EL PIB TOTAL, Y EL PIB AGRICOLA EN EL PIB AGROPECUARIO.

AÑOS	AGRICULTURA PIB	AGRICULTURA PIB	AGROPECUARIO PIB	AGRICULTURA PIB AGRIC.
1953-55	26.7			
1956-60	22.0	25.5	39.6	58.3
1961-65	19.8	26.1	40.1	58.7
1966-70	18.0	23.3	36.4	64.2
1971-75	18.0	22.6	35.1	64.4
1976-81	17.8	25.6	32.3	79.2

FUENTE: en base a los cuadros anteriores, ver detalle de datos y cálculos en anexo # 31.

NOTA: - Las rayas indican que los cálculos provienen de series distintas enlazadas.

- Las cifras de la última columna fueron tomadas directamente del Diagnóstico de 1966; STP,p.103 y que comprenden los años 1956-65. Los años posteriores fueron calculados con los datos de los cuadros anteriores.

IMPORTANCIA DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS EN EL VALOR PRODUCCION - AGRICOLA. (miles de millones de gs. del 72).

	ALGODON	ARROZ	CANA	FRU JOL.	MAIZ	MANDIO CA	TABA CO	TRI CO	SOYA	SUMA	AGRI.
1962-65	1.0	0.3	.6	.3	1.1	3.7	.4	.1	.1	7.5	13.4
1966-70	.7	.3	.6	.3	1.2	4.0	.4	.2	.2	8.0	14.5
1971-75	1.3	.5	.9	.5	1.7	5.0	.6	.2	1.5	12.3	19.0
1976-81	4.9	.8	1.3	.7	2.7	4.7	.6	.4	5.4	21.1	28.8

FUENTE: y datos desglosados ver en anexo # 32.

La agricultura paraguaya se caracterizó hasta la década del sesenta por una estructura diversificada de su actividad productora hecho que le confirió una menor dependencia de unos pocos productos lo cual la hizo menos sensible a factores adversos como la inestabilidad del mercado o siniestros climáticos o de plagas. "La producción agrícola se halla integrada por más de 50 -especies agrupadas en cultivos permanentes y anuales" (STP, 1966, p. 65).

Los nueve principales cultivos a comienzos de los sesenta -ver cuadro anterior- ocupaban el 50% del valor de la producción agrícola, mientras que para inicios de los ochenta los 9 principales cultivos representaban el 80% del PIB agrícola y solamente el algodón y la soya (productos de exportación) estaban en cerca del 50%. Esta última situación ha generado una correlativa vulnerabilidad de los productores a variaciones del mercado externo, variable que está fuera de su control por completo, a diferencia de la estructura vigente hasta los sesenta que estaba...

"... sólidamente asentada sobre rubros tradicionales de con-

sumo interno con fuerte porcentaje de autoconsumo, cuyo dinamismo no puede ser mayor que el de la demanda vegetativa y en algunos casos hasta menor, ya que los niveles de consumo per cápita de estos cultivos han llegado a los límites biológicamente posibles como la mandioca, maíz, papaya, batata, sandía, etc." (STP, 1966, p. 65).

II.6.9. Los resultados del proceso de producción inmediato.

La productividad la medimos anteriormente, en el proceso de trabajo, en términos físicos, con las consiguientes dificultades para comparar distintos productos por ser magnitudes no homogéneas. Disponiendo ahora magnitudes homogeneizadas en términos de precios, podemos realizar cálculos sobre los determinantes de las variaciones de productividad, para lo cual vamos a utilizar el modelo Fujii.*

La primera ecuación se define de la siguiente manera:

$$P = S \times R \quad (1) \text{ donde } P \text{ es el PIB agrícola para el año } t$$

$o \ t + 1$

S superficie cosechada

$R = P / S$

Si la ecuación (1) dividimos las variables de los años $t+1$ por las respectivas del año t tendremos:

$$\frac{P_{t+1}}{P_t} = \frac{S_{t+1}}{S_t} \cdot \frac{R_{t+1}}{R_t} \quad , \text{ reemplazando:}$$

$$\frac{P_t(1+\gamma)}{P_t} = \frac{S_t(1+\alpha)}{S_t} \cdot \frac{R_t(1+\beta)}{R_t} \quad , \text{ simplificando}$$

$$1 + \gamma = (1+\alpha) (1+\beta) \quad \text{operando}$$

$$\gamma = \alpha + \beta + \alpha\beta \quad \text{eliminando } \alpha\beta \text{ porque es una magnitud no significativa}$$

$$\gamma = \alpha + \beta$$

	P	S	R = P / S
Años	PIB agric.* mill./Gs.72	SUPERFICIE COSECHADA* mil. de ha.	RENDIMIENTO
1956	5,102'3	402,1	12.7
1970	9,426'1	577,5	16.3
1981	28,260'2	1'255,	22.5

* datos referidos a los nueve cultivos principales, tomados de las fuentes consignadas en los cuadros anteriores.

Periodo	TASAS DE VARIACION ANUAL		
	P Y	S a	R B
1956-81	7.1	4.7	2.3
1956-70	4.5	2.6	1.8
1970-81	10.5	7.3	3.0

NOTA: en base al cuadro anterior

Periodo	SIGNIFICACION EN LA VARIACION DE P	
	S	R
1956-81	66%	32%
1956-70	58%	40%**
1970-81	70%	30%

NOTA: Las sumas no dan 100 por diferencias en los redondeos.
** Este aumento del 40% se explica porque entre 1956 y 1970 el cultivo que más incrementa su crecimiento en la mandioca (6.3%) que es el que genera el mayor valor agregado por hectárea.

* Este modelo fue desarrollado por el Dr. Gerardo Fujii Gastero en el Departamento de Economía Agrícola de la U.A.C.H. y publicado en Investigación -- Económica # 177, 1986.

De los datos anteriores se puede plantear que el reducido* incremento de la producción en el periodo 57-70 se debió, comparativamente entre las dos variables de la ecuación, en proporciones aproximadamente iguales al lento crecimiento en la superficie y en los rendimientos medidos en términos de valor. El elevado incremento de la producción agrícola entre 1970-81 a la vez se debió fundamentalmente al rápido incremento en la superficie cultivada y en menor proporción al incremento en los rendimientos, cuestión que corroboran los datos sobre variaciones en la productividad por hectárea en términos físicos**.

La P_t también está determinada por las siguientes variables:

$$P_t = L_t \times A_t \quad (2)$$

En donde L_t es el número de trabajadores en la agricultura en el año t y,

A_t es parte del producto producido por cada trabajador en el año

$$A = P / L$$

Luego de las transformaciones similares a la ecuación (1),

tenemos:

$$y = \beta + f$$

* Hablamos de reducido, bajo, lento, etc., de variación de una variable cuando la magnitud de cambio del subperiodo está por debajo de la medida del periodo. Es grande, rápido, alto, etc., cuando está por arriba de la medida del periodo.

** Medidos en índice promedio (no ponderado) de las variaciones en la productividad en ton. por hectárea como vimos anteriormente fue de:

<u>1956</u>	<u>1970</u>	<u>1981</u>
100	123	151

Definida la ecuación podemos realizar los cálculos que incluimos en los cuadros siguientes, de donde realizamos los siguientes comentarios:

- El lento crecimiento del producto agrícola en el periodo 56-70 se debe en proporciones similares al reducido incremento del número de trabajadores como del valor producido por cada uno de ellos.
- En el periodo 1970-81 el rápido incremento del producto se debe fundamentalmente a la cantidad de valor por persona ocupada, a la vez explicado por el incremento en la utilización de maquinaria como en la mayoría de los precios de los productos agrícolas.

Años	PEA agropec. total	/Cs. del 77 generado
	L	por persona ocupada $A = P / L^{**}$
1956	415.0*	12.3
1970	570.1**	16.8
1981	745.5*	17.9

NOTAS: * la fuente es el censo agropecuario de 1956 y 1981.

** esta cifra fue calculada a partir del censo de población de 1972 (es aproximada).

*** en la medida que P (producto agrícola) que utilizamos solo incluye a los 9 cultivos principales, el cociente no tiene significación en términos absolutos sino en sus variaciones entre los años referidos.

Periodo	P Y	VARIACIONES ANUALES	
		L S	A f
1956-81	7.1	2.4	4.6
1956-70	4.5	2.2	2.3
1970-81	10.5	2.7	7.7

Periodo	SIGNIFICACION EN LA VARIACION DE P	
	L	A
1956-81	34%	65%
1956-70	50%	50%
1970-81	26%	73%

Al igual que en las ecuaciones (1) y (2) de la ecuación:

$$A_t = R_t \times H_t \text{ y que con las transformaciones obtenemos:}$$

$$f = \beta + \epsilon$$

Definida la ecuación podemos realizar los cálculos incluidos en los cuadros siguientes, de donde desprendemos las siguientes observaciones:

- El incremento lento del rendimiento del productor por trabajador ocupado A en el periodo 56-70 se debió fundamentalmente al incremento de los rendimientos por superficie R y en donde la superficie trabajada por trabajador permanece estancada.

- En el periodo 1970-81 el rendimiento por trabajador se incrementa rápidamente debido a la mayor productividad por hectárea

(Incremento en los rendimientos fiscales + incremento de los precios) y principalmente por el rápido crecimiento de la capacidad de trabajo por hombre ocupado (medido por H) que es explicable por la introducción de importantes cantidades de maquinaria agrícola en el periodo referido.

AÑOS	SUPERFICIE MILES DE HA. S	PEA AGROP. TOTAL L	HUS. TRABAJADAS POR PER
			SOMA OCUPADA H-S/L
1956	402,1	415	.97
1970	577,5	560.1	1.03
1981	1'255,	745.5	1.68

Periodo	A=P/L	R=P/S	H
	f	\beta	\epsilon
1956-81	4.6	2.3	2.2
1956-70	2.3	1.8	.4
1970-81	7.7	3.0	4.5

Periodo	SIGNIFICACION EN LA VARIACION DE A	
	R S	H L
1956-81	50%	50%
1956-70	78%	17%
1970-81	39%	59%

Finalmente, definida la ecuación:

$$y = \beta + \epsilon + \epsilon$$

El lento crecimiento en el producto agrícola en el periodo 56-70 se puede atribuir al reducido incremento del rendimiento -

del producto por hectárea y de la reducida cantidad de hectáreas que puede cultivar cada trabajador. Estas dos variables cambian su comportamiento entre 1970-81 con lo cual se explica el rápido incremento del producto en ese subperíodo.

Período	VARIACIONES ANUALES DE			
	P	L	R	S
1956-81	7.1	2.4	2.3	2.2
1956-70	4.5	2.2	1.8	.4
1970-81	10.5	2.7	3.0	4.5
	Y	Z	E	F

Período	SIGNIFICACION EN LA VARIACION DE P		
	L	R	H
1956-81	34%	32%	31%
1956-70	49%	40%	9%
1970-81	26%	29%	43%

II.7. LA CIRCULACION

La agricultura no puede ser atendida en sí misma ya que esta actividad tiene un punto de partida fuera de la misma (los insumos) y continúa en la comercialización, la agroindustria, el comercio, etc.

Las características del proceso de circulación que conlleva determinadas actividades y correspondientes costos (netos y adicionales) para que el producto esté al alcance del consumidor es el objetivo de este apartado, a través del análisis de los siguientes aspectos: autoconsumo y trueque, acopio, transporte, manejo, almacenamiento, distribución, pérdidas en la comercialización, canales de comercialización, costos utilidades y márgenes.

En el caso que el producto tenga una ulterior transformación industrial o preindustrial, este aspecto es retomado poco más adelante en el apartado sobre la agroindustria ya que el producto se "sale" de la esfera de la circulación y se da una reentrada a la esfera productiva para luego continuar en la circulación. Cuando el destino del producto es el mercado internacional, este aspecto también se aborda más adelante cuando consideramos el comercio exterior de productos agropecuarios.

II.7.1. AUTOCONSUMO, TRUEQUE Y VENTA DIRECTA AL CONSUMIDOR

De la producción agrícola -especialmente la campesina- una

porción de la misma es destinada al consumo por el mismo productor (al autoconsumo) y otra parte es intercambiada, vendida directamente a los consumidores o volcada al circuito del mercado. Los productos como mandioca, maíz y poroto (frijol) son en parte consumidos por los mismos productores y constituyen los alimentos vegetales de mayor significación.

"La encuesta nutricional de 1965 resumió en los siguientes puntos algunas observaciones referentes a la alimentación de la población pva.:

b) Las familias rurales producían gran parte de los alimentos, especialmente mandioca, legumbres, frutas, cerdos y gallinas.

c) Alrededor del 40% de estas familias rurales ordeñaban sus propias vacas, pero el producto era básicamente destinado a la venta".

(STP-Plan Nac. E. y S. 77-B1; p. 205)

Sin embargo, una parte de los productos denominados de autoconsumo también son destinados en proporciones variables al mercado. En los casos de algodón, tabaco, caña de azúcar, soya y trigo, los productores (capitalistas y campesinos) destinan la totalidad de la producción a la venta, operación que le permite la obtención de dinero (por eso se llaman cultivos de renta).

La proporción en que los productos típicamente de autoconsumo se destinan al mercado dependen de una serie de factores:

- Cercanía de mercados regionales o locales.
- vías de comunicación.
- coyuntura de los precios.

- Tamaño de la explotación.

En el caso de la ubicación espacial encontramos los siguientes datos sobre porcentajes que se venden al mercado:

DISTRITOS Y DEPARTAMENTOS	MANDIOCA	MAIZ	POHOTO	DISTANCIA DE ASUNCION
Itá (Central)	19%	17%	38%	30 Km.
Quindy (Paragari)	15%	13%	9%	100 "
Santa Rosa (Misiones)	18%	8%	13%	230 "

Fuente: Rivarola et al; p. 170.1

Con relación al tamaño del predio, encontramos diferente proporción de la producción que se destina al mercado:

PORCENTAJE DE LAS VENTAS EN LA ENTRADA BRUTA DEL PREDIO 1972-3

	ITA	ITACURUBI	QUINDY	SANTA ROSA
Menos de 3 ha.	38.1%	44.57%	29.95%	30.24%
De 3 a 7 ha.	55.37%	53.5% (+)	40.48%	57.62%
De 7 a 20 ha.	55.84%	59.18% (++)	49.92%	62.85%
Más de 20 ha.	79.07%	85.0%	48.37%	61.89%
TOTAL	54.68%	80.4%	40.40%	61.00%
(+) De 3.1 a 10 Ha.				
(++) De 10.1 a 20 Ha.				

Fuente: Revista Pva. de Soc. No. 31 p. 137, 138, 139 y 140.
(ver información fuente y detallada en anexo No. 30'1).

Otro dato que nos permite apreciar el grado de integración a las relaciones mercantiles monetarias y al mismo tiempo la importancia de las relaciones no monetarias (autoconsumo + trueque + renta en especie) son los datos sobre el ingreso en efectivo sobre el IFT (Ingreso Familiar Total).

	ITA	ITACURUBI	QUINDY	SANTA ROSA
Menos de 3 Ha.	62%	46.28%	40%	59%
De 3 a 7 Ha.	69%	48.23%(+)	51%	62%
De 7 a 20 Ha.	67%	55.89%(++)	54%	64%
Más de 20 Ha.	71%	81.69%	59%	64%
TOTAL	67%	76.74%	49%	63.3%
(+)	De 3.1 a 10 Ha.			
(++)	De 10.1 a 20 Ha.			

Fuente: Idem al cuadro anterior.

Finalmente, el complemento de la EB/IFT (entrada bruta/ingreso familiar total) nos indica la importancia de los ingresos extraprediales, como indicador del grado de integración a relaciones mercantiles:

	ITA	ITACURUBI	QUINDY	SANTA ROSA
Menos de 3 Ha.	44%	17%	14%	40%
De 3 a 7 Ha.	25%	10%(+)	15%	11%
De 7 a 20 Ha.	4%	9%(++)	7%	4%
Más de 20 Ha.	58%	1%	14%	4%
TOTAL	59%	2.2%	13%	2%
(+)	De 3.1 a 10 Ha.			
(++)	De 10.1 a 20 Ha.			

Fuente: idem al cuadro anterior.

De esta manera podemos observar que una parte de la producción de "autoconsumo" en realidad se vuelca al mercado, flujo de mercancías que con los cultivos de renta y la producción empresarial conforman conjuntamente la masa de productos agrícolas que entran a la esfera de la circulación propiamente dicha o comercialización, en la que son objeto de varias actividades (transporte, acopio y almacenamiento, tipificación, fraccionamiento, etc.) que afectan de diferente manera y grado su valor.

II.7.2. EL ACOPIO

La producción agrícola, especialmente la que se realiza en unidades campesinas de producción caracterizada por ser atomizada y dispersa, requiere una labor de compactación ya que también en el caso del Paraguay se encuentra diseminada en "gran extensión las zonas de producción", fragmentada; "chacras familiares en pequeña escala muy dispersa" (Diagnóstico 66p. 139), y con escasa asociación de productores para la comercialización (a excepción de las cooperativas de colonos extranjeros y algunas de nacionales) lo cual le resta poder de negociación.

Este proceso de acopio presenta algunas características específicas:

"El actual sistema de comercialización descansa básicamente en la activa participación de los comerciantes acopiadores instalados en todos los centros de producción.

La actuación de los mismos se caracteriza por los siguientes hechos:

1. Conceden créditos a los productores, las más de las veces en especie, durante el período vegetativo de los cultivos con la condición de que les sean entregados los productos resultantes de la cosecha.
2. El productor agrícola de escasos recursos, agobiado por las necesidades, tiene que vender sus productos tan pronto comience la cosecha, porque el crédito ya está cerrado; es cuando el comerciante se aprovecha del productor agrícola comprándole sus productos a precios muy por debajo del promedio que luego se fija para cada plaza.
3. La situación creada a los agricultores por el hecho del punto precedente se agrava si se tiene en cuenta que las mercancías que ellos adquieren especialmente si la operación es a crédito, tiene recargos excesivos.
4. Los acopiadores instalados en los centros de producción, en su gran mayoría carecen de instalaciones adecuadas para la conservación y manipuleo de los productos; además descuidan la técnica del manipuleo y en consecuencia, los productos pierden calidad.
5. Otro hecho resultante en las relaciones entre los acopiadores y el productor, es que este último no recibe ninguna directiva para mejorar las condiciones de su producción...
Si con todos los inconvenientes señalados por la participación de los comerciantes acopiadores en el proceso de comercialización de los productos agrícolas, los productores siguen recurriendo a los mismos...al no existir para ellos otra alternativa"
(STP, diagnóstico 66; p. 140)

Esta misma realidad marca los límites a las "estrategias de sobrevivencia" que ante reducción de precios los productores reducen su producción, ya que si bien esto se da en cierta proporción, el productor necesita vender al mercado una fracción adicional para comprar los productos no agrícolas que consume.

Son estas características las que han llevado a algunos autores a plantear toda la significación que tienen los acopiadores.

"La figura clave para la inserción del kmo. en el campo para la materialización de las relaciones sociales, es el bolichero que pertenece objetivamente al campesinado pero toma la función de agente del kmo. disfrazando la explotación que ejerce con servicios personales recíprocos ("compal" o sea, compañerismo, presta ayuda en caso de enfermedad, facilita transporte, etc.). El bolichero es un enemigo objetivo y aprovecha los excedentes de la economía de subsistencia para acumular k. que sigue camino hacia los centros del poder".
ANQUIMO: Formación Social y Análisis de Clases... - p. 17.

De esta manera, sobre las condiciones objetivas de la agricultura que requieren las actividades de acopio, éste adquiere las modalidades que hemos presentado.

II.7.3. EL TRANSPORTE DE PRODUCTOS AGRICOLAS

Otra actividad ubicada en la esfera de la circulación, estrechamente vinculada con la actividad del acopio y muchas veces realizada por el mismo agente económico, es el transporte de los productos agrícolas, que salva las distancias entre los productores y los centros de acopio o compactación, y de éstos con el consumidor, la industria o el mercado externo. Esta actividad incrementa el valor del producto de acuerdo a la distancia que recorre, las características de los medios de transporte y las vías de transporte utilizadas.

Las principales características de esta fase dependen en buena medida de factores ya mencionados en el análisis fisiográfico, aún cuando falta hacer referencia a algunas características

de operación del transporte para el caso de los productos agrícolas.

La vía fluvial, constituida básicamente por la prolongación de los ríos Paraguay y Paraná sirvió "como medio de unión entre diversos puntos del país de norte a sur y fue hasta la década - de los sesenta la salida obligatoria hacia los puertos marítimos del Plata ya que se canalizó a través de las mismas la casi totalidad del comercio exterior y gran parte del comercio interno".

Ya en la década de los setenta ,

"Con la apertura y mejoramiento de las rutas troncales de integración nacional y de conexión con los países vecinos, el transporte por carretera ha llegado a constituirse en el medio principal de movilidad interna, y de unión vial con el exterior". (STP, 1977-81; p. 99).

Las características del transporte automotor de productos agrícolas hacia fines de los sesenta eran los siguientes:

"Los fletes son relativamente altos y encarecen bastante los productos para el consumidor, en tanto que los precios pagados al productor son muy bajos.

La explicación del alto costo del flete automotor se encuentra en los siguientes factores.

1. El alto costo de las unidades de transporte.
2. El alto costo de conservación.
3. El alto costo de los insumos (lubricantes y combustibles).
4. Malas condiciones de las carreteras secundarias y caminos de penetración.
5. Volumen de carga relativamente pequeño.

(*) La ruptura del monopolio de transporte fluvial va a explicar la posibilidad de recuperar parte de la renta diferencial internacional, anteriormente apropiada por las compañías navieras Argentinas.

6. Distancias a recorrer relativamente cortas.

7. Falta de continuidad en la ocupación.

Con todas las circunstancias señaladas, el transporte automotor cumple una función de primer orden en el desplazamiento de productos de los centros de producción a los de consumo y es el factor más dinámico dentro del proceso de comercialización de los productos agrícolas.

Todas las nuevas áreas de colonización, que se extienden a lo largo de las rutas troncales, entran de inmediato en la economía de mercado gracias al dinamismo del transporte automotor que llega hasta la finca del productor agrícola permitiendo que éstos puedan hacer llegar sus productos hasta los principales centros de consumo.

Quizás el mayor obstáculo presentado al desarrollo del transporte automotor, como instrumento dinámico de la comercialización de productos agrícolas - es la imposibilidad del tránsito permanente por las carreteras... lo que implica que muchas regiones del país deben permanecer aisladas durante las épocas de frecuentes lluvias que impiden el tráfico por las carreteras no asfaltadas". (STP, 1966; p. 153).

El transporte por regla general no se realiza con empresas organizadas sino "más bien predominan los transportistas individuales". (STP, idem).

Hacia fines de los setenta, sin embargo, se desarrolló una -- flota importante de camiones para el transporte de la soja y el trigo organizada empresarialmente y que enfrenta las siguientes dificultades:

1. Cuellos de botella en los centros de acopio.
2. Encarecimiento de los combustibles desde 1972 (el Paraguay importa el 100% de los combustibles y lubricantes que consume).
3. Competencia de los transportistas brasileños.

II.7.4. ALMACENAMIENTO Y CONSERVACION

Dada la estacionalidad de la producción agrícola y el consumo diferido que la caracteriza, es necesario el almacenamiento para homogeneizar la oferta al mercado y normalizar los precios.

Hasta fines de los sesenta la capacidad de almacenamiento de productos agrícolas no sobrepasan las 50 mil toneladas métricas, instalaciones que en gran porcentaje se hallan en malas condiciones de funcionamiento y que requieren grandes inversiones para su habilitación. "Los silos que están bajo la administración del Banco Nacional de Fomento, no han sido utilizados, desde hace muchos años, inclusive los que se encuentran en buen estado de funcionamiento". La propiedad de las instalaciones de almacenamiento son en un 80% del Estado y el resto de particulares. - (STP, 1966, p. 154 y ss).

Para inicios de los ochenta ,

"La capacidad instalada para el almacenamiento de productos agrícolas se estima en 761, 323 toneladas, de las cuales 83,999 toneladas, son instalaciones oficiales, que representan el 11% del total".

o sea, que se ha incrementado 10 veces la capacidad instalada y se ha operado un cambio significativo en la propiedad de las mismas ya que ahora a los particulares les pertenece casi el 90% -

Además se dispone de un silo de 30,000 toneladas en el Puerto Libre de Paranaguá en la costa atlántica (Brasil) y otro de 35,000 toneladas en el Puerto Franco de Rosario (Argentina).

La distribución regional de los depósitos, como puede apreciarse en el siguiente cuadro, registra una marcada concentración de la Región Central-Sur, Itapúa y Este.

CUADRO DE DISTRIBUCION REGIONAL DE INSTALACIONES
DESTINADAS A ALMACENAMIENTO DE GRANOS DE PROPIEDAD
ESTATAL 1982

LOCALIZACION	SILOS T.M.	GALPONES T.M.	TOTAL
Región Norte	3,300	3,000	6,300
Región Centro-Sur	16,500	0	16,500
Región Centro-Este	1,500	0	1,500
Región Este	2,653	1,000	3,653
Región Itapúa	30,246	12,000	42,246
No determinada	7,800	6,000	13,800
	61,999	22,000	83,999

CUADRO DE DISTRIBUCION REGIONAL DE INSTALACIONES
DESTINADAS A ALMACENAMIENTO DE GRANOS DE PROPIEDAD
PRIVADA 1982

LOCALIZACION	SILOS TON.M.	GALPONES T.M.	TOTAL
Región Norte	26,550	52,700	79,250
Región Centro-Sur	98,086	108,150	205,936
Región Este	62,410	118,730	181,140
Región Itapúa	55,998	154,700	210,698
	243,044	434,280	677,024

Fuente y datos desglosados en anexo No. 31.

Los nuevos problemas surgidos son entre otros la falta de silos especialmente para trigo y soya cuando se "topan" en los meses de febrero y marzo debido a que en 1979 quedó parado el plan de construcción de silos trazado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería y el Banco Interamericano de Desarrollo, generando los cuellos de botella en la recepción. (Declaraciones del Ing. Campercholi; HOY Econ. 8-II-85).

Por otro lado, paradójicamente,

"En muchos casos, los silos y depósitos no son utilizados por falta de k. operativo, de modo que la habilitación de líneas especiales de crédito para este propósito constituye un complemento necesario del sistema de almacenamiento y contribuye a su plena utilización.

La deficiencia de almacenamiento favorece la acumulación de pérdidas importantes en una extensa gama de alimentos, lo cual condiciona -a su vez- la prevalencia de márgenes de comercialización muy elevados. Este hecho se ve reforzado por la falta de caminos y medios de transporte y la multiplicación del número de intermediarios". (STP-Plan. Nac. Econ. y Soc. 77-81; p. 203).

II.7.5. MANEJO, TIPIFICACION Y NORMAS DE CALIDAD

Para fines de los sesenta, la fase de manejo, tipificación y control de calidad presentaba las siguientes características:

"La ausencia de una tipificación adecuada restringe el mercado total de los productos porque en ocasiones no responde a las necesidades del comprador. En el país, los productos que más reflejan esta deficiencia son el maíz y el tabaco...

En el país, no se presta aún la atención necesaria al problema del manipuleo lo cual está ocasionando

de pérdidas no cuantificadas que pueden ser bastante significativas...

En la mayor parte de los casos, el procedimiento utilizado es totalmente rudimentario, sin la aplicación de ninguna técnica para mantener o mejorar la calidad del producto. En el principal centro de distribución de productos para consumo interno, el Mercado 4, hay una carencia absoluta de las condiciones mínimas requeridas para realizar un manipuleo eficiente; igual cosa se observa a nivel de fincas de producción". (STP; 1966; p. 148-9).

Todavía en los ochenta las normas de calidad eran muy precarias aunque el nuevo mercado de abasto ubicado en la periferia de Asunción puede haber incorporado algunas mejoras.

"Para la comercialización de productos alimenticios en estado primario son prácticamente inexistentes las normas de calidad. Para aquellos productos para los que el Gobierno fija un precio mínimo o de referencia se establecen condiciones básicas para su venta, conforme a los precios fijados.

Como consecuencia de la falta de normas de calidad, el agricultor no tiene ningún estímulo para ofrecer productos de mejor calidad ni mejorar la presentación de los mismos". (STP, 85-88; p. 98).

Las pérdidas en la comercialización hasta la década de los sesenta no están registradas sistemáticamente, aunque supongamos que deberán haber sido altas en términos absolutos dadas las precarias condiciones de manejo, aunque en términos relativos pueden haber sido menores por el menor desarrollo de las relaciones mercantiles.

Entre 1968 y 1981 las causas de las pérdidas durante el proceso de comercialización fueron debidas a diversos facto-

res que a continuación se describen:

a) Deficiencias en la cosecha

Gran parte de las cosechas se realizan bajo condiciones inapropiadas como para dejar el producto en condiciones óptimas para su comercialización. Como consecuencia de la deficiencia de la cosecha, normalmente el producto contiene un elevado porcentaje de humedad e impurezas, lo que ha ce más vulnerable el ataque de plagas y su descom posición.

b) Factores climáticos

El comportamiento de ciertos elementos meteorológicos como las altas temperaturas y la constante precipitación en la época en que se realiza la ma yor parte de la cosecha, no ofrece condiciones -- apropiadas para la realización de la misma. Esta situación resulta favorable para el ataque de pl gas y enfermedades, agravado por las deficiencias de la cosecha descritas en el punto anterior.

Además las frecuentes lluvias en la época de cosecha no permite el traslado rápido de los productos hacia los centros de consumo pues la mayor parte de las carreteras no son transitables en - días de lluvias.

c) Escasez de instalaciones para manipuleo y almacenamiento. La gran mayoría de los agricultores no disponen de depósitos para conservar sus productos en condiciones apropiadas. Además esta situación no le confiere al agricultor una capacidad de es pora para realizar una mejor transacción. Por en ta circunstancia el agricultor debe desprenderse de sus productos lo antes posible, lo que le obli ga a vender generalmente a menor precio, pues cor responde a la época de mayor oferta.

Además el agricultor no dispone de elementos adecuados para el tratamiento del producto inme diatamente después de la cosecha como son limpia dores y secadores de granos". (STP, dic. 77; anexo AGPP, p. 13).

La cuantificación de las pérdidas en la comercializa-- ción y su importancia relativa puede apreciarse en el cua-- dro siguiente:

CUADRO DE PERDIDAS DE PRODUCTOS AGRICOLAS EN LA COMERCIALIZACION EN VOLUMENES (%)

PRODUCTOS	% DE LA PRODUCCION PERDIDA EN PROMEDIO EN	
	1968-74	1979-81
TRIGO	3%	6.8%
ARROZ	5%	5%
MAIZ	25%	25%
SOJA	15%	15%
POROTO	15%	15%
MANDIOCA	25%	8%
ALGODON	5%	5%

CUADRO DE PERDIDAS DE PRODUCTOS AGRICOLAS EN LA COMERCIALIZACION ESTIMADO EN VALOR (qs. del 77)

PERDIDAS TOTALES (miles de qs.)	4 284,7	7 590,3	9 924,4
V.B.P.	30 261,9	59 607,2	80 585,7
PORCENTAJE	14.2%	12.8%	12.3%

Fuente y detalle de la información en anexo No. 32.

II.7.6. DISTRIBUCION, CANALES Y MARGENES DE COMERCIALIZACION

Luego de la compactación (acopio), transporte y almacenamiento, el producto vuelve a desagregarse a través de los canales de distribución distinguiéndose de acuerdo al destino que reciben (datos para mediado de los sesenta):

1. Consumo Directo. El principal centro de consumo es Asunción, donde llegan los productos desde los distintos centros de producción.

El principal centro de distribución en la capital es el mercado de abasto No. 4, donde se concentran todos aquellos productos agrícolas que no son susceptibles de un largo almacenamiento. A este centro llegan los diversos productos, directamente del productor, por intermedio del transportista o a través del comerciante...

2. Materias primas para la industria. Estos productos se concentran directamente en las distintas plantas de transformación y llegan desde los diversos centros de producción a través de los acopiadores, que generalmente son agentes compradores de las empresas industriales (CO. este tema lo retomamos en el capítulo sobre agroindustria).

3. De exportación. Los exportadores, en la mayoría de los casos, establecen depósitos en los puertos de embarque donde concentran la producción que llega desde los distintos centros de producción por vía de sus agentes compradores diseminados en todo el país.

En estos depósitos se realizan los trabajos de tipificación y envasado para su posterior embarque. (ver detalles más adelante en el apartado referido al comercio exterior). (STP: 1966) p. -- 141-3).

Para comienzos de los ochenta ya están más definidos específicamente los canales de comercialización y a la vez estudiados, aunque con informaciones muy deficientes.

"Los canales que siguen los productos desde la chacra hasta el destino final son diferentes para cada producto. En la mayoría de los casos existen varios intermediarios entre el productor y el consumidor (plantas procesadoras y/o exportador)..."

Se describen a continuación, los canales para cada producto.

Cereales. Dos de los tres productos que componen este grupo, tienen canales similares en su comercialización, ellos son el trigo y el arroz. En cambio, el maíz tiene modalidad distinta que la de los dos anteriores.

El trigo y el arroz normalmente son vendidos por el productor a los molinos, con poca participación de intermediarios, de manera que el proceso es simple.

Por su parte, el maíz tiene diferentes canales para llegar al consumidor, los cuales se pueden sintetizar en los siguientes:

- a) Productor-Consumidor: El productor vende directamente a los consumidores de los centros urbanos del interior. En este proceso, generalmente un miembro de la familia lleva el producto en cantidades pequeñas (canastas, bolsas, carros, etc.) - ofreciendo de casa en casa, o lo lleva a los mercados municipales de dichos centros urbanos o pueblos. La cantidad de productos que se venden en esta forma es pequeña comparada con la cantidad vendida por otros canales. Este canal va desapareciendo paulatinamente por el proceso de cambio en la comercialización.
- b) Productor-Acopiador de los Centros Urbanos-Mayoristas: En este canal, el productor vende su maíz al acopiador de los pueblos cabeceras distritales. - Este acopiador es lo que se llama comúnmente alma cenere, generalmente independiente, aunque en algunos casos es representante de mayoristas y tiene financiamiento de éstos para la compra del producto.

De este acopiador, el producto tiene los siguientes destinos:

- i) Venta al detalle para el consumo de la población de los centros urbanos;
- ii) Venta de mayoristas, que son los supermercados de Asunción, plantas procesadoras de balanceados y mercado de abasto de Asunción, entre otros a su vez venden a las despensas de los barrios, etc.

Los medios de transporte utilizados en el caso del productor al acopiador de centros urbanos son en su mayor parte carreteras y en menor cantidad camiones. Del acopiador a los mayoristas al transporte se realiza totalmente en camiones. La

mayor parte de la producción de maíz se comercializa por este canal.

- c) Productor-Acopiador Local-Acopiador de Centros Urbanos Mayoristas: este canal es similar al anterior con la variante de que existe un intermediario más y es el acopiador local, que es un hacendado ubicado en la misma zona de producción, quien por lo general también es agricultor comerciante. En realidad, es poca la cantidad que se comercializa a través de este intermediario, más bien opera con otros productos como el tabaco y el algodón.

La gran diferencia en el sistema de comercialización que se sigue para el maíz, el trigo y el arroz, se deriva del sistema de producción. La producción de los dos últimos se realiza en forma empresarial, concentrada en determinadas zonas. En cambio el maíz se produce en forma familiar de 1 a 2 hectáreas y en aproximadamente 200.000 explotaciones dispersas en toda la Región Oriental.

No se dispone de estudios referentes a la cantidad de productos comercializados por los diferentes canales ni que determinen los márgenes de distribución.

La forma de pago al productor, tanto del trigo como del arroz, normalmente es al contado. El pago a los intermediarios, en algunos casos es diferido, pero no es frecuente este tipo de transacción.

En el caso del maíz, las transacciones se realizan al contado; en algunos casos existen pagos diferidos en la venta de los acopiadores urbanos a los mayoristas. Las ventas directas que realizan los productores a los consumidores y a los acopiadores de los centros urbanos del interior, son todas al contado.

El traslado de los productos desde el área de producción a los centros de consumo o a las plantas procesadoras varía según el canal de distribución y los rubros en cuestión. Los productores campesinos de trigo y arroz transportan el producto en camiones, hasta los molinos. Los productores pequeños, parte lo llevan en camión y parte en carros(*), siendo en este último caso, transportando en bolsas. En cambio, cuando se transporta en camiones, gran parte de dicha operación se hace a granel. Este último sistema es la tendencia actual en materia de transporte de granos.

(*) En este caso se incluye dentro de carros las llamadas carretas, sulkys, cidhapés y carros polacos

Mandioca

"Los canales de distribución de la mandioca, que es el principal producto de este grupo, son los siguientes:

- a) Productor-Planta procesadora: La mandioca procesada para producción de almidón y harina es vendida directamente por el productor a las plantas procesadoras; esto se realiza con los productores ubicados en las cercanías de dichas plantas. Las transacciones se hacen generalmente al contado y el transporte se realiza generalmente en carros.
- b) Productor-Acopiador Local-Mayorista: La mandioca destinada al consumo alimentario, y que representa la mayor parte de la producción, llega al consumidor por el siguiente canal: el productor vende a un acopiador en la misma zona de producción; por lo general el agricultor transporta el producto en carros y en bolsas, cerca de un camino principal camionable.

Este intermediario traslada el producto a la capital y lo vende a los mayoristas, principalmente en el Mercado de Abasto, de aquí, parte se vende al detalle directamente al consumidor y parte pasa a los mercados municipales de los barrios, despensas y puestos de venta.

- c) Productor-Mercados Municipales de Centros Urbanos del Interior: La mandioca comercializada a través de este canal es destinada al consumo de los habitantes de los pueblos del interior. El agricultor transporta su producto en carros hasta los mercados de abasto de los citados centros, donde el producto es vendido al consumidor a través de intermediarios comúnmente llamados reventadores. Todas estas transacciones se realizan al contado.
- d) Productor-Consumidor de Centros Urbanos del Interior: En este canal de distribución existe una variante con respecto al anterior. La diferencia consiste en que la venta al consumidor lo realiza directamente el productor. Además, el traslado del producto lo hacen normalmente los miembros de la familia, hijos, esposa, etc. a caballo o en carros y lo ofrecen de casa por casa en los pueblos.

También la forma de pago en este caso es al contado.

La mayor parte de la venta de mandioca, ya sea a nivel de acopiador o mayorista, se realiza al contado.

Leguminosas

Los productos principales que componen este grupo son la soja, el poroto, maní, habilla y arveja, y tienen

distintos canales para llegar al consumidor o a la planta procesadora y exportadora. El poroto, habilla y arveja se obtienen mediante el cultivo familiar de 0.5 a 1 hectárea de superficie y el maní en escala un poco mayor que los citados rubros, mientras que la soja, la mayor parte se cultiva a nivel empresarial y en pequeña proporción a escala familiar, pero en superficies mayores que las del poroto. Estas diferencias en el sistema de producción hacen que los productores tengan distintos canales de distribución. El poroto comercializado, en su mayor parte es vendido por el agricultor al acopiador de los centros urbanos del interior, de donde pasa a los mercados mayoristas de Asunción, o es vendido al detalle al consumidor local. De la misma forma la arveja y la habilla; en el maní una gran parte la comercialización tiene el mismo comportamiento de los rubros citados y el resto de la comercialización es similar a la soja, como se detalla a continuación. En la soja, la producción empresarial es vendida directamente a los exportadores o plantas procesadoras. En cambio, de la producción familiar, parte es vendida sin intermediarios y parte a través de acopiadores. A veces las cooperativas de productores, que existen en varias zonas del país, actúan como intermediarios comprando la producción a los no asociados.

El transporte de la soja se realiza en camiones, generalmente graneleros. El transporte del poroto y otros productos desde el área de producción hasta el acopiador, se realiza en carros y con el producto embolado. Desde este intermediario hasta los centros mayoristas, el transporte se realiza en camiones.

Las operaciones de compra-venta del poroto, habilla y maní normalmente se hacen al contado.

En el caso de la soja, existen fuertes anticipos al agricultor, efectuados por los acopiadores -- (silos y depósitos), que son descontados al cierre de la operación. Esta puede ser efectuada a la fecha de la entrega o diferida de común acuerdo con el acopiador exportador en busca de un precio más favorable. En este último caso se garantiza un mínimo al productor que puede realizar al contado. (STP-Diagnóstico 85-88, p. 84-91).

En el caso del algodón --que lo abordamos en detalle en el apartado de agroindustria-- el sistema de acopio está vinculado con las plantas desmotadoras. El margen entre el productor y la planta es el siguiente:

Precio al productor	gs/kg.	39.78
Impuesto 1.5%	"	.69
Gastos de transporte, almacenamiento, manipuleos y otros.	"	2.81
Descuentos por humedad, calidad, pureza, etc.		.50
Margen aproximado del acopio.		<u>2.00</u>
Costo efectivo del algodón en rama -- puesto en fábrica		45.78

Fuente: IAC (Nassim Ardica) Tomado de Martínez Cuevas, (1983) Los establos del oro blanco. p. 151.

Estas características de la comercialización permiten efectivamente a los intermediarios abultar sus ganancias en la medida que se beneficien de una situación de monopolio --no libre de competencia entre los acopiadores-- y de la presión que tienen los productores de vender rápidamente sus productos por dos razones fundamentales:

- No disponen de medios de almacenamiento.
- Necesitan con premura el dinero de la venta porque de eso viven.
- Tienen comprometida su producción con quienes recibieron adelantos a cuenta de la cosecha, y que muchas veces se convierten en deudas permanentes.

El agravante de estos casos es que como la producción agrícola es estacional, o sea, se concentra la oferta en un momento dado, existe una presión coyuntural adicional sobre los precios

a la baja. En el caso del maíz porque el momento de la cosecha (a mediados de año) es diferente de los momentos de mayor consumo; en semana santa y a fin de año. Es el problema de la agricultura que existe incongruencia temporal entre el momento de la cosecha y del consumo.

De esta manera vemos cómo el precio a nivel del productor, en principio tomado a partir de la estructura de costos es en realidad un resultado también de las condiciones de la circulación (más adelante veremos que también es resultado de modificaciones introducidas por el mercado externo) y la intervención -- del Estado. Aunque el Estado tiene una actitud prescindente en la esfera de la circulación.

"El proceso de poner los productos agrícolas al alcance del consumidor u otro destino en competencia del sector privado. La función del Estado se reduce al aspecto normativo y de prestación de servicios". (STP; Diagnóstico sectorial 85-89 p. 82).

Dadas las características de este sistema de comercialización de baja productividad, los costos son muy elevados. Sumando a este hecho, la utilidad de los intermediarios hace que la diferencia entre el precio al productor y al consumidor, a la agroindustria o para la exportación representa un margen de comercialización elevado.

"Margen de los intermediarios: representa, por lo general, un porcentaje bastante elevado sobre el precio del producto que llega al consumidor; este hecho revela que la debilidad apuntada en los productores agrí-

colas se traduce en elevado margen de utilidad para el comerciante acopiador". (STP, Diagnóstico del 66 p. 141).

Sin embargo, hay que destacar que el alto margen de comercialización no solo es explicado por una supuesta "perversidad" de los acopiadores -- en realidad actúan con una racionalidad mercantil capitalista -- sino y principalmente por la baja productividad de las actividades de la circulación.

Sobre esto hay numerosos ejemplos -- casi todos a nivel de notas periodísticas -- aunque no conocemos estudios de márgenes de comercialización por producto hecho de manera sistemática.

"El maíz venezolano, procedente en su mayor volumen de San Pedro del Paraná se vende a 18-19 gs. el k., mientras el precio de finca del maíz chipá en Colonia Repatriación es de 18 gs. el kilo. En Anunciación este producto es vendido a 30 gs. el kilo aproximadamente". (ABC suplén. domin. 8-II-81).

Por otra parte, también hay que remarcar que existen diferencias de precios del mismo producto en diferentes regiones, y en donde la explicación estaría dada por la mayor distancia de los centros de acopio, estado de los caminos, capacidad de almacenamiento y la mayor o menor presión que tenga el productor para desprenderse de su producto.

"El precio del algodón para la cosecha del presente año (1981) estuvo muy por debajo del fijado oficialmente de gs. 66 por kilo en finca. En algunos lugares se registraron precios tan bajos como gs 32 por kilo para el algodón de primera". (suplén. econ. ABC - 19-7-81).

"Los precios pagados actualmente (por el algodón) son de gs. 56 en depósito (g. 57 si son volúmenes grandes). Esto no descarta la incidencia de los pequeños acopiadores que pagan gs. 53 por kilo. En razón de costo de flete se cobra gs. 4 por kilo puesto el producto en Asunción". (ABC suplem. dominic. 29-3-81).

"...el flete entre finca y centro receptor es de gs. 2 y 4 por kilo que varía según la transitabilidad de las vías de acceso". (ABC suplem. dominic. 1-1-81).

"...la remuneración recibida este año por los productores; gs. 49 y 50 en finca y gs. 58 en desmotador". (ABC suplem. dominic. 29-3-81).

"La conclusión de un estudio auspiciado por el Banco Mundial señala al respecto que los bajos precios recibidos por el productor son el resultado de la acción de uno o varios de los siguientes factores: dependencia del productor respecto al acopiador, el elevado costo de los fletes como consecuencia de la deficiente red vial, la no consideración de clasificaciones establecidas por el MAG y el escaso nivel de inversión por parte del productor". (Miranda, 1982; - p. 98).

II.8 LA AGROINDUSTRIA.

Los productos agrícolas para ser consumidos además de las actividades de la circulación (comercialización, transporte, acopio, almacenamiento, etc.) requieren de cierta elaboración o transformación, actividad que se ha dado en llamar agroindustria, distinguiéndose en la misma la preindustrialización y la industrialización primaria o de primer grado y que son las que a nosotros más nos interesa. Sin embargo, existen dificultades concretas para diferenciar en muchos casos lo que es agroindustria de lo que es industria a secas, por lo cual y simplificada mente toda la industria* cuyas materias primas fundamentales son de origen agrícola las

(*) Industria se refiere a procesos de transformación realizados en fábricas.

consideraremos como agroindustrias.

La agroindustria en Paraguay en la década del 50 tiene una preponderancia abrumadora en el conjunto del sector agroindustrial aún cuando están en franca decadencia dos "agroindustrias tradicionales" como son las del tanino y de la yerba mate. La composición del sector industrial medido en términos de valor agregado sustentan la idea anterior.

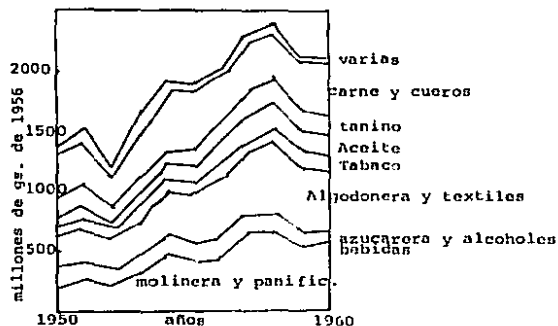
COMPOSICION DEL SECTOR INDUSTRIAL (Promedio Ponderado del Valor Agregado 1950-1960)

INDUSTRIA MOLINERA Y PANIFICADORA	20%
AZUCARERA, CABA Y MIEL	6%
TEXTILES DE ALGODON	4%
VINOS, LICORES Y CERVEZAS	4%
TABACO	3%
YERBA MATE	2%
ACEITE Y GRASA	7%
SUBTOTAL AGRICOLA	46%
CARNE Y CUEROS	19%
TANINO	6%
MUEBLES Y CARPINTERIA	2%
	73%
RESTO DEL SECTOR INDUSTRIAL	27%
TOTAL DE LA INDUSTRIA	100%

Fuente: Informe de Roumilleau (fotoc. documental No. 6).

Esta estructura en la década de los cincuenta no tiene mayores modificaciones con excepción de una mayor ponderación del sector panificados y en términos generales incrementándose la producción hasta 1958 y a partir de allí se inicia un período -recesivo que se prolonga hasta finales de los sesenta .

COMPONENTES DEL PRODUCTO INTERNO INDUSTRIAL



Fuente: M6ndez F.; p.455

ESTRUCTURA DEL PRODUCTO INDUSTRIAL
(promedio ponderado 1971-81 en valor agregado de las cuentas nacionales)

MOLINERA Y PANIFICADORA	8%
AZUCAR	3%
TEXTILES	8%
TABACO	2%
VINOS, ACEITES Y YERBA MATE	5%
SUBTOTAL AGRICOLA	21%
MATADEROS, CUEROS Y PIELS	18%
MADEIRA Y MUEBLES	12%
SUB TOTAL AGPF	51%

FUENTE: Cuentas Nacionales No. 15 y 18.

Estos datos si bien no son comparables directamente con los anteriores, si se puede plantear a grandes rasgos que la agroindustria tiene en la d6cada de los setenta una participaci6n de crecimiento en la significaci6n dentro del PIB Industrial, y si se considerase solamente la industria de productos agr6colas exclusivamente ser6a m6s acentuado el decrecimiento relativo. Esta reducci6n relativa no implica que no exista un crecimiento en t6rminos absolutos y a que una proporci6n creciente de los productos agr6colas (dentro de la demanda interna total) sea utilizada como materia prima para la agroindustria y no consumida directamente en fresco o estado natural. Esto 6ltimo puede apreciarse - en los cuadros siguientes.

En la d6cada de los setenta (hasta 1981) la estructura es la siguiente:

ESTRUCTURA DE LA DEMANDA INTERNA (intermedia y final)
DE LA PRODUCCION AGRICOLA (en porcentaje)

	PROMEDIO PONDERADO 1961-65 (+)	PROMEDIO PONDERADO 1975-82 (++)
INSUMO AGRICOLA (semilla)	1%	2%
INSUMO INDUSTRIAL (mat. pro.)	17%	24%
INSUMO GANADERO (forraje)	14%	13%
CONSUMO HUMANO	56%	47%
EXPORTACION	9%	50
STOCK	3%	50
PERDIDAS POSTCOSECHA	50	14%
	100%	100%

FUENTES: (+) STP, Diagnóstico sector agropecuario, 66, p. 113
(++) STP, Diagnóstico sectorial 85-88; p. 124.

Los problemas de la agroindustria en Paraguay se deben a que

"Los empresarios, en general, están más interesados en dedicarse a actividades comerciales e importar productos agroindustriales que en la producción local de los mismos, debido a una serie de dificultades que enfrentan (declaraciones del Dr. Anthony Stanley; ANC su planamiento econ. 31-1-82 p. 4).

Esas dificultades son fundamentalmente: la competencia de la agroindustria de la Argentina (que trabaja con altos volúmenes y obtiene así economías de escala); la estrechez del mercado interno, las pautas alimentarias concentradas en la carne que en los vegetales, etc. Otro problema fundamental es el de la baja productividad -destacada en el mismo suplemento por el Lic. Oscar Benítez Codas- para el caso del azúcar ya que su --

precio FOB Asunción es de 450 dólares la tonelada cuando para poder exportar debería ser entre 300 y 350 dólares la tonelada; a lo cual se suma el problema del contrabando.

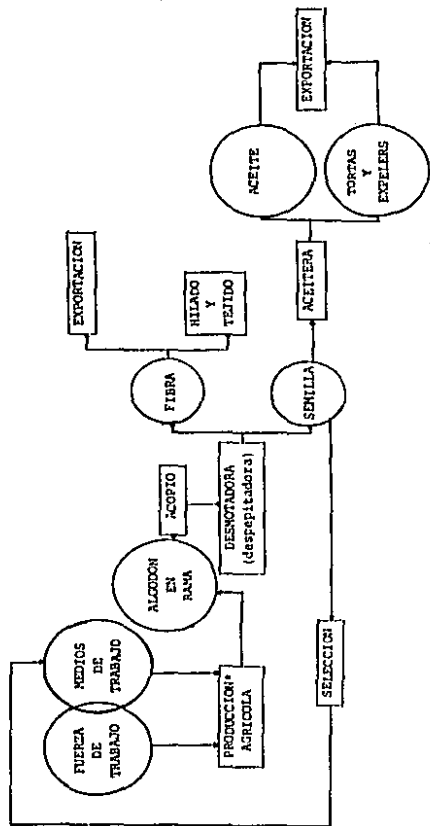
11.8. a. LA AGROINDUSTRIA ALGODONERA*

Luego de una visión general de la agroindustria, el siguiente paso para aproximarnos a su conocimiento es el estudio concreto de cada una de ellas en particular. En nuestro caso excedería esta tarea nuestros objetivos, por lo cual nos restringimos al análisis de una de ellas que tiene una significación muy destacada: el caso de la agroindustria algodonera.

El algodón una vez cosechado, llamado algodón en rama, debe pasar por varios procesos para estar dispuesto para el consumo. Las tres etapas fundamentales por las que pasa son el desmote -- (despepite), el hilado y el tejido. El desmote consiste en la separación de la semilla, con lo cual se obtiene la fibra a ser utilizada en el hilado. La semilla por otra parte es apartada en cierta proporción para ser destinada a la próxima siembra y el resto se destina a la industria aceitera. El despepite es la etapa más importante porque es el punto de contacto de productores agrícolas, agentes de la circulación, transportistas, acopiadores y los agentes de la preindustrialización.

Una vez obtenida la fibra, ésta es exportada en su gran parte en el caso del Paraguay y el resto es utilizada en las hilanderías.

* Los datos fueron tomados de Didier, François;



* La fase agrícola fue estudiada anteriormente.

derías y tejedurías en el país. A esta última etapa, aunque forma parte del ciclo global, no le prestaremos mayor importancia ya que esa industria no tiene mayores diferencias que otra no agro industrial con la única diferencia que los orígenes de su materia prima están en la agricultura. Además, la industria textil no solamente utiliza fibras naturales blandas como la del algodón sino que también emplea otro tipo de fibras como las sintéticas. Sin embargo, cuando las tres etapas están integradas, es una situación que implican aspectos que requieren ser precisados.

En el caso del Paraguay, en el año 1878 las características de la agroindustria algodonera eran las siguientes:

1. De las 20 plantas industriales existentes, 14 solo realizaban las tres etapas. Una de las industrias que tiene integradas las tres etapas; Manufactura Pilar, S.A., produce 3/4 de los hilados y tejidos del país y dispone del 70% de parque productivo del ramo a nivel nacional.

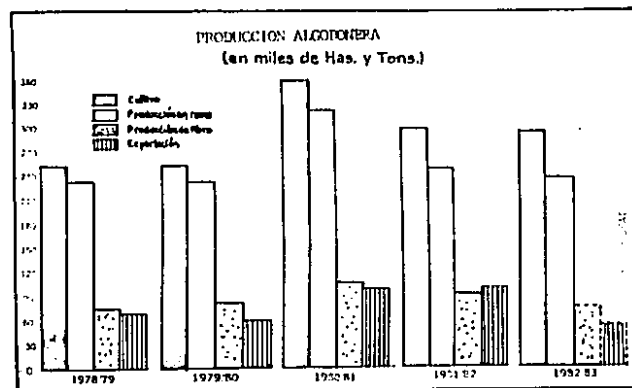
De las desmotadoras se obtienen fibras de calidad IV y V - preponderantemente con un rendimiento fibra/rama del 31.5% estable en los últimos años (la semilla sin deslinter obtenida es del 60% y el resto son desperdicios y varios).

La capacidad instalada de las desmotadoras es de 267,000 toneladas de algodón en rama considerando 90 días laborables al

año, capacidad que se concentra en las 5 empresas más grandes -
en un 65%.

AMERICA TEXTIL	51,400	
CAPSA	46,100	
ALGODONERA GUARANI	30,900	
ITASA	24,300	
CONCEPCION INDUSTRIAL	21,200	65%
OTRAS	173,990	65%
	93,500	35%
	267,400	100%

La producción efectiva hacia fines de los setenta y a comienzos de los ochenta está indicada en la siguiente gráfica:



En el gráfico se podrá notar que al menos durante el programa almidonado se realizaron algunas gestiones con éxito a nivel nacional para la producción de algodón en rama. La producción de fibra, sin embargo, no ha alcanzado los niveles que se buscaban. Esto se debe a la inoperancia de los molinos de cada uno de los productores de fibra. Y para que esto suceda, se debe a que el costo de la fibra es más alto en la campaña agrícola 1981-82, lo que se debe a los altos costos.

(abc, suplemento económico 10-vii-83)

Los 90 días laborables mencionados en realidad han presentado variaciones importantes:

1962-72	47 días laborables al año
1973-78	80 " " " "
1977	100 " " " "

empleándose 200 obreros en 1962 y 1820 en 1978.

La composición de los costos la presentamos en el cuadro siguiente: (garantías por una tonelada de algodón en rama y por centajes correspondientes).

	GS.	% DE LOS GASTOS	% DEL VALOR AGREGADO
MANO DE OBRA DIRECTA	675	7.5%	8.5%
MANO DE OBRA ADM.	180	2.0	2.0
AMORTIZACIONES	405	4.5	5.0
IMPUESTOS Y TASAS	2,160	24	26.5
GASTOS FINANCIEROS	1,710	19	21
UTILIDAD	3,000	"	37
T O T A L	8,130	57	100

FUENTE: Tomado de *Didier*; p. 66

VALOR AGREGADO EN LA FASE DE DESMOTE
(marzo 1982)

Costo de 1 kg. de algodón en rama.....	gs. 45.78
Semillas y linters 66%	gs. (7.10)
Costo de materia prima para producir 340 gr. de algodón fibra.....	gs. <u>38.68</u>
Costo de materia prima para producir 1 kg. de algodón fibra.....	gs. <u>113.75</u>
Costo de materia prima para producir 1 tonelada a.f.....	gs. 113 747.66
Costo y beneficio del desmotador 31%	35 457
	<u>149 204.66</u>
Gravámenes, tasas y gastos de exportación	11 579
Ingreso total FOB Asunción (50% c/US\$ 126 y 50% c/US\$ 160)	<u>160 783.66</u>

[Martínez Cuevas, E.; Los Estabones...; p. 251].

El 41% de margen bruto o valor agregado en la fase de desmote, se desglosa de la siguiente manera en el caso de 4 empresas que tienen procesos integrados, pero que nos dan una idea de la estructura de costos y del margen neto de utilidad.

ESTRUCTURA DE LOS GASTOS DE LAS EMPRESAS TEXTILES

		MANUF. DE PILAR (1)	TASA (2)	FORO Y VALLE	PEDRO GE- NOVESE
Materias primas, materiales y otros insumos físicos (3)	A	54%	61%	47%	49%
Costo de la mano de obra (4)	B	27%	19%	29%	37%
Amortizaciones	C	8%	-(7)	4%	2%
Impuestos	D	6%	7%	6%	5%
Gastos financieros	E	3%	4%	3%	-(8)
Diversos (alquileres, se- guros, etc.)	F	2%	1%	3%	4%
Utilidad	G	-	8%	8%	3%
T O T A L		100%	100%	100%	100%

Fuente: Cálculos de Didier con datos del Ministerio de Hacienda.

(1) Se analizan los gastos de todas las actividades de la empresa (textil, desmote, jabonería y aceitería), porque no se pueda discriminar los gastos por actividad. Sin embargo los resultados son utilizables en la medida en que la actividad textil representa más del 80% de la cifra de negocio; las otras actividades son marginales.

(2) Gastos de la actividad textil sin desmote; en las cuentas de la empresa los gastos son bien discriminados.

II.9. COMERCIO EXTERIOR DE PRODUCTOS AGRICOLAS

La esfera de la circulación puede proyectarse hacia o desde afuera de las fronteras nacionales, problemática que delimita un ámbito de estudio específico porque presenta particularidades específicas que tienen una repercusión decisiva en el desarrollo agrícola y en la reproducción global del sistema. Nuestra atención fundamental estará en las exportaciones, aunque también haremos algunas referencias a las importaciones de alimentos, y maquinarias e insumos agrícolas.

Los productos agrícolas exportados en el período de estudio experimentan importantes modificaciones en cuanto a la importancia relativa de cada uno de ellos, al mismo tiempo que se acrecienta el valor y el volumen global de los mismos. En la década de los sesenta las exportaciones de productos agrícolas y agroindustriales representan la 1/3 parte del total de exportaciones, mientras que los productos pecuarios, forestales y sus derivados industriales completan prácticamente las 2/3 partes restantes. A inicios de los ochenta las exportaciones de productos agrícolas y agroindustriales representan el 73% y los pecuarios, ganaderos y derivados el 25% (el 2% restante son manufacturas). Esta modificación operada se explica porque las exportaciones de soya y algodón constituyen en 1980 el 14 y el 34% del total de las exportaciones respectivamente. (ver cuadro siguiente).

AÑOS	CAÑA DE AZÚCAR		FRUTAS Y LEGUMINOSAS		ACEITES Y MANTECAS		OTROS PROD. AGRIC. Y AGROIND.		TOTAL PROD. IND. Y OTROS	TOTAL
	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES		
1953	2.1	-	2.2	8.2	1.1	2.1	1.6	13.3	17.4	30.7
1954	9	-	6.8	6.8	1.1	4.5	1.5	14.4	19.6	34.0
1955	1.0	-	6	5.5	1.1	3.2	1.5	11.9	21.2	35.1
1956	1.3	-	2.2	5.6	1.1	2.6	1.1	11.0	25.4	36.6
1957	1.0	-	4	4.5	3	3.5	2.0	11.7	21.0	32.9
1958	7	-	3.1	3.7	3	2.3	2.7	10.0	24.1	34.1
1959	6	-	2	2.1	2	2.6	4.3	10.0	21.2	31.2
1960	1.6	-	3	3	1	2.5	4.5	9.2	17.7	27.0
1961	1.5	-	2	1.6	1	2.9	3.9	10.4	20.2	30.6
1962	3.1	-	3	2.5	1	3.4	4.9	14.6	18.8	33.4
1963	3.2	-	3	3.2	5	5.7	5.8	18.7	20.0	38.7
1964	3.7	-	4	4.2	6	5.4	6.3	20.6	27.9	48.5
1965	4.3	-	6	4.7	7	4.3	6.9	21.4	34.2	55.6
1966	2.5	-	6	2.0	6	5.7	4.3	15.7	31.2	46.9
1967	3.1	-	4	2.3	5	6.1	2.8	15.5	29.3	44.8
1968	4.5	-	5	1.4	1.0	6.4	3.8	17.6	25.7	43.3
1969	5.6	-	3	3.2	1.3	6.3	2.5	19.2	27.5	46.7
1970	5.7	-	3	4.0	2.5	9.0	3.6	25.1	32.4	57.5
1971	4.3	-	1.4	4.8	5	10.5	2.6	21.6	35.5	65.2
1972	6.7	-	3.8	3.8	1.5	8.7	6.7	31.8	46.1	77.9
1973	7.5	-	6	11.6	10.1	14.3	6.0	60.5	59.4	119.9
1974	11.4	-	15.0	2.6	5.0	21.7	20.2	92.4	66.5	158.9
1975	12.0	-	17.5	5.7	4.3	20.4	18.0	92.1	66.6	176.7
1976	14.7	-	17	34.6	6.6	28.8	12.5	131.1	90.6	221.7
1977	13.7	-	56.2	1.8	8.4	41.6	13.6	215.8	54.2	270.0
1978	9.2	-	38.3	2.6	10.9	35.3	4.4	188.1	59.3	247.4
1979	8.5	-	78.6	3.5	98.6	12.1	23.8	238.2	59.3	296.5
1980	10.1	-	42.1	8.4	105.8	22	26.2	227.7	76.0	303.7
1981	6.5	-	47.5	4.4	129.3	14.3	29.0	238.0	49.2	287.2
										8.4

FUENTE: Banco Central, Boletín Estadístico # 137, años 53-60; y # 293, años 61-81.

- * Otros productos agrícolas y agroindustriales incluyen: otras semillas para uso industrial, maíz, café, otros productos agrícolos, azúcar, alcohol y caña y yerba mate.
- ** Productos pecuarios, ganaderos, forestales y derivados incluyen: maderas, productos ganaderos, extracto de quebracho, crotos de paja, pieles silvestres.

VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES EN MILES DE TONELADAS

AÑOS	TABACO	SOYA	FRUTAS Y LECÍMENES	FIBRAS DE ALGODÓN	TORTAS Y EXPELERS	ACEITES	OTROS AGRIC. Y AGROIND.	TOTAL AGRICOLA	INDUSTRIA GRN Y FOR.	TOTAL
1953	4.9	-	2.1	16.3	2.8	3.0	5.4	34.5	215.6	251.0
1954	2.0	-	4.8	11.6	3.9	5.0	6.8	34.1	216.7	251.5
1955	2.2	-	3.0	9.5	2.6	4.1	4.5	25.9	230.1	256.2
1956	3.3	-	2.6	10.3	6.9	4.4	12.9	40.4	317.8	358.7
1957	2.8	-	5.8	8.9	8.4	6.8	32.9	65.6	247.7	316.6
1958	2.5	-	5.2	8.2	10.3	5.6	33.0	64.8	276.4	341.6
1959	2.4	-	4.4	6.4	10.2	7.0	43.3	73.7	162.5	236.2
1960	6.1	-	6.7	1.2	7.2	5.7	44.7	71.2	226.1	299.4
1961	5.9	-	5.7	5.0	12.2	6.5	37.5	72.6	266.6	341.3
1962	11.9	-	9.2	7.0	18.6	8.6	34.0	89.3	259.1	350.4
1963	10.0	-	7.9	8.9	14.1	12.7	35.7	89.3	212.1	311.1
1964	12.7	-	7.0	9.7	22.0	12.2	38.7	102.3	284.2	396.1
1965	14.8	-	8.5	10.8	21.2	10.7	40.4	106.4	351.0	465.8
1966	8.0	-	7.3	5.7	19.8	15.5	25.5	80.8	340.8	432.7
1967	11.6	-	5.7	6.3	12.3	21.1	22.3	79.3	256.8	349.9
1968	15.0	-	4.8	4.5	10.2	22.1	25.0	101.6	228.1	347.4
1969	19.6	-	3.1	8.6	22.3	20.4	18.6	103.5	241.2	360.7
1970	19.3	-	3.5	11.2	22.9	22.9	18.6	160.9	244.9	441.1
1971	16.1	12.0	9.9	2.9	11.1	32.7	29.3	114	204.4	403.6
1972	21.5	41.5	7.4	7.6	26.9	29.6	33.3	169.9	167.8	408.3
1973	17.5	53.4	5.5	18.6	61.9	22.9	20.6	200.4	183.3	441.5
1974	24.1	100.7	14.2	17.5	59.3	23.1	50.8	286.7	188.0	428.2
1975	25.0	101.9	18.7	26.6	54.6	21.3	36.0	304.1	160.2	538.5
1976	27.5	208.3	6.7	32.6	64.1	31.7	31.9	402.8	110.9	508.8
1977	22.3	241.2	5.0	58.8	67.6	29.7	16.4	441.0	155.2	543.4
1978	14.8	192.2	6.3	83.6	78.7	20.1	17.8	412.5	167.8	623.2
1979	12.5	334.1	7.2	76.7	87.6	22.2	16.0	526.3	249.0	615.6
1980	14.9	235.3	18.6	75.4	155.8	23.3	48.3	571.6	280.4	857.7
1981	9.0	221.8	10.6	90.6	107.7	30.9	19.1	489.7	134.1	737.7

Fuente y observaciones, igual al cuadro anterior.

COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES AGRICOLAS Y SIGNIFICACION EN EL TOTAL DE LAS EXPORTACIONES (en porcentajes)

PERIODO	TABACO	SOYA	FIBRAS DE ALGODON	TORTAS Y EXPELERS	ACEITES	OTROS	TOTAL AGRIC. % TOTAL	EXPORT. AGRIC. % TOTAL
1953-55	10	-	51	1	25	13	100	40
1956-59	8	-	37	2	26	27	100	32
1960-65	18	-	17	3	26	36	100	40
1966-70	23	-	14	6	36	21	100	36
1971-75	14	16	17	7	25	21	100	46
1976-81	5	24	44	6	15	6	100	76

FUENTE: en base a los cuadros anteriores (promedio de las composiciones anuales).

A la vez las exportaciones agrícolas tienen un ritmo de crecimiento mayor anual promedio que el conjunto de las exportaciones y que el Producto Interno Bruto (PIB):

Periodo	% de incremento anual de las export. en US\$ constantes*	% de incremento anual de las export. agrícolas en US\$ constantes*
1962-70	2.1	2.1
1970-78	7.6	15.3

Periodo	% de incremento anual del PIB agrícola A.A. en gs. constantes	% del incremento anual del PIB A.A. en gs. constantes
1962-70	2.6	4.2
1970-78	7.3	7.5

* utilizado el mismo factor que el Banco Central para el total de exportaciones.

El cálculo precedente -no libre de problemas dado el meca--

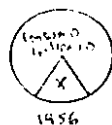
nismo de deflatación- nos parece más aproximado a una estructura económica más integrada al mercado internacional. En contraposición, el cálculo que relaciona guaraníes corrientes de exportación (dólares corrientes x por el cambio oficial del dólar, invariable en la serie siguiente) dividido por el PIB en guaraníes corrientes, refleja una menor importancia relativa de las exportaciones, pero tiene la distorsión cambiaria, cuestión que se puede verificar en los años posteriores en que la moneda se devaluó en más del 500%.

US\$ CORRIENTES DE X 126/PIB. EN GS. CORRIENTES (en %)

1962	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
12.6	14.9	13.4	13.8	15.0	15.5	13.2	12.4	15.0	13.4	10.3	9.6	6.7

FUENTE: Economía Paraguaya II, p. 491.

Sin embargo, esta mayor integración al mercado internacional no parece haber generado un desplazamiento de cultivos básicos ya que la evolución de la superficie de cultivos básicos destinados al consumo interno (ver capítulo II apdo.2) es persistentemente creciente (a excepción del frijol con una superficie estancada) y en el caso del trigo, inexistente a comienzos de los sesenta se llega a 50 mil hectáreas en 1981. Esto puede apreciarse en la gráfica siguiente, en base a superficies.



Años	Superficie total	Superf.p/Export.	para export ^{1/}
1956	527,696.2	74,112	14%
1981	1'324,499.4	661,678	50%

FUENTE: calculado en base a los cuadros del cap. 2.

Esta mayor integración al mercado internacional se da al mismo tiempo con una tendencia a largo plazo a que el principal producto de exportación tenga una proporción mayor en el conjunto de las exportaciones, aspecto que puede observarse en el cuadro siguiente y que se mantiene en 1981 ya que para ese año el algodón representa el 44% de las exportaciones.

AMERICA LATINA, CONCENTRACION DE LAS EXPORTACIONES, 1913, 1953 y 1972. (países y porcentaje del producto principal en el total exportado).

Porcentaje del producto de export. más importante s/el total de export.	1913	1953	1972
	0-29%	México-Paraguay-Perú	México-Paraguay
30-49%	Argentina-R.Dominicana-Honduras-Uruguay	Argentina-Costa Rica-Nicaragua-Perú-R.Dominicana	Argentina-Ecuador-El Salvador-Guatemala-Haiti-Honduras-Paraguay-Uruguay-R.Dominicana
50-69%	Paraná-Venezuela-Brasil-Colombia-Costa Rica-Cuba-Ecuador-Haiti-Nicaragua	Haiti-Ecuador Uruguay-Honduras-Panamá	Panamá-Chile-Colombia-Dominica
70-100%	Bolivia-Chile-El Salvador-Guatemala	Brasil-Colombia-El Salvador-Guatemala Cuba-Bolivia-Chile-Venezuela	Venezuela

FUENTE: P. Larartine Yates, op.cit., en el cuadro 11; América Latina cifras, 1972, op.cit. (tomado de Cardozo y Brignoli; 1984; p. 166.

1/ en cultivos de exportación se incluyó totalmente al algodón, soja, tabaco y té. No se pudo incluir al naranja agrio y cocoteros porque los datos se refieren a número de árboles.

Esta mayor integración se viene desde muy atrás ya que a comienzos de siglo (1913) el Paraguay es uno de los países con menor integración al mercado mundial. (ver mapa en anexo #3).

En los cincuenta años posteriores la cuestión no cambió marcadamente.

Durante la Segunda Guerra Mundial y luego de la Guerra de Corea (1953-1954), la demanda externa por los productos mineros y agrícolas alimenticios registró una fuerte expansión, favoreciendo la exportación de los países productores de estos bienes. En América Latina, Argentina, Uruguay, Chile, - Perú entre otros aumentaron sostenidamente sus ventas externas en los años 1938-1948 y luego durante 1952-1960.

El Paraguay sólo aprovechó en parte estas coyunturas, mediante el incremento de la exportación de la carne -- conservada y la madera, lo que en los años 1938-1946, registraron aumentos sostenidos. No obstante, este impulso fue muy débil para quebrar el marco de los 40 millones de dólares, límite máximo alcanzado hasta la finalización de la Segunda Guerra Mundial. La revolución civil del año 1947, puso otro paréntesis recesivo a las exportaciones y a la economía en general del país.

(Economía Paraguaya; I: p. 395).

De esta manera la agricultura en el Paraguay en la primera mitad del siglo se caracteriza por abastecer de alimentos fundamentalmente a la población urbana y rural, y a los enclaves exportadores (forestales y pecuarios) y complementariamente productos de exportación (algodón y tabaco) ya que todavía en la década de los cincuenta estos representaban sólo poco más del 10% de las exportaciones.

Al contrario, el rubro de alimentos todavía en la década de los cincuenta era el principal producto de importación, repre-

sentando el trigo las 2/3 partes de la partida.

Los precios de los productos agrícolas de exportación en dólares corrientes, sufren importantes caídas en 1956 hasta el año 60 que toca fondo y se mantienen bajos hasta 1973 y luego se modifica la tendencia hacia el incremento. Este es sin lugar a dudas un aspecto a tener en cuenta cuando se trata de explicar la tónica recesiva de la segunda mitad de los cincuenta y sesenta, y el auge de los setenta.

AÑO	TABACO	SOYA	FIBRAS DE ALGODON	TORTAS Y EXPELERS	ACEITES	TOTAL AGRICOLA	INDICE	INDICE DE PRECIOS* INTERNACIONALES DE X
1953	428.57	-	503.07	36	700	386	247	
1954	450	-	586.21	26	900	422	271	
1955	454.55	-	578.95	19	780	459	294	
1956	391.94	-	483.69	21	591	272	174	
1957	357.14	-	505.62	56	515	178	114	
1958	280	-	431.52	29	411	154	99	
1959	250	-	328.13	20	371	136	87	
1960	282.30	-	250	14	439	129	83	89
1961	284.24	-	320	25	446	143	92	
1962	260.50	-	357	22	395	163	104	
1963	370	-	360	35	449	209	134	
1964	391.34	-	433	27	442	201	129	
1965	290.54	-	435	33	402	201	129	92
1966	312.50	-	353	32	368	194	124	94
1967	293.10	-	315	41	289	195	125	93
1968	300	-	311	33	290	173	111	90
1969	285.71	-	372	40	309	186	119	93
1970	295.34	-	357	45	393	156	100	100
1971	288.14	83.33	276	45	321	189	121	107
1972	311.63	91.57	500	56	294	190	122	116
1973	428.57	184.76	624	163	624	302	194	144
1974	473.03	148.96	943	99	746	322	206	201
1975	480	171.74	756	81	958	323	207	215
1976	534.55	154.58	1081	103	909	325	208	218
1977	614.35	233.00	1389	124	1400	489	313	236
1978	621.62	199.27	1186	105	1259	455	292	264
1979	680	235.26	1285	138	771	428	274	
1980	677.85	178.92	1403	141	1124	398	255	
1981	722.20	214.16	1427	133	939	486	312	

FUENTE: en base a los cuadros anteriores miles de US\$/miles de toneladas = US\$ por ton.

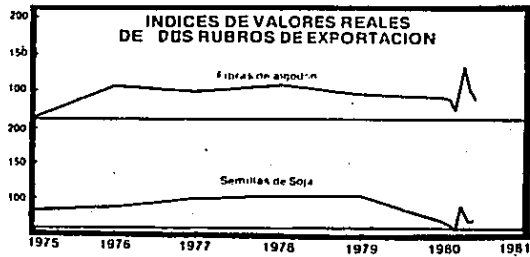
* tomado de U.N.; Y.I.T.S.: 1979, T. I. p. 1126.

"La relación de precios del intercambio ha venido deteriorándose desde 1977 según las estadísticas del Banco Central del Paraguay. En efecto, dicho índice, con base 100 en -- 1977, bajó a 91.8 al año siguiente y a 71.2 en 1979. Para 1980 la tendencia parece ser similar a estar por la evolución de los precios de los principales productos de exportación.

...

Según los cálculos del Banco Central del Paraguay dicha -- "transferencia" fue del orden de los 24 millones de dólares en 1978 y de 97 millones de dólares en 1979".

(An. Suplem. econ. 25-7-81)



Vinculado a esta situación está el deterioro de los términos del intercambio:

"A partir de 1956 hubo disminución acentuada en los términos del intercambio para Py., registrándose el nivel más bajo en 1960 con un 44% de deterioro respecto a 1956. Con posterioridad los precios del intercambio fueron mejorando, pero se recuperaron al nivel de 1956 recién en el curso de 1964". (Miranda, II, p. 166).

Este análisis tenía como corolario la explicación del lento crecimiento de la economía paraguaya.

"El sector externo fue uno de los cuellos de botella más persistentes de la economía que, a falta de un amplio mercado interno, obstaculizó en todo momento el crecimiento. Las fluctuaciones más fuertes derivaron de las variaciones de precio y demanda externa. Las condiciones domésticas de producción y mercado no ayudaron en nada para hacer que los productos nacionales fueran competitivos en el mercado internacional. Una causa reforzaba a la otra prolongando la lenta progresión de las exportaciones" (Miranda, II p. 166).

"Después de la transición del régimen del control de cambios libre en 1957, las exportaciones subieron ligeramente pero más aún subieron las importaciones. Cuando las exportaciones se estabilizaban o bajaban, la economía entraba en un proceso de estancamiento. Cuando las exportaciones subían la tendencia era que las importaciones lo hicieran mucho más rápidamente, provocando inflación. El efecto disparación de beneficios quedaba de esa manera concentrado en el pequeño grupo agro-exportador, con presencia de las empresas extranjeras que remitían al exterior los beneficios debido a las pocas posibilidades de crecimiento y expansión que ofrecía el mercado interno. En un marco general, la lógica de la economía capitalista ponía a Py. como proveedor de materias primas de última instancia y por lo mismo en receptor de inversiones de último rango, en atención a las condiciones de su mercado y por no poseer algún bien escaso y altamente necesario para los países industrializados". (Miranda, II, p. 166).

De esta manera, los precios internacionales, de cuya formación la economía paraguaya no tiene mayor incidencia, se convierten en una variable decisiva sobre la acumulación. Una variable que se conforma en un complejo mecanismo ejemplificado en el caso del algodón hacia 1980. (ver anexo # 34).

Es el complejo mecanismo que conforma el precio del producto que por ejemplo en marzo de 1982 fue de US\$/TON 1,361.64 (CIF Liverpool) algodón fibra y que comenzó con los Gs. 39.78 por kilo de algodón en rama que se pagó en promedio al productor campesino paraguayo, y mediado por una sucesión de fases con la agre-

gación del valor correspondiente y que se detalla en el cuadro siguiente.

FORMACION DEL PRECIO DEL ALGODON PARA EXPORTACION-MARZO DE 1982.

1.	Precio c.i.f. Liverpool	US\$ et./lb	61.8
2.	Precio c.i.f. Liverpool	US\$/ton	1,381.64
3.	Flote Buenos Aires Liverpool	US\$/ton	91.84
4.	Flote fluvial Asunción/Buenos Aires	US\$/ton	32.55
5.	Gastos trasbordo Buenos Aires	US\$/ton	8.00
6.	Otros gastos (seguro, interés, comisión)	US\$/ton	105.61
7.	Precio F.O.B. Asunción	US\$ et./lb	51.00
8.	(equivalente en US\$/TON)	US\$/ton	1,124.00
9.	Ingreso del exportador: 50% a G. 126	G/ton	70,834.76
10.	50% a G. 160	G/ton	89,948.90
11.	Ingreso total	G/ton	160,783.66
12.	Descuento por gravámenes, tasas y gastos de exportación	G/ton	11,589.00
13.	Costo ex-fábrica (I+L-M)	G/ton	149,204.66
14.	Costo y beneficios del desmotador ^{1/}	G/ton	35,457.00
15.	Costo de materia prima en desmotadora	G/ton	113,747.66
16.	(equivalente por kg)	G/kg	113.75
17.	Costo de algodón en rama puesto en desmotadora (descontando valor de anillos y calculando un rendimiento de 34%).	G/kg	38.68
18.	Valor de la semilla y linters (incidencia por cada kg de algodón en rama)	G/kg	7.10
19.	Costo efectivo de algodón en rama en fábrica	G/kg	45.78
20.	Impuesto de 1.5%	G/kg	0.69
21.	Gastos de transporte, almacenamiento manipulados y otros	G/kg	2.81
22.	Descuentos por humedad, calidad, pureza, etc.	G/kg	0.50
23.	Margen aproximado del acopiador	G/kg	2.00
24.	Precio al Productor	G/kg	39.78

FUENTE: cálculos de Nessim Arditi, basados en datos obtenidos del Ministerio de Industria y Comercio.

NOTA: Es importante no dejarse engañar por el pasajes de US\$ a Guaraníes (rangones 8 a 9) y de toneladas a kilos (rangones de 15 a 16).

(Martínez Cuevas, E. Los eslabones del oro blanco p. 251).

La formación de los precios en el mercado internacional se nos presenta como un factor exógeno referido a la economía nacio-

nal. cuando en realidad son el subconjunto de productores de un producto determinado en cada país los que constituyen el agregado de la producción a escala mundial, con una estructura de costos diferenciada y determinada fundamentalmente por las condiciones naturales en que se producen, - lo cual nos aproxima al concepto de renta diferencial internacional.

Otro aspecto a ser tenido en cuenta en el análisis del comercio internacional de Paraguay es su mediterraneidad que repercute en fletes fluviales o terrestres diferenciales y manejo de las mercancías en puertos de ultramar, lo cual repercute negativamente en términos de competitividad, y recorta la renta diferencial determinada por las condiciones naturales.

Finalmente, otro aspecto a ser tenido en cuenta es el comercio exterior no registrado.

La vertiente del contrabando, que por naturaleza no se registra, requiere - en el Paraguay una especial consideración por las proporciones inusitadamente grandes que toma. En cualquier otro país del mundo se realiza contrabando y por lo tanto existe una proporción de comercio no registrado que normalmente oscila entre el 10% y el 20% de los valores asignados en la Balanza de pagos. Pero, en el caso de nuestro

país el contrabando adquiere proporciones similares y en algunos años y para algunos rubros incluso mayores que las transacciones registradas.

(Economía Paraguaya I p. 356-7)

II.10. El crédito agrícola

La financiación de la producción y la circulación de los productos agrícolas se realiza fundamentalmente a través de dos vertientes: el crédito institucional (o formal) y el crédito informal o no institucional (muchas veces usurario).

El censo del 56 recoge datos para el sector agropecuario sobre la importancia relativa de cada una de esas fuentes en las 149,614 explotaciones: 30,345 (el 20%) operaron con el Crédito Agrícola de Rehabilitación (CAR) o bancario, 15,501 (el 10%) recibieron crédito de comerciantes (almaceneros) o de particulares (acopiadores y usureros).

No hay mayores diferencias si se considera el tramo comprendido por explotaciones menores de 20 hectáreas:

Tamaño de las explotaciones	Número de Explotac.	Cantidad de explotac. C. A. H.	% con crédito del Comerciantes y part.
de 20 has.	128,855	24,741	19
Totales	149,614	30,345	20

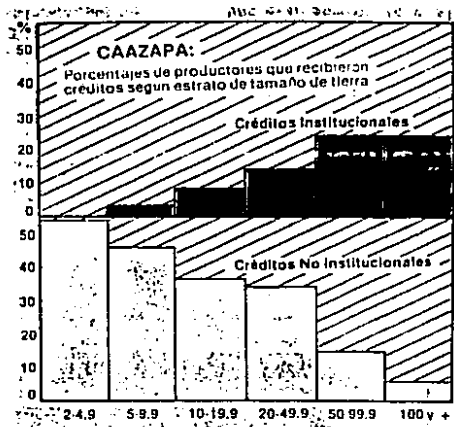
Estos datos reflejan la reducida utilización del crédito, cuestión también verificable si se compara el monto del crédito

utilizado (en efectivo y mercancías) total: gs. 569.6 millones corrientes, siendo el PIB agropecuario de Gs. 6,912* millones - corrientes, lo que hace que solo el 8.24% del valor producido - haya sido acreditado.

"Históricamente el sector agropecuario paraguayo ha carecido de recursos financieros que le permitieran índices satisfactorios de producción. Esto se debe a que dicha rama de la economía nacional presenta riesgos, requiere especialización y cuenta con un elevado costo administrativo. Además, para el empresariado nacional, se presentan más atractivos otros sectores económicos por obtener en ellos mayores beneficios económicos". (abc, suplemento económico 4-4-82).

Para comparar con los datos de 1981 existe el problema que en el censo de ese año no se incluyó información sobre crédito, por lo cual debemos recurrir a estudios regionales basados en encuestas en diferentes grados de confiabilidad y cobertura. Por ejemplo, un trabajo analiza la importancia de los créditos institucionales y no institucionales, destacando la importancia relativa de cada uno de ellos en una región de transición entre la Región Centro-sur y Este, como es la del Departamento de Caazapá.

* MAG; Referido en el suplemento económico de abc 18-4-8



El mismo estudio del MAG referido a una muestra de 140,000 productores con menos de 21 has.,

"arrojó que solamente el 22% de estos agricultores recibieron algún tipo de crédito y que dicho porcentaje se reduce al - 15% si se toma sólo a los que habían cultivado hasta 5 has." (abc, complement. económico 12-4-81).

"En Itapúa, uno de los departamentos más dinámicos, una encuesta realizada por organismos gubernamentales en la segunda parte del decenio pasado mostró que, entre colonias, ninguna unidad había recibido créditos del BNF, y que en otras 12 el porcentaje de explotaciones afectadas por dicha institución crediticia, en promedio no sobrepasaba el 5%. Como esta estadística no discrimina el tamaño de las fincas, es dable pensar que la situación pesaba más sobre las de menor extensión.

Un estudio realizado hacia fines de la década por el --

IBR mostró que en 17 colonias de la región Este del país -- más del 52% de los agricultores no querían de no poder solucionar el problema de la subutilización de sus tierras -- por falta de créditos oportunos.

Por otra parte, el CAH es la única institución que -- orienta sus recursos financieros a pequeños agricultores. -- Sin embargo, dicha institución en la presente temporada solo afectará a 4,555 productores (3.2% del total ABC suplem. -- eco. 12-4-81).

II.10.1 El crédito informal

El crédito informal es aquel concedido al productor agrícola por el acopiador, almacenero, intermediario (de empresas -- agroindustriales y/o agroexportadoras) o de parientes y vecinos.

La utilización del crédito informal, según lo registrado -- por el censo del 56 es relativamente bajo medido por su monto -- (el institucional es 3 veces mayor) y por la cantidad de productores que lo utilizan (10%).

Sin embargo, el crédito informal tiene una incidencia diferente de acuerdo al tamaño del predio:

Tamaño del predio	A Total de Explotac.	B Explotac. informan.	C = B/A	Monto Total del cred.	F = Di/D
- de 5 ha.	68,714	5,325	8	28,089	17
de 5 a - 20 ha.	60,141	7,599	13	77,955	48
+ de 20 ha.	20,759	2,577	12	57,036	35
	149,614	15,501	10	163,080	

FUENTE: en base al censo de 1956 (cuadro 9.0.a p. 649).

Se puede apreciar que el tramo comprendido entre 5 y 20 ha. es el más importante en la utilización del crédito, situación que se mantiene después de 15 años en el estudio regional de Caazapá (ver gráfica anterior), en donde existe una marcada correlación entre el crédito no institucional (que es más utilizado) y el tamaño de la parcela (cuando más pequeña es).

También en otro estudio regional se puede apreciar la misma correlación.

CREDITOS	TIPOS DE CREDITOS																	
	- 5 HAS.				5-20 HAS.				+ 20 HAS.									
	Itá		Quin.S.Rosa		Itá		Quin. S.Rosa		Itá		Quin. S.Rosa							
	No. %	(a)No. %	No. %	No. %	No. %	No. %	No. %	No. %	No. %	No. %	No. %							
Comercial	4	7	6	10	4	10	2	6	4	18	12	34	-	-	-	-	-	-
Bancario	-	-	1	2	-	-	1	8	-	-	5	14	1	33	1	25	7	54
Prontamista	-	-	4	6	2	5	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	8
Famil/amigos	-	-	-	3	7	1	3	1	5	1	3	-	-	-	-	-	-	-
Otros	-	-	1	2	-	-	-	-	-	1	3	-	-	-	-	-	2	15

(a) Fue obtenido sobre la subpoblación de cada estrato

(Revista Paraguaya de Sociología # 31; pág. 195).

De esta manera, aunque los datos no expresen una significación de peso del crédito informal (comercial, familiares y amigos) es interesante que en el estrato de 5 a 20 ha. es donde -- tiene una mayor relevancia.

Además, otro aspecto fundamental es que los productores -- que tomaron crédito comercial están obligados a vender su producción al acreedor.

"...el capital comercial usurario opera sobre todo con la pequeña y mediana explotación, pues tanto el pequeño y el mediano agricultor necesitan, de productos alimenticios y de subsistencia para el desempeño familiar y es el comerciante el que les puede ofrecer estas facilidades; además en zonas rurales los propios comerciantes (almaceneros) suelen constituirse en acopiadores de productos, y, con tal de asegurarse el negocio, entregan sumas monetarias para que los agricultores puedan adquirir los insumos necesarios, como adelantos de pago. En efecto, los resultados de la encuesta son inequívocos en este sentido, pues de los 33 agricultores que contestaron haber recibido créditos de comerciantes 27 han señalado que estos son "los mismos a quienes venden su producción". (Revista Iya. de sociología; # 31; 196).

De esta manera se establecen relaciones entre el productor y el acopiador muy particulares.

"...el pequeño agricultor mira a este intermediario como un "patrón". De él obtiene su alimentación, ropas y otros servicios en forma de crédito que paga al final de la cosecha de sus productos de renta, principalmente. De esta forma se conforma una relación de dependencia del campesino hacia este comerciante... de este relacionamiento el acopiador se capitaliza a costa del productor..." (idem)

Finalmente, habría otra modalidad de crédito informal, aunque sin datos que cuantifiquen su significación aunque muy difundido de acuerdo a las crónicas periodísticas.

"...las firmas exportadoras en muchos casos han favorecido la expansión de la estructura de comercialización tradicional, entregando créditos sin costo a los acopiadores para la constitución de su capital operativo, a plazos de hasta 7 y 8 meses, es decir, sin el cobro de ningún interés, sobre dicho préstamo. Estos, a su vez, distribuyen tales créditos, pero cobrando intereses a los agricultores. De esa

manera los exportadores se "aseguran" la compra de la producción de determinadas regiones a través de los intermediarios que dominan financieramente a los productores".
Abc suplemento econ. 25-I-81.

III.4.2. El crédito institucional

El antecedente más importante es el Banco Agrícola que tuvo gran importancia en el transcurso posterior a la posguerra, pues fue un verdadero Banco de Fomento con que contaba el Estado para promover las actividades agrícolas del país, mediante la fijación de precios mínimos para los productos agrícolas, la protección del crédito agrícola mediante el "warrant", y la ejecución de un plan mínimo de producción agrícola obligatoria, que en el año 1940, era del orden de las 296,307 hectáreas entre las cuales correspondía 102,690 hectáreas para el algodón, uno de los principales renglones tradicionales de nuestro país. Ese mismo año, el Banco había llegado a otorgar créditos apreciables por un monto de 100'000,000 de pesos de curso legal". (Rivarola; -- Hist. monet. p. 118).

El otro antecedente es el Crédito Agrícola de Habilitación (CAH) dependiente del Banco Agrícola creado luego del Censo de 1943 y con el asesoramiento de STICA (Servicio Técnico Interamericano de Colaboración Agrícola), a partir de la conclusión que el atraso de la agricultura se debía entre otras cosas a la falta de apoyo estatal.

"El programa que se proponía implementar era educativo y era

diticio, con responsabilidad de llegar preferentemente a -- los pequeños agricultores sin recursos propios ni posibilidades de acceso al crédito bancario corriente...

El programa comenzó a implementarse a partir de marzo de 1944 otorgándose en este primer año un total de Gs -- 150,000 a 500 familias. El promedio de los créditos fue de gs. 300, otorgándose el 40% de ellos a 1 año de plazo y el restante a 5 años o más. En el ejercicio 1945 se concedieron créditos por valor de gs. 365,035 que favorecieron a -- más de 1,500 prestatarios. En 1946 los créditos fueron de un total de 394,463. En 1947 bajaron a 274,565 y en 1948 a gs. 243,399, cifras significativas para apreciar lo limitado de los recursos y la norma de operaciones del BAN. (Miranda, Auntes II p. 78 y 79).

La poca significación del crédito agrícola se puede apreciar comparándolo con el crédito a los demás sectores, (un antecedente de distribución de crédito es el período 1946-48 en anexo #35). Problema que va a persistir hasta fines de los setenta y en donde el sector comercio es el que va a absorber la mayor parte del crédito de los bancos comerciales privados.

Esta situación también es característica de los sesenta :

CREDITOS CONCEDIDOS POR LOS BANCOS PRIVADOS Y OFICIALES POR FINALIDAD ECONOMICA

(en millones de guaraníes)

	1961	1962	1963	1964	1965
AGRICOLAS	87.4	158.0	227.3	371.7	543.4
CANADERO	311.0	488.2	671.2	1,034.0	1,268.9
INDUSTRIAL	813.7	1,299.7	2,281.9	2,425.3	2,925.6
COMERCIAL	1,776.4	3,276.0	3,516.4	5,723.4	6,882.0
OTROS	145.4	72.6	155.1	159.9	250.2
T O T A L	3,133.9	5,294.5	6,851.9	9,714.3	11,870.1

FUENTE: STP Diagnóstico 66; p. 132.

Sin embargo, es necesario notar que a partir del año 1962, el aumento del crédito agrícola ha sido paulatino y progresivo, con una tasa de crecimiento anual de 70% acumulativo; debido en gran medida a la acción crediticia del Banco Nacional de Fomento -que reemplaza al Banco del Paraguay- quien otorga el 88% del crédito agrícola.

PRESTAMOS DEL B.N.F.

PRESTAMOS CONCEDIDOS A LA AGRICULTURA 1961-70	¶ 8'022
	(1961-65 ¶ 1'387.8
EMPRESARIOS AGRICOLAS	¶ 3'469
EMPRESARIOS TRIGUEROS	¶ 2'584*

* 81% ha. de tierras; 4% construcción; 47.5% maquinaria y equipo; 40% gastos de cultivo y .5% gastos de administración = 100%.

PEQUEÑOS Y MED.PRODUCTORES (algodón, tabaco, mandioca y otros)	₡ 2,298'
CARA DE AZUCAR	281'
LEVANTAMIENTO DE COSECHAS	850'
AVICULTURA, LECHERIA Y OTROS	2,124'
DESTINO	
{ Implementos agrícolas e infraestructura interna	64%
{ Capital de trabajo	36%

Entre 1975 y 1982 el crédito agrícola se incrementa a una tasa promedio anual de 23.2% (aproximadamente igual a la tasa - del crédito total: 24.3%), medido en moneda corriente, mientras moneda constante que en el incremento (en Gs de 1977) es de 15.3%. Como el PIB agrícola crece a 5.7% A.A., es comprensible que el % del PIB -- agrícola acreditado aumento de 6.1% en 1975 a 12.2% en 1982. - (ver detalle de las cifras en anexo #36).

En el período 1975-82, se consolida como la institución -- más importante en el crédito agrícola, el Banco Nacional de Fomento que otorga el 64% (con una tasa anual acumulativa del 25%) seguido de la banca comercial que participa en un 32.1% y en ter cera instancia el crédito agrícola de Habilitación con aproximadamente el 2%. (ver cuadro siguiente).

CREDITOS AGRICOLAS POR INSTITUCIONES

AÑO	B N F		BANCOS COMERC.		OTROS		TOTAL VALOR
	VALOR	%	VALOR	%	VALOR	%	
1975	2 466	59.5	1 580	38.1	101	2.4	4 147
1976	3 372	67.5	1 416	28.3	206	4.2	4 994
1977	5 278	68.7	1 952	25.4	453	5.9	1 683
1978	5 990	60	3 627	36.3	377	3.7	9 994
1979	6 506	58.9	4 102	36.8	522	4.7	11 130
1980	7 606	59.1	4 573	35.5	685	5.4	12 864
1981	12 464	66.6	5 749	30.7	503	2.7	18 716

FUENTE: STP; Diagnóstico 85-88; p. 235 (BNF=Banco Nacional de Fomento). ver detalles en anexo # 23.

Las tasas de interés más las comisiones que cobran es tas instituciones hacemos referencia en el siguiente cuadro:

ESTRUCTURA DE TASAS DE INTERES Y COMISIONES POR INSTITUCIONES DE CREDITO

ENTIDAD	COMISION + INTERES ANUAL
OFICIALES	
Banco Nacional de Fomento	de 15.6% a 18%
Crédito Agrícola de Habilitación	14%
PRIVADAS	
Bancos Comerciales	de 13.5% a 14.5%
COMDESA	30.5%
Credicoop	15%

FUENTE: STP; Diagnóstico 85-88; p. 231. Detalles ver anexo # 37.

El BNF ha otorgado créditos para gastos de cultivo -- (lo entendemos como crédito para avío) entre 1975 y 1982 prior

tando la soya, el trigo y el algodón (en ese orden) con tasas - de crecimiento alrededor de 300% en 8 años, y absorbiendo poco más del 70% de la superficie acreditada.

SUPERFICIE ACREDITADA POR EL INF POR CULTIVOS PRINCIPALES (en miles de ha.).

CULTIVOS	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
ALGODON	14.0	31.4	46.6	62.6	38.3	48.6	35.2
ARROZ	10.8	12.0	8.7	8.9	8.1	5.9	6.0
CANA/AZUCAR	.6	16.7	13.4	6.3	15.2	17.7	17.7
MAIZ	12.6	9.4	9.3	13.4	28.9	25.6	22.3
MANDIOCA	2.8	2.7	3.7	4.1	11.4	11.2	.1
POROTO	.9	.6	2.1	2.6	2.4	3.4	-
SOJA	81.6	97.5	113.7	114.9	144.7	120.8	152.8
TABACO	2.3	2.6	1.4	3.0	1.4	.7	.5
TRIGO	19.2	15.6	13.4	21.4	32.6	1.8	24.8
OTROS	15.0	21.7	17.9	25.1	30.2	33.8	23.8
TOTAL	159.8	210.3	230.3	292.3*	313.3	299.3**	283.2
VALOR EN MILL. DE CS.	1,098	2,121	2,256	2,699	3,079	3,569	5,606

FUENTE: STP; Diagnóstico 85-88; pág. 236.

Por último, hacemos referencia específica al Crédito Agrícola de Rehabilitación (CAH). El CAH,

Tiene por finalidad prestar servicios de asistencia técnica y de organización a los agricultores de bajo nivel de ingresos, con preferencia a los que están nucleados en cooperativas, asociaciones y otras formas de sociedades y que no tengan posibilidades de obtener los beneficios de otras instituciones de crédito. La institución también -

* la suma de la columna 202.3

** la suma de la columna = 265,5

podrá prestar servicios para el desarrollo de los trabajos de artesanía. Actualmente tiene 4,905 socios 6 120 aborígenes (de los 220,000 pequeños productores que hay en el país para esa fecha).

...

La participación de los créditos del CAH dentro del total agropecuario y forestal oscila entre 1% y 1.7%.

Los datos como se presentan por las instituciones oficiales no discriminan en créditos de avío y refaccionario, datos que nos hubiese sido de extrema utilidad para un análisis sobre la acumulación, ya que el crédito refaccionario acelera e intensifica el uso del capital fijo.

Finalmente, otro aspecto financiero: el seguro agrícola es inexistente hasta finalizado nuestro período de estudio (1981) aun cuando las pérdidas por siniestro eran muy elevadas (ver anexo 138). Recién en 1983 las compañías de seguro privadas organizan un sistema de seguro agrícola.

II.11. La política agrícola

En el contexto de una pronunciada reducción de la producción agrícola, del nivel de empleo y del ingreso por exportaciones, en la segunda mitad de los cincuenta y en la primera de los sesenta, el Estado con el General Stroessner a la cabeza, va a desplegar una serie de acciones para estimular y apuntalar el sector agropecuario y la economía en general. El objetivo general -explicitado posteriormente- para el sector es:

"descongestionar las áreas minifundarias; promover la inte-

graciación y ocupación efectiva del territorio nacional, ampliar la base de la producción agropecuaria del país; y responder a la demanda de empleo e ingresos de la población a escalas significativas" (STP, Plan Bienal 65-66; tomado de Hoy en la Economía 12-6-83).

"Este primer plan propone como línea operativa prioritaria, la incorporación de nuevas tierras a través del proceso de colonización, articuladas a la implantación de una estructura vial de proyecciones interregionales". (Frutos, Juan M. F. Investigaciones; Idem al anterior).

Esta línea de acción Estatal, aunque con variantes particulares, está en correspondencia con la característica intervencionista que caracteriza al Estado paraguayo desde la década de los cuarenta .

"Desde el mismo inicio de la década del 40 el pensamiento político paraguayo asume como un paradigma la concepción de un Eta. más fuerte y activo en lo que atañe al desarrollo nacional, en contraposición a la orientación predominantemente, marcada "lezzafonista", que tuvo su plena vigencia desde el siglo pasado". (Rivarola p. 56).

De esta manera la acción estatal en el campo se mueve sobre tres ejes fundamentales:

- descongestionar las zonas minifundarias
- colonización
- integración vial.

que no por ser tan simples, son menos coherentes, y dotados de otra cualidad; su factibilidad dadas determinadas condiciones.

III.5.1. La infraestructura caminera

La idea de la integración del mercado nacional se mueve en un doble sentido, incorporar efectivamente al mercado a pobla-

ciones que no cuentan con medios de comunicación y además construir caminos que habiliten nuevas tierras al cultivo. Una prueba que la construcción de caminos es una prioridad efectivamente concretada son los datos sobre orientación de la inversión pública del siguiente cuadro en donde el sector transporte y comunicaciones es el más importante (posteriormente será energía).

ESTRUCTURA Y DESTINO SECTORIAL DE LA INVERSION PUBLICA

S E C T O R E S	1970	1971	1972	1973	1974	1975
1. AGROPECUARIO	2.4	2.4	4.3	7.4	4.7	1.6
2. INDUSTRIA	5.4	3.7	5.5	0.3	11.1	5.6
3. ENERGIA	27.1	24.9	30.9	35.2	26.8	34.0
4. TRANSP. Y COMUNIC.	41.0	38.8	35.6	32.4	32.2	34.9
5. EDUCACION	4.2	2.6	2.2	5.7	6.6	4.8
6. SALUD	10.6	18.6	13.4	10.6	8.4	9.1
7. VIVIENDA	0.6	-	0.4	0.1	1.0	1.2
8. OTROS	8.7	9.0	7.7	8.9	9.2	8.8
TOTAL INVERSION FISICA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Div. de Programación del Sector Público. Secretaría Técnica de Planificación.

(STP; Plan Nac. 77-81; p. 123).

II.11.2. La colonización.

La denominación de colonización en Paraguay se refiere al deslinde, loteamiento, venta de tierras agrícolas y habilitación de colonias por parte del Estado o particulares.

La colonización -muchas veces denominada por el discurso oficial reforma agraria- en el período 1960-80 logró habilitar

las siguientes colonias, hectáreas y lotes:

	<u>DE COLONIAS</u>	<u>SUPERFICIE</u>	<u># DE LOTES</u>
Colonización oficial	457	4'877,227 ha.	81,160
Colonización privada	95	1'089,312 ha.	27,782
	552	5'966,539 ha.	108,942

FUENTE: IDR, informe. Tomado de la rev. Desarrollo Rural - II # 17. Dic. 81; pág. central.

Los ritmos con que se dio la colonización puede apreciarse en el siguiente cuadro que destaca al primer lustro de los cincuenta como los años de más dinamismo del proceso de colonización.

NUMERO DE TITULOS DE PROPIEDAD DE TIERRAS OTORGADAS POR EL INSTITUTO DE BIENESTAR RURAL Y SUPERFICIE AFECTADA POR EL PROCESO DE REFORMA AGRARIA

AÑO	NUMERO DE TITULOS		CANTIDAD DE HECTAREAS		
	ANUAL	ACUMULATIVO	ANUAL O PERIODO	ACUMULATIVO	PROMEDIO ACUMULATIVO
1904/19	1.749	1.749	14.779	14.779	8.45
1920/39	4.191	5.940	35.409	50.188	8.45
1940/54	4.083	10.023	136.862	187.050	18.66
1955/57	4.956	14.979	166.125	353.175	23.58
1958	1.198	16.177	31.888	385.063	23.80
1959	2.710	18.887	75.945	461.017	24.41
1960	3.205	22.092	101.975	562.812	25.48
1961	7.250	29.342	165.808	728.620	24.83
1962	10.016	39.358	209.191	937.811	23.83
1963	4.500	43.858	156.948	1.094.759	24.96
1964	6.250	50.108	165.280	1.260.039	25.15
1965	6.500	56.608	356.348	1.616.387	28.55
1966	4.007	60.615	255.800	1.872.187	30.89
1967	3.507	64.122	246.343	2.118.530	33.04
1968	3.150	67.272	293.273	2.411.803	35.85
1969	4.486	71.858	159.211	2.571.014	35.78
1970	3.170	75.028	143.603	2.174.649	36.18
1971	2.605	77.633	125.787	2.840.436	36.59
1972	2.281	79.914	182.161	3.022.597	37.82
1973	3.300	83.214	274.549	3.279.146	39.62
1974	3.026	86.240	215320	3.494.466	40.52
1975	2.400	88.640	214.922	3.709.388	41.84

FUENTE: Instituto de Bienestar Rural 1976.
(tomado de STP; Plan Nacional 77-81, Anexo I; p.

La red caminera construida es indudable que ha significado una transformación importante en la fisiografía (ver en el capítulo II este aspecto), y en la economía nacional, ade--

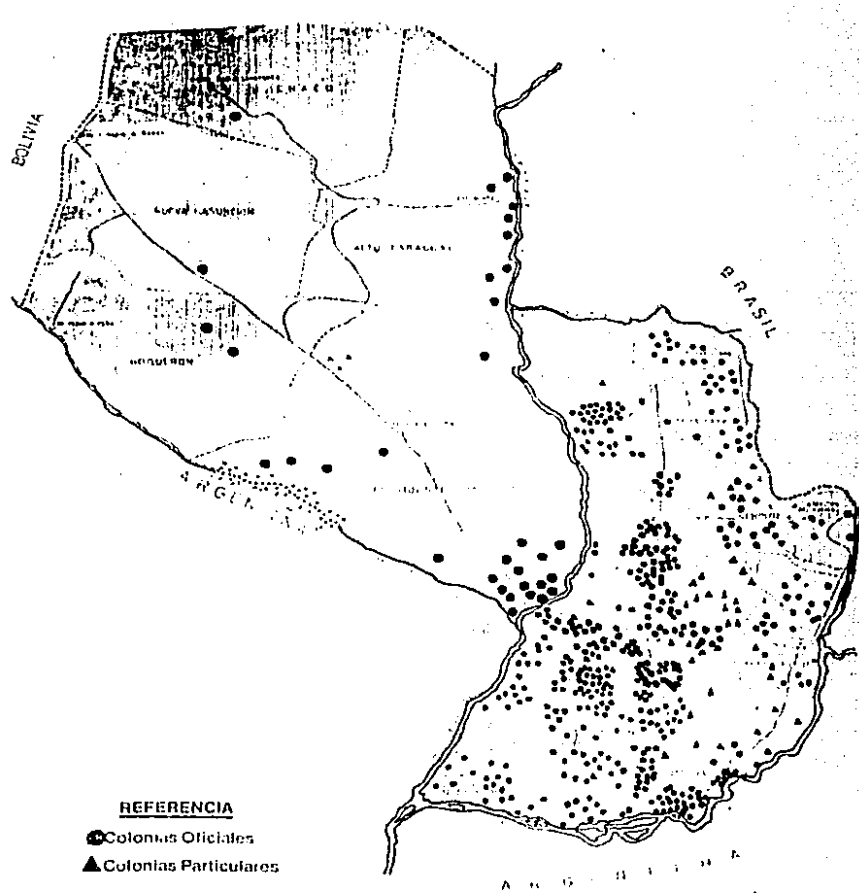
más del efecto de la inversión estatal, único sector que tiene tasas positivas de crecimiento durante la década de los sesenta .

Las regiones en donde la colonización tuvo mayor repercusión puede apreciarse en el cuadro y mapa incluidos seguidamente:

<u>DEPARTAMENTO</u>	<u>IDE COLONIAS</u>	<u>SUPERFICIE</u>	<u>LOTES</u>
CONCEPCION	43 (41 of.)	221,529	9,278
SAN PEDRO	79 (72 of.)	322,019	15,285
CORDILLERA	27	22,885	2,079
GUAIRA	20	50,334	3,241
PARAGUARI	46	112,303	7,033
CAAZAPA	30	224,491	6,999
MISIONES	21	35,057	1,851
ITAPUA	62 (48 of.)	548,387	21,097
NEEMBUCU	20		1,803
AMAMBAY	40 of.	123,881	2,822
CANENDIYU	36 (26 of.)	258,923	5,190
CENTRAL	15	13,190	1,801
SUBTOTAL REGION ORIENTAL	439	1'932,999	79,279
CHACO	37	4'602,450	2,906
	<u>476</u>	<u>6'535,449</u>	<u>82,185</u>

FUENTE: tomado de declaraciones de Frutos a Hoy en la Economía 19-6-83. Los datos se refieren a colonias nuevas creadas entre 1954 y junio de 1983. Los totales se aproximan a los datos oficiales del IBR (con distinto período).

De esta manera, el Estado interviene apoyando la ampliación de la frontera agrícola a través de la colonización y la



Fuente: revista " Desarrollo Rural, año II, #17, Dic. 81

infraestructura caminera, proceso que en toda la primera mitad del siglo se dio en forma espontánea y lenta, ante la mirada -- prescindente del Estado liberal.

La opción colonizadora implicó el descongestionamiento de las zonas minifundiarías (departamentos Central, Misiones, Cordillera y Paraguari), y fue posible una buena medida porque fueron ocupados espacios "vacíos de la región del Este (ocupados -- por selva), que por añadidura son tierras agrícolas de buena calidad (ver en el capítulo 2 en el análisis fisiográfico la calidad de las tierras y la disponibilidad de agua de esa región). La selva hasta la llegada de la colonización era explotada en -- pequeña proporción en la actividad forestal por un puñado de terratenientes.

La descongestión mencionada implica atenuar los focos de -- tensión que siempre se dieron en la vecindad del minifundio de agricultores precaristas y la ganadería extensiva desarrollada en estancias de terratenientes, especialmente en Paraguari y Misiones.

Hasta la década del sesenta, la "solución" a las tensiones fue el desarraigo y la expulsión de campesinos, encaminándose a la emigración, principalmente a la Argentina.

La colonización fue de la mano con la infraestructura de -- comunicaciones, caminera especialmente, para incorporar efecti-

vamente a los mercados a la nueva producción y además daría una salida por el Brasil, a los productos de exportación. De esta manera la integración nacional se articulaba a una mayor integración al mercado mundial.

La colonización se realizó fincando los nuevos asentamientos en tierras que el Estado compraría a los terratenientes a -- precios de mercado (también se dieron permutas y afectaciones), precios relativamente bajos por estar localizadas muy alejadas y por no contar con medios de comunicación (las compras se hicieron antes de construir las carreteras).

"La colonización oficial ha podido operar en una coyuntura singularmente favorable, no sólo por la notable reserva de tierras públicas y la viabilidad política de afectar grandes latifundios del enclave (en proceso de deforestación), sino por la disponibilidad de tierras del dominio privado y ya explotadas forestalmente, que el Estado pudo adquirir a niveles inferiores a US\$ 4 la hectárea, en razón de que -- apenas se iniciaba el proceso de incorporación de la tierra a la economía de mercado. En este proceso redistributivo, el Estado no encontró ninguna insalvable resistencia política, en cuanto los latifundios forestales pertenecían a corporaciones extranjeras cuyo poder se había sustentado en -- una hegemonía ya decadente y en cuanto las nuevas clases de terratenientes se identificaban en tres grandes e inmediatos objetivos: el aminoramiento de la explosiva presión campesina sobre la tierra en la zona central, la constitución de una moderna infraestructura en vías de comunicación y la expansión del mercado interno. La masividad del proceso de -- cambio en la estructura de la tenencia -- adjudicando tierras públicas o afectando tierras de propiedad privada -- y de asentamiento campesino en las nuevas áreas de colonización del Este, fue viable en la medida en que el Estado asumió -- el costo de la infraestructura física y de la nueva red de vías carretables y en que permitió las colonizaciones privadas, esto es, el loteamiento comercial de tierras ya explotadas forestalmente y que se beneficiaron con la valorización originaria en la cuantiosa inversión estatal. Por -- este medio, la colonización privada pudo transformarse en -- el mecanismo regulador del mercado de tierras y asegurar un

asentamiento privilegiado de las nuevas explotaciones - agrícolas de tipo empresarial. Era evidente que este con- titula un vehículo de rápida ocupación e incorporación del territorio en el nuevo sistema de explotación agrícola, pe- ro también lo era el que al acelerar la valorización comer- cial de la tierra, se hacía más difícil el acceso de los - campesinos a ella y más costosa la operación de la reforma agraria con tierras enormemente sobrevaloradas".
(García: p. 108).

Además hay que tener en cuenta que el Estado contaba toda- vía con algunas tierras fiscales.

Los mismos terratenientes lotearon y vendieron sus tierras en lo que dio en llamarse la colonización privada, beneficiándo- se con la valorización de la tierra, (datos detallados en ane- xos 139).

Con la colonización, la construcción de caminos, el desa- rrollo de los servicios (muy precarios en los inicios), en tie- rras de buena calidad y relativamente baratas, y aunado a otra serie de factores (incremento de la demanda y de los precios de la soya, construcción de la represa hidroeléctrica de Itaipú, - etc.) se va a registrar un intenso proceso de nuevos asentamien- tos.

De acuerdo a un estudio del Ministerio de Agricultura y Gana- dería, la faja costera del Río Paraná es de excelente cali- dad para el cultivo de la soya, lo que convierte a los departa- mentos del Alto Paraná, Canendiyú e Itapúa en el área de - mayor potencial para la expansión del cultivo de esta oleagi- nosa. De acuerdo a las estimaciones de dicho estudio, la su- perficie susceptible de siembra de soya asciende a 1'530.000 hectáreas, correspondiendo en un 88% a los suelos más férti-

les ubicados en la zona que bordea el Río Paraná y que ac- - tualmente se encuentra ocupada por losques. (Véase El Pro- grama Nacional de Soja. Ministerio de Agricultura y Ganade- ría/Banco Nacional de Fomento/Crédito Agrícola de Habilita- ción. Asunción, 1976. p. 28-29. Y estudio sobre el impacto de la Represa Hidroeléctrica de Itaipú en la Región del Alto Paraná. Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos. Informe de Investigación, Asunción, 1979. p. 115-116).
Rivarola p. 78-9

Pero los que lograron asentarse no fueron precisa y direc- tamente los desarraigados, proletarizados o descampeunados de la región Central provenientes de minifundios congestionados, por - la misma escasez de recursos (para comprar tierra y los gastos de asentamiento). Quienes pudieron radicarse fueron principal- mente colonos brasileños y noveles empresarios agrícolas para- guayos. En realidad la gran masa de campesinos que emigra al - Este se convierte en asalariados ya sea de las empresas agrícola- las o de la empresa Itaipú.

Prueba de esto es que según el censo de 1981, de las 13.500 - explotaciones individuales en el Alto Paraná, 8.151 eran de pa- raguayos y 5.173 de brasileños. Otra zona de intensa coloniza- ción como fue Canendiyú, de 7.605 unidades individuales agrícola- las, 4.978 eran de paraguayos y 2.503 de brasileños. Este ele- mento es fundamental para comprender por qué en la década del - 80 (terminada la obra de Itaipú) los emigrantes sin tierras -- van a protagonizar masivas ocupaciones (cuestión que ya está - fuera de nuestro análisis).

Lo que sucedió es que los inmigrantes venidos de las zonas

minifundiarías se encontraron ante la imposibilidad de pagar la tierra prometida por sus altos precios (ver esto en el capítulo 2, en 1973 la hectárea costaba 3,000 gs. en el 82 ya costaba gs. 80,000) y los costos de asentamiento (tener en cuenta que lleva un año de trabajo desmontar una hectárea de selva con las herramientas tradicionales).

De esta manera hay que tomar con mucho cuidado las cifras de 100,000 familias asentadas en las zonas de nueva colonización.

"Además, tener en cuenta que en las zonas más prósperas de la región Oriental donde la tierra se hizo mercancía de especulación, el IBR hacía aparecer el número de lotes como equivalente al número de propietarios -incluso contando lotes urbanos y de ciudades- cuando en realidad que un gran porcentaje de dichos lotes quedaron en manos de pocos dueños..." Miranda (1982) p. 112 en base a Censo del Paraguay MAG Informe, tomo I.

Y resulta que tampoco fueron los mentados 100 mil ya que si se revisa comparativamente los censos del 56 y del 81 resulta que los nuevos asentamientos son menos de 50,000, de los cuales casi diez mil son brasileños.

EXPLOTACIONES INDIVIDUALES SEGUN CENSOS DEL 56 Y 81

	1956	1981	81 BRASILEÑOS
CAAGUAZU	11,816	35,674	500
CANENDIYU		7,605	2,503
ALTO PARANA	833	13,560	5,173
	12,649	56,839	8,176

Ya a fines de los setenta y a inicio de los ochenta, la política agrícola si bien mantiene como prioridad la ampliación extensiva, incorpora una nueva línea de acción bien definida -- "la consolidación de las colonias".

"... la consolidación de colonias que tiene como propósito -- fundamental la afirmación de los asentamientos, de tal forma que ellos constituyen unidades eficientes de producción, elevando asimismo el standard de vida de los agricultores a través del aumento de la productividad de los cultivos, la diversificación de la producción, y una mejor dotación de infraestructura (física, económica y social)".

Declaraciones de Frutos (Hoy en la Economía 12-6-83)

En donde el aspecto de incrementar la productividad y consolidar las colonias pasa a ocupar un papel relevante. Esta modificación en la política agrícola se da por las crecientes dificultades para continuar el desarrollo en extensión por la menor disponibilidad de tierras y su rápido encarecimiento. Esto a veces llamado con exageración "cierre de la frontera agrícola", en realidad es la imposibilidad de acceder a la tierra de miles de campesinos desarraigados. El cierre de la frontera agrícola más bien habría que entenderlo como el fin de una modalidad de expansión en base al desarrollo extensivo de la agricultura sin complicaciones con la clase terrateniente. Por un lado existe la posibilidad del desarrollo intensivo y por otro lado, lo demuestra el análisis fisiográfico, existen tierras agrícolas en manos de terratenientes en buena cantidad sin ser utilizadas en la agricultura.

II.11.3. Otros aspectos de la política agrícola.

La intervención estatal o acción del Estado en la economía abarca una diversidad de aspectos además de los dos ya mencionados (infraestructura caminera y colonización).

Ahora vamos a referirnos entre otros, al crédito agropecuario manejado por el Estado en su versión Plan Nacional del Trigo (el crédito en general fue analizado en el apartado de este capítulo), que con el plan de Desarrollo Ganadero conforman el primer "esfuerzo de envergadura encargados por el Estado para modernizar la producción agropecuaria, mediante la transferencia de capital y de nuevos paquetes tecnológicos". Fogel, 1986 p. 49.

"También impulsó la transformación del latifundio ganadero - el Plan Nacional del Trigo, implementado poco después que el Plan Ganadero, que representó el primer esfuerzo de envergadura para generar la agricultura empresarial y permitió la constitución de la burguesía agraria nativa. Por primera vez aparecía el capital agrario corporizado en la moderna empresa agrícola que opera en gran escala, y que, afectó negativamente las formas campesinas de producción"..... "El plan nacional del trigo impulsó la producción de soja, cultivo comercial destinado al mercado internacional casi desconocido en el país con anterioridad".

Acciones del sector público en la comercialización.

"Entre las acciones del Sector Público referente a la comercialización merecen ser mencionadas: PRECIOS. El gobierno a través de decretos establece precios mínimos para los cultivos: trigo y caña de azúcar; igualmente establece precios de referencia para el algodón y la soja. Para los de-

más productos los precios son establecidos por el mercado.

Para los cultivos cuyos precios son de referencia, los precios pagados al agricultor pueden sobreparar, como no al canzar el precio fijado, por la razón de que los precios de estos productos varían de acuerdo a la oferta y demanda. - NORMAS. Al fijar los precios mínimos y de referencia, el Gobierno establece normas administrativas y de calidad para la comercialización de los productos. Estas normas pueden ser resumidas de la siguiente manera: fiscalización de precios, control de pesa y medidas utilizadas para la compra y venta, características de calidad de los productos.

Para los demás productos no existen reglamentaciones legales para su respectiva comercialización.

Por otra parte, es importante destacar que no existe un control estricto por parte del gobierno para el cumplimiento de las normas citadas más arriba, para los cultivos de referencia. Por lo tanto, se deja actuar libremente a los acopiadores e intermediarios, que normalmente soslayan las normas establecidas, valorizando en menos los productos ofrecidos por los agricultores".

INFRAESTRUCTURA. Los servicios que ofrece el Ministerio de Agricultura y Ganadería a través de silos y depósitos, se encuentran al servicio de los productores para la recepción, limpieza y secado de la mercancía entregada. (ver datos de capacidad instalada en comparación con el sector privado en el apartado 7 de este capítulo. CO).

(STP: Diagnóstico 85-88); pág. 237-81.

La presencia del Estado en el agro puede apreciarse también en su poca significación en el gasto público; aún cuando sea creciente con relación a años anteriores.

ESTRUCTURA Y EVOLUCION FUNCIONAL Y SECTORIAL DEL GASTO PUBLICO

CONCEPTOS	1970 %	1975 %	PROMEDIO 1970/75
1. Administración Gral., Seguridad y Defensa	39.4	37.2	36.8
2. Sociales y Culturales	29.1	26.4	27.9
3. Transporte y Comunicación	12.6	12.7	13.3
4. Agropecuario	4.2	5.3	4.8
5. Industria y Comercio	7.1	4.4	2.3
6. Energía	7.6	9.7	10.3
7. Otros	5.0	4.3	4.6
	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Div. de Programación del Sector Público, Secretaría Técnica de Planificación. (STP; Plan Nacional 77-81); p. 119).

Este presupuesto se desglosa de la siguiente manera en gastos corrientes y de capital:

PRESUPUESTO GENERAL DE GASTOS
(en millones de Gs. corrientes)

	1963	1964	1965
TOTAL GENERAL	5,203'3	4,592'4	5,199'6
GASTOS CORRIENTES			
TOTAL DEL GOBIERNO CENTRAL	3,292'1	3,416'3	3,737'3
TOTAL DEL MAG	71'9 1.4%	90'3 2%	95'4 2%
GASTOS DE CAPITAL			
TOTAL GOB. CENTRAL	1,911'1	1,176'1	1,402'3
TOTAL MAG	1'1	1'7	2'9

FUENTE: STP; Diagnóstico 1966; p. 180.

Finalmente, el Estado también interviene en los siguientes aspectos: educación agropecuaria, investigación agrícola, asistencia y extensión agrícola, y planificación agropecuaria y forestal, aspectos que requieren de un análisis más detallado y que por el momento solo incluimos algunos elementos:

- Educación agropecuaria: el coeficiente de explotaciones agropecuarias por ingenieros agrónomos es = 3,200 explotaciones.- Los egresados de la Facultad de Ingeniería Agronómica fueron: 66/67: 25; 67/68 20; 68/69: 20; 69/70: 30 y 70/71: 40.
- Investigación Agrícola: se realiza fundamentalmente en el Instituto Agronómico Nacional de Caacupé (IAN) en base a un programa de investigaciones por producto: trigo, caña de azúcar,

car, algodón, papa, mandioca, tabaco, batata, maní, plantas forrajeras, fruticultura, horticultura, silvicultura.

- Asistencia y extensión agrícola: está organizada en divisiones del MAG: tabaco, algodón, frutas, cereales, tcc, que se coordinan con la asistencia técnica del BNF y del IDR.
- Planificación agropecuaria y forestal: se estructura en base a 3 campos de trabajo la STP, por productos siendo prioritarios: trigo, algodón, tabaco y aceites; por servicios (especialmente el crédito) y programas por freas (vg. consolidación de colonias).

Un aspecto que influye en el sector agropecuario es la política cambiaria-arancelaria. Los criterios vigentes en nuestro periodo de estudio son los mecanismos establecidos en la reforma de 1956-7:

- establecimiento de un mercado único de cambio libre aplicado a todas las transacciones cambiarias en reemplazo del régimen de control de cambios.
- libertad de importación y exportación
- establecimiento de una escala de depósitos previos sobre las importaciones.

- supresión de subsidios a los productos de importación básicos.

- fijación de nuevo impuesto de nacionalización del 10 y 30% sobre las Ms. de carácter prescindibles.
(FRANCO, José D.; Evolución...; 409).

De esta manera y entre otras cosas

"Las rentas del estado tenían en el comercio exterior su principal fuente, de modo que se hacía imposible prescindir de ellas y muy difícil reducir las.

TABLA II: RENTAS PUBLICAS EN MILLES G

IMPORTACIONES	100,000	385,000
EXPORTACIONES	3,000	40,000
...		
TOTAL	346,219	2,407,504

Había una determinante para que los impuestos al comercio exterior no bajarán: el gobierno necesitaba fondos para pagar sus gastos". (Miranda II p. 168).

De esta manera, El Estado no ha "canalizado" el excedente social generado en el sector externo -a veces llamado y con formado en buena medida por renta internacional- a actividades productivas en una medida significativa.

II.11.4 EL PATRÓN DE INTERVENCIÓN ESTATAL

La intervención estatal en el sector agrícola presenta en los sesenta un patrón definido por las siguientes características:

1. El diagnóstico plantea que el problema central es la debilidad (ineficiencia) de la oferta de productos agrícolas, en el "mecanismo de oferta de producción de bienes y servicios" (miranda; 1980; p.184), en el contexto de deterioro de los términos del intercambio, reducción de mercados externos, competencia extranjera, etc.
2. La causa de este problema está en la estructura de propiedad (minifundio) y tenencia (ocupantes precarios). Posteriormente se hará explícito el problema que implica la congestión en la Región Central.
3. La salida es la colonización, ya que se dispone de frontera agrícola abierta, para lo cual hace falta la construcción de carreteras y puentes que integren a la economía nacional, las regiones prácticamente explotadas e inhabitadas, aspecto que a la vez facilitaría la colonización. El programa de la "Alianza para el Progreso" proporcionaría el financiamiento correspondiente. A los terratenientes se les compraría la tierra.
4. Se mencionan los servicios al productor (crédito, comercialización, asistencia técnica, etc) y a la familia (educación, salud, etc) que también serían financiados por la ALPRO.

La formalización de esta concepción está contenida en el Plan de Desarrollo Económico y Social 1965-66:

"... se necesita aún hacer urgentes esfuerzos para lograr la integración nacional por medio de carreteras, de mejoras y construcciones en puertos y aeropuertos, de ampliación y creación de nuevos servicios telefónicos y telegráficos, además del equipamiento en unidades fluviales y aéreas, equipos de transporte terrestre, etc... que deben iniciar de inmediato los esfuerzos para lograr una más pronta maduración de tales inversiones: la integración nacional, a través de la infraestructura, medios para los transportes y comunicaciones, que serán los nuevos canales de salida de la producción nacional, destinada al mercado interno, como será también a los puertos de embarque con destino a la exportación".

(SECRETARIA TECNICA DE PLANIFICACION; 1966)

La asistencia financiera es una variable clave para la operatoria de este modelo definido como de "crecimiento hacia afuera".

"el esfuerzo de transformación de la estructura productiva exigirá recursos significativos en determinados puntos -sectores o regiones-, sóloasequibles a través de una importante ayuda financiera y técnica internacional. Esta concentración deberá estar dada sobre determinados productos y/o áreas seleccionadas para evitar la dispersión de esfuerzos y recursos... ¿que? deberá tender hacia el logro de una mayor productividad sectorial, que permita a los productores incorporarse a la corriente del comercio internacional".

(SECRETARIA TECNICA DE PLANIFICACION; 1966)

De esta manera,

Si nos atenemos a los planteamientos prevalecientes en el ámbito del Estado hacia comienzos de la década del sesenta, es perceptible que la estrategia continuaba aferrada a los lineamientos "tradicionales", que configuraba como meta central el logro de una modernización gradual y global del sector agrario. La principal línea de sustento de esta concepción de desarrollo se apoyaba evidentemente en el implícito reconocimiento de dos hechos históricos firmemente arraigados en la estructura agraria paraguaya: la ausencia de un estrato empresarial agrícola y el extendido predominio de las unidades parcelarias campesinas, base efectiva

del aparato productivo agrícola. Por consiguiente, cualquier proceso tendiente a la expansión de la agricultura suponía fundamentalmente dos vías de acción: una, la continua importación de "nuevas tierras" y la correspondiente infraestructura para asegurar la movilización de los recursos -- productivos; y, por último, el más pleno aprovechamiento del factor trabajo incrementando su eficiencia. En otros términos, lo que se trataba de privilegiar eran precisamente aquellos factores de la producción más disponibles y abundantes: tierra y trabajo. No fue, por consiguiente, un hecho casual el amplio esfuerzo aplicado para lograr el desenvolvimiento agrario por conducto de dos tipos de programas: la colonización y la expansión de los servicios de formación y asistencia."

(Rivarola; 1972;p.87-89)

Los resultados fueron la reconstitución de la estructura agraria que prevaleció en la Región Central, basada en los productores campesinos (ahora con lotes de mayores dimensiones y con título de propiedad) subordinados al capital comercial en peores condiciones por estar más alejados de los mercados y sin que aparecieran los servicios al productor y a la familia.

Sin embargo, a fines de los sesenta e inicio de los setenta,

"... en la versión "tradicional" del desarrollo agrario paraguayo comienza a debilitarse acentuadamente. Los nuevos delineamientos que con rapidez sustituyen al "modelo tradicional" surgen en cierta medida como una respuesta o respuesta a una reacción de ajuste del Estado frente a situaciones que -- en el marco socio-político vigente -- resultaban difíciles -- de controlar sin apelar a un serio cuestionamiento del propio curso del proceso político.

(idem)

De esta manera ya en los setenta, al Estado ya le "resulta factible lograr una rápida "modernización" del aparato productivo agrícola por vía de la expansión del estrato empresarial..."

(Rivarola; idem)

El cambio de la concepción del desarrollo agrícola en la óptica estatal, se tradujo en la canalización (en realidad fueron aperturas) de créditos a los empresarios agrícolas (muchos de ellos noveles), facilidades de radicación de brasileños (farmers y capitalistas) y empresas transnacionales, en la liberación de impuestos a la importación de maquinaria agrícola, etc. Todo esto en el contexto de las modificaciones en el mercado internacional y específicamente del caso de la soya.

Los resultados fueron la rápida conformación de empresarios agrícolas que contratan fuerza de trabajo temporalmente de campesinos y asalariados (con o sin parcela), radicados en el área en la década de los sesenta y los que fueron atraídos en los setenta por la oportunidad de trabajo en la represa de Itaipú, que al terminar las obras civiles, se convirtieron rápidamente en desempleados.

Por lo tanto, más que una participación "dual" del Estado (Rivarola; 1972;p.88), hay una lectura de la realidad y una estrategia distinta en dos momentos diferentes. En los sesenta supone la ampliación de la estructura tradicional con la eliminación del minifundio (definido como improductivo) y el precarismo (que desestimula al productor); en los setenta el Estado privilegia el desarrollo de las empresas capitalista; y a los farmers

CAPITULO III: SINTESIS DE LAS ARTICULACIONES FUNDAMENTALES DEL
PROCESO DE REPRODUCCION Y CRISIS EN LA AGRICULTU
RA DEL PARAGUAY (1956-81).

En el capítulo I se encuentran los planteamientos teóricos que han orientado la investigación y a la vez son resultado de la misma referido a la reproducción en la agricultura. En el capítulo II analizamos los elementos más significativos para el análisis de la reproducción en la agricultura del Paraguay entre 1956 y 1981. Ahora pretendemos reconstruir la argumentación a partir de las articulaciones y relaciones de los aspectos analíticos precedentes, en su concatenación histórica y en una visión de conjunto que nos dé cuenta de una modalidad de reproducción que tiene vigencia hasta la década de los sesenta, años que presenta signos de agotamiento y crisis. A partir de la cual y obediendo a una causalidad específica, se dan transformaciones que apuntan a constituir una nueva modalidad de reproducción en los setenta.

De esta manera, los cortes* realizados están acotados por las distintas modalidades de reproducción y la crisis de las mis

* Los dos etapas fundamentales de la historia del Paraguay independiente abarcan desde 1811 hasta la guerra de la Triple Alianza (1864-70), y de esta guerra hasta la actualidad. La 2ª etapa podría denominarse en 3 fases. La primera abarca desde la "guerra de la Triple Alianza hasta la guerra del Chaco (1932-35), la segunda fase desde esta guerra con Bolivia hasta los sesenta y la tercera se inicia a comienzos de los setenta (Miranda, 1979).

mas, aspecto que si bien es insuficiente para definir períodos históricos de la sociedad paraguaya en su conjunto, sin embargo, consideramos que el análisis de una dimensión de la misma, como es la reproducción en la agricultura, es un eslabón útil y necesario para avanzar en la comprensión del movimiento reproductivo de la totalidad social.

Iniciamos con una breve reseña histórica a modo de presentar los antecedentes que nos permit^{ir} ubicar el período de estudio, sin pretensiones de hacer la historia de la primera mitad del siglo, ni una caracterización forzada de un período muy largo y relativamente poco estudiado en el Paraguay hasta muy recientemente,* aunque sí destacando algunos elementos que tien^{en} significación en la conformación de la cuestión agraria del Paraguay de comienzos de los cincuenta.

III. I. ALGUNOS ANTECEDENTES DEL DESARROLLO DE LA CUESTION --
AGRARIA Y LA SOCIEDAD PARAGUAYA.

La venta de las tierras públicas;* luego de la Guerra de la Triple Alianza (1864-70) y especialmente a partir de 1883, fue uno de los hechos que más influyó en el desarrollo agrícola del Paraguay posterior.

* Los trabajos son de: Miranda, Aníbal; Cosp, Javier; Flecha, Víctor J.; Gooni, Francisco; Chartain, F. Sobre la cuestión agraria son más escasos: Pastore, C. (1972); Campos, Daniel (1986); Rivarola, D. (1984); Campos, Luis N.

** Al término de la guerra el 97.8% del territorio era propiedad del Estado (Miranda, I; p. 105).

Esta medida,

"...se apoyó en una razón final -el financiamiento del presupuesto* y en una razón ideológica: la supuesta incapacidad del Estado para la administración -de acuerdo con la ortodoxia del liberalismo económico- debiendo transferir sus bienes productivos a la economía privada como condición para su adecuada utilización" (García; 1982; p. 101).

La venta de las tierras públicas presuponia que,

"... debido al bajo precio a que se ofertaba la legua cuadrada, todos los habitantes tanto nacionales como extranjeros podían adquirir cómodamente su propio lote... Verdad que hacia comienzos de 1885 el precio de la tierra era bajo en comparación a la que se ofrecía en las zonas más accesibles de Argentina, Brasil y Uruguay, más bajo -inclusive que cinco años antes por haberse hecho un nuevo avalúo de las propiedades fiscales, lo que significó una ventaja adicional para los individuos y sociedades con dinero en efectivo, y razón de peso para atraer a los extranjeros a comprar extensas áreas. No así para los pequeños agricultores que apenas producían para el sustento familiar, faltos de ahorro y hasta de implementos de labranza". (Miranda I p. 120).

De esta manera "apareció el Estado liberal, que se aparta ba por principio de las actividades económicas, dejando libre do a su suerte a los sobrevivientes del gran drama" (González, Natalicio; 1964; tomado de Miranda I; p. 108).

Sin embargo, habrían voces tempranas de crítica al liberalismo,

* Además de la venta de tierras otra fuente de ingresos del Estado fueron préstamos externos en condiciones leoninas y con intermediarios voraces.

"El laissez-faire no debe ponerse en práctica en países nuevos que empiezan a desenvolverse, tropezando a menudo con obstáculos, para vencer los cuales no basta la acción natural y libre de los intereses empujados a vencerlos. Es necesario que el Estado, con los poderosos medios de que dispone, concorra a allanar el camino y hacer más fácil la evolución" (Bañez, Cecilio; 1898; tomado de Miranda; I. p. 150).

El resultado de la aplicación de la ley de 1883 y las complementarias de 1885 y 1887, fue la concentración de las tierras en manos de quienes tenían recursos económicos en efectivo para comprarlas. El nivel de concentración puede apreciarse en las cifras siguientes referidas a 1920.

Tamaño de la propiedad	Cantidad de Propiedades	Superficie
de 0 a 50 hectáreas	38,212	301,718 ha.
De 51 y más "	136	15'348,000 ha.

Fuente: Instituto Internacional de Agricultura (Roma) Revista - Internacional de Instituciones Económicas y Sociales; - año 4 nro. 2 (Abril-jun. 1926). (tomado de Miranda, I, - p. 164).

En estas circunstancias "la recomposición y paulatina expansión de la pequeña propiedad agrícola...de una arraigada tradición campesina que se remonta al período colonial y se afirma ya en el período republicano durante el período francista y de Don C. A. López" (Rivarola, 1982; p. 23) recurriéndose al trabajo comunal llamado "Minga", se dio ya no como campesino libre - protegido por el Estado, sino en su carácter de ocupante de tierras ahora en poder de compañías extranjeras o terratenientes - locales.

Surgió así la paradójica situación denunciada en los primeros manifiestos antioligárquicos que con Rafael Barret caracterizaron la situación del Paraguay como "una tierra sin hombres y unos hombres sin tierras".

Sin embargo, la economía campesina "pudo retener su primacía y exclusividad en la producción de los rubros tradicionales de consumo interno y de exportación" (Rivarola; 1982; p. 25).

"Las sociedades argentinas y anglo-argentinas fueron las que más compraron. La concentración de la propiedad de la tierra ha sido uno de los problemas más graves y constantes de la economía nacional. Hecho que se prolongó por largo tiempo y que permitió a los latifundistas una influencia decisiva en la política interna y un margen para afectar la economía en su beneficio. - similar quizá a la de los exportadores e - importadores cuyas filas se entremezclaban con los primeros". (Miranda, I. V. 140)"

Las compañías extranjeras mencionadas se orientaron a la explotación forestal (yerba mate, madera y tanino de quebracho) porque era más alta rentabilidad ofrecida por "la explotación de los recursos naturales mencionados, al que accedieron con tan amplio margen de facilidades". (Rivarola; p. 25-6) y además sin tener que "disputar este patrimonio de su interés a otros propietarios de quienes deberían ser expropiadas o arrobadas" (idem - p. 27) ya que las tierras estaban prácticamente deshabitadas.

"De esta forma, el capital altamente concentrado se abocó a las grandes - empresas forestales, yerbateras. --

(*) Hay autores que plantean que "los estancieros no alcanzaron a estructurar como una clase social dominante, ni durante la severa dictadura del Dr. Francia, ni después de la análoga guerra de la triple alianza" (Galeano; EPS # 41); con - partida por García; 1982; p. 99). Esto podría ser válido - para el período posterior a la guerra (quedaron solo 15 mil cabezas de ganado) y en el período de Francia y también des - de fines de los sesenta. Sin embargo, durante toda la pri - mera mitad del siglo, los ganaderos (que también son comer - ciantes) van a ser un elemento medular de la oligarquía do - minante.

tanineras y -más tardíamente- a las que se dedicaron a la ganadería y la industrialización de la carne. En contraposición, la actividad agrícola se tuvo que reducir a precarios niveles de reproducción.

El hecho significativo es que se produce una clara delimitación espacial: por una parte, la Requena y mediana propiedad que conforma la economía campesina tradicional que se mantiene en la antigua área de asentamiento en la región circundante a la Capital; por otra, las grandes empresas que explotan los recursos dispersados en la extensa franja periférica que se extiende desde el norte hasta el sur de la región Oriental y a lo largo del litoral de los ríos Paraguay y Pilcomayo en la Occidental.

Dado que cada uno de estos sectores mantiene el control y la prioridad sobre cada tipo de producto, lo que se dio fue una clara delimitación de los sub-economías que no se superponen ni entran en disputa -por tierra, mercado, capital o mano de obra- durante casi un siglo de desenvolvimiento. Claro está, con el campesinado obligado a asumir las funciones de producción de alimentos a bajo precio y la provisión de la fuerza de trabajo para este sector empresarial. De todas formas, la interacción entre los enclaves agro-industriales y la economía campesina se dio en diversos planos, aunque con un alto grado de subordinación de esta última. (Rivarola, 1987, p. 26)."

Las compañías se orientaron fundamentalmente a la exportación siendo su destino principal la Argentina en más del 70% entre 1870 y 1890, relación estrecha que prevaleció en toda la mitad del actual siglo aunque con una clara tendencia a decrecer.

COMERCIO	EXTERIOR		Importaciones	
	Exportaciones		1920	1940
	1920	1940	1920	1940

Argentina	33%	23%	77%	45%
Europa	29%		5.5%	
EEUU.	15%	21%	7%	21%
Gran Bretaña		9%		9%
Otros	23%		10%	

(Miranda, I; p. 227).

La delimitación espacial de los enclaves forestales en regiones poco habitadas, no es aplicable a la relación entre campesinos y ganaderos ya que estos sujetos económicos y actividades que compiten por el uso de la tierra, "convivieron" en la Región Central y Centro-sur, especialmente en los departamentos de Paraguari y Misiones que son ganaderos y de agricultura campesina. Esta última se desarrolló en los "intersticios" de las estancias de ganadería extensiva, generándose numerosos conflictos (Chape-cue, Paso Cali, Agaguigo, etc; Gona, Francisco: I p. 132), que contribuyeron a la revuelta de 1904. En conjunto la actividad agrícola y pecuaria generaban el 80% (Miranda; I p. 146). del PIB en 1899.

(*) Todavía en 1956 la zona preponderantemente agrícola está ubicada en la región centro-sur y para el mismo año la forma de tenencia preponderante sigue siendo la ocupación (ver en el capítulo II mapas y cuadros al respecto).

Este conflicto con el tiempo se agudizó por la rápida expansión de la ganadería que ya hacia 1900 se había recuperado con aproximadamente 2 millones 625 mil cabezas⁴ (Miranda, I. p. 154), y por el aumento de los campesinos que paulatinamente fueron -- "congestionando" la zona central, y con la imposibilidad -- dada sus características productivas y disponibilidad de recursos -- de ampliar la frontera agrícola hacia el Este.

Inicialmente la producción de carne se destinó al consumo interno y los cueros exportados, aunque con la instalación de los primeros saladeros se inició la exportación de carne seca. A partir de la I Guerra Mundial y con el establecimiento de varios frigoríficos empaquetadores de carne, la exportación del "corned beef" va ser un rubro fundamental hasta la década de los sesenta.

La lenta ampliación de la frontera agrícola se debió a la inexistencia de inversiones capitalistas en la agricultura y al poco interés de los productores en alejarse del radio de influencia de la capital en la región central.

El fenómeno de densificación de las pequeñas unidades productivas campesinas en el óvalo periférico a la Capital respondió antes que

(*) Este rápido incremento del inventario ganadero se explica por la abundancia y a bajos precios de buenos pastizales y por la intensa importación de ganado de Corrientes, Entre ríos y Matto Grosso. (Pastore, C; 1972: Cap. VI).

nada al alto grado de primaría y poder de articulación que adquirió esta ciudad desde su misma fundación. -- Acunción, a más de constituir el principal mercado interno del país, aceleradamente cambió su carácter -- de centro urbano primario, y cesó al punto de convergencia obligado de las actividades económicas, administrativas, políticas, etc. del país.

Otra razón poderosa fueron las dificultades del productor campesino para habilitar al cultivo la selva de la Región Este y los problemas de comercialización y falta de servicios y -- transporte que implicaba el alejamiento de la Región Central. -- Tener presente que el principal medio de transporte era el ferrocarril que atravesaba la Región Central y que llegó a Encarnación en 1912.

Por su parte, la política colonizadora del Estado,

"...no consigue obtener resultados positivos hasta -- promediar la década del cincuenta, en gran medida por su crónica precariedad financiera. Hasta 1940, la extensión de tierra distribuida oficialmente por el Estado fue de aproximadamente de 400,000 hectáreas." -- (Rivarola; 1982; p. 73).

Ya desde esta época se presentó la colonización como alternativa a la reforma agraria, o sea, distribución de tierra vía venta y sin afectación a los latifundios.

⁴ De acuerdo a la Memoria del Departamento de Tierras y Colonización correspondiente a 1941, la cantidad de tierras, loteadas durante el lapso 1870/40 fue 316,880 ha., representando un total de 62 colonias organizadas; A su vez en base a las informaciones contenidas en el trabajo "De la reforma agraria al bienestar rural", Fogel señala que la cantidad de tierra distribuida a través de la colonización oficial entre 1881 y 1940 fue de 432,218 ha. (Ver Rivarola; 1982; p.73).

En estas circunstancias, el resultado no podía ser otro que la congestión en la zona central y centro-sur y el incremento de las tensiones en torno a la tierra. No es accidental que la llamada Revolución Febrerista (1936-37) y en la Guerra Civil de 1947, un aspecto importante de los programas fue el de la reforma agraria a partir de la afectación a los latifundios. La misma derrota del movimiento de febrero se atribuye a la tibia en llevar adelante el reparto agrario, lo cual le impidió contar con una base social sólida de sustentación. El mismo oficialismo en el año 1947, para aplacar la insurrección, recurre a promesas de reparto agrario para conformar las milicias (los "pñandis") que defendieron el "poder constituido".

La otra reivindicación de los sectores progresistas de la sociedad paraguaya en 1936 además de la reforma agraria es la eliminación de los enclaves yerbateros y tanineros, en cuanto a la forma de contratación de la fuerza de trabajo (semi-esclava), el monopolio del comercio interno en la región de la empresa, la exportación de los productos evadiendo controles aduaneros, etc.

Sin embargo, hay que tener en cuenta para esta época, es marcada la decadencia de la yerba mate ya que la Argentina alcanza su primera crisis de sobreproducción en sus yerbales cultivados en la década del 20 (Esp. J; 1984). Posteriormente las exportaciones de tanino tendrán problemas con el descubrimiento de sustancias sintéticas para el curtido del cuero.

Las exportaciones dependían más de la carne, maderas, algodón, tabaco y naranjas. En el caso del algodón en 1940 ya era el principal producto agrícola en cuanto superficie ya que ocupaba 100 mil de las 300 mil hectáreas cultivadas. (Miranda, I, p. 246).

En esta época se conformó una economía sustentada en la actividad agropecuaria forestal y organizada en 3 sistemas fundamentales,*

- a) Agricultura de campesinos minifundarios ocupantes precarios de tierra que producían en proporciones variables para el autoconsumo (mandioca, maíz, etc.) y para el mercado interno (yuca, maíz, hortalizas, frutas, etc.) o internacional (algodón y tabaco). A partir de esta actividad se articuló un sistema de comercialización y financiamiento, hegemonizado por el capital privado comercial o financiero este último muchas veces con carácter usurario.
- b) Ganadería extensiva ubicada en regiones no agrícolas como el norte y el Chaco, y también en la región centro-sur (Misiones y Paraguari) en donde convivían conflictivamente con la agricultura minifundaria. La producción fue orientada al mercado interno y a los frigoríficos para exportación.

* Una caracterización detallada, especialmente de la agrícola, ver en el siguiente apartado referido a la década de los cincuenta y sesenta.

c) Explotación forestal maderable y no maderable (tanino), en donde el proceso de trabajo fue adquiriendo una fisonomía ya más capitalista y en donde los productos se orientaron a la exportación.

El desarrollo industrial fue lento y obstaculizado por el contrabando desde la Argentina. Prevalcieron las unidades artesanales, siendo un indicador de ello que todavía en 1955, de los 2,500 establecimientos censados, 1,500 eran de menos de 5 ocupados y sólo 8 de más de 500, entre los cuales estaban los frigoríficos, ingenios azucareros y textiles. Habían además 26 establecimientos de entre 100 y 499 empleados y obreros.

El período que transcurre entre el 36 y el 47 está caracterizado por distintos proyectos corporativistas que en la versión moriniguista fue enunciado de la siguiente manera:

"...rechazo del liberalismo y fomento del intervencionismo estatal, sobre todo en el orden económico y especialmente en las relaciones entre el capital y el trabajo. La Inercia del Estado liberal debe ceder su puesto al dinamismo del Estado protector y director. (1^{er} Plan Trienal)" (Miranda; II; p. 64).

Las medidas más importantes en la primera mitad de los cuarenta fueron el control de cambios, permiso previo de las importaciones, regulación del mercado interno de la carne (CO-PACAR), caña (APAL), la Comisión Mixta de Venta y Distribución de Azúcar, nacionalización del Puerto de Asunción, la creación

de FLOMERE (Flota Mercante del Estado), la Administración Nacional de Subsistencia para el trigo y arroz (de corta vida -- porque fue frenada en 1948 y disuelta en 1949), electricidad (en Asunción) y teléfonos.

Desde 1944 se inició el programa de crédito agrícola de -habilitación, porque según el diagnóstico del STICA (Servicio Interamericano de Cooperación Agrícola) la insuficiencia crediticia era uno de los problemas centrales del rezago agrícola, con una oferta relativamente inelástica a incremento de precios. El principal obstáculo en su implementación fue que el 60.5% de los agricultores era "ocupantes y no sujetos de crédito. En 1948/49 es la primera vez que aparece un Plan Mínimo de Producción Agrícola.

El crecimiento de la estructura estatal fue acompañado del clientelismo político.

La Guerra Civil en 1947 marca la derrota definitiva del liberalismo y al mismo tiempo de los intentos corporativistas iniciados por Estigarribia a fines de los treinta, impulsados por Morínigo entre 1940 y 1947, e intentado por última vez por Natalicio González poco después de terminada la guerra civil. Sin embargo, la presencia estatal va ser "constante que se va paulatinamente "profundizar posteriormente aunque ya en la modalidad desarrollista pero autoritaria.

Con la derrota del movimiento insurgente de 1947, se desencadena una masiva emigración que se mantiene hasta fines de los sesenta, período en que salen del país aproximadamente -- 500,000 personas.

La emigración tuvo un efecto de merjgerar las tensiones -- en la región minifundiaria. Sin embargo, cuando a fines de -- los sesenta y comienzos de los setenta este flujo se inte--- rrumpe por la crisis en la Argentina, se cierra la llamada --- "válvula de escape" de los conflictos agrarios en Paraguay.

En 1954, con el golpe de Estado de Stroessner, inmediatamente se van a implementar una serie de medidas orientadas a -- eliminar los últimos vestigios del Estado corporativo en la -- economía: liberación de precios y el racionamiento (aunque se mantuvieron algunos precios topes para el aceite, azúcar, harina, etc.), eliminación del control del mercado interno de la -- carne por la COPACAR, eliminación de los permisos previos a la importación, el control de cambios, etc. Lo que en principio se presentaron como medidas tomadas como respuesta a problemas inmediatos, posteriormente fue adquiriendo forma de un proyecto cuya consistencia sustentaría más de 30 años de autoritarismo.

III. 2. CARACTERISTICAS DE LA REPRODUCCION AGRICOLA EN EL PERIODO 1956-70

Las características fundamentales son las siguientes:

- a) Agricultura basada en formas de producir campesina, con -- una lenta expansión en extensión de la superficie de labor y en amplitud de las relaciones mercantiles, y un casi imperceptible proceso de diferenciación.
- b) El capital comercial, agroindustrial y financiero obtiene sus ganancias de la explotación de los campesinos y de los asalariados de la agroindustria y de las tareas producti-- vas en la esfera de la circulación. La forma de subordinación al productor campesino es la comercial-usuraria.
- c) Las ganancias no se reinvierten en la esfera agrícola, tampoco hay inversión de capitalistas de otras ramas en la -- agricultura (ni nacionales ni extranjeros), ni el crédito juega un papel significativo porque es prácticamente inexigtente el refaccionario, escaso y restrictivo el de avío.
- d) La articulación al mercado mundial se da en base a la ex-- portación de materias primas y la compra de productos manufacturados, un flujo importante de crédito internacional -- administrado por el Estado y destinado fundamentalmente a obras públicas. La presencia del capital extranjero solamente se restringe a las viejas inversiones angloargenti--

nas, más algunas inversiones norteamericanas (IPC, bancos, etc.)

e) La acción del estado se centra en las obras de infraestructura caminera y de comunicaciones y a la política de colonización.

El sector estatal es el único elemento dinámico de este período caracterizado por el estancamiento. El Estado no interviene directamente en la comercialización de productos agrícolas, y del comercio exterior ya liberalizado obtiene los ingresos fundamentales para sufragar el gasto corriente.

III. 2.a. La producción agrícola se basa en campesinos parcelarios, ocupantes precarios (49% de las explotaciones) de tierras privadas o fiscales, de menos de 5 hectáreas (el 72.1%) en la que es prácticamente inexistente la utilización de insu-
mos, maquinaria y fuerza de trabajo asalariada, usándose medios de producción simples (palas, azadas, machetes y arados de madera). Consecuentemente hay un nivel de productividad del trabajo que está muy por debajo de la media nacional del período 1956-82 y que en el mejor de los casos asegura la reproducción de la fuerza de trabajo campesina, explotada a la vez por los agentes de la circulación y la agroindustria a través de la apropiación de parte del valor creado, y la renta del suelo captada por los terratenientes.

La localización de la producción agrícola se da en la Región Central, cercana o integrada por las dos únicas carreteras y el ferrocarril a los mercados, pero con tierras y agua de la no mejor calidad y cansadas por su uso secular. En esta región conviven con estancias de ganadería extensiva, con conflictos que se fueron agudizando en la medida que la región se fue congestionando.

Debido a las características de la comercialización, (presión para vender, endeudamiento con el acopiador-almacenero, etc.) sólo algunos productores consiguen obtener ganancias porque son propietarios, tienen mejores tierras o mayor extensión (pueden realizar una mejor rotación y barbecho), disponen de mejores medios de producción, etc. Estas ganancias las destinan generalmente a comprar más tierra, más ganado (de carne, leche, o de labor) mejoras en los medios de trabajo y transporte, y de esta forma diferenciándose de la masa de productores. Este sector del campesinado se caracterizó por no contratar fuerza de trabajo asalariada y por ser importantes en cuanto a la aportación al total de la producción y eslabón fundamental en los mecanismos de control político en el campo.

El proceso de diferenciación -en términos generales lento- adquirió mayor o menor velocidad de acuerdo a las oscilaciones cíclicas determinadas fundamentalmente por las variaciones en los precios de los productos de exportación y a las condiciones agroclimáticas. El sector de campesinos "ricos" o

de campesinos "capitalizados", podían sor--
tear el ciclo en la fase depresiva y lograr cierta "acumulación"
en las fases de expansión. En el caso del resto de los campesinos,
la fase depresiva del ciclo, los hundía más en la miseria y los --
obligaba al desarraigo y la emigración.

Esta agricultura de campesinos, incrementa lenta pero per--
sistentemente la producción en base a la expansión de la super--
ficie cultivada (2.6% anual promedio de los 9 principales pro--
ductos entre 1956-70, mientras que los rendimientos por hectá--
rea están prácticamente estancados (1% anual promedio medido -
en términos físicos).

El aumento de la superficie sembrada se da a partir del -
avance de la frontera agrícola y la ocupación de los "intersti--
cios" de las grandes propiedades de la Región Central, dedica--
das a la ganadería extensiva, "convivencia" no libre de con--
flictos (los 1599 establecimientos de más de 1,000 hectáreas -
en 1956, que son el 1.04%, tienen una extensión de más de sie--
te millones de hectáreas, o sean, 86.7% del territorio nacio--
nal).

La producción de los 9 cultivos principales se incrementa
a una tasa de 4.5% anual promedio, mientras que la PEA en la -
agricultura se incrementa al 2.2% anual promedio entre 1956-70,
factor que explica en un 50% el incremento del producto. El -
otro 50% es explicado (rendimientos físicos de 1% anual prome--

diol porque aumenta la proporción de la mandioca en la produc--
ción, cultivo que genera el más alto valor creado por hectárea,
con lo cual el rendimiento en valor por persona ocupada aumen--
ta 2.3% anual promedio.

La política estatal de colonización y de infraestructura
camineria no logra habilitar al cultivo en forma efectiva y sig--
nificativa nuevas tierras aunque en la región Este se duplican
el número de explotaciones entre 1956 y 1970 (de 11,902 a 20,410).

La utilización de medios de trabajo simple^s hace que la su--
perficie posible de ser cultivada en 1956 sea de solamente 1.7
ha. por persona ocupada (693,863 / ha./415,034 PEAagp) y de un
lento incremento de esta capacidad entre 1956-70: 4% anual --
promedio.

Los productos para el consumo inmediato del mismo produc--
tor y que en menor medida se destina al mercado como son los -
casos del maíz, la mandioca y poroto, ocupan aproximadamente -
la mitad de la superficie, cultivada (1956: 42% a 1970: 49%, -
sup. cosechada/sup. cultivada total); mientras que los culti--
vos exclusivamente para el mercado (de "renta") como el algo--
dón, arroz, caña de azúcar y tabaco ocupan la proporción res--
tante.

Los productores cultivan hacia 1956 poco más de una hectá--
rea de maíz, poco más de media hectárea de mandioca y poco me--

nos de media hectárea de poroto. En el caso de los cultivos de renta son: algodón 1 ha., caña de azúcar 1/2 a 1 ha., y tabaco menos de 1/2 ha.

Las relaciones mercantiles de los productores -aun cuando existen diferencias regionales- ya tienen cierto desarrollo au que prepondera la producción para el consumo inmediato del productor agrícola. En 1961 los productos para "autoconsumo" (maíz, mandioca y poroto) se venden para el mercado entre el 33 y 45%, mientras que los cultivos de renta se venden entre el 71% y el 90% (valores máximos y mínimos).

La parte de la producción agrícola que se destina al consumo nacional (autoconsumo y consumo urbano) proporciona alimentos a precios relativamente bajos pese a la baja productividad en la esfera agrícola y en la circulación, además de establecer -inclusive en toda la década de los sesenta (la inflación recién se activa en los setenta), debido a la reducida valorización -de la fuerza de trabajo campesina.

Estas características son aplicables restringidamente al sector agrícola ya que si se considera a los sectores pecuario y forestal, habría que caracterizar de otra forma ya que éstos tendrían una "vocación" mercantil (y exportadora) desde su surgimiento luego de la guerra internacional de 1864-70.

De esta manera podemos caracterizar el desarrollo agrícola que prevalece en estos años como de tipo extensivo. Esta moda-

lidad de producción que reproduce ampliamente el sector y recrea a la vez -en términos absolutos y relativos- a los campesinos y a pequeños capitalistas diferenciados en una forma casi imperceptible, aunque con manifestaciones claras en cuanto a la expulsión y desarraigo permanente de productores que emigran-temporal o definitivamente- a la Argentina.

III.2.b. EL CAPITAL COMERCIAL (ACOPIADORES, ALMACENEROS, BOLICHEROS) Y EL INDUSTRIAL (PRINCIPALMENTE DE ALGODÓN Y TABACO),

Estas fracciones del capital, muchas veces entrelazadas, canalizan la producción agrícola mercantil -entre el 1/3 y el 1/2 de la producción de acuerdo a la región- al mercado interno (local, regional) o de la capital) y al mercado internacional. Además de proveer mercancías de consumo en las áreas rurales en el caso de la producción agrícola es fundamentalmente para el consumo interno (autoconsumo o mercantil) a diferencia del sector pecuario y forestal que históricamente estuvo volcado al exterior, muchas veces constituyendo enclaves exportadores.

En las actividades de la circulación (comercialización, manejo, agroindustrialización, transporte, etc.) el capital comercial y el industrial se apropian de ganancias que están determinadas fundamentalmente por la evolución de los precios en el mercado internacional y la capacidad para reducir los precios de acopio a los productores campesinos. De esta manera la producción

agrícola campesina se constituye en la base de donde se generan las ganancias y la renta por parte de los capitalistas y terratenientes. Pero la ganancia de los capitalistas de la circulación y agroindustrialización también tiene su fuente en las actividades productivas que se realizan en dicha fase. En el caso del algodón el margen entre el precio al productor y el FOB (ASU) es del 40% .

Habrían sin embargo, factores estructurales que están en contra de la rentabilidad en la actividad comercial y agroindustrial:

- Baja productividad en la esfera agrícola de la producción en el manejo del producto y en la agroindustrialización que resta competitividad en el mercado internacional.
- Por los tipos de cambio que tradicionalmente no beneficiaron al exportador, aunque esto fue paliado por la práctica de la subfacturación.
- Diferenciales de transporte por la mediterraneidad a los que se suman los altos fletes monopólicos fluviales en el tramo Ahuacón-Buenos Aires.

Sin embargo, dado que las inversiones tienen una baja densidad de capital fijo, la masa de ganancia si bien no es muy grande y con dificultades para su incremento, en términos de tasas no son nada despreciables.

De esta manera se reproducen las condiciones en que se genera la ganancia (y la renta) para los capitalistas (y los terratenientes), crecientes en la medida que la producción se pueda incrementar vía extensión de la superficie sembrada y cuando los precios internacionales están al alza, tendencia que se verificó en la década de los 40 hasta 1955, período de guerra mundial y posguerra caracterizado por una demanda incrementada y buenos precios relativos para las materias primas. Pero entre 1956 y 1970 la tendencia de los precios internacionales se modifica, sumado a la baja productividad en el circuito de la circulación y agroindustrial, y con los problemas de la fase agrícola, el período recién mencionado adquiere la tónica recesiva.

III.2.c. Las ganancias obtenidas por los capitalistas (comerciantes e industriales) y la renta apropiada por los terratenientes, no se reinvierten en el país en una buena proporción (mucho menos en el proceso agrícola) sino que se convierten en reservas bajo la forma de propiedad inmobiliaria, invirtiéndolas en la esfera de la comercialización o finanzas (sector extra-agrícola), o directamente remitiéndolas al extranjero en depósitos en divisas. Este último caso, si la reinversión no se da en el país es fundamentalmente porque la rentabilidad no es muy alta y/o no muy segura (tener en cuenta que el gobierno de Strossener se consolida, luego de "pacificar" el país, en la década de los sesenta).

No se dan inversiones de capitalistas "de otras ramas, ni el crédito juega un papel significativo para la capitalización en la agricultura ya que el financiamiento refaccionario es -- prácticamente inexistente y el de avío se opera a través del crédito no institucional que en muchos casos es usurario y que sujeta al productor directo. Esto especialmente hasta 1965, -- ya que en la segunda mitad de los sesenta el Banco Nacional -- de Fomento otorga 10 millones de dólares a la agricultura, especialmente para el plan del trigo que habilita 36,239 hectáreas de este cereal o incorpora 270 tractores (61% es para implementos agrícolas e infraestructura y el 36% restante para capital de trabajo).

III.2.d. La superficie cultivada (en 1956) está orientada fundamentalmente al mercado interno ya que solo el 13% se utiliza con productos para la exportación, los cuales representan la tercera parte del valor total exportado (el resto son productos pecuarios y forestales).

De esta manera, si bien la estructura agraria no se caracteriza por el monocultivo de exportación, estos rubros son la fuente principal de ingreso monetario de los campesinos. Como en la década del sesenta, los precios de los productos agrícolas de exportación (algodón y tabaco) tienen bajos niveles y reducida demanda, las ganancias de los capitalistas vincula

dos al sector agrícola se reducen, al igual que la valorización (y los ingresos) de los productores campesinos. Además tiene una repercusión en el conjunto de la economía nacional al reducirse la capacidad de importar.

Hay un solo aspecto dinámico en la relación con la economía internacional: el crédito externo. Este flujo de fondos es utilizado en gran parte en la construcción de la infraestructura vial (caminos y puentes)..

No se registran inversiones extranjeras directas a excepción de los bancos que se establecen en los sesenta. En el sector agropecuario sólo quedan las viejas inversiones anglo-argentinas.

III.2.e. La presencia del Estado se hace sentir en dos aspectos principalmente: Las obras públicas de infraestructura (camionera y de comunicaciones) y la política de colonización, orientadas a la integración del territorio nacional como espacio de producción y de mercado para los productos. Sin embargo, hasta fines de los sesenta no es significativa la ampliación de la frontera agrícola, debido a las condiciones recesivas de la agricultura en ese período, y a las dificultades de radicación efectiva de los colonos, dadas su escasa disponibilidad de medios de trabajo. Tampoco prospera mayormente la estrategia de privilegiar el mercado externo ("crecimiento hacia afuera") debido a la fase recesiva del mercado mundial de materias primas.

Sin embargo, es en la década del 60 en que se van a crear las condiciones importantes para la expansión de la frontera agrícola como son la ya mencionada construcción de caminos, la cobertura institucional para la colonización, y la "estabilidad" política, tan necesaria para la confianza de los inversionistas.

III.2.f. El productor campesino se halla subordinado al capital a través o en la modalidad característica del capital comercial y usurario. Estas formas "híbridas" como no tienen ingerencia en el proceso de trabajo y sólo se restringen a una explotación parasitaria, determinan una baja productividad del trabajo por la incapacidad del productor de obtener excedentes que puedan modificar las condiciones de producción y aumentar los rendimientos físicos y económicos.

III.3. EL AGOTAMIENTO DE LA MODALIDAD DE REPRODUCCION EN LA AGRICULTURA.

En los apartados anteriores hemos abordado los antecedentes que gustaron la modalidad de reproducción vigente hasta la década de los sesenta y sus características fundamentales. Ahora - pretendemos analizar las contradicciones y tensiones de la misma que condujeron a su agotamiento y crisis, en la medida que la fa se agrícola encuentra crecientes obstáculos para su expansión, y la acumulación se encuentra en crisis por la caída de la rentabi lidad. La pregunta que nos planteamos -desde el inicio de la in vestigación- sobre la causalidad del agotamiento en la modalidad de reproducción, trataremos de dar una respuesta en este apartado.

Lo que nosotros llamamos agotamiento o crisis en la modalidad de reproducción, o planteada en términos más concretos para - nuestro caso: la crisis en la modalidad de expansión de economía campesina basada en el lento desarrollo en extensión y amplitud- como se venía dando- ya que no puede seguir por las siguientes razones:

1. La estructura terrateniente impide la ampliación de la frontera agrícola bajo la forma de producir campesina en la región de asentamiento tradi - cional: centro-sur.
2. Las nuevas tierras están cada vez más alejadas de los mercados regionales, de los pueblos y de la capital, no habiendo- infraestructura caminera adecuada, lo cual incide en el en -

carecimiento de los fletes, crecientes dificultades en el manejo de los productos y estar más en manos de los intermediarios (cuando más retirado está el productor es más elevado el margen del acopiador en una proporción mayor que el encarecimiento por mayor flete).

3. Las nuevas tierras están cubiertas de espesas selvas que - dificultan su habilitación para el uso agrícola, debido a los precarios medios de trabajo que dispone el productor campesino.

Las dos razones anteriores son las fundamentales para que los campesinos de la región central sean reacios a ir hacia la zona Este, ya que si bien las tierras son de los terratenientes, no están en producción -con excepción de la explotación forestal- o sea, están "vacías". Además, el precio es relativamente bajo: US\$ 4 la hectárea.

Tener en cuenta que el incremento de la superficie cosechada entre 1956-70, buena parte es arroz, trigo y soya (cultivos no propiamente campesinos) financiados a fines de los sesenta con crédito oficial.

4. Otro aspecto que juega en contra en la región Central es - que las viejas tierras están "cansadas" por su uso secular y sin las labores de conservación requeridas para mantener por lo menos los niveles de productividad.

Sin el manejo adecuado, lo cual hizo que la productividad o rendimiento sean decrecientes ocasionados por el desgaste de la tierra luego de su utilización secular sin realizar las labores de conservación de la fertilidad necesarias en general y mucho más por alto grado de acidez de las tierras de la región Central (el uso de cal agrícola es prácticamente nulo). La -- misma rotación de cultivos y el descanso necesario se realizó en menor medida por la decreciente disponibilidad de la tierra para el barbecho y agotados los "intersticios" posibles de ocupación. Además, hay que considerar la fragmentación por vía hereditaria. También tener en cuenta que el 60% de la tierra de la región central (la del plan triángulo) tiene severas restricciones para la agricultura.

5. Pero el aspecto decisivo que impide la ampliación de la -- frontera agrícola por parte de los campesinos es el desestimulo que implica la reducida valorización de su trabajo por parte del monopolio comercial, financiero y agroindustrial que concentra ganancias e intereses, al subordinarlos en la forma parasitaria característica del capital comercial-usurario.
6. Si se dan problemas para el desarrollo en extensión, hay - también problemas para el desarrollo intensivo por la imposibilidad económica de los campesinos de la zona central - de aumentar la productividad vía incorporación de maquinaria e insumos en los cultivos por no disponer de los recursos ni del crédito necesario. La no disposición de recursos se explica por la explotación que son objeto por el mo-

nopolio comercial, financiero y agroindustrial. Estas condiciones determinan que la producción agrícola no puede aumentar --hay una inelasticidad en la oferta-- y consecuentemente la masa de ganancia y renta posible de ser apropiada por capitalistas y terratenientes se congela si no se reduce. Si la producción no puede crecer, las posibilidades que el capital (comercial e industrial) y los terratenientes puedan incrementar sus ganancias se ven limitadas porque los campesinos ante la eventualidad de reducción de los precios, reducen aún más la producción para el mercado. De esta manera una crisis está latente en el sector agrícola por las trabas a su expansión, de la economía campesina y por la caída de la rentabilidad del sector que gira en torno a él como es el de la circulación y agroindustrialización.

Con volúmenes de producción, de productividad por hectárea y de área cultivada sin poder incrementarse, se constituyó una matriz crítica que ya contenía las posibilidades de una crisis, aunque la misma es contenida en su desencadenamiento y diferida por los altos precios en el mercado internacional de las materias primas de origen agrícola, permitiendo que volúmenes de producción sin variaciones, puedan generar valores incrementados hasta su pico máximo de 1955.

De esta manera, el simple desarrollo en extensión de la agricultura campesina en la primera mitad de los 50, generó una situación en que la producción agrícola no registraba incrementos sustanciales ante incrementos en los precios internacionales,

situación que fue detectada por varios trabajos elaborados a partir de la inelasticidad de la oferta agrícola.

La reproducción limitadamente ampliada y extensiva de la agricultura campesina encuentra límites físicos a su expansión y límites a las posibilidades de incrementar la productividad, condiciones que hacen que cuando los precios en el mercado internacional caigan después de 1955 se desencadene propiamente una situación de crisis y recesión en los años posteriores. -- (en 15 años, 1956-71, la superficie cultivada se incrementa en poco menos del 10%).

Además, hay que tener en cuenta que al reducirse la demanda y los precios internacionales, los productores agrícolas del Paraguay se ven afectados doblemente por la baja productividad en la fase de la producción y también por mayores costos por fletes fluviales dada su situación de mediterraneidad. (Recordar que hasta los cincuenta las compañías argentinas ejercieron un monopolio en el transporte fluvial de mercancías en el tramo Asunción-Buenos Aires cobrando un flete equivalente al de la vuelta al globo terráqueo).

En estas condiciones estructurales, la caída de los precios internacionales de los productos agrícolas (algodón que es reemplazado por fibras sintéticas, y tabaco) desencadenan a mediados de los cincuenta una profunda crisis que se expresa en la caída del producto, situación que se prolonga toda la dé-

cada de los sesenta .

De esta manera nosotros entendemos que la crisis no viene de afuera, sino que se desencadena a partir de una variable externa que se articula a los factores restrictivos de la economía campesina.

"A pesar de que la crisis real sólo aparece en el proceso de la circulación, no puede entenderse como un problema de la circulación o de la realización, sino únicamente a partir del proceso global de la reproducción, que comprende la producción y la circulación". Y como el proceso de la reproducción depende de la acumulación de K , y con ello de la masa de p que ésta posibilita, lo que acontece en la esfera de la producción es el elemento no único pero sí determinante que condiciona el que la posibilidad de una crisis se convierta en la realidad de una crisis". (Hartick, crisis... p 89).

La crisis genera la exigencia para la transformación en las formas o modalidades de acumulación pero PER SE NO genera los cambios, ni lleva en su interior todos los gérmenes del cambio. Los cauces que adopte la matriz crítica depende de numerosos otros factores históricos concretos nuevos que se presentan en el escenario. Estos factores en el caso del Paraguay -- fueron:

1. El incremento de la demanda y precios de la soja en el mercado internacional respondiendo a cambios en el patrón de consumo en los países desarrollados -- basados en la proteína animal, alimentada a su vez de granos.

2. La inmigración brasileña.
3. Las obras de infraestructura caminera.
4. La política de colonización.
5. La construcción de la obra hidroeléctrica de Itaipú en la zona Este de colonización.
6. La recuperación de los precios y cantidades de algunos productos agrícolas en la demanda internacional (vg. - aceites vegetales, en los setenta se recupera el algodón).
7. La ruptura del monopolio en el transporte fluvial por el Río Paraguay, con la constitución de la Flota Mercante del Estado y otras compañías particulares por un lado, y por el otro el transporte de carga automotor -- hasta puertos Brasileños en el Atlántico (especialmente el puerto libre de Paranaguá).
8. La "marcha hacia el Este" -- de cuanto extensivo tiene -- permite obtener en las tierras vírgenes la llamada regenta originaria o de fundación que no es sino la de una fertilidad natural excepcional por ser tierras no desgastadas por utilizaciones previas y porque además son óptimas para el cultivo de la soja. Lo cual explica su valor tan elevado, aunque también habría que tener en cuenta la especulación inmobiliaria.
9. El desarrollo intensivo también se da al interior de -- las mismas estancias ganaderas tradicionales que se modernizan y en algunos casos se reemplazan tierras ganaderas por cultivos bajo características empresariales.

Este último proceso sin embargo es muy limitado como da cuenta el censo del 81 ya que una zona ganadera - como Misiones que se convertiría en el granero del - Paraguay, tiene una baja producción agrícola.

Las transformaciones permiten e implican una ampliación de los volúmenes de producción agrícola, el surgimiento - de la ganancia empresarial agrícola, la recomposición de la renta del suelo (reflejada en los incrementos de los precios de - la tierra y la recuperación de la ganancia) en todo el circuito de la circulación y agroindustrial.

III. 4. BOSQUEJO DE LAS CARACTERISTICAS DE LA NUEVA MODALIDAD DE ACUMULACION EMERGENTE.

Las transformaciones van a apuntar a constituir una nueva modalidad de acumulación en los setenta que tienen de - manera incipiente* las siguientes características:

1. Persistencia de algunos rasgos previos pero modificados: -

* Estas características están meramente delineadas, esbozadas las articulaciones y la lógica de la modalidad de reproducción emergente, ya que al transcurrir la década de los ochenta - es cuando los rasgos que bosquejamos se presentan con mayor claridad, vg. cuando se habla de monocultivo de exportación consideramos que en 1980 el algodón y la soya - representan el 47,7% del total de exportaciones, mientras que en 1984 ya significan el 79,8% del valor total exportado (sin contar con lo que se envía de contrabando). Además en la década del ochenta surgen nuevos elementos como la devaluación luego de 25 años, la carga de la deuda externa, las repercusiones de la finalización de las obras civiles de la represa de Itaipú, las luchas obreras, etc., aspectos que nos - exigiría ampliar mucho más a lo extenso que de por sí ya en este trabajo.

- sigue siendo importante la producción campesina- pero con mayor utilización de insumos, contratación de maquinaria para algunas labores en los cultivos y utilización de -- fuerza de trabajo asalariada en algunos momentos del proceso de trabajo, especialmente cuando son productos para el mercado.

En lo que atañe al pequeño productor, es evidente que se ha dado un cambio significativo en las prácticas culturales y el acceso a ciertos insumos (particularmente a nuevas variedades de semillas), lo cual ha contribuido a aumentar los niveles de productividad. (Rivarola; 1982, p. 39)

"A pesar de eso, aún hoy en general puede observarse un bajo nivel de capitalización a nivel de predios. Esto entraría señalando el tipo de trabajo rutinario que prevalece en la mayoría de las explotaciones, aunque el análisis de la composición del E, está reflejando que en algunos tipos de explotaciones se nota un incremento de la mecanización. (Fleischer, I, p. 25)

- Mayor proporción de la producción para el mercado -principalmente el externo- pero condicionada al nivel de precios. Esto acarrea reducción en la oferta de básicos y la consecuente elevación de los precios de estos últimos en el mercado interno (es en la década del setenta que se acelera el proceso inflacionario con índices superiores al 10% anual, cuando en la década anterior estuvieron por debajo de esa cifra).
- Modernización y diversificación en los sistemas de transporte, almacenamiento y comercialización (silos, transporte automotor, mercado de abasto, etc) pero con numerosos cuellos de botella por el acrecentado volumen manejado.
- Acreditación por parte de las empresas, o por el Estado a los campesi-

nos para determinados cultivos que requieren específicos insumos y prácticas culturales (soya por ejemplo), con lo cual la mera relación comercial-usuraria que prevaleció en la década pasada se transforma en una subordinación del campesino al capital productivo en una situación semejante al del trabajador a domicilio.

- La diferenciación adquiere distinto rasgo; de consistir en el desarraigo y la emigración para determinado sector del campesinado y "capitalización" (comprar más tierra y ganado) para otros, se pasa a una creciente necesidad de vender la fuerza de trabajo asalariada temporalmente por un lado, y de contratar más fuerza de trabajo asalariada por otro.
- Finalmente, un aspecto que se modifica es que la colonización (oficial y privada) convierte en propietarios a una masa significativa de anteriores ocupantes precaristas, con lotes de dimensiones mayores y en mejores tierras. Paralelamente se dio la colonización espontánea, lo cual puede verificarse con las cifras de incremento en términos absolutos de los ocupantes precarios entre 1956 y 1981: de 72,6 mil a 81,8 mil; aunque se registra una menor significación relativa (49 al 30%) y con una menor superficie total detentada (1,7 millones a 1 millón).

- 2) Constitución de un sector agrícola capitalista con utilización plena de insumos, maquinaria y fuerza de trabajo asalariada, "que se carac

teriza por una alta concentración de capitales que actúan principalmente en las áreas no tradicionales de cultivo de renta." (Rivarola; 1982; 93).

En la medida que determinados productos con procesos de trabajos específicos se hacen rentables, esto hace que empresarios inviertan ahora en la agricultura y que el capital extranjero realice inversiones en sistemas integrados agrícola, ganadero, forestal, articulados a la agroindustria, comercialización (nacional e internacional) y financiación. (ver lista de Empresas Transnacionales en anexo #10).

Este sector capitalista es el más privilegiado por el Estado con el crédito de avío y refaccionario para financiar la producción y la comercialización, en la que se da una decisiva intervención estatal (tener presente la importancia del plan del triángulo).

De esta manera consideramos que si bien la bibliografía marxista ha subestimado el análisis de las decisiones de inversión de las empresas por que no se trata de hacer un análisis microeconómico" (Castillo, D.; 1980; p. 11). Sin embargo, las decisiones de invertir o no hacerlo (como muchas veces sucede en América Latina en donde los capitalistas prefieren ser sacados dólares), además de la rama en que invierten, en qué proporción capital propio y prestado, qué opción tecnológica, etc.

Por otra parte, no consideramos la cuestión de las empresas transnacionales como punto de partida del análisis ya que primero realizamos el análisis de la acumulación sin distinguir la procedencia del capital en cuanto nacional o extranjero. Sin embargo, en otro momento, haría falta referirse a las implicancias del capital transnacional en cuestiones como: el proceso de toma de decisiones entre la casa matriz y la sucursal, política de remisión o reinversión de utilidades, asociaciones con el capital local, nexos con el gobierno, etc.

3. Combinación del desarrollo extensivo y el intensivo

Una forma de abordar la evolución en los ritmos de la acumulación es a partir de los cambios en el nivel de producto y encontrando elementos explicativos de sus variaciones. El incremento de la producción en el período 1970-81 de los 9 cultivos principales a una tasa promedio anual del 10.5% se explica fundamentalmente por el incremento de la superficie cosechada 7.3% anual promedio, por el incremento de los rendimientos por persona ocupada del 7.7% promedio, por el incremento de los rendimientos por hectárea a una tasa de 5.1% anual promedio, y por el incremento de 4.5% anual promedio de la superficie trabajada por persona ocupada, elemento éste que se explica por la mayor incorporación de maquinaria e insumos.

El primer elemento es indicador de desarrollo extensivo y los dos siguientes de desarrollo intensivo, sin que prevalezca uno ni otro, por lo cual caracterizamos como una modalidad mixta de expansión de la producción.

La incorporación de maquinaria e insumos agrícolas va a hacer que este rubro tenga una creciente importancia en las importaciones:

	1970	1971	1972	1973	1974	1975
Bienes de Capital	5.7	6.1	7.4	16.3	13.2	15.1
Sector Agropecuario (en millones de US\$)						
Porcentaje del total de importaciones	9%	9%	11%	16%	8%	8%

aunque a partir de 1974 hay problemas por la escasez de divisas por el aumento de los precios del petróleo que el Paraguay lo importa en un 100%.

- 4) Desarrollo en amplitud y profundidad de las relaciones mercantiles.
- La producción agrícola se transforma a cultivos especializados (monocultivo de algodón y soya) volcada a la exportación, modificándose la gran proporción que se destinaba al autoconsumo y consumo nacional a partir de cultivos diversificados, y con débiles nexos con el mercado internacional (en el sector pecuario y forestal la articulación con el mercado internacional fue temprana y profunda). De esta manera la agricultura del Paraguay pasa a ser un eslabón más del sistema agroalimentario mundial, que en el caso de los países desarrollados está basado en el patrón de proteína animal.

" En términos más globales, lo que parece estar ocurriendo es una pérdida manifiesta de la autonomía del sector agrícola, en razón a que cada vez se afirma más su

dependencia de la agro-industria, sector al que destina -interna o externamente- la materia prima que produce y del que recibe insumos cada vez más crecientes en condiciones de evidente deterioro de los términos sectoriales de intercambio. El fenómeno no es nuevo en América, pero en el caso paraguayo llama la atención por lo tardío de su manifestación. (Rivarola p. 92)

De esta manera la posibilidad de que se acentúe la contradicción entre producción y consumo, o entre valor de uso y valor, más marca de y fuera control por parte del productor y por parte de la economía nacional, en la medida que se estrecha la relación con el mercado mundial. En este sentido el sector agrícola se hace dependiente.

La agricultura campesina en la medida que está más integrada al mercado (crédito, consumo, destino de la producción, etc.), pierde capacidad de negociación en su relación con los agentes de la circulación y la agroindustrialización. Como la mayor integración se dio sin modificarse las estructuras monopolizadas de la circulación y la agroindustrialización, el resultado no pudo haber sido otro que la ampliación de la cantidad de campesinos explotados y la concentración de los ingresos por los capitalistas.

De esta manera, por las características de articulación al mercado exterior como un elemento de la modalidad de reproducción, podemos caracterizar como una agricultura monocultora de exportación (88% del total de exportaciones) son de soya y -

* en 1985 la proporción ya es del 80%

algodón en 1981) situación bien diferente de la fase por la que atraviesan otros países de América Latina, que luego de agotar el modelo sustitutivo de importaciones, apuntan hacia un modelo secundario exportador.

Por las características de la estructura interna de comercialización, podemos caracterizar como continuidad del monopolio aunque con cierto grado de modernización e incremento de la eficacia.

5) La diferenciación adquiere en el período de estudio las siguientes características, aspecto más importante que

indicar si la diferenciación es más rápida o más lenta.

1. Crecimiento de los capitalistas, campesinos farmers y de los campesinos que venden temporalmente su fuerza de trabajo.
2. Continúa prevaleciendo el campesino que no vende ni compra fuerza de trabajo.
3. No hay variación significativa en la cantidad de obreros permanentes.

De esta manera se modifica las características de la diferenciación que prevaleció en los sesentas en donde una porción del campesinado se "capitalizaba" y el resto estaba al borde de la ruina o efectivamente se desarraigaba y emigraba. En los setentas la característica fundamental es la creciente importancia de la asalarización.

"Quizás el indicio más expresivo de esta situación lo constituya la fuerte tendencia a la asalarización que compromete a sectores campesinos cada vez más amplios. En parte, esta alternativa parece representar un intento de escape al empobrecimiento resultante del decreciente rendimiento del sistema productivo parcelario; y también, un esfuerzo de salida a través de la inserción en actividades económicas urbanas, tal como sucede en una extensa capa campesina localizada en una ya amplia franja periférica a la capital.

(Rivarola; 1982; p. 92)

Sin embargo,

"La proletarianización extrema ha sido más bien reducida y estuvo localizada en contextos limitados. De todas maneras, lo expuesto no significa desconocer que el progresivo empobrecimiento y desarraigo no se ha detenido en el curso de los recientes años. Incluso, ve esta tendencia, en algunas regiones más que en otras, se ha profundizado recientemente, y en tal grado la asalarización ha adquirido mayor relevancia como fuente de ingreso de las familias campesinas. En más algunas conclusiones... surrieren que este proceso podría acelerarse aún más en el curso de los próximos años, sobre todo como consecuencia del lento ritmo actual de expansión de la "frontera agrícola". (Rivarola et al., p. 18).

Otro factor que determina los ritmos en la diferenciación de los productores es la oscilación de los precios. En los años que los precios están al alza de productos como el algodón y la mandioca, los productores consiguen valorizar su fuerza de trabajo a nivel salarial, que por otra parte es relativamente alto por el incremento de la demanda de su fuerza de trabajo. Fuera de los precios del año 77, los campesinos no consiguieron ingresos equivalente a los jornales empleados en su predio cotizados a nivel de los salarios regionales.

Estas afirmaciones se pueden hacer comparando los datos de los censos agropecuarios de 1956, de 1972 (de población y vivienda) y de 1981, aun cuando no sean datos homogéneos y con problemas de comparación. De esta manera se puede plantear sólo aproximadamente que no hay incremento sustancial de los asalariados permanentes (sin parcela), aunque sí hay una reducción en términos absolutos en la región Central y un incremento en la zona Este (de colonización nueva), que alcanza una magnitud entre el doble y el triple de la zona central.

Otro dato es que según el censo de 1981 en la zona Central, los productores individuales (o algún miembro de la familia) que venden su fuerza de trabajo permanentemente (más de 6 meses) fuera de la explotación es del 30%, mientras que en la zona Este es del 10% (posiblemente los de la zona Central tengan que venderla en la zona Este, ya que en la Ira. hay una baja contratación permanente). Además hay que tener en cuenta que en la zona Este es donde se utilizan insumos agrícolas en mayor medida lo cual conforma con la relación salarial la región de más desarrollo capitalista.

La diferenciación de los productores parece no tener una característica radical en el sentido que se dé una proletarianización completa de los productores (no se incrementa significativamente los obreros asalariados permanentes ni en términos absolutos). Sin embargo, parece haber una mayor venta temporal de fuerza de trabajo de obreros con parcela y de campesinos

nos pobres aunque su importancia relativa es menor. Vg.: en el censo del 56 se registraron en la semana anterior al censo, -- 23,241 contratistas o trabajadores a destajo, mientras que en el 81, en la semana del censo se registraron 147 mil productores individuales (algun miembro de la familia) que realizó trabajos fuera de la explotación.

Es interesante comparar entre 1956 y 1981 cómo los productores entre cero a 5 ha. se reducen relativamente, los de 4 a 5 ha. se reducen en términos absolutos (-3%), los de 3 a 4 ha. sólo crecen en 1.6%, y los de 2 a 3 ha. crecen en 10%.

La fuerza de trabajo asalariada se concentra en el tipo de capitalistas. En el estrato de 10 a 50 ha. la 1/3 parte -- contrata fuerza de trabajo asalariada, aunque es claro que en el total de productores (248,9 mil) todavía tienen fundamental importancia los productores que no contratan fuerza de trabajo asalariada: 178,1 mil.

Por otra parte, existe un crecimiento de campesinos y de los capitalistas entre 1956 y 1981 en desigual porcentaje de acuerdo del tamaño del predio:

	% Crecimiento	significación relativa
5 a 10	42%	20%
10 a 20	124%	22.7%
20 a 50	177%	14.5%
50 a 100	60%	2.8%
100 a 200	156%	1.6%
200 a 500	137%	1.2%

En donde el crecimiento tiende a ser mayor^{es} en los estratos superiores del campesinado (los farmers) y los pequeños y medianos capitalistas.

Sin embargo, aun si la diferenciación -que crea mercado interiores lenta- esto no implica que no se opere una mayor integración al mercado ya que pueden producirse más mercancías por más campesinos para el mercado ^{o reducir el autoconsumo} -modalidad extensiva- especialmente cuando el ciclo está en alza como efectivamente se dio en la década del setenta acompañado de programa de colonización. En estas circunstancias plantearse los ritmos de proletarización es hasta poco pertinente porque estos dos factores (colonización y precios buenos) lo que generó es recampesinización. En esta pregunta habría que hacerse en la década de los ochenta en que se revierte la tendencia de los precios de los productos -- agrícolas y habría que detectar cuáles son los productores que pueden retener la parcela y resistir la crisis. Por otra parte con el agotamiento de las tierras colonizables, el proceso de recampesinización se agota y ya en la década de los ochenta dará lugar a cientos de ocupaciones colectivas de tierras.

Este proceso al mismo tiempo nos hace reflexionar acerca de la no uniformidad ni linealidad del proceso de diferenciación, ya que en momentos puede ser lento, rápido o puede "indiferenciar" a los productores en un movimiento homogenizador que su-

pone la recampesinización y que explican porqué no fue radical la proletarización.

Los campesinos farmers utilizan crecientemente fuerza de trabajo asalariada, mientras que en los otros estratos campesinos es más importante el ingreso extrapredial, proceso que refleja las características de la diferenciación de los productos, en el sentido que determinados sectores del campesinado se hacen más capitalistas y los más pobres se hacen más asalariados (más estrictamente requieren en forma creciente de mayores ingresos extraprediales), aunque los casos de proletarización extrema parece no haber sido la característica general.

Entre estas dos formas que delimitan las fronteras del campesinado, persiste una gran masa de campesinos -todavía la numéricamente más importante que viven fundamentalmente de su parcela. De esta manera se conforma un nuevo panorama en la agricultura del Paraguay, aunque esto no quiere decir que lo viejo desaparezca ya que se combinan un desarrollo extensivo e intensivo que se da al mismo tiempo con una profundización de las relaciones mercantiles y una diferenciación no radical -o a medias- del campesinado. Esta modalidad de desarrollo agrícola y de reproducción constituye una problemática nueva con problemas específicos y que en lo que va de la década de los ochenta ya exhibe sus primeras contradicciones reflejada en los cientos de ocupaciones de tierras. Sin embargo, esta nueva problemática está fuera de análisis, aunque su mención consideramos importante para el período - -

objeto de nuestro estudio.

6. La diferenciación de los productores va de la mano con la diferenciación en regiones que en la década de los setenta presenta las siguientes características** como resultado de un proceso histórico:

a) En la región Este, Itapúa, la porción oriental de la Región Centro-Este y la porción meridional de la Región Norte, prevalecen formas de producir capitalistas (empresas agrícolas o farms aunque no deja de ser significativa la presencia de formas de producir campesinas, constituidas estas últimas por productores provenientes de la Región Centro-Sur, (asentamiento tradicional), y que "pueden reasumir su papel" de campesinos. (Rivarola; 1982; p. 17). Es la región de mayor especialización monocultora en cuanto que prevalecen cultivos como la soya, arroz, y trigo (capitalistas), aunque los cultivos como algodón y mandioca (campesinos) han acompañado a los anteriores en términos de crecimiento.

(*) Las regiones económicas se definen por las características que asumen la relación entre la sociedad y la naturaleza en cuanto a las relaciones de producción. (Pascón Barrial, A.; 1983; p. 24) las cuales constituyen espacios relativamente homogéneos y diferenciados en cuanto a las formas de producir y en cuanto a los patrones de subordinación al capital a nivel nacional y mundial.

(**) Con anterioridad hemos señalado la capacidad de estudios de bre regionalización en Paraguay, por lo que las características mencionadas son generales y tienen un carácter provisorio.

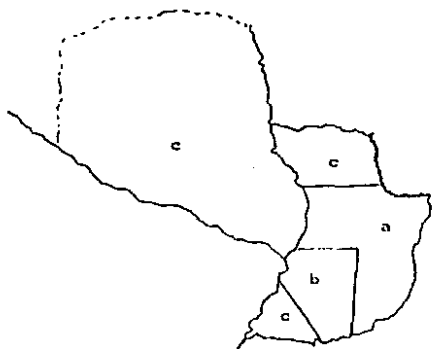
En esta región la producción capitalista y una porción de la producción campesina se orienta a la exportación, actividad favorecida por la disponibilidad de transporte carretero por el Brasil hasta el puerto de embarque a ultramar (Paranaguá), con lo cual hay un incremento en la eficiencia (más rápido, más ágil, etc.) ya que no depende de las variaciones estacionales de nivel del río Paraguay, aún cuando sea más caro.

Por otra parte,

"El hecho es que el denominado "desarrollo regional" más allá de sus inobjetables verbalizaciones y objetivos- no sólo ha encubierto lineamientos incompatibles con tales finalidades sino que ha estimulado en su nombre programas que deliberadamente están contribuyendo a la concentración de los recursos, sea de tierra, capital o ingresos. En suma, convirtiéndose más bien en un instrumento que sólo contribuye a reforzar las condiciones hacia un "crecimiento desigual".

En el caso específico paraguayo, esta desigualdad deriva en gran medida de la disponibilidad extremadamente flexible y condescendiente del Estado frente al capital extranjero y transnacional, bajo la obsesión de lograr a corto plazo "una agricultura moderna y de alta productividad", capaz de permitir al país irrumpir ampliamente y exitosamente en el mercado internacional. Este propósito aparentemente se va logrando si se tienen en cuenta las curvas de producción más recientes. Sin embargo, lo que ahora puede constatarse cada vez más nítida y objetivamente son dos hechos de innegable trascendencia: por un lado, la exigua participación del campesinado en los resultados de este crecimiento, y, por otro, la creciente vulnerabilidad y dependencia externa del sector productivo agropecuario, visible particularmente en la evolución y nivel de precios de los productos agrícolas. Ciertos indicadores socio-económicos que muestran el creciente deterioro de las condiciones de vida de una importante porción de la población rural, tienden a avalar crudamente estas presunciones." (Rivarola p.90).

Las regiones "administrativas" que comprenden la región económica definida ocupa una porción contigua al triángulo en el - que se desarrolló tradicionalmente la agricultura en Paraguay, - formas que pueden ser apreciadas en el mapa siguiente:



b) La Región Centro-sur (con excepción del departamento de Itapúa), antigua zona agrícola minifundiaría y de ganadería extensiva, en la década del 70 presenta una marcada postración ya que se estancan o se reducen el número de unidades de producción agrícola, superficie de labor y población económicamente activa agrícola.

c) Finalmente la porción restante del país constituida - por: el Chaco, el Ñembucú y buena parte de la Región Norte, mantienen sus características de ganadería extensiva, aunque con cierto grado de modernización. - Esta región (*) se caracteriza por no haberse desarrollado la agricultura por las condiciones del medio físico, que requiere inversiones en riego, drenaje y agroquímicos para integrarla a la superficie de labor.

7. Incremento de la concentración en la superficie cultivada, agotamiento de la frontera agrícola y de la modalidad espontánea de ocupación de los campesinos.

Si bien existe un proceso de desconcentración de la propiedad del suelo (hay un desplazamiento de la curva de Lorenz en este sentido) y una reducción relativa de ocupantes (entre 1956 y 1981 de 49% a 30%) aunque se incrementa en cifras absolutas (de 72.6 mil a 81.8 mil), hay una concentración de la superficie cultivada ya que si anteriormente (en 1956) casi no existen (5.9% del total de explotaciones: 8.7 mil) explotaciones de más de 10 hectáreas (excepciones en arroz), en 1981 las explotaciones de más de 10 hectáreas cultivadas ya significan el 16.7% del total de explotaciones (igual a 40.1). Además de la concentración de los medios de producción (cuyo nivel no pudimos cuantificar) aunque si estimar con los datos del crédito refaccionario que fue acaparado por empresarios capitalistas.

* Si la definimos como una región económica es porque presenta algunas características homogéneas en cuanto a la forma de producir y a lo que produce aunque tendría características fisiográficas diferentes.

En cuanto a la concentración de la tierra esto tiene una repercusión desfavorable para los productores campesinos en el sentido que impiden el acceso a la tierra y la ampliación de la superficie de labor en cultivos campesinos.

"En el primer caso, se plantea como problema la tentación del campesino por comerciar con parte o la totalidad de su parcela, sea para cubrir exigencias personales circunstanciales, obtener cierto capital para operar su predio o simplemente por un interés meramente especulativo, con la expectativa de acceder a otra parcela en nuevas tierras. Además, es también parte de esta estrategia de capitalización, la venta de las "mejoras" introducidas en el terreno y luego la adquisición de otro lote en área de desmonte. Estas prácticas, de acuerdo a recientes evidencias, constituyen uno de los mecanismos más frecuentes de desarraigo del campesinado paraguayo, fenómeno creciente y de creciente gravedad. En este mismo orden, no debe desconocerse la existencia de una sostenida tendencia expulsiva que proviene de la expansividad de la gran propiedad y el capital que está irrumpiendo en este sector económico. En este caso, la compulsividad se manifiesta por vía de la compra "hechizada" particularmente en situaciones en que prevalece una inseguridad en la ocupación por el simple uso de mecanismos de fuerza de la más diversa índole y la contundencia. Como resultado, una importante proporción de las fracciones de colonización han sido de nueva parceladas o expulsadas a su incorporación a las propiedades de mayor extensión.

Con relación a la rápida desaparición de la reserva de tierra, su efecto más notorio es la brusca retracción de la superficie accesible, limitando considerablemente una de las opciones más importantes en la tradicional estrategia de supervivencia del campesino paraguayo: la ocupación espontánea de nuevas tierras. Visto desde una perspectiva más estructural, esto aparta el bloqueo de uno de los mecanismos más antiguos y eficaces de "decongestión" de la sobrepoblada región central."

(Rivarria; 1982; p.91)

8. El patrón de intervención estatal en la década de los setenta privilegió el desarrollo de la empresa capitalista y el de los farmers, a través del crédito, las facilidades de importación de maquinaria, la apertura a las inversiones y a los inmigrantes extranjeros, etc. Con esta modificación queda relegado a un segundo plano la tradicional estrategia de incrementar la producción con expansión de la frontera agrícola y la forma de producir campesina.

En términos generales continúa y se acentúa la prioridad del crecimiento "hacia afuera" aunque el Estado empieza a propiciar las exportaciones con mayor valor agregado y la sustitución de importaciones.

9. Las características de la reproducción en la agricultura en la década de los setenta y años siguientes conforma una matriz conflictiva con variantes nuevas, y herencia de problemas viejos pero modificados. Ya no es la problemática de tierra sin hombres, aunque sigue habiendo el de hombres sin tierra, ni el de la "convivencia" del latifundio ganadero, los enclaves forestales y el campesino precarista. El problema que muestra sus primeras manifestaciones en la década del setenta y a principios de los ochenta es el de una agricultura constituida por capitalistas que concentran el capital, la tierra (especialmente las mejores), el crédito, las vías de comercialización, y que para mantener la acumulación a ritmos crecientes requieren incorporar nuevas tierras (que ahora una porción de las mismas están ocupadas por colonos), mantener volúmenes significativos de producción para amortizar el capital fijo, y estar supeditados a las variaciones en los precios de los cultivos de exportación.

Los campesinos se encuentran subordinados al capital productivo y también a la herencia del capital comercial usurario, con lo cual se pone en evidencia que una política de colonización que no vaya acompañada de transformaciones en la esfera de la comercialización, del crédito, disponibilidad de medios de producción, lo que hace es fortalecer a los capitalistas. Los campesinos además se ven en la creciente presión por vender su fuerza de trabajo temporalmente fuera del predio.

Al mismo tiempo y lugar, vive una masa de asalariados (sin tierra) que se ensancha rápidamente con desempleados al concluirse las obras civiles de la represa de Itaipú, y que en su repliegue a sus anteriores actividades agrícolas se encuentran ante la imposibilidad de acceder a un pedazo de tierra por el mecanismo convencional de la compra, debido al alto precio de la misma, situación que ya en la década del ochenta desencadenará ocupaciones masivas de tierra.

Lo que en el momento de la colonización sirvió como base social de apoyo al régimen stronista, ya en la década del ochenta encuentra a un campesinado subordinado al capital productivo y comercial-usurario, subsumido por el capital agrícola como asalariado temporal al igual que numerosos asalariados (con o sin parcela), buena parte de ellos ocupantes renovados de tierra, aunque ya no con el carácter precarista y en alguna medida "permitido" por los terratenientes de la Región Central, sino por grupos organizados que convierten a la ocupación en la principal forma de lucha.

De esta manera, el avance de la frontera agrícola ya no se podrá dar hacia tierras vacías. Si esta opción está relativamente cerrada, las que quedan abiertas son:

- a) Conversión de tierras agrícolas ocupadas por la ganadería extensiva, a tierras de labor, posibilidad que implica la afectación a los terratenientes ganaderos y/o la presión para que avancen hacia formas más intensivas de explotación y utilización del suelo.
- b) Rehabilitación de nuevas tierras a la superficie de labor con la realización de obras de irrigación o drenaje en el Guaco o Secembuco acompañado de la incorporación de insumos y maquinaria, lo que supone inversiones de grandes proporciones y de lenta maduración.
- c) Avanzar hacia formas intrusivas de utilización del suelo ya en explotación.

Las tensiones y posibles cauces que podría tomar el desarrollo agrícola en el Paraguay, se dan en el contexto de conflictos en el pacto de dominación estructurado en torno al stronismo y a las reivindicaciones democráticas de crecientes sectores de la sociedad civil.

BIBLIOGRAFIA

Introducción y Capítulo I

- ARROYO, Gonzalo; RAMA, Ruth; y RELLO, Fernando; Agricultura y Alimentos en América Latina. El Poder de las transnacionales; UNAM-ICI; México; 1985
- BARTRA, A.; Algunas notas metodológicas para el estudio integral de la agricultura; mimeo; México; s/f.
- BURBACH, Roger y FLYNN, Patricia; Las agroindustrias transnacionales. Estados Unidos y América Latina; Edic. ERA; México; 1983 (E 1980)
- CARDOZO, Ciro F.S. y PEREZ BRIGNOLI, Héctor; Historia económica de América Latina. 2. Economías de exportación y desarrollo capitalista; Edic. Crítica (grupo Grijalbo), España; 1984 (1979).
- DABAT, Alejandro; Capitalismo mundial y capitalismo nacional; Tesis de maestría DES-F. de Economía-UNAM; México; 1986
- DABAT, Alejandro y otros; Sector Externo; Cuadernos de CIES, Fac. de Economía-UNAM, México; s/f
- DE LA GARZA TOLEDO, Enrique; Curso de Metodología de la Investigación social mimeo, México, s/f
- FOLADORI, Guillermo; Valor y renta del suelo; Cuadernos de Docencia, Sociología-UACH, México; 1984
- FOLADORI, Guillermo; Campesinos y propietarios: la evolución del capitalismo en la agricultura y la polémica actual; Cuadernos de CNI; Fac. de Economía-UNAM; México, 1980
- CORDILLO, Gustavo; Estado y sistema ejidal; Cuadernos Políticos # 21; jul-set., 1979
- GUTELMAN, Michel; Estructuras y reformas agrarias. Los problemas agrarios y los métodos para su estudio; Editorial Fontamara; España; 1981 (1978)
- GUTIERREZ PEREZ, Antonio y TRAPAGA DELFIN, Yolanda; Capital, renta de la tierra y campesinos; Edit. Quinto Sol; México; 1986
- LANGE, Oscar; Teoría de la reproducción y de la acumulación; Edit. Quinto Sol; México; 1986
- LENIN, V.I.; Sobre el problema de los mercados; Siglo XXI edit.; España; 1974
- MARX, Karl; Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse). 1857-58; Siglo XXI edit.; México; 1980 (1971).
- MARX, Karl; El Capital; tomo I, II y III; siglo XXI edit.; México; 1979 (1975)
- HAWTICK, Paul; Crítica de la teoría económica contemporánea; Edit ERA, México; 1980
- MORETT SANCHEZ, Jesús Carlos; Agroindustria y agricultura de contrato en México; Edit. Pueblo Nuevo-UACH; 1987
- RAMIREZ SILVA, Andrés Alfonso; Acumulación de capital y clases sociales en la rama agropecuaria en México (40-80); Tesis de maestría; Sociología-UACH; México; 1985
- SPAGNOLI, Alberto; El problema de la reproducción desde un punto de vista teórico (cap. I); mimeo; s/f.
- VALENZUELA FELJOO, José Carlos; El capitalismo mexicano de los ochentas; Edic. ERA, Mex., 1986
- VALENZUELA FELJOO, José Carlos; ¿Qué es un patrón de acumulación?; mimeo s/f.
- HIBIO, Blanca; Resistencia campesina y explotación rural en México; Edit. ERA. 1987

CAPITULO II, III y CONCLUSIONES

ANONIMO; Formación social y análisis de clases en Paraguay; s/f.

BANCO CENTRAL DEL PARAGUAY; Boletín Estadístico Mensual; # 137 oct. 1969;
293 oct. 1982

BANCO CENTRAL DEL PARAGUAY; Cuentas Nacionales; # 15 1971/78; #16 1972/79;
y # 18 1974/81

CASTILLO RIVAS, Donald; Acumulación de capital y empresas transnacionales
en Centroamérica; siglo XXI edit., México; 1980

COSP, Javier; Contribución al estudio de la acumulación de capital en Para-
guay.1870-1940; tesis de licenciatura, Fac. de Economía-UNAM;
México, 1983

DESARROLLO RURAL (revista mensual); año II, #17, dic. 81; Paraguay

DIDIER, F; La producción del algodón en Paraguay; Ministerio de Agricultu-
ra y Ganadería y Misión Técnica Francesa en Paraguay; s/f.

DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICAS Y CENSOS; Censo Nacional de Población
y Vivienda.1982; Paraguay; Jul. 1985

IDEM; Censo Nacional de Población y Vivienda.1972; Asunción-Paraguay.1976

FLETSCHNER, Carlos y otros; Economía del Paraguay Contemporáneo; CPES; tomo
I y II; Asunción, Paraguay; 1981

Dinámica del producto agrícola y patrones
FUJI GAMBERO, Gerardo; tecnológicos de la agricultura mexicana; en Re-
vista Investigación Económica; Fac. de Economía-UNAM.1986 #177

GALEANO, Luis A.; Las explotaciones agrícolas en el Paraguay.Hacia una
interpretación sociológica de las características regionales
en Revista Paraguaya de Sociología # 31, set,dic., 1974

GARCIA, Antonio; El minifundio en el proceso agrario del Paraguay.Hacia
un nuevo proyecto de desarrollo rural; en Rivarola y otros;

Estado, campesinos y modernización; CPES; Asunción; 1982

INSTITUTO INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO Y EL MEDIO AMBIENTE,SECRETARIA
TECNICA DE PLANIFICACION,AGENCIA PARA EL DESARROLLO INTERNACIONAL; Perfil
Ambiental del Paraguay; Paraguay; 1985

MATTICK, Paul; Crisis & teoría de la crisis; Edic. Península; España
1977

MARTINEZ CHEVAS; Efraim; Los eslabones del oro blanco.La historia del
algodón en el Paraguay; La rural edic.; Asu.Paraguay; 1984

MENDEZ FLEITAS, Epifanio; Diagnósis Paraguaya; Montevideo, Uruguay; 1965

MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERIA; Encuesta Agropecuaria por muestreo;
1976

IDEM; Censo Agropecuario.1956; Paraguay 1961

IDEM; Censo Agropecuario 1981; Paraguay.1985

IDEM; Encuesta Agropecuaria por muestreo.1970

MIRANDA, Anibal; Apuntes sobre el desarrollo paraguayo.1940-73; Paraguay;
1980

IDEM; Apuntes sobre el desarrollo paraguayo.vol 1; 1979

IDEM; Desarrollo y pobreza en Paraguay; Inter-American Foundation-Comité
de Iglesias; Asu. 1982

MONTALTO, Francisco A.; La nutrición en Paraguay; 1957

ORTIZ VILLANUEVA, B y ORTIZ SOLARIO, C.A.; Etiafología; UNCI; México, 1984

PALAU, Tomás y HEIKEL, Ma. Victoria; Los campesinos, el estado y las em-
presas en la frontera agrícola; BASE-PISPAL; 1987

PARAGUAY ECONOMICO; Resumen Mensual; # 13 abril 1980

PASTORE, Carlos; La lucha por la tierra; Edit. Antequera; Uruguay; 1972

POIMAILLOU, Paul; Estudio sobre inversión y planificación en el desarrollo económico del Paraguay; AID y Banco Central; 1962

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA. SECRETARIA TECNICA DE PLANIFICACION. Diagnóstico del sector agropecuario y forestal. 1966

IDEM; Diagnóstico sectorial (documento de trabajo) Plan 1985-89; Paraguay 1984

IDEM; Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 1977-81, tomo 1: Síntesis del diagnóstico socio-económico 1970-75; Asunción - Paraguay. 1976

IDEM; Paraguay. Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social. 1977-81. Anexo 1: Sector agropecuario y forestal; dic. 1977

RIVAROLA PAOLI, Juan Bautista; Historia Monetaria del Paraguay. Monedas. Bancos. Crédito Público.; Asunción Paraguay; 1982

RIVAROLA, Domingo; Estado, modernización agrícola y diferenciación campesina en Paraguay; en Estado, campesinos y modernización agrícola; CPES; Asunción Paraguay; 1982

SUPLEMENTOS ECONOMICOS DE LOS DIARIOS DE LA CAPITAL: abc 25-I-81; 8-II-81; 15-III-81; 15-III-81; 29-III-81; 12-IV-81; 19-VII-81; 26-VII-81; 7-III-82; Hoy 27-III-82; 27-VI-82; 29-I-84; 8-II-85.

UNITED NATIONS; Yearbook of International Trade Statistical; T.1; 1979

DIARIO DE INVESTIGACION

CRISIS Y TRANSFORMACION DE LA AGRICULTURA EN PARAGUAY, 1950-81

CARLOS JETIS

I EXAMINACION DE MOTIVOS, IMPORTANCIA DEL TIEMPO Y PLACAMIENTO DEL PROBLEMA

La agricultura en el Paraguay entre 1956 y 81 comienza con la 1/3 parte de la producción total del país (del Pío), con un área de 304 de la Población económicamente activa, y crece más del 50% de las divisas por exportaciones, más que nadie de su importancia en el conjunto de la economía.

La agricultura se caracterizó hasta mediados de este siglo por mantenerse a partir de comienzos, mayoritariamente ocupando la producción de cereales de zona de 5 hectáreas, con métodos de producción simples (cultivos, siembras, arados, arrosas de mano) "conviviendo" con la actividad textilmente dedicada a la ganadería extensiva, resiliendo parte de su producción al mercado (entre la 1/3 y la 1/2 de acuerdo a la región) y comercializando directamente el resto.

Hasta la primera mitad del siglo, esta agricultura de campesinos, incrementa lenta pero persistentemente el valor de la producción (medido en moneda constante) hasta el año más alto en 1955, cuando estalla por oscilaciones cíclicas, este proceso resalta el incremento de la ganancia y la renta apropiada en distinta proporción por los pequeños campesinos dedicados a la agricultura (y campesinos ricos), los comerciantes intermediarios y los terratenientes.

Pero desde 1956 hay un descenso en el valor de la producción agrícola y en la productividad por hectárea, con una tendencia a iniciar lo que esto en literatura la llama del estancamiento que se prolonga hasta mediados de los sesenta. En realidad en todos los demás sectores de la economía la expansión del capital se ve a ser la típica, es decir que pueden ser corroborados con los gráficos que inaguramos más adelante.

En concreto, a fines de los sesenta y en los setenta se inicia un período de crecimiento de la producción y de la productividad y una expansión de la frontera agrícola, crecimiento cualitativo que va acompañado de transformaciones en las características del proceso de trabajo en la agricultura.

A partir de estos hechos se han tratado de diseñar algunas intervenciones sobre la cuestión del estancamiento y de las transformaciones, siendo para el primer momento, la explotación que se aplicó al sector la compra de 100 hectáreas de los productos agrícolas en el mercado internacional a partir de mediados de los cincuenta.

De nuestra parte, consideramos insuficiente la explotación del potencial vinculado a la caída de los precios en el mercado internacional de las materias primas de exportación y evaluados los derivaciones que se hacen al referirse a las transformaciones posteriores, necesitamos a partir de este planteamiento.

Como lo consideramos un problema urgente y la realidad siendo luego de esta investigación lo convertimos en nuestro objeto de estudio.

La tarea de plantearnos una explotación alternativa a la causada por la crisis de la década de 1930-35, la consideramos necesaria por la significación que tiene en el desarrollo de la sociedad burguesa y como un antecedente para el estudio de las transformaciones de la década de los setenta. Además, consideramos pertinente hacerlo a partir de la agricultura por la importancia que tiene en el conjunto de la economía y la sociedad.

II HIPOTESIS DE TRABAJO

La producción camésina se reproduce paulatinamente a partir del desarrollo extensivo de las áreas de cultivo fundamentalmente en la región central (las cuencas de los departamentos de Central, Cordillera, Paracurí, Misamis, Quipá y parte de Itundia, Uparaná y Daza) y en las zonas próximas a las ciudades de desarrollo como Guayaquín, San Pedro y Pilar.

Este desarrollo extensivo permite incrementar la producción en una a la extensión de la frontera agrícola sin mayores modificaciones en la producción y productividad del proceso de trabajo, aspectos que pueden ser corroborados por los datos del Censo Agropecuario de 1947.

En la medida que se producen los productos agrícolas también se retrocede por un lado al campesino ocupante de tierras fiscales y particulares, lo que reduce el ingreso y el bienestar físico y las demandas económicas, dependiendo de la velocidad de enriquecimiento o acumulación de los excedentes del ciclo agrícola determinados por las oscilaciones de los precios en el mercado internacional y el saldao de los intermediarios.

El sector de campesinos ricos y pequeños propietarios de las mejores tierras (en cuanto a la fertilidad y ubicación), tienen mejores bases de producción (terras de tierra, junto a las cuales, utilizan algunas insumos como semillas seleccionadas e insecticidas) y controlan la fuerza de trabajo asalariado (especialmente en la cosecha). Pueden salir y dejar el ciclo cuando así lo desean, y pueden mejorar la reproducción.

Sin embargo, no se da un proceso acelerado de concentración cuando el ciclo de expansión o desarrollo de la sociedad que culmina en la Argentina. Los pequeños campesinos y los pequeños ricos se van uniendo y de parte de la renta y la plusvalía, van saliendo de ella en un proceso de acumulación de los insumos que van a satisfacer el proceso de trabajo, la reproducción del tiempo de los ciclos.

Al mismo tiempo, se reproducen las condiciones de circulación del producto secundario a cargo de una cadena de intermediarios (comercio, transporte, arrendaje, comercialización, y financiamiento) que se distancian en el consumo local, como insumos para la industria o para la exportación, en donde los gastos de este orden se agregan de parte de la renta del suelo y de los impuestos corporativos que se forman un aspecto fundamental de la reproducción de capital.

Este proceso "difícil" de concentración sobre los territorios y la burguesía comercial existentes en la medida que la producción se incrementa y los precios internacionales son altos - con las fluctuaciones del mismo - se plantea en la década del 40 hasta 1955 reformas que surgen de la Guerra mundial y los estudiantes años de la universidad, caracteres que por una demora de implementación y cuando crecen de las materias primas.

Para a partir de 1950 se da un señalamiento de los precios de las materias primas que ocurre fundamentalmente al Paraguay, cuando se marca el inicio de la caída en el momento del establecimiento que dura hasta mediados de los sesenta. En este contexto se da una crisis en la rentabilidad de los sectores vinculados a la producción agrícola.

A partir de este momento se intentan reformas por una explotación por parte.

Nuestra hipótesis parte de la idea que el crecimiento en relación con la expansión de una crisis en la explotación de una agricultura viviente hasta los cincuenta.

Existe una crisis en la reproducción campesina que no puede ser otra que una crisis de reproducción que surge como resultado de la explotación de la fuerza de trabajo y la plusvalía, y también porque la explotación también se encuentra en el momento de la crisis y la renta que surgen de la explotación y los gastos de la reproducción.

De esta manera surge una crisis de reproducción de la economía camésina estrechamente vinculada a ésta, surge una crisis de rentabilidad en la comercialización, precios, arrendaje, financiamiento y procesamiento de la producción agrícola.

En consecuencia, los procesos por los que la producción camésina no va a poder reproducirse paulatinamente, a modo de si misma, serían los siguientes:

- 1) A partir de mediados de los cuarenta la explotación de la frontera agrícola requiere mejores de los precios en los centros urbanos, lo cual implica:
 - incremento en los costos de los insumos - dificultades para llevar las mercancías a los centros de consumo por deficiencia de la red vial.
 - carencia de servicios
- estar más a merced de los intermediarios (por los que se debe pagar a los productores).

2) La continuación del desarrollo extensivo encuentra sus principales límites:

- en la zona de rentabilidad, la producción por tanto de la frontera agrícola extensiva.

- La disminución de las tierras cultivadas - en las zonas cercanas al centro sin extensión de la frontera agrícola reducen las tierras en uso y se da lugar a la crisis de reproducción dada las características del suelo. Hay mayor necesidad de fertilizantes.

- En las zonas cercanas de la zona Estiércol
 3) Requiere un tipo de desarrollo, que con los recursos de la zona Estiércol de reproducción unido por parte, período en el cual no puede cultivar. Ejemplo de este momento es cuando la renta en su explotación que los ingresos intentan de parte de la explotación agrícola de la zona central en el Sur en las explotaciones, resultan en un momento que surge un momento de crisis, que a algunos efectos con los centros urbanos. Ejemplo de este momento es cuando la renta en su explotación y los gastos de la reproducción.

- el precio de la tierra en la zona afectada es un problema fundamental porque se cotiza con base de los US\$ 4 la hectárea.

3) El mayor problema con el desarrollo extensivo, cuando tienen disponibilidad las extensiones de la zona central de aumentar la producción con la incorporación de insumos agrícolas en los cultivos porque no tienen los recursos ni el crédito necesario (al ser la actividad agrícola el sector más castigado por la crisis).

4) La productividad por el contrario entra en un período de franco decaimiento por el desgasta ocasionado a la tierra luego de su utilización extensiva sin realizar las labores de conservación de la fertilidad necesarias en general y mucha por el alto grado de erosión de las tierras de la región central. La misma situación de cultivos y decaimiento de las tierras se realiza en menor medida por la decreciente disponibilidad de la tierra por el arribo.

Según los censos de 1941 y 1956, los rendimientos de maíz y trigo disminuyeron y el arroz (frío) se reduce, y en casi todos los demás productos el incremento de los rendimientos por hectárea, es mínimo.

5) El alto crecimiento demográfico, como en las ciudades por el mecanismo heredado, provocó el crecimiento de la demanda y emigración de los campesinos hacia el campo de la zona central.

6) Si la producción no puede crecer, las disponibilidades que los campesinos necesitan en el cinturón para mantener su rentabilidad se limitan porque los campesinos reducen su producción en el mercado.

Estos elementos que se han mencionado son fundamentales para la producción extensiva no pueden haber sido valores de producción en el campo y los campesinos en esta actividad se ven obligados a un intercambio cada vez más limitado.

Con volúmenes de producción, de productividad por hectárea y de área cultivada, sin poder incrementar de su constitución una matriz crítica que ya contiene las posibilidades de una crisis, cuando la misma se contenta en su desenvolvimiento y difiere por los altos precios en el mercado internacional de las materias agrícolas, permitiendo con volúmenes de producción sin mayores variaciones, que se incrementa el valor de la misma hasta su nivel máximo en 1955.

De este manera, el nivel de desarrollo en extensión de la agricultura campesina ya en el decenio del 40 conforma una matriz crítica que se refleja precisamente en la imposibilidad de realizar incrementos sustanciales de la producción ante incrementos en los precios, situación que fue detectada por varios autores al respecto a partir de la inelasticidad de la oferta agrícola.

En esta situación estructural que a mediados de los cincuenta se da una caída de los precios internacionales de los principales productos de exportación (especialmente el algodón) que se resumió en un menor ingreso por la fibra sintética, hacen que viene a convertirse en el momento que desencadena la crisis.

La reproducción ampliada que en el siglo desarrolló extensivo llega a su límite y el alto tirón, por la baja productividad del trabajo que el carácter técnico hace que cuando se reducen las cantidades demandadas en el mercado internacional, los productos agrícolas del Paraguay son los primeros en sufrir por costo y calidad.

Además hay que tener en cuenta que los productos agrícolas del Paraguay en el mercado internacional no inciden por su carácter sustitutivo y en donde rigen los compradores.

También hay que tener en cuenta la dependencia relativa de la mediterraneidad, hecho que implica un coeficiente de elasticidad (hasta los cincuenta los coeficientes argentinos se ajustan a un nivel de los productores de mercancías en el trecho mencionado). Luego otros como un flete equivalente al flete de la vuelta al mismo territorio.

La crisis va a repercutir en el campesinado ocasionando el proceso de subdesarrollo y decaimiento en los sectores medio y pobre, incrementándose las tensiones en la zona tradicionalmente campesina.

Si la crisis como en cuestión le afecta la reproducción vigente hasta el momento,

y exige su transformación, de por sí no contiene todos los elementos necesarios para la superación de la crisis en una nueva modalidad. En realidad sobre esta matriz crítica, van a incidir un conjunto de factores nuevos que van a darle una orientación determinada al nuevo rumbo de la crisis.

Estos factores son:

- la existencia de un sector productor en el período de la matriz crítica (el sector estatal y el campesinado que sobrevive en el único que no depende de la crisis) que interviene en el comercio con otros productores y consumidores.
- la superación de la crisis por el comercio, y la influencia del comercio en el desarrollo.

- el incremento de la demanda internacional de la soja (may) en el mercado internacional (especialmente el europeo) a partir del cambio en el modo de consumo cuando el uso de proteínas vegetales.

- la recuperación de algunos productos agrícolas en el mercado internacional (como es el caso de los aceites vegetales). En los momentos se recupera el mercado del algodón.

- el inicio de la construcción de líneas aereas de las Américas.

El desarrollo hacia el este en cuanto extensivo tiene que ser posible obtener en las tierras vírgenes la misma rentabilidad que se funciona que no se sino la de una fertilidad natural excepcional por ser tierras no degradadas por utilidades masivas y porque cuando son dadas para el cultivo de la soja. Lo cual explica su valor tan elevado en parte, además de la especulación inmobiliaria que se da en la región.

El desarrollo intensivo también se da en el interior de las zonas extensivas generando tradicionalmente modernas y en algunos casos revaloriza tierras ganaderas por cultivos bajo modalidades campesinas (como lo que se da en Misiones que se da por el desarrollo ganadero por especialización convierte en "el granero del Paraguay"). (El caso del SA de Misiones de la Argentina que tuvo esta evolución).

Las transformaciones resultan reconocidas por la zona y la presencia en la zona de una combinación de desarrollo intensivo y extensivo con una tendencia a ser "mixto" en la medida que se va a dar el uso de la tierra para la agricultura y el uso de la tierra para la ganadería, mientras que la recuperación del comercio en los nuevos países de exportación en Misiones en la zona. Esto se debe a que un sector desarrollado de la agricultura y la industria.

Si señalamos una tendencia a una producción agrícola empresarial vinculada a la agroindustria especialmente en las nuevas zonas de colonización no suena decir que la vieja desamortiza, sino que todo parece indicar que la agricultura en Paraguay sigue hacia una etapa de la nueva y la vieja y que constituye una problemática nueva con problemas específicos a partir de 1987-1 y que están fuera de nuestro análisis.

III METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

La metodología a emplear consistirá en el análisis de la producción, la circulación, el financiamiento, la acumulación y el Estado en la agricultura.

Busca recomponer el análisis en un sintagma sobre el desarrollo de la agricultura en el período de estudio, concluido con un crítico a algunas intervenciones del desarrollo de la agricultura en el Paraguay, especialmente el discurso oficial.

Sobre la producción

El referente teórico es: el estudio de la producción según la teoría marxista de la renta como parte de la teoría del valor. La cual destaca entre otras cosas la particularidad de la producción agrícola en relación con un modo de producción, es decir, no producido, heterogéneo y desigual tanto como es el suelo y que determina distintos tipos de relaciones del trabajo que no están en distintos suelos.

Más específicamente la teoría de la renta nos permitirá analizar la diferenciación campesina en la medida que algunos sectores campesinos y pequeños propietarios tienen más y mejores tierras (en fertilidad y ubicación) y otros de producción.

Otro aspecto que consideramos fundamental en la teoría de la renta es que nos permite tener en el desarrollo de la agricultura en extensión y en intensidad a partir de la renta diferencial I y II.

De la teoría del valor-renta a la vez nos ayuda a definir las variables o aspectos más específicos a ser analizados:

- 1) Condiciones físico-sitiales y de infraestructura
En este punto trataremos de tener las bases más fundamentales:
 - el terreno o composición de las tierras de la región central
 - la fertilidad (tanto en la soja) de las tierras de la zona Este
 - las características de los montes del Alto Paraná
 - las vías de comunicación y su desarrollo (la distancia de los centros urbanos)

- 2) Evolución de la frontera agrícola y la cantidad de tierras utilizadas
En este punto trataremos de dar cuenta del desarrollo extensivo de la agricultura antes y después de 1980.
Con el estudio del movimiento del suelo no puede determinarse la explotación en algunas regiones (en relación con el tipo y cantidad) de explotación de las tierras cultivadas por la existencia de las extensiones agrícolas.

También el aprovechamiento del suelo nos va a dar cuenta de la su fricción ocasionada por los campesinos.
Así mismo a destacar es el aumento de extensiones en los cultivos.
Así también debemos destacar el aislamiento que progresivamente se dan los centros agrícolas de los centros urbanos y de los caminos troncales.

- 3) Producción agrícola (en volumen de los principales productos)

Para demostrar que ya en la década del 80 el volumen de producción ya está prácticamente estancado aunque se extiendan en valor (ver más adelante este apartado) está incrementándose.

- 4) Productividad por ha.
Destacar como la productividad no se incrementa sino que se reduce en algunos productos, lo cual hay que vincularlo con el desarrollo del suelo.
Ya en los estudios se verificaron una tendencia a incrementar la productividad del terreno.
La evolución de la productividad por ha. es el otro indicador del desarrollo en extensión o intensidad.

La extensión de la tierra utilizada y la productividad en la agricultura por hectárea.
La cantidad de producción nos puede indicar la productividad del trabajo y una indicación sobre los característicos del desarrollo (extensivo o intensivo).

5) Preción de los principales productos agrícolas
En una o las variaciones de producción y al momento de valor de la mercancía en la explotación agrícola, calcular el precio corriente unitario de los principales productos a partir de los valores unitarios que son mantenidos comparativamente los precios agrícolas relativos entre sí. (No trabajar directamente con índices de precios, sino calcular directamente los precios corrientes que serán comparados con los precios de 1987).

Los precios reales son un indicador de los productos agrícolas más rentables, rentabilidad que a la vez se puede estimar en relación a los costos de producción.
Una forma muy simplificada de estimar la renta del suelo es a partir de las variaciones de los precios, ya que su nivel mismo nos estaría indicando el nivel mismo de rentabilidad (la diferencia sería renta).

También por diferencia se realidades (por ubicación o fertilidad) se podría hacer algunas observaciones sobre la renta.

6) Tenencia de la tierra
(tanto de las parcelas, parte de la parcela cultivada, grado de concentración de la tierra y forma de tenencia)
El hecho de las parcelas y el grado de concentración de la tierra dan cuenta del entresacamiento (chicotamientos de la superficie agrícola en el caso de los campesinos medianos y chicos) y de acumulación (el crecimiento en el caso de campesinos medianos y ricos), especialmente cuando no se modifican los medios de trabajo.

La concentración de la tierra es el elemento más que nos indicará la acumulación del tipo de cultivo, especialmente cuando son grandes o en la granjería extensiva.

Así mismo se puede determinar la concentración de la explotación.

La relación entre el tamaño de la fuerza y la superficie cultivada de la misma permite apreciar por diferencia la superficie de terreno que se cuenta de la utilización de la potencia de los cultivos necesarios para evitar la degradación del suelo. (Especialmente a pesquera y desarrollo agrícola).

Para un estudio específico de la renta agrícola (que no se tentamos en nuestro trabajo) necesitaremos datos sobre la evolución de los precios de la tierra en Paraguay desde el inicio de la década de los 30's hasta en una serie histórica correspondiente. Datos de datos (representados de 1935, 1940, 1970 y 1980 que los utilizaremos para fundamentar como hasta los años cincuenta los precios de la tierra en la zona de estudio son reflejos de su fertilidad natural y no se traducen en fertilidad económica por los problemas que su utilización agrícola.

También nos servirá para fundamentar el aumento de la renta en las tierras de la zona Este (y en general de toda la tierra de la Región Oriental amazónica) y al mismo tiempo las dificultades para que los campesinos a partir de los sesenta puedan acceder a un pedazo de tierra.

Las formas de tenencia nos indican la situación del ocupante de tierras (fiscales y particulares) en cuanto a la precariedad e inestabilidad, y además de la exigencia del pago de arriendo bajo régimen de arrendamiento (estos datos se obtienen directamente de los censos)

7) Fuerza de trabajo

Analizar el valor de la fuerza de trabajo, tanto agrícola como campesina. Grado de su relación y nivel de los sectores rurales.

Este es un elemento que es cuenta de la relación del mercado interior y del grado en que el desarrollo se convierte en arrendamiento.

7.1) Proceso de trabajo

Analizar los efectos del trabajo y los ciclos agrícolas específicos de los principales productos.

8) Precios de la tierra

Los precios de la tierra dan una idea del nivel de la renta del suelo.

Sin embargo no tendremos ninguna cuantificación de la renta porque los datos son escasos sobre precios de la tierra aun cuando son vitales, son dispersos y no conforman una serie histórica homogénea.

Sobre la circulación y el financiamiento

La esfera de la circulación se constituye por diversos sectores a momentos como son: transacción, crédito, manejo, comercialización y financiamiento, actividades de distinto ordenamiento y que estrictamente no son todas de la producción aunque sí confluyen en ella en el tiempo, en el espacio y por tanto esencial en la actividad vinculada a la agricultura: los sectores de la circulación.

Por lo tanto, en el principio la actividad de la circulación es naturalmente intrínseca a las actividades que se generan en el sector de la producción del sector en conjunto en esta esfera vamos a encontrar las mismas algunas actividades productivas cuya generación se genera en las mismas actividades como son fundamentamente: el transporte y el acceso

teniendo en cuenta esto, el estimar la diferencia entre el precio al productor y el precio final (consumidor, industria o exportación) hay que tener en cuenta que afecta ganancias comerciales, financieras e industriales (en el sentido que cuyo origen es una actividad productiva) además de renta que se aprovisiona los sectores de la circulación.

El precio (a nivel del productor, del consumidor, del consumidor, del industrial y del de exportación)

Nuestra variable fundamental para el estudio de la circulación será los precios en los distintos momentos que conforman la cadena de la intermediación para determinar la rentabilidad entre en este sector y su tenencia en el período de estudio y en el precio inmediato. Simultáneamente con un trabajo más específico explorará transitar con la rentabilidad que, pero no directamente en el momento de datos sobre precios en la circulación suficientemente homogénea.

Desde una perspectiva anterior

Los precios de producción a nivel de productor lo contemplamos como un dato, ante la falta que tienen al mismo no se detraerán directamente por el productor que en relación con el mercado, en donde se vende como necesariamente el trabajo campesino en los estratos.

La a partir de los diferentes niveles de precios que tratamos establecer con la rentabilidad se vive en un momento de los cambios (en el 47 por ciento) hay un ajuste entre la guerra civil y esta actividad de los campesinos, aun cuando el volumen de producción agrícola no se incrementa en su producción.

La rentabilidad en este sentido a los precios altos en el mercado internacional que la demanda constante con la sucesión del circuito de intermediación de mayor precios bajos y los campesinos.

Consideramos que no va a ser muy complicado determinar la correlación entre volumen de producción agrícola y rentabilidad en la circulación.

Como una tendencia, aunque como el interés anteriormente al nivel de precios desde el momento de la rentabilidad sin crecimientos considerables de la producción.

7. El proceso de trabajo en el acceso, el transporte y el manejo.

Este variable la necesitamos para dar cuenta también de la baja productividad de este sector realizado a partir de productores asociados y dispersos, lo cual implica y significa en serie algunos fenómenos relacionados en la circulación. Vinculado a esta están los efectos de pérdidas por el manejo (entre 1963 y 74 la pérdida en valor de la producción agrícola fue de 14.7%)

3. Producción de mercancías y producción de los consumidores.

Este elemento es un indicador en general de la técnica de la rentabilidad en los productores campesinos ricos y pequeños propietarios, cuestión que también puede verificarse por los cambios en la producción de diferentes productos que se ven en el sector.

También sobre estos datos trabajaremos el análisis de la distribución del ingreso y el desarrollo del sector de la agricultura.

4. Destino final de la producción agroindustrial (consumo, agroindustria y exportación)

En este punto debemos algunos problemas específicos que se presentan de acuerdo al destino de la producción agrícola, tales como: intercambios y contradicciones (mercado interno vs mercado externo, y consumo inmediato vs consumo mediado por el procesamiento) y como esto repercute en la producción y circulación de productos agrícolas.

El estudio de la agroindustria supone e implica el análisis de la relación agro cultura-industria y sus antecedentes a la agroindustria o a la industria que procesa materia de origen agrícola. En esta manera sería agroindustriales serían para ser estudiados desde el punto de algodón, aceites vegetales, azúcar, manufacturas de caucho y algunos otros factores de alimentos (ejemplo de nuestro estudio las manufacturas textiles), además sus trabajos con materias primas de origen agrícola.

El análisis de la producción agrícola destinada al mercado urbano es necesario cuando se le da importancia en magnitud y surge a la vez repercute en el valor de reproducción de la fuerza de trabajo urbano (sumas este aspecto como punto específico está fuera del análisis).

Los efectos en el mercado internacional de productos agroindustriales, lo que implica que según los datos como datos (variables independientes), esta planificación que en un análisis más específico sobre el comercio internacional del Paraguay no sólo analiza, muestra la manera como se originó la planificación de la producción agrícola del Paraguay es de una realidad que se funda en la fase de la economía del mundo en los niveles externos (esto es vital de la economía mundial y sus efectos en el Paraguay).

Con relación al comercio internacional de productos agroindustriales y la renta que pueden obtenerse en el exterior. Analizamos para el mundo el flujo de mercancías y la producción por diferenciación. Así como un análisis más específico que nos permite ver en qué medida se refleja en el valor de los flujos financieros (flujos de divisas) que se genera en el flujo de mercancías al mundo y la cuestión de la competitividad.

Finalmente, vamos a analizar las interrelaciones entre los tres sectores de este tema: mercado nacional, internacional y agroindustria, para demostrar como el flujo de la circulación y la vinculación con la agroindustria modifica e influyen en las condiciones de producción.

5) el crédito agrícola

Determinar cuál es el monto, el origen y las características del crédito agrícola. Tener especial cuidado en el crédito informal o usurario y sus repercusiones en los productores agrícolas.

Sobre la acumulación

El estudio de la acumulación se refiere al análisis de la reproducción y su tendencia en la producción y circulación de mercancías agrícolas en la perspectiva de explicar la crisis de rentabilidad o crisis de acumulación (si la rentabilidad que se reduce la inversión).

El análisis de la acumulación de la reproducción implica analizar los sectores de la producción y circulación que se encuentran en la renta y la explotación y sus efectos con

ellos

- 1) si la reinvierten o no y en que entidad
- 2) si en que sector la reinvierten (en el mismo sector o cambian e diversifican su actividad)
- 3) cuál es la opción tecnológica con que se la inversión y cuáles son las repercusiones en el proceso de trabajo (variaciones en la composición técnica), en la producción del mismo, en la incorporación-desarrollo de la fuerza de trabajo viva (composición orgánica), en el cambio-desarrollo (ejército industrial de reserva), en los salarios

en el grado de explotación, en el valor de la fuerza de trabajo, en las condiciones de vida y de consumo, elementos todos que nos dan cuenta de las relaciones sociales de producción y sus transformaciones. (El análisis que se muestra el trabajo y lo que tiene con ella la explotación más realista).

El punto clave de la crisis de rentabilidad hay que vincularlo con el hecho de que la reproducción y los territorios nuevos crisis no invierten en la agricultura (en tierras) sino los primeros se ubican en la circulación y las finanzas mientras que los territorios se dedican a la ganadería extensiva (hasta los cincuenta nunca habían pensado en salir de ella, ni siquiera para ordenar cultivos), y esto es así porque esas actividades son más rentables hasta la crisis.

Los territorios no se dedican a la agricultura y si a la ganadería extensiva porque sencillamente es más rentable que las actividades agrícolas. Los territorios nuevos se dedican a la ganadería extensiva por el hecho de que es un capital fijo en el exterior (se trata del mercado externo) se sigue un mercado que en los de ganadería y de renta está en alza, y otros tipos de fuerza de trabajo agrícola que se gana que en los mercados agrícolas que se dedican a la agricultura.

En este momento, vamos a partir del punto de vista que en la agro cultura económica existe acumulación (en determinados sectores) y que el mismo tiempo hasta los cincuenta en el punto de partida de la acumulación por los agentes de la circulación y de las finanzas.

En la agricultura comercial, la acumulación se ve a reflejar en el proceso de diferenciación y formación del mercado interior que hasta los cincuenta tiene un ritmo extraordinariamente lento, pero que se acelera a partir de la crisis y las transformaciones exigentes.

Después de la crisis encontramos que una de las transformaciones fundamentales es que la inversión de mercancías y la renta (de la inversión extranjera) se ve a localizar en la agricultura extensiva y especialmente en las nuevas zonas de colonización.

El estudio de la presencia de los Territorios Transaccionales en la agricultura (y en otros sectores) es: consideramos de vital importancia vincularlo e integrarlo dentro de un estudio de la acumulación por el hecho de que es un capital fijo en el exterior (se trata del mercado externo) se sigue un mercado que en los de ganadería y de renta está en alza, y otros tipos de fuerza de trabajo agrícola que se gana que en los mercados agrícolas que se dedican a la agricultura.

Este aspecto debe ser resuelto analizando la producción de los ET, liberados de concepciones que lo caracterizan como: - la pobreza y la expresión del modernismo, - la periferidad hecha capital.

En realidad sería más difícil que los ET no sean ni usuarios ni actores sino que son contradictorios con particularidades entre los que habría que centrar el análisis.

Al mismo tiempo la agricultura campesina asentada en las zonas centrales, y en especial en el caso de campesinos ricos y pequeños capitalistas diferenciados en el período de crisis, van a dar en algunas etapas insubstituyentes:

- la mayor parte de la producción se destina al mercado.
- hay una mayor incorporación de insumos agrícolas. (Instituciones, medios de transporte, etc.)

1) VARIACION DE LA RENTABILIDAD (global y por sectores)

Partiendo de los datos disponibles en la producción y circulación, además establecer la cantidad de la rentabilidad en el sector vinculado a la producción y circulación agrícola, su evaluación, y cuáles son los agentes de la producción-circulación ~~de~~ los que se derivación.

2) USO DE LAS GANANCIAS Y LA RENTA AGRÍCOLA

Determinando el nivel de la renta agrícola y los sectores que se componen de la misma, ahora debemos analizar cuál es el destino de la renta y la ganancia reinversión en ese sector o flujo al exterior en cuentas en dólares.

3) Transformaciones en el proceso de trabajo agrícola, en el circuito de la circulación y en el proceso mismo de las materias primas de origen agrícola. Para el caso del proceso de trabajo agrícola el procedimiento es sencillo y que para conocer los datos de los censos de 1943, 1956, y 1981 y en las encuestas por muestras (sus dimensiones) de 1961, 70, 72 y 75, tratando de al mismo tiempo a la concentración de dichos sectores de producción.

4) PRODUCTIVIDAD (evaluación de la misma)

A partir de las modificaciones en el proceso de trabajo determinar los niveles en el nivel de productividad.

Esto hay que hacerlo evaluando el monto total (modificaciones en el proceso de trabajo) con el monto inicial referido a la productividad por hectárea. (relación de productividad por hectárea).

5) DIFERENCIACION DE PRODUCCIONES

Si ya el concepto definimos una tipología de estructuras y establecimiento de agentes de la circulación, ahora tendremos desde el punto de vista de la circulación determinar cuál es la tendencia de los mismos en cuanto a la concentración de medios de producción y consecuentemente de la riqueza.

6) EVALUACION DEL USO Y DISTRIBUCION

A partir de las transformaciones en el proceso de trabajo y la modificación de la frontera agrícola determinar sus repercusiones en el empleo y desarrollo rural y los movimientos de población al interior y exterior del país.

7) Materias y condiciones de vida

Con los datos anteriores se podemos conocer las modificaciones en el patrón y nivel de salarios y como repercute todo esto en el nivel y condiciones de vida.

Sobre el Estado y la agricultura

Partiendo de la idea que el estado es parte constitutiva de las relaciones de producción-circulación que van por vertientes de crisis y transformaciones, de su que el Estado interviene desde fuera sobre la crisis y las transformaciones sino que es parte constitutiva de la misma.

Esto requiere necesariamente previamente definir que se entiende por el problema del Estado y las relaciones de producción, el Estado y la crisis (o en la crisis), para luego especificar a partir de cuestiones más específicas (las formas de infraestructura, la colonización, etc) el Estado forma parte de la generación-valoración de la renta y la ganancia, así como se convierte en un estímulo y factor acumulador fundamental en la nueva reproducción de la circulación en materia de la crisis.

También pretendamos presentar la imagen de un Estado dotado de una racionalidad y eficiencia que por cierto está muy lejos del Estado de crisis y luego que la descripción lo caracterizan como insuficiente y contradictorio.

Una palabra, tras una realidad de un estado constituido por una estructura de "insuficiente" e "ineficiente", se muestra con claridad que la realidad contradice más de lo que en el análisis.

Además, la caracterización del Estado "intervencionista" no es innecesaria por el momento sino que tiene sus raíces hacia la década del treinta, especialmente luego de la guerra del Chaco.

Si el Estado como agente desarrolla una política económica (con las desregulaciones del caso agrícola, agrícola, de colonización, etc), una política social (salud, vivienda, educación) y una política política (movimientos políticos, revolución, propaganda, movilización, etc), en realidad estos van a ser sectores o formas que van a ser las relaciones de producción con su correspondiente de reproducción la sociedad, transformadas a partir de las crisis.

En esta desregulación, particularización, fragmentación y concretización de las relaciones sociales, los sectores más importantes para analizar la relación Estado y agricultura son la colonización, y los obras de infraestructura, sobre las que centraremos nuestro análisis.

En un plano más específico tratamos los circuitos sectoriales de relaciones, los circuitos del estado, transacciones, cambios, procesos insubstituyentes, el sector agrícola, la política con el capital extranjero y con los intermediarios, y la educación agrícola.

1) La colonización

En realidad bajo esta denominación se aglutinan varios elementos como son la promoción de colonias en áreas de nueva explotación para la producción agrícola, descentralización de las zonas minifundistas (rondonales), regionalización, ineficiencia de la propiedad terrateniente ganadera, etc.

Este variable no tiene mayores problemas porque se construye a partir de los datos sobre cantidad de colonias (oficiales y privadas) que se han abierto, la extensión de la misma y como modifica el área de cultivo (este último tomado en cifras globales.)

2) Las obras de infraestructura

Elemento que contribuye a la explotación de nuevas tierras e integrar una buena parte del territorio anteriormente inexplorado e la economía nacional. Este punto no se da muy complicado comparación ya que se cuantifica la red vial en distintos momentos del período de estudio y el mismo tiempo verificando su significación dentro del crecimiento del país.

En los dos puntos anteriores lo que se pretende destacar es que la política estatal logra apoyar y estimular el incremento de las áreas cultivadas con el consecuente aumento de la producción y en conjunción con otros factores ya mencionados de la región y de la provincia.

COMO LA CHISPA Y LAS TRANSFORMACIONES

El lugar de análisis realizado precedente lo concluimos en una reconstrucción de los sectores o variables utilizadas en una síntesis que trata de dar cuenta en su conjunto del desarrollo de la agricultura en Paraguay a partir de la crisis y posteriores transformaciones.

Para labor se hace necesario tener una visión de conjunto, aspecto que lo lugar de análisis deja de lado al presentar la realidad en

la producción, la circulación, la acumulación y el estado, que en la realidad están profundamente interrelacionados.

Vamos a tratar de reconstruir la argumentación que a lo largo de la investigación tratamos de demostrar que la crisis se da por el momento de la modificación de desarrollo de la agricultura campesinista hasta el inicio de crisis, y que este momento produce una crisis de regímenes del sector campesinista vinculado a la agricultura. La crisis se da a partir de la reconstrucción de la acumulación, proceso que se da en la década de los setenta, y que sus características específicas tienen su origen en la época crisis, más una serie de fenómenos nuevos, que se expresan para definir las transformaciones efectivamente ocurridas. En estas transformaciones encontramos al actor en medio de las mismas, por un nivel de "autenticidad" las tendencias que se proyectan a los una combinación de desarrollo extensivo e intensivo.

Como se critica el discurso oficial y a algunos de sus críticos

Al en la realización crítica de la investigación el punto de partida es el estudio de la bibliografía existente sobre el tema, momento que se aprovecha para recuperar información vital y para evaluar los planteamientos críticos, en el orden de aparición y con continuación de las conclusiones, realizar la crítica al discurso vigente contando ya con hipótesis estudiadas y consensuadas.

La crítica estará centrada sobre el discurso oficial aunque también deberá referirse a algunos críticos que por la vertiente política e ideológica no por insuficiencias en el análisis no pueden convertirse en áreas efectivas contra los planteamientos de explotación campesinista. En algunos casos esta insuficiencia puede haber fortalecido el mismo discurso oficial, como el ejemplo de, donde la crítica al estado existente que tuvo vigencia hasta principio de los setenta.

La omisión y mala parte de la información se debe a parte de la crítica en el establecimiento hasta bastante entrada los setenta. Para el momento el establecimiento y comenzar un período de crecimiento económico, la crítica se basa en evidencias en cuanto a la limitación de la misma, en la zona agrícola, sucedió que la política de colonización y de obras de infraestructura fueran consideradas como pura propaganda oficialista, cuando en realidad implicaban importantes transformaciones como dejaron ver en nuestra investigación.

En algunos, no todo lo escrito sobre la cuestión agrícola en el Paraguay se puede resumir en esta concepción de la lucha militar e ideológica, ya que existieron la bibliografía disponible sobre un "tercer mundo" no fue cuando recién iniciada la explotación campesinista, de tal que se proyecta en una combinación de desarrollo extensivo e intensivo, como se expresó en el discurso oficialista.

En nuestra revisión en un mismo ordenación se tratará de:

- 1) el planteamiento crítico
- 2) la versión liberal
- 3) la versión del CERU (Centro Paraguayo de Estudios Socioeconómicos)
- 4) Planteamientos de grupos, organizaciones y personas de izquierda (en una sección muy amplia).

Tal como se resalta una serie de diferencias, algunos de los cuales son imágenes o continuaciones:

1) Aunque la versión oficial, pareciera representar un primer momento un discurso admitido (para el discurso oficialista), sin embargo, en la medida que se maneja con más detalles, resulta que existen diferencias ya sea entre el CERU (nacionalismo campesinista) y la Secretaría Técnica de Planificación (versión tecnocrática, desarrollista y modernizadora de la burocracia estatal).

2) La versión liberal analiza la historia turbulenta de los campesinos por acceder a un pedazo de tierra en contra de los terratenientes y de determinados gobiernos (con algunas excepciones) y convertirse en pequeños productores la veces se imaginan a formar) con innegables ventajas (entre las cuales ser un vello para el comunismo) y con la función de ser la base de la riqueza del país (en algunas versiones para permitir la industrialización, y otras más simplemente para poder importar).

Los representantes de esta vertiente con importantes diferencias a ser presentadas en la siguiente sección, la variedad nacional de agricultura y autores como Carlos Prastore y Jaime A. Pena. Algunos de estos representantes no están lejos del oficialismo campesinista.

3) sobre los trabajos del CEPAL que si bien son bastante diversos en muchos sentidos (ideológicos, metodológicos, etc), conforman en su conjunto dentro de la actividad una unidad que se articula en torno a los trabajos de Havelle, Fayel y Galeano.

Por el momento, a falta de la actividad no poseemos una mejor caracterización y no aventuramos críticas algunas porque conocemos con los mejores trabajos sobre la cuestión agraria resultado de una investigación llevada de muchos años y sus resultados muestran por un lado la fundamentación.

4) en cuanto a los trabajos del congreso heredado nuestro esquema de la investigación, nos acercamos a decir que son pobres ya que no pasan de algunas generalizaciones sesgadas y que no pasan logros corroborar los criterios científicos metodológicos que definen la jerarquía del caso Uruguay caracterizada "por una tierra sin manoera y manoera sin tierra".

Tal vez el trabajo más significativo sea el del banco Paraguayo de Datos (BPD)

En la revisión crítica de la bibliografía fundamental sobre la cuestión agraria en Uruguay (ver detalle más adelante) no excluimos la posibilidad de reestructurar nuestro trabajo inicial, y aprovechar la lectura para obtener algunos datos de "segundo a los niveles definidos y que no los puede obtener directamente de los censos o los estadísticos de organismos oficiales nacionales e internacionales.

IV. DIFUSIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

1. Un principio es el intercambio estudiar en conjunto el sector agropecuario-ganadero porque la crisis afecta todos estos sectores, el intercambio de la información que viene de tanto la ganadería y la explotación forestal presentan particularidades dentro de toda la agricultura que merece tener con la agricultura.

Esta nos llevamos a la realización de nuestra investigación a nivel necesariamente más superficial.

Además, tenemos la convicción que se puede hacer un estudio que se relacione en los diagnósticos de la producción, circulación, financiamiento, acumulación y relación con el exterior que realice un trabajo sobre el sector agropecuario-ganadero restringido a la esfera de la producción.

Además, consideramos que la necesidad actual es de profundizar con análisis más específicos y entrarle el otro análisis regional y estudio de casos (esto último no se puede hacer desde fuera del país), ya que los análisis pluri-sectoriales en algunas áreas son muy generales aunque valiosos nos ir pluri-sectoriales que presenten.

2. No pretendemos estudiar exhaustivamente y detalladamente la crisis en el período 50-55 y las transformaciones posteriores de la sociedad uruguaya, sino un hecho decisivo de la misma como es la agricultura, que tiene una significación vital en la reproducción de la sociedad uruguaya.

3. Elegimos el período 1950-55 porque es a partir del 50 que se va acentuando la crisis y que se va a ir agravando hasta el fin de los sesenta (por lo menos autorizada la crisis en esta fase o período de los sesenta), las transformaciones se van a dar fundamentalmente en la década de los sesenta hasta el año 1961, a partir del cual se vuelve a hablar de nuevo de crisis aunque se entienda está fuera de nuestro estudio.

Además, la crisis agraria tiene carácter de movimiento de la investigación entre los años 50 y 61 se acentúa en esos años se realizaron los censos agropecuarios ganaderos, entre 1956 y 1961 sólo se realizaron censos y encuestas por muestra de una confiabilidad mucho menor.

4. Si utilizamos la teoría de la renta, nuestro propósito no es realizar un análisis exhaustivo de la misma ya que no tenemos los datos necesarios, aunque sí realizaremos cuál es su movimiento general en base a los datos que sí disponemos.

5. No vamos pretendemos realizar un estudio de la acumulación (sea restringida o la formulación en la agricultura) ni del Estado en Uruguay, sino investigar estos aspectos en cuanto a la agricultura se refiere.

6. Aunque en un análisis más restrictivo tendríamos que calcular la rentabilidad a partir de la tasa de ganancia y no de la masa de ganancia fundada con la renta del suelo, como no tenemos un estudio sobre la ganancia en Uruguay no podremos calcular en la base de ganancia y la tasa. Además, por esto último necesariamente disponer los recursos de capital en la agricultura, lo que de muy baja confiabilidad (todavía no obtenimos los recursos de capital producidos por la CEPAL). Sin embargo, a partir de la base de ganancia y renta podemos determinar la tendencia de la rentabilidad.

7. En nuestros trabajos utilizamos una tipología de productores agrícolas y sectores de la circulación, con lo que no pretendemos con esta definir clases sociales ya que esta investigación analizar otras dimensiones como son: cultura, étnica, social, económica y movimientos sociales, entre otros que están fuera de nuestro análisis y que no pueden ser deducidos en ningún sentido de una tipología de productores.

8. Incluimos el comercio exterior como un destino de la producción agrícola y fuente de los precios de trabajo fundamentalmente, aunque se haya en el análisis - la relación de intercambio que puede incluir intereses) después o de equivalentes.

- La separación de la renta de la renta diferencial en el comercio y en los flujos internacionales (diferencia hasta el precio) sólo es un ajuste por confundir el precio, aunque conceptualmente es perfectamente justificable en el caso de Uruguay.

Por el momento, estos serán "datos" los elementos en juego, aunque no se excluyen la posibilidad de nuevos recursos e interrelaciones ya sea por razones conceptuales o de instrumentación.

V. ORDEN DE LA EXPOSICIÓN (Índice)

Capítulo I: La esfera de la producción agrícola y la renta del suelo

1. La teoría de la renta y la agricultura
 - 1.1. Importancia y objeto.
 - 1.2. Renta diferencial y productividad de trabajo
 - 1.3. Las distintas formas de renta y el desarrollo extensivo y en intensidad
 - 1.4. Renta, producción crasmeala y trabajo ferretil de valor.
 - 1.5. La renta y el análisis económico.
2. La producción agrícola en el Uruguay
 1. Características físico-geográficas y de infraestructura.
 2. Utilización de la tierra, frontera agrícola y tipos de cultivos.
 3. Producción agrícola (en volumen), producción agrícola por sectores.
 4. Productividad (producción por hectárea).
 5. Producción agrícola por valores.
 6. Tipos agrícolas.
 7. Distribución y concentración de la tierra.

- 10. La fuerza de trabajo
 - 11. Proceso de trabajo
 - 12. Precio de la tierra
 - 13. Tipología de productores.
- Resumen

Capítulo 7: La esfera de la circulación y el financiamiento de los arrendos agrícolas

- 1. Definición e identificación entre transporte, manejo, circulación y financiamiento con los productos agrícolas.
- 2. La circulación y el financiamiento en el análisis específico
- 3. La circulación y el financiamiento de los productos agrícolas en el Paraguay.
- 4. Precios (mayoristas, minoristas, de la industria y FOB Asunción)

- 5. El transporte
- 6. El acosto y manejo
- 7. La comercialización (mayorista y minorista)
- 8. La relación agricultura-industria (la agroindustria y los insumos agrícolas).
- 9. El comercio exterior
- 10. El mercado interno (y el valor de la fuerza de trabajo urbana).
- 11. Rentabilidad, y transformaciones de valor en la circulación.

- 12. El crédito agrícola
 - 13. Los agentes de la circulación acostados, almaceneros, usuarios y colateralistas.
- Resumen

Capítulo 8: La acumulación en la agricultura

- 1. La acumulación y sus formas
 - 2. La acumulación en la agricultura
 - 3. La acumulación y el análisis específico en la agricultura
 - 4. La acumulación y la agricultura en Paraguay
 - 5. Tendencias en la rentabilidad (fuerza y por sectores).
 - 6. Lentos o usos de la fuerza y la renta agrícola
 - 6. Modificaciones en el proceso de trabajo
 - 7. Evolución de la explotación del trabajo
 - 8. Diferenciación de los productores
 - 9. y modificaciones en el mercado interior
 - 9. Estructuras de trabajo y explotación
 - 10. Valor de la fuerza de trabajo campesina, salarios y condiciones de vida.
 - 11. La agricultura socialista campesinal
 - 12. La acumulación en la agricultura y la acumulación de capital en el Paraguay
- Resumen

Capítulo 9: Agricultura y estado

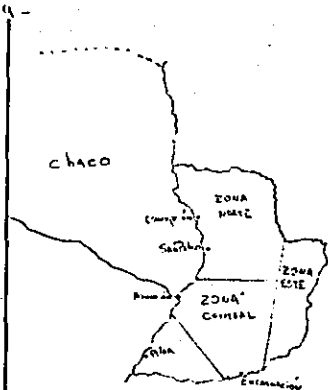
- 1. El Estado y la reproducción de las relaciones sociales
- 2. Estado y crisis
- 3. El Estado y la agricultura
- 4. El Estado, la agricultura y el análisis específico.
- 5. El Estado y la agricultura en Paraguay.
- 6. La colonización
- 7. La guerra de infraestructura vial.
- 8. Otros aspectos de la presencia estatal

- 8.1. Los precios agrícolas de referencia
 - 8.2. La política crediticia
 - 8.3. La política agropecuaria y de camiones
 - 8.4. Los impuestos a la actividad agropecuaria
 - 8.5. La planificación agropecuaria y el desarrollo agropecuario
 - 8.6. La política con respecto al control extranjero y a los insumos
 - 8.7. El sector público
 - 8.8. La educación agrícola
- Resumen

Capítulo 9: La producción, la circulación, la acumulación y el Estado en la crisis y en las transformaciones de la agricultura en el Paraguay, 1956-1981. (a modo de conclusión).

Capítulo 10: Crítica al discurso agrario oficial y algunos de sus críticos.

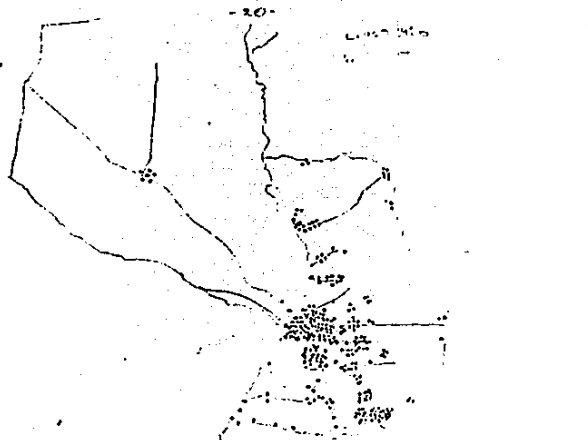
VI GEOFIGURACIÓN



VI NOTAS Y OBSERVACIONES

(1) Utilizamos la denominación de Región Central a la zona colonizada existente en las listas de municipios en la década de los cincuenta y sesenta, y sus orígenes en un criterio geográfico, sin embargo, el mismo tiempo denominamos a la zona por la actividad agropecuaria, tanto se conoce según sus características en el momento de la colonización.

(2) La frontera agrícola coincide con la frontera de la región central como se puede apreciar en el siguiente mapa confeccionado en uno de los datos por distrito del Censo Agropecuario de 1956. Cada círculo connota (*) representa 2.500 hectáreas de tierra cultivadas. (hecho por el autor).



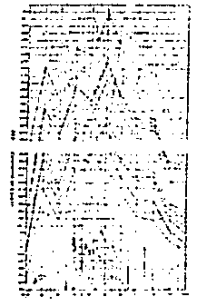
(3) Cuadro 1: **ENFERMEDADES AGRICOLAS DE 1943**

Medios de trabajo en la agricultura

31.377 arados de hierro	71.64 de los cuales no se usaron
33.796 " de acero	48.7 no fueron usados
27.062 carretas	40.0 no araron ni carreta.
32.570 otros implementos (machetes, hachas, y rastillos)	

Tomado de FAO, C.I. 1972: p.402 y ss

(5) La crisis mencionada surge por variaciones en la presión ejercida por los agricultores en las zonas de cultivo.



(4) La renta es importante para estudiar la diferenciación campesina, ya que el hecho de disponer de cultivos en ciertas tierras en extensas extensiones garantiza la generación de renta y de esta manera tener un cierto control sobre la ruina de otros campesinos, diferenciación que surge por otros factores como la comercialización, las malas cosechas, el mercado local o internacional, etc.

(b) No hemos estudiado las vías de desarrollo del campesinado en la agricultura (farmas, descriptiva, etc) por lo tanto no tenemos al respecto información y relación con la cuestión de las modalidades de desarrollo (extensivo o intensivo)

(1) Si en principio la existencia de tierras vacías en el Estado nos hubiera hecho pensar que la renta del suelo (en especial la absoluta y la diferencial) en las zonas resultaría de la fertilidad natural de las mismas no habríamos observado y si no formamos en fertilidad absoluta ni en esas tierras boscosas y sin vías de comunicación ni servicios no podríamos explicar por el crecimiento técnico de las zonas tradicionales, razón por la cual tiene que ser una tierra (deja distintas modalidades).

(8) El estudio muestra en la superficie cultivada entre 1953 y 1957, muestra un crecimiento en el cuadro siguiente:

Vinos	1957 Producción	%	1953 Producción	%
Argentina	1 517 746	18	1 474 000	41
Brasil	1 125 411	14	1 000 000	27
Chile	22 000 000	26	21 000 000	56
Francia	1 000 000	12	1 000 000	27
TOTAL	40 643 157	100	35 674 000	100

Vinos	1957 Producción	%	1953 Producción	%
Colombia	300 000	10	300 000	10
Costa Rica	100 000	3	100 000	3
Guatemala	100 000	3	100 000	3
Honduras	100 000	3	100 000	3
Nicaragua	100 000	3	100 000	3
Panamá	100 000	3	100 000	3
TOTAL	2 000 000	5	2 000 000	5

1953 Encuesta del IICA
Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería

(10) En el caso de los aserraderos, parte del terreno está constituido por corte del valor de la fuerza de trabajo y otra parte (si la tierra es buena) por RNT diferencial (con aumentos de difícil ponderación).

(11) La renta económica que genera la producción agrícola no necesariamente es absorbida por el productor sino que puede derivarse a la intermediación, al exterior o al Estado.

Los productores que están en las mejores tierras, técnicamente no generan renta y por lo tanto están permanentemente al borde de la desempesación ya que las ganancias no alcanzan a cubrir los costos de producción.

- (12) Hemos revisado (no estudiado) los siguientes materiales:
- 1) Estado, campesino y modernización agrícola de Rivera et al.
 - 2) La lucha por la tierra, C. Pastore
 - 3) Materiales del IICA y la Secretaría Técnica de Planificación
 - 4) Avances sobre el desarrollo... de Miranda
 - 5) Trabajo del IC, y la Secretaría Técnica
 - 6) Trabajo de la OEA (Castaño, R. et al)

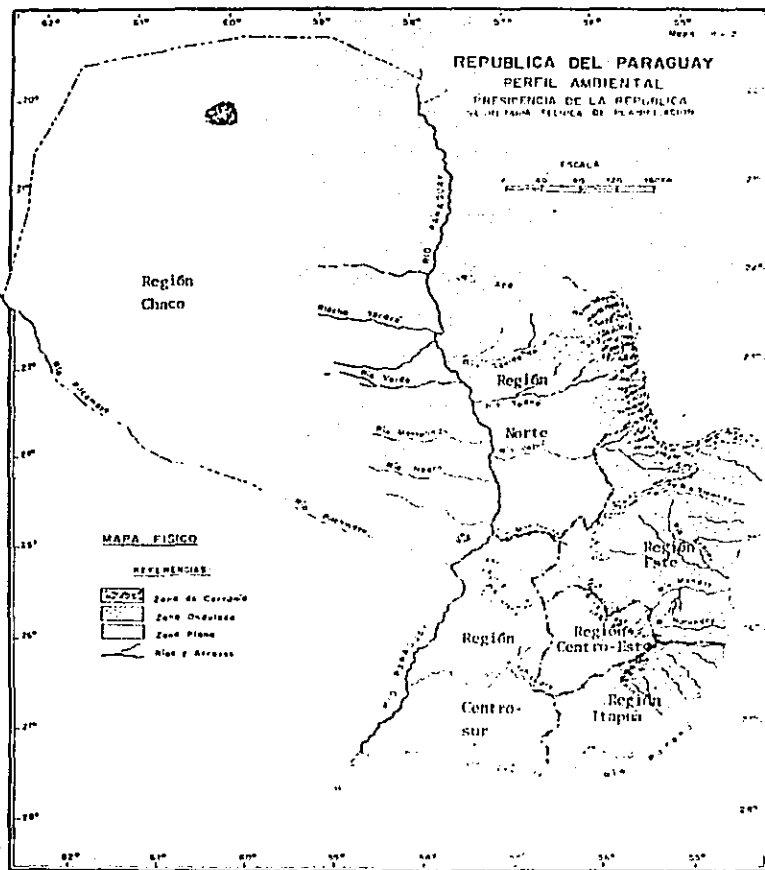
(9) Diferenciación los conceptos de trabajo agrícola y cantidad de tierra cultivada. La utilización de la frontera agrícola en la explotación de las tierras cultivadas, sin embargo, un incremento de extensión no puede dar lugar a un mayor trabajo agrícola, esta diferenciación se manifiesta en que cuando se dan las siguientes condiciones:

- hay una intensificación de las tierras dentro de las líneas de la frontera agrícola, lo que implica un aumento de producción.
- si se reducen las pérdidas de cosecha...

(13) En los trabajos de Rivera et al, hay un ítem que la modalidad de desarrollo vigente hacia las circunstancias en el resultado de la reconstrucción de cosechas y del desarrollo de la agricultura rural en el país y en donde se observan los cambios ocurridos a partir del 19 y en los campesinos.

También hay una parte del proyecto que trata de caracterizar por una lista de actividades que representan no solo el nivel de la cultura, los hábitos, las costumbres, el comportamiento de los campesinos, el tipo de vivienda, el tipo de alimentación, etc.

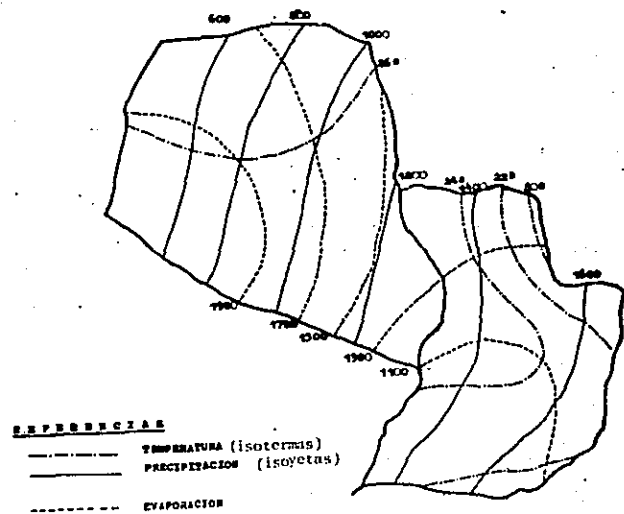
Anexo 2



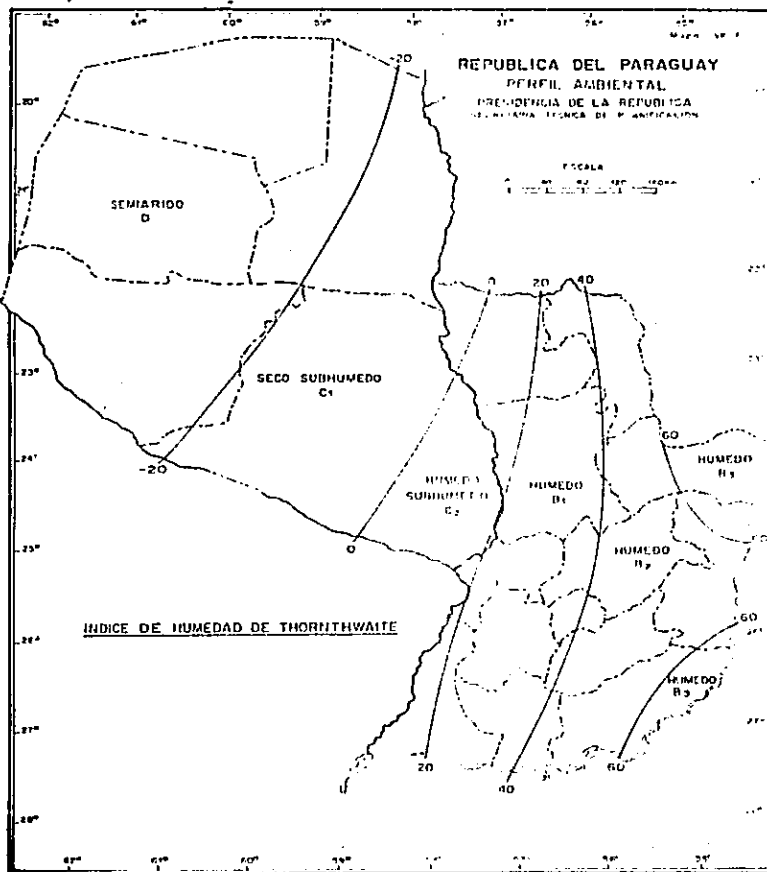
Anexo 3

FIGURA 28-1

ESTADÍSTICAS DE TEMPERATURA MEDIA EN GRADOS, PRECIPITACION
 Y EVAPORACION EN LAS PRADERAS NATURALES



FUENTE: PROSIEGA - LAS PRADERAS NATURALES DEL PARAGUAY - Abril-1970.
 (tomado de: SIP; La ganadería bovina 70-71)



Los suelos en la Región Oriental son residuales en un 74% (11'840,000 ha) y los suelos transportados en un 26% (4'200,000). Entre los suelos residuales se identifican 7 unidades de mapeo - según Tirado Sulsona et al ("Clasificación preliminar de los suelos y tierras del Paraguay") que las denominan "series":

- a) "Serie Asunción", ocupa el 38% del área, equivalente a 6'100,000 has. Estos suelos vuelven a subdividirse en 3 sub-series de acuerdo con variaciones del material geológico.
 - a₁) Los suelos derivados de arenisca endurecida y compacta, con drenaje y capacidad de retención de humedad adecuados. Estos suelos son buenos terrenos agrícolas, pero necesitan adecuadas prácticas de manejo y conservación para dar un rendimiento sostenido.
 - a₁₁) Son derivados de arenisca suelta, tienen drenaje muy rápido en todo el perfil y textura arenosa. Estos suelos son de baja capacidad de retención de agua y no se recomiendan para uso agrícola.
 - a₁₂) Los suelos derivados de arenisca en combinación con basalto, tienen topografía ondulada a quebrada, drenaje moderado a través del perfil, textura arenosa, y con buena capacidad de retención de agua; son suelos de buena aptitud agrícola.
- b) "Serie Alto Paraná", con 19% del área y 1'600,000 ha. Estos suelos son derivados de arenisca alta en sílice, con topografía quebrada y drenaje excesivo en todo el perfil. Estos suelos son de textura arenosa, tienen baja capacidad de retención de humedad y son de limitada aptitud agrícola.

Las cuatro series restantes ocupan el 7.4% de la Región Oriental, con aptitud pastoril y para cultivos de subsistencia.

Entre los SUELOS TRANSPORTADOS se incluyen cuatro series, siendo por orden de importancia las siguientes:

a) "Serie Valles y Llanos", esta serie ocupa un 20% del área o sea, 3'200,000 ha..Estos suelos se derivan de materiales de aluvión mezclados.Se pueden dividir en dos:

a1) "Valle del Suroeste".Estos suelos tienen topografía plana con casi ningún declive y drenaje externo pobre e interno impedido.Esta área es inundada periódicamente por los numerosos arroyuelos y canales de desagües que bajan de las tierras altas del Norte y del Este; son suelos de aptitud pastoril.

a2) "Valle Central".Estos suelos tienen una topografía llana con algún declive, el drenaje externo es lento y el interno moderado.Estos suelos son derivados de areniscas y basaltos, siendo tierras aptas para el cultivo del arroz.Estas áreas están entremezcladas con otras pequeñas, muy productivas, que son buenos terrenos agrícolas.

Las tres series restantes ocupan el 6% de la región Oriental y son suelos con problemas de drenaje que pueden ser utilizados para el pastoreo y que potencialmente -con las obras de drenaje correspondiente- podrían ser suelos con alto valor agrícola.

Los suelos de la Región Occidental o Chaco están divididos en dos unidades geográficas principales, el Alto Chaco y el Bajo Chaco, comprendiendo el 70% del área del país, equivalente a 247 mil km².Los suelos de esta región hasta la actualidad no tienen mayor significación agrícola, razón por la cual sus características las

incluimos en anexos

Otro de los trabajos de relevamiento de suelos, con menor cobertura pero más preciso es el del Plan Triángulo, que abarca una superficie de 48,000 km² comprendida entre el paralelo 25°15' (cerca de Asunción), el río Paraná al Este y Sur, y la ruta I Asunción Encarnación al Oeste, teniendo como vértices las ciudades de Asunción, Encarnación y Pto.Pte.Stroessner.Los resultados en cuanto a las zonas fisiográficas establecidas y las clases de suelos por capacidad de uso están incluidos en los dos cuadros siguientes.

Zonas Fisiográficas	nro.de unidades	superficie abarcada has. +	%
1. Llanos aluviales inundables	11	1'300,800	27
2. Pequeños valles	4	397,200	8
3. Terrazas y abanicos aluviales	6	38,000	4
4. Tierras Altas	49	2'938,000	61
	70	4'824,000	

El detalle de las distintas clases de suelos del plan triángulo, que abarca la zona agrícola más importante del país, lo incluimos en anexo.

El cuadro siguiente incorpora en la primera columna las superficies de las distintas clases de suelos del estudio del plan triángulo.En la segunda columna se incluyen los datos del trabajo "Inventario de Estudios de suelos" preparados por el Ministerio

a) "Suelos del Alto Chaco."

Se incluyen en este grupo los suelos formados por la estratificación de sedimentos de aluvión, depositados por el Río Pilcomayo y el río Parapiti sobre las capas antiguas de los suelos del área. Esta parte está extensamente explotada para la producción de tabaco y cubre un 73 % del área, equivalente a una 18.000.000 de has.

a₁) "Suelos Puerto Sastre". Comprenden los suelos "Chernozem" arcillo-lámicos o arcillosos de color gris obscuro o negro, siendo muy susceptibles a la erosión. La posibilidad de derrumbes subterráneos con la formación de grandes cañones hace que el terreno sea inabordable para el desarrollo agrícola. Los suelos de las partes altas están mezclados con otros inundables por breves periodos, por "Chernozem" degradados cubiertos de pastos y por suelos pozolizados cubiertos de bancales. El área cubierta por estos suelos cubre el 9 % del Chaco, o sea, una 2.200.000 has.

a₂) "Suelos Mariscal". Derivan de materiales finos de aluvión con drenaje lento a adecuado en todo el perfil y con signos evidentes de degradación por la erosión que es denotada por la presencia generalizada y frecuente de canales areñosos. Su topografía es llana con leve declive hacia el río Paraguay y cubre un 27 % del Chaco, equivalente a 6.670.000 has.

a₃) "Suelos Campamento". Son suelos similares a los de la serie anterior, excepto en lo relacionado a la existencia de canales. Cubren alrededor del 14 % del Chaco, equivalente a 3.460.000 has. aproximadamente.

a₄) "Suelos Cerro León". Son suelos bajos con características de drenaje muy pobre o impedido a través del perfil, inundables y humedados. Cubren alrededor de 15 % del Chaco, o sea una 3.700.000 has.

a₅) "Suelos Jesuitas". Estos tienen drenaje impedido a través de todo el perfil. Se ubican en una depresión al Noroeste del Chaco. Cubren alrededor de 8 % del Chaco, o sea una 2.000.000 has.

b) "Suelos del Bajo Chaco".

Esta es una región de terrenos muy bajos, en proceso de estabilización. Sus suelos son derivados de los materiales que los del Alto Chaco, pero de más reciente formación y no tan lavados. Todos estos suelos son frecuentemente afectados por las intensas inundaciones del río Pilcomayo y sus tributarios, cubren un 27 % de la Región o sea una 6.670.000 has. Sus suelos están para la gran deriva y que, en su mayor parte, también pueden producir algodón, maíz y otros productos, pero en proceso de una protección especial contra las inundaciones y de un sistema de drenaje y regulación de aguas.

Entre los trabajos de relevamiento de suelos realizados se destaca el del Plan Triángulo, llevado a cabo en el período 1965/66. Este relevamiento de suelos a nivel de campo, está detallado, abarca una superficie de aproximadamente 40.000 has. comprendida entre el paralelo 25º 15' del Norte, el río Paraná, el río Uruguay y la Ruta 1 Asunción - Encarnación al Oeste, teniendo como vértices las ciudades de Asunción, Encarnación y el Pto. Stroessner, siendo la primera vez que en el Paraguay se usaron las fotografías aéreas como ayuda en un trabajo de esta naturaleza.

Es de interés destacar que el nivel de exactitud y rapidez obtenido en el relevamiento de suelos hecho durante el Plan Triángulo fue debido principalmente a la disponibilidad de las fotografías aéreas (9)

Este trabajo usó como base, fotografías aéreas de 1/50.000 y 1/25.000 y mapas geocentrolados a escala de 1/100.000 y 1/50.000.

El mapa propiamente dicho del área comprendió en primer término los trabajos de campo, y posteriormente, el relevamiento e interpretación. Se encontraron 70 unidades de mapeo, una de las cuales es una asociación de dos o más grupos de suelos, los suelos. Tales unidades han sido agrupadas de acuerdo con las divisiones fisiográficas del terreno, como puede verse en la tabla adjunta:

TABLA No. 2

Zonas Fisiográficas	No de Unidades	Superficie		Abastecido	
		Hec.	%	Hec.	%
1. Llanos aluviales inundables	11	1,800,000	32.0		
2. Pequeños valles	4	307,000	5.0		
3. Terrazas y abanicos aluviales	6	36,000	0.6		
4. Tierras Altas	49	2,050,000	36.0		
		4,024,000	100.0		

Luego de hacer el relevamiento de suelos, se estudiaron las unidades, e interpretaron en base a su capacidad de uso. A continuación se describen las ocho clases de capacidad de uso:

a) Clase I de capacidad de uso

Existen 600 has. aproximadamente, de suelos en clase I de capacidad de uso de tierra. Esta clase I comprende aquellas tierras que tienen pocas limitaciones que restringen su uso. Son suelos muy buenos o excelentes, aptos para dar una producción moderada con rendimientos altos a relativamente altos para la mayoría de los cultivos, especies forestales o pastos climáticamente adaptados.

b) Clase II de capacidad de uso

Existen aproximadamente unas 1,600,000 has., o sea un 46 % del área total, en la Clase II de capacidad de uso. Los suelos de esta clase tienen algunas limitaciones que reducen la elección de cultivos y/o requieren prácticas moderadas de conservación.

Estos suelos pueden considerarse como buenos con algunas limitaciones o riesgos continuos. Pueden producir buenas rendimientos.

de casi todas las especies de cultivos, pastos o especies forestales adaptadas climáticamente, suponiendo que se un bien manejados y que las plantas se protejan contra plagas y enfermedades.

c) Clase III de capacidad de uso

Las unidades de suelos correspondientes a la clase III de capacidad de uso ocupan, aproximadamente 350,000 has. o sea un 7.7 % del área total.

Los suelos en esta clase tienen severas limitaciones que reducen la elección de cultivos y/o requieren prácticas especiales de conservación. Son tierras médianamente buenas con una restricción o expuestas a más riesgos que los suelos de clase II. Estos suelos pueden producir rendimientos medianamente buenos de algunos cultivos agrícolas, pastos y especies forestales adaptadas debidamente. Tiene una conveniencia limitada diferente para los cultivos agrícolas debido a deficiencias externas en el suelo, topografía y características de drenaje, que los describen para la Clase II.

d) Clase IV de capacidad de uso

Los suelos de esta clase son cerca de 621,300 has. o sea un 3.5 % del área total tienen muy severas limitaciones que restringen la elección de cultivos y/o requieren un manejo más cuidadoso.

Los suelos en la Clase IV son tierras más pobres para la mayoría de los cultivos agrícolas, que los suelos de la clase III. A menudo estos suelos son tierras marginales para muchos cultivos agrícolas agrícolas, pero pueden ser buenos o muy buenos para cultivos especiales.

e) Clase V de capacidad de uso

Las unidades de suelos que pertenecen a esta clase, ocupan 1,690,000 has. o sea un 36.3 % del área. Como suelo, vale esta clase en su totalidad en extensión solamente, por la clase II.

En las condiciones actuales los suelos de esta clase no son adecuados para cultivos agrícolas, sea por tener una capa freática al-

ta, no, por sufrir inundaciones frecuentes o por otras causas a la vez. Pueden, sin embargo, usarse satisfactoriamente para praderas naturales y artificiales. Son suelos planos o casi planos por lo común o frecuentemente inundables.

De ser económicamente factible, al mejorar el drenaje pueden convertirse en unos de los mejores suelos del área.

f) Clase VI de capacidad de uso

Los suelos pertenecientes a esta clase cubren un área de aproximadamente 79.100 has. del Plan Triángulo, equivalentes a 1,7 % del total.

Los suelos de esta clase tienen severas limitaciones que los hacen generalmente inapropiados para los cultivos agrícolas, estando en la actualidad limitados al uso de praderas naturales.

g) Clase VII de capacidad de uso

Los suelos pertenecientes a esta clase cubren alrededor de 230.000 has. o cerca de 5 % del área total del plan triángulo.

Estos suelos tienen muy severas limitaciones que los hacen inapropiados para los cultivos agrícolas, restringiendo su uso casi exclusivamente al de la silvicultura.

Las limitaciones difíciles de controlar, que presentan dichos suelos son una o varias de las siguientes: 1) pendientes muy pronunciadas, 2) suelos muy superficiales, 3) alta pedregosidad, y 4) muy baja capacidad de retención de agua.

h) Clase VIII de capacidad de uso:

Existen alrededor de 38.600 ha. de esta clase en el Plan Triángulo.

Fuente: Secretaría Técnica de Planificación; Diagnóstico; Diagnóstico del sector agropecuario forestal. Asunción; 1966

EVOLUCION HISTORICA DE LA ECONOMIA PARAGUAYA

EVOLUCION DE LA RED VIAL (En Kilómetros)

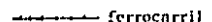
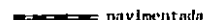



Año	Terraplenado	Eripiado	Pavimentado	Total
1940	69,4	108,0	12,0	269,4
1945	255,0	354,8	81,5	694,3
1950	288,4	474,4	88,0	850,8
1954	612,0	419,0	87,0	1.118
1955	557,1	513,8	95,0	1.165,9
1960	1.317,8	653,2	191,5	2.162,5
1961	1.547,2	705,8	223,3	2.476,3
1962	1.939,2	780,9	237,1	2.957,2
1963	2.358,2	795,6	347,3	3.501,1
1964	2.665,8	898,2	434,8	4.198,8
1965	3.234,3	963,5	470,0	4.667,8
1966	3.934,5	997,1	577,3	5.508,9
1967	4.371,5	834,1	525,0	6.168,3
1968	4.756,9	724,1	687,3	6.168,3
1969	4.898,5	601,4	810,0	6.309,9
1970	4.918,5	594,4	817,0	6.329,9
1971	4.972,3	574,7	841,7	6.388,7
1972	5.053,4	558,7	860,2	6.472,3
1973	5.241,4	554,9	870,9	6.667,2
1974	5.255,4	541,7	884,1	6.681,2
1975	5.990,0	582,0	905,0	7.477,0
1976	6.441,0	566,0	991,0	7.998,0
1977	7.166,0	540,0	1.099,0	8.815,0
1978	7.817,5	510,8	1.223,4	9.551,7
1979	7.839,5	498,6	1.434,1	9.772,2
1980	8.282,5	482,9	1.469,4	10.234,8
1981	8.670,4	478,1	1.486,1	10.634,6

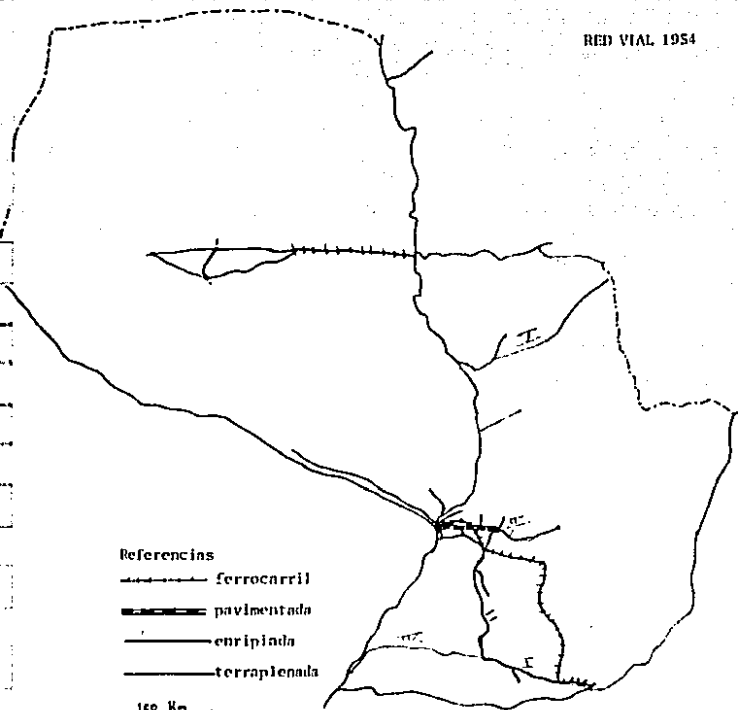
Fuente: Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones.

(tomado de UGARTE GIBRORION, Delfín; Evolución Histórica de la Economía Paraguaya; Asunción 1983)

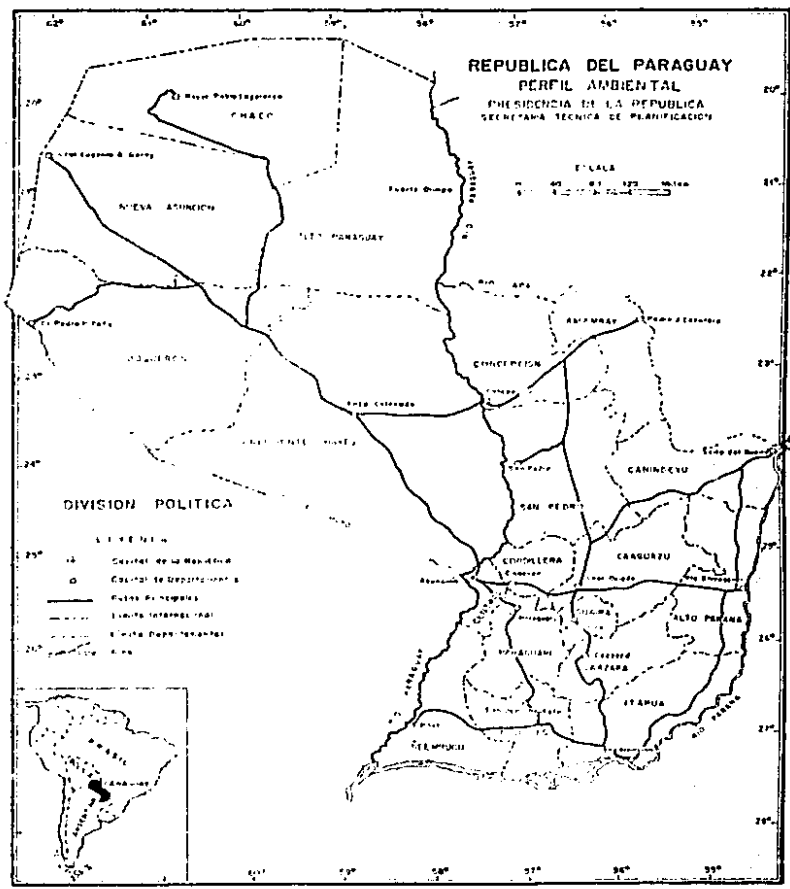
RED VIAL 1954

Referencias

-  ferrocarril
 -  pavimentada
 -  enripiada
 -  terraplennada
-  100 Km



REPUBLICA DEL PARAGUAY
 PERFIL AMBIENTAL
 PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
 SECRETARIA TECNICA DE PLANIFICACION



Cuadro de evolución 1956-81 de los 9 principales cultivos (en miles de ha. cultivadas) de acuerdo a su localización regional)

Cultivos	R.Norte	R.Centro-Sur	R.Centro-Este	R.Este	Reg. Itapúa	Reg. Chaco	Total
Algodón							
1956	1.0	40.8	6.4	3.0	10.5	4.5	66.1
1981	51.5	53.6	26.5	70.7	34.4	6.2	247.9
Arroz							
1956	1.0	5.4	1.2	1.0	3.3	0.1	12.1
1981	6.4	3.7	0.5	6.8	4.6	0.2	24.0
Caña de Azúcar							
1956	1.1	10.3	5.8	0.9	0.7	1.1	19.8
1981	3.2	16.5	17.6	6.2	1.2	1.3	48.1
Mafz							
1956	20.1	87.5	28.6	15.3	26.4	0.1	178.5
1981	46.2	58.2	31.1	85.2	42.0	0.3	262.8
Mandioca							
1956	8.7	33.1	10.2	6.3	6.1	0.5	71.5
1981	36.1	41.4	26.1	43.5	24.3	0.6	178.0
Poroto							
1956	3.6	25.0	7.5	4.0	3.0	0.6	44.3
1981	11.4	14.2	5.7	9.9	3.4	0.2	44.2
Tubero							
1956	1.4	3.2	0.8	1.2	0.6	0.0	7.2
1981	3.8	0.6	0.4	3.1	0.2	0.0	8.1
Trigo							
1956	0.0	0.7	0.0	0.0	1.6	0.0	2.4
1981	5.8	1.2	0.0	8.4	33.9	0.0	49.4
Soya							
1956	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.2
1981	43.3	2.5	1.6	145.0	104.5	0.0	396.9

Anexo # 12 a

DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD POR TAMAÑO - 1956

TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES	No. DE EXPLOTACIONES	ACUMULADO	SUPERFICIE	ACUMULADO
Menores de 0.5 y Superf. no Informada	1.593	1.1	346.4	0.0
0.5 a	4.829	3.2	3.057,1	0.02
1	17.549	11.7	22.462,5	0.1
2	17.793	11.9	39.536,5	0.2
3	15.253	10.2	48.610,1	0.3
4	11.697	7.8	48.694,3	0.3
5	24.404	16.3	142.362,7	0.8
7,5	10.545	7.	87.845,0	0.5
10	25.192	16.8	316.654,0	1.9
20	12.982	8.7	341.478,3	2.0
50	2.837	1.9	183.030,6	1.1
100	1.568	1.	220.745,4	1.3
200	1.234	0.8	374.746,3	2.2
500	359	0.4	399.372,7	2.4
1.000	657	0.5	1.072.568,7	6.4
2.500	326	0.2	1.151.611,2	6.8
5.000	259	0.17	1.794.705,3	10.7
10.000	139.999,0	0.08	1.786.700,3	10.6
20.000	145	0.09	5.732.991,4	52.2
más				99.82
	149 614 *		16 916 618.8	

* La suma da 149,664 (error en el censo)

DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD POR TAMAÑO - 1981

TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES	No. DE EXPLOTACIONES	ACUMULADO		SUPERFICIE	ACUMULADO
		%	%		
Menores	6.728	2,7	2,7	1.424,4	0,0
De 0,5 a 1 Ha	7.462	3,0	5,7	4.277,8	0,02
" 1 " 2 "	21.781	8,7	14,4	25.950,6	0,1
" 2 " 3 "	19.576	7,9	22,3	42.344,2	0,32
" 3 " 4 "	15.495	6,2	28,5	48.460,3	0,52
" 4 " 5 "	11.334	4,6	33,1	46.680,8	0,2
" 5 " 10 "	49.511	19,9	53	322.049,3	1,5
" 10 " 20 "	56.476	22,7	75,7	694.189,4	3,2
" 20 " 50 "	36.007	14,5	90,2	942.357,2	4,3
" 50 " 100 "	7.008	2,8	93	465.406,4	2,1
" 100 " 200 "	4.012	1,6	94,6	538.152,2	2,5
" 200 " 500 "	2.920	1,2	95,8	858.793,9	3,9
" 500 " 1000 "	1.053	0,4	96,2	707.007,6	3,2
" 1000 " 2500 "	1.117	0,4	96,6	1.720.390,0	7,8
" 2500 " 5000 "	492	0,2	96,8	1.673.090,6	7,6
" 5000 " 10000 "	366	0,1	96,9	2.522.440,0	11,5
" 10000 " 20000 "	177	0,1	97,0	2.324.386,3	10,6
" 20000 y más	147	0,1	97,1	9.002.636,0	41,0
Explot. e/terraz.	341.652			21.940.530,5	
Explotaciones sin tierra	7.278				
	248.930				

Anexo # 13

Cuadro de evolución de la concentración de la tierra por regiones y departamentos

REGIONES	Índice de Gini		Promedios	
	1956	1981	1956	1981
<u>Norte</u>				
Concepción	.7064	.7300	.7406	.7912
San Pedro	.7312	.7473		
San José	.7541	.7704		
<u>Centro-Oeste</u>			.6334	.6661
Cordillera	.6448	.7050		
Paraguari	.6611	.7337		
Central	.7027	.7016		
Itapúa	.6313	.6136		
Neembucú	.7265	.7053		
<u>Centro-Sur</u>			.6911	.7681
Caazapa	.7421	.7171		
Itapúa	.7002	.6190		
<u>Oeste</u>			.6107	.7434
Alto Paraná	.6733	.7351		
Itapúa	.6421	.6770		
Guemindí	+	.6151		
Itapúa	.8138	.6727	.8138	.6727

(*) sin datos porque este departamento en 1956 forma parte de los de Alto Paraná y Caaguazú

Fuente: Conferencia Episcopal Paraguaya; Tierra y Sociedad; p. 319

TAMANO PROMEDIO DE LA SUPERFICIE CULTIVADA POR PRODUCTO

	algodon	arroz	caña	maiz	mandioca	poroto	tabaco	trigo	soya
Region Norte									
1956	0.70	0.67	0.00	1.23	0.67	0.33	0.33	0.73	0.20
1981	1.69	0.95	2.66	0.86	0.97	0.68	0.65	15.92	12.84
Region Centro-sur									
1956	1.28	7.80	0.00	1.48	0.60	0.48	0.32	6.58	0.26
1981	1.58	6.82	1.41	0.70	0.71	1.00	0.37	44.30	12.55
Region Centro-Este									
1956	0.60	1.35	0.00	1.25	0.60	0.35	0.30	0.35	0.40
1981	1.50	0.72	0.27	0.70	0.89	0.42	0.40	0.84	1.33
Region Este									
1956	0.65	0.95	0.00	1.70	0.75	0.45	0.25	0.40	0.25
1981	1.74	1.45	0.51	0.80	1.02	0.47	0.68	8.42	14.49
Region Itapua									
1956	1.40	2.10	0.00	1.60	0.50	0.30	0.30	1.10	0.20
1981	1.71	5.79	0.39	1.01	0.72	0.47	0.39	20.41	13.80
Region Charo									
1956	4.00	67.15	0.00	0.63	0.57	0.52	0.25	0.50	0.10
1981	1.01	0.00	1.34	0.78	0.64	0.58	1.20	1.00	2.34
Media Nacional									
1956	1.20	2.10	0.00	1.30	0.60	0.40	0.30	1.40	0.20
1981	1.76	3.20	1.26	0.87	0.89	0.54	0.50	16.11	13.38

Fuente: censos agropecuarios de 1956 y 1981 para 1956 no está determinado si es arroz seco o de riego

DETALLE DE LOS DISTRITOS EN DONDE LAS EXPLOTACIONES SON MAYORES QUE 10 HECTAREAS, 1956

Distributo	Arroz	Algodon	Soya
Itapua del Norte	11.1		
Itapua del Sur	10		
San Pedro	17.2		
San Juan	13.8		
San Vicente	30		
San Carlos	45.1		
San Antonio	17.2		
San Esteban	24.5		
San Juan	32.2		
San Pedro	17.3		
San Juan	130		
San Juan (total)	27.2		
San Juan (total)	24.2		

Fuente: Censo de 1956

Regiones	Personas de más de 14 años empleadas en trabajos agropecuarios	Personas de más de 12 años y más ocupadas en el área rural
	1956 *	1982 **
Región Norte	34.4	79.6
Región Centro-suroriental	178.3	185.9
Región Centro-este	57.9	59.0
Región de Itapúa	38.7	64.1
Región Este	26.9	128.0
Región Chaco	14.0	11.9
	<u>350 271</u>	<u>528 500</u>

Fuente: * Censo agropecuario de 1956

** Censo de Población y Vivienda de 1982

Estructura de la explotación	1956		1981		d/c
	A Pobl. de explotación	B Trabajad. & Emplead. + Contr. y Des.	C Pobl. de explotación	D Trabajad. & Emplead. + Contr. y Des.	
Menos de 0.5	1,033	244	14,000	637	.05
De 0.5 a 1	4,083	383	7,468	721	.10
" 1 a 1.5	17,043	3,131	21,781	3,507	.16
" 1.5 a 2	17,733	4,373	19,576	6,357	.33
" 2 a 3	12,793	3,701	15,475	6,336	.43
" 3 a 4	11,077	3,104	11,334	6,373	.57
" 4 a 5	14,000	4,127	14,511	6,061	.42
" 5 a 7.5	10,545	6,300	10,476	11,043	1.05
" 7.5 a 10	15,137	17,001	15,007	21,330	1.42
" 10 a 20	1,307	4,000	1,000	13,753	1.38
" 20 a 50	2,007	4,000	1,000	3,131	2.83
" 50 a 100	1,000	3,000	1,000	7,000	7.00
" 100 a 200	1,000	1,000	1,000	3,000	3.00
" 200 a 500	500	1,000	500	1,000	2.00
" 500 a 1000	200	1,000	200	1,000	5.00
" 1000 a 2000	100	1,000	100	1,000	10.00
" 2000 a 5000	50	1,000	50	1,000	20.00
" 5000 a 10000	20	1,000	20	1,000	50.00
" 10000 y más	10	1,000	10	1,000	100.00
TOTALES	149 614	92 986	248 930	248 782	249 248

Fuente: Censos agropecuarios de 1956 y 1981

Empleados de tiempo completo en explotaciones agrícolas, en el momento del censo, por tamaño de explotación

Tamaño de explotación	Total de explotaciones	Tamaño medio de explotación*	%/A	Contribución porcentual** c/A
Menos de 0.5 ha.	1,533	175	0.11	0.04
de 0.5 a 1	4,023	513	0.11	0.03
" 1 a 2	17,543	2,420	0.14	0.04
" 2 a 3	17,733	3,032	0.21	0.07
" 3 a 4	15,753	4,370	0.23	0.09
" 4 a 5	11,037	3,330	0.34	0.09
" 5 a 7.5	4,404	10,314	0.43	0.11
" 7.5 a 10	10,345	2,227	0.22	0.14
" 10 a 20	25,132	13,027	0.24	0.15
" 20 a 50	17,342	9,237	0.20	0.20
" 50 a 100	2,037	2,300	1.05	0.05
" 100 a 200	1,500	1,744	1.11	0.00
" 200 a 500	1,034	1,307	1.17	0.03
" 500 a 1000	503	1,572	2.01	0.01
" 1000 a 2000	201	1,033	1.03	0.00
" 2000 a 5000	320	304	1.34	0.00
" 5000 a 10000	223	1,137	4.07	0.01
" 10000 a 20000 y más	130	1,107	3.13	0.01
	149 614	69 745	23 241	

* Los empleos son una cifra poco significativa en la PEA agropecuaria, aproximadamente el 5%.
 ** Como se refiere a la semana -septiembre de 1955- del censo y no

Fuente: Censo agropecuario de 1956

Empleados de tiempo completo en explotaciones agrícolas, en el momento del censo, por tamaño de explotación

Tamaño de explotación	Total de explotaciones	Tamaño medio de explotación*	%/A	Contribución porcentual** c/A
Menos de 0.5 ha.	14,000	380	0.03	0.01
de 0.5 a 1	7,407	230	0.03	0.00
" 1 a 2	17,701	632	0.03	0.13
" 2 a 3	13,270	314	0.03	0.31
" 3 a 4	12,439	620	0.03	0.48
" 4 a 5	11,334	738	0.04	0.55
" 5 a 7.5	4,311	2,417	0.11	0.80
" 7.5 a 10	20,470	9,007	0.10	0.33
" 10 a 20	30,007	3,300	0.03	1.15
" 20 a 50	17,000	3,204	0.03	1.50
de 50 a 100	4,017	1,551	0.02	1.00
" 100 a 200	2,370	2,414	0.02	1.70
" 200 a 500	1,023	1,040	1.02	2.70
" 500 a 1000	1,117	2,203	1.97	4.40
" 1000 a 2000	437	1,733	3.94	0.70
" 2000 a 5000	300	2,217	7.39	0.40
" 5000 a 10000 y más	177	1,010	5.71	0.00
	248 930	43,300	133,440	
	248 930	43,300	133,440	

* trabajaron más de 6 meses del año agrícola
 ** trabajaron menos de 6 meses del año agrícola

Fuente: Censo agropecuario de 1981

Identificación del tipo de fuerza de trabajo que realiza las labores agrícolas en las explotaciones (en caso de acuerdo lo del censo del 81), por tamaño de las mismas.

Formo de las explotaciones	A		B		C	
	Total de explotaciones (en miles)	Solo el productor y su familia (miles)	B	C	D	E
sin tierra	7.3	7.0	.30	0.1	0.2	
menor de .5 ha.	0.7	0.5	.37	0.2	0.1	
De .5 " -1 "	7.5	7.0	.33	0.4	0.1	
" 1 " -2 "	21.6	17.5	.30	1.3	0.3	
" 2 " -3 "	13.0	10.5	.04	2.0	0.3	
" 3 " -4 "	15.5	12.5	.13	3.0	0.3	
" 4 " -5 "	11.3	5.0	.10	2.5	0.2	
" 5 " -10 "	47.5	34.3	.10	13.7	1.1	
" 10 " -20 "	30.5	30.7	.05	10.2	1.5	
" 20 " -50 "	30.0	21.0	.00	12.7	1.0	
" 50 " -100 "	7.0	3.3	.47	3.1	0.0	
" 100 " -200 "	4.0	1.0		1.8	0.4	
" 200 " -500 "	2.3	1.0		0.0	0.5	
" 500 " -1000 "	1.1	0.4		0.4	0.3	
" 1000 " -2000 "	1.1	0.3		0.3	0.5	
" 2000 " -5000 "	0.5	0.1		0.1	0.3	
" 5000 " -10000 "	0.4	0.3		0.1	0.3	
" 10000 " -20000 "	0.2	0.0		0.1	0.1	
" 20,000 y + "	0.1	0.0		0.0	0.1	
TOTAL	240.3	173.1		62.1		

Fuente: censo agropecuario de 1981

Censo de identificación de los productores agrícolas en las explotaciones en el agropecuario censal 1981

Formo de las explotaciones	en la explot. agrícola censal	en la explot. agropecuaria	cuales de la explotación agropecuaria
sin tierra	0,307	0,307	4,330
menor de .5 ha.	1,130	2,101	4,701
De .5 " -1 "	3,410	4,107	4,411
" 1 " -2 "	37,402	17,100	10,173
" 2 " -3 "	30,000	11,100	7,074
" 3 " -4 "	0,000	0,000	0,043
" 4 " -5 "	2,004	0,000	4,003
" 5 " -10 "	109,130	29,001	10,720
" 10 " -20 "	131,404	39,000	13,035
" 20 " -50 "	11,222	22,100	12,577
" 50 " -100 "	10,520	3,000	2,531
" 100 " -200 "	10,034	1,000	1,213
" 200 " -500 "	2,537	1,000	1,050
" 500 " -1000 "	1,551	0,000	330
" 1000 " -2000 "	1,300	0,000	370
" 2000 " -5000 "	407	0,000	157
" 5000 " -10000 "	243	0,000	174
" 10000 " -20000 "	03	10	43
" 20000 y + "	03	1	14
TOTAL	500,147	140,000	34,003
TOTAL en el agropecuario	500,147	140,000	34,811

Fuente: Censo agropecuario de 1981

CUADRO DE RENDIMIENTOS POR HECTAREA DE ACUERDO AL
MONTO DEL CAPITAL UTILIZADO

Productos	Distrito de Quindy (Región Central)			
	Capital menor que Gs. 67mil		Capital mayor que 67 500	
	Nro.de agric.	Rendim.col.	Nro.de agric.	Rend.colon.
Mandioca	29	13.74	44	13.60
Maíz	22	.99	33	1.34
Tabaco	6	1.19	7	1.42
Poroto	14	.70	21	.72
Soja	0	0	0	0
Algodón	12	.81	29	.91

Productos	Distrito de Sta. Rosa (Región Central)			
	Capital menor que gs.67500		Capital mayor que 67500	
	Nro. de agric.	Rendim.col.	Nro.de agric.	Rend.colon.
Mandioca	30	13.10	34	15.13
Maíz	21	1.33	29	1.27
Tabaco	2	1.89	2	2.20
Poroto	17	.80	17	.59
Soja	0	0	9	.48
Algodón	21	.96	27	1.22

Fuente: encuesta del USAID/CEPES; ; p.127-8
(mayores detalles en torno a los datos presentados ver
en anexo #15)

Anexo # 24

CARACTERISTICAS DE LAS UNIDADES PRODUCTORAS DE
MANDIACA

	Explotaciones Censadas	Informantes que cultivan mandioca del total	%	Superficie Cosechada (en miles)	Superficie Cosechada p/ha. media	Rendim. p/ha.
<u>Nacional</u>	149614	117480	78.5%	715767	.61	9
1956	248930	200147	80 %	1780062	.89	12.02
1981	17575	13480	77 %	8.7	.65	10.57
<u>Región Norte</u>	43206	37411	87 %	36.1	.96	13.9
1956	77.187	62874	81 %	39.1	.62	7.6
1981	80872	58136	72 %	41.4	.71	8.8
<u>Región Centro-este</u>	23533	18252	78 %	10.2	.56	9.4
1956	32357	29298	91 %	26.1	.89	11.8
1981	11902	9853	83 %	6.9	.7	11.42
<u>Región Este</u>	57293	48253	84 %	49.5	1.03	12.05
1956	15890	11850	75 %	6.1	.51	12.71
1981	30177	26100	86 %	24.3	.93	14.8
<u>Región Itapúa</u>	3327	1171	35 %	.5	.43	6.38
1956	5025	949	19 %	.6	.63	14.6
1981						
<u>Región Chaco</u>						
1956						
1981						

CUADRO No. 17
 INDICE DE PRECIOS E INDICE DE SALARIOS
 Base 1964 = 100 y 1974 = 100

AÑO	INDICE PRECIOS	INDICE SALARIOS
1954	36,4	21,9
1955	41,2	28,2
1956	54,6	36,4
1957	63,3	43,9
1958	76,4	55,0
1959	74,2	62,9
1960	80,3	72,2
1961	94,7	81,8
1962	98,5	96,5
1963	98,2	95,6
1964	100,0	100,0
1965	102,0	100,1
1966	106,8	100,1
1967	108,3	100,1
1968	107,0	100,1
1969	111,5	100,1
1970	110,5	100,1
1971	116,0	110,1
1972	126,7	114,0
1973	142,9	129,3
1974	178,9	169,5
1975	190,9	106,7
1976	199,4	111,5
1977	218,1	121,9
1978	251,3	134,9
1979	309,3	172,9
1980	378,7	211,2
1981	427,9	239,2
1982	449,8	251,4
1983	510,5	285,4

Fuente: Índice de precios al consumidor: Banco Central del Paraguay.
 Índice de salarios mínimo: Ministerio de Justicia y Trabajo.

(tomado de Economía Paraguaya I, p. 63)

CUADRO No. 3
 INDICE DE PRECIOS IMPLICITOS
 (Guaraníes constantes de 1977)

AÑO	PIB TOTAL	PIB AGROPECUARIO
1958	26,4	23,9
1959	29,6	26,4
1960	34,8	31,9
1961	37,2	33,7
1962	40,5	37,3
1963	41,5	39,0
1964	42,5	40,0
1965	51,6	40,3
1966	45,5	42,4
1967	44,3	39,1
1968	45,1	40,7
1969	46,6	42,7
1970	47,5	44,0
1971	50,3	47,8
1972	54,7	54,1
1973	66,1	72,0
1974	81,7	82,2
1975	87,2	90,1
1976	91,6	91,4
1977	100,0	100,0
1978	110,4	108,6
1979	113,1	133,0
1980	135,5	148,8
1981	181,3	166,1
1982	192,5	165,9

Fuente: (elaborado con datos del Banco Central del Paraguay.

(tomado de Economía Paraguaya I p. 50)

PRESIDENCIA DE LA RCA. - STP - Diagnóstico del
sector agropec. forestal mayo 1966

171.-

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE BIENES DE CAPITAL Y
DE CONSUMO, MENOS EN TÉRMINOS DE ALGODÓN

P R O D U C T O S	1959		1961		1964		1965	
	Índice	Valor	Índice	Valor	Índice	Valor	Índice	Valor
BIENES DE CONSUMO	127.40	15.200	211.0	16.072	227.0	14.600	240.0	15.360
1. E. Azúcar	18.90	2.100	21.0	1.600	25.0	1.600	25.0	1.600
" Cerse	14.50	1.600	31.0	2.350	43.0	2.500	50.0	3.200
" Yerba	18.00	2.000	19.0	1.850	21.0	1.900	20.0	1.800
" Apr -	17.20	1.900	24.0	1.820	27.0	1.700	25.0	1.600
" Fideo	19.20	2.100	26.0	2.600	33.0	1.900	30.0	1.900
" Feculo	3.20	0.900	14.0	1.050	19.0	1.100	15.0	0.960
" Grasa de cerdo	41.60	4.600	76.0	5.600	72.0	4.500	75.0	4.600
BIENES DE CAPITAL	1.025.61	219.600	3.520.0	274.650	4.131.0	255.900	4.310.0	274.550
1 Arado	2.027.77	122.000	3.026.0	277.000	3.395.0	211.000	3.580.0	222.000
1 Mada	56.00	10.000	125.0	11.750	130.0	11.900	130.0	12.100
1 Motocicleta	52.00	5.900	124.0	7.300	136.0	3.500	130.0	7.650
1 Hacha	150.70	21.000	344.0	24.000	437.0	25.900	430.00	26.800
TOTAL	2.154.21	354.800	3.740.0	297.700	4.362.0	271.500	4.590.0	299.310

1/ Valores Prescuidos

Fuente: Elaborado por la Secretaría Técnica de Planificación, Sector Agropecuario y Forestal.

PRESIDENCIA DE LA RCA. - STP - Diagnóstico del
sector agropec. forestal mayo 1966

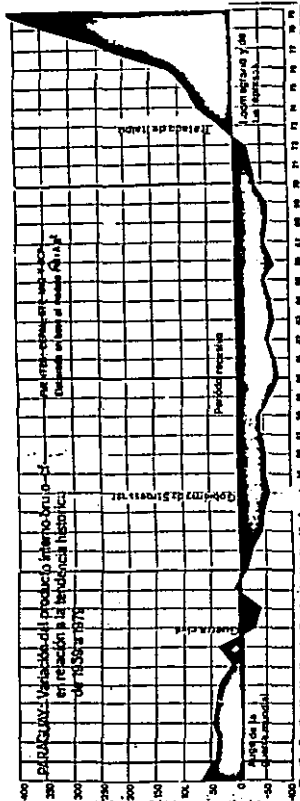
172.-

RELACIONES DE LOS TÉRMINOS DEL INTERCAMBIO DE AGRICULTURA

	1958	1961	1964	1965
	(Índice de Kg. de Algodón) 1/			
1. Bienes de Consumo	100	105.7	96.7	101.1
2. Bienes de Capital	100	125.1	117.0	125.0
3. T O T A L	100	123.8	115.6	123.5
1. Bienes de Consumo	100	94.6	103.4	98.9
2. Bienes de Capital	100	79.9	85.5	80.0
3. T O T A L	100	60.8	86.9	81.0
	Ganancia de los Términos del Intercambio (En por ciento)			
1. Bienes de Consumo	-	- 3.4	3.4	- 1.1
2. Bienes de Capital	-	- 20.1	14.5	- 20.0
3. T O T A L	-	- 19.2	- 13.5	- 19.0

1/ Se refiere a la cantidad de Kg. de algodón necesaria para comprar la misma cantidad de los bienes.

Fuente: Elaborado por la Secretaría Técnica de Planificación - Sector Agropecuario y Forestal.



Metodología y Fuentes

Los datos de la producción interna de Paraguay, desde 1850 hasta 1970, fueron obtenidos a partir de los datos estadísticos publicados por el Instituto Paraguayo de Estadística (IPE) en sus Anuarios Estadísticos, desde 1950 hasta 1970. Para el período comprendido entre 1850 y 1949, se utilizaron los datos de la producción interna de Paraguay, publicados por el IPE en sus Anuarios Estadísticos, desde 1950 hasta 1970. Los datos de la producción interna de Paraguay, desde 1850 hasta 1949, fueron obtenidos a partir de los datos estadísticos publicados por el Instituto Paraguayo de Estadística (IPE) en sus Anuarios Estadísticos, desde 1950 hasta 1970. Para el período comprendido entre 1850 y 1949, se utilizaron los datos de la producción interna de Paraguay, publicados por el IPE en sus Anuarios Estadísticos, desde 1950 hasta 1970.

Revista Paraguaya Zoológica - Abril 1950 - Vol. I - No. 12

Relación entre consumo y venta en cultivos destinados a la subsistencia (Explotaciones menores de 5 Has. Promedio-Miles Gs.)

CULTIVOS	VALOR CONSUMO FAMILIAR			VALOR CONSUMO ANIMAL			VALOR VENTAS *											
	Itá	Quilindy	S. Rosa	Itá	Quilindy	S. Rosa	Itá	Quilindy	S. Rosa									
	X %	X %	X %	X %	X %	X %	X %	X %	X %									
Mandioca	0.65	47	14.50	46	6.35	53	4.81	34	12.13	39	4.49	29	2.73	19	4.98	15	2.80	18
Maíz	0.98	39	3.11	42	3.27	46	1.00	79	3.31	45	3.26	45	0.44	17	0.91	13	0.57	8
Yuca	1.02	57	3.79	90	1.73	85	-	-	-	-	-	-	0.68	38	0.39	0	0.27	13

* Los promedios y los niveles porcentuales que figuran de la relación: VCF + VCA + V, corresponden a los promedios y porcentajes de semillas.
 NOTA: Resaltamos que los datos sobre los cultivos corresponden al año agrícola 1972-73.

Relación entre Consumo y Venta En cultivos destinados a la subsistencia (Explotaciones de 5 a 20 Has./Promedio en Mts. de Gs.)

TIPOS	VALOR CONSUMO FAMILIAR			VALOR CONSUMO ANIMAL			VALOR VENTAS *											
	Itá	Quilindy	S. Rosa	Itá	Quilindy	S. Rosa	Itá	Quilindy	S. Rosa									
	X %	X %	X %	X %	X %	X %	X %	X %	X %									
Mandioca	15.21	41	13.43	41	11.53	41	11.25	31	15.28	46	10.08	42	10.28	28	4.22	13	6.00	17
Maíz	2.08	44	7.25	44	5.59	31	1.59	23	5.99	37	8.52	48	2.13	31	2.00	16	3.50	20
Yuca	3.40	60	5.90	72	5.51	63	-	-	-	-	-	-	1.01	32	2.13	26	3.07	35

* Los porcentajes restantes pertenecen a los valores promedios de semillas.

Valor de Venta de Cultivos de Renta
Promedio/ hectárea de Cía.

EXPLORACIONES	TABACO			ALGODON			SOJA		
	Há	Quilindy	S. Rosa	Há	Quilindy	S. Rosa	Há	Quilindy	S. Rosa
— 5 Has.	—	3.07(h)	0.36	2.44	0.26	0.10	—	—	—
5 a 20 has	0.14(a)	4.50(c)	1.49	7.81	14.10	39.80	—	—	2.20(e)
20 y más	—	3.50(d)	—	55.33	46.39	59.00	—	—	239.28

(a) Representa el 43% del valor total de la producción correspondiente a dicho cultivo.

(b) Representa el 80%

(c) Representa el 96%

(d) Representa el 87%

(e) Representa el 83%

Fuente: Revista Paraguaya de Sociología # 31; p. 178; 180 y 181

América Latina en 1913: el grado de integración al mercado mundial
(en términos absolutos)



(Cardozo y Brignoli; 1984;
p. 140)

* Capital extranjero en el Paraguay (participación y empresas
(subsector agrícola, no incluye transnacionales)
pecuario y forestal)

<u>Nombre de la empresa</u>	<u>Rubro</u>	<u>Origen</u>				
Agricx	explotaciones agrícolas	Saudita		Colonizadora Saltos del Guairá	explotaciones agrícolas	Brasil
Agrifuture Inc.	jojoba	USA		Cia. Agrícola Nuevo Mundo	" "	Multin.
Agroindustrial Canendiyú	explotaciones agrícolas	Italia		Cia. Citricola del Paraguay	" "	Bra/Par
Agropeco-agropecuaria y comercial del Paraná (Ferruzzi)	" "	"		Cia. de Industrias Agrícolas del Paraguay	soja	España
Algodonera Araguá (ver Seita)	algodonera	Francia		Cia. Sudamericana de Cereales	granos	Argentina
Algodonera Guarani S.A.	"	Par/multin.		COTMO	algodón	Al mania
Algodonera Ybycui S.A.CI.	"	?		CYTASA-Colonización y trans formación agraria	ingorpia hidráulica explotac. Agrícolas	España
ALPA S.A.	soja, fiambres, ombutidon	Alemania		DHL Internacional S. ^K .L.	" "	USA
Americana S.R.L.	explotaciones agrícolas	Brasil		Estancia Jamaica	explotaciones agrícola-ganaderas	?
BAELPA S.A.	soja	Suiza		FIDUCIARIA TRANSATLANTICA ALEMANA	explotaciones agrícolas	Alemania
BRATESTX	algodonera	Par/Brasil		Industria Paraguaya del Tabaco	tabaco (burley)	USA
CAICISA-Cia. Aceitera de Itapúa C.I.S.A.	aceitera, algodonera	Japón		KARAPA S.R.L.	explotaciones agric.	Brasil
CAPSA-Cia. Algodonera Paraguaya S.A.	aceitera, algodonera acopi/procesamiento/almacenamiento de granos girasol, soja, coco, algodón (expellers, pellets y tortas).	USA/HOLANDA		KIMEX S.R.L.	" "	Alemania
Cargil Agropecuaria DACI	comercio de granos	USA		Las Palmas (ver seita)	exportación de tabaco	Francia
CANSA-Cia. Agropecuaria Yguazú S.A.	agropecuaria	Japón		Manufactura de Pila S.A. (ver seita)	algodonera, fábrica de textiles	Ito/Fra.
COINPAR S.R.L.	algodón, aceites y subpro ductos	Suiza		Molinos Harineros del Paraguay S.A.	harina trigo/akim.bal.	Argentina
				Neuland Paraguaya (ver Fiduciaria)	explotaciones agrícolas	Alemania
				Oro cui	soja	multin.
				Paracof S.A.C.	explot.agric. (café)	"
				PARAGRO-Internacional Agropecuaria S.A.(Ferruzzi)	explotaciones agrícolas	Italia

Parainvest s.a.	explotaciones agric.	Portugal
Parasoja S.R.L.	soja	Alemania
San Jorge S.A.	explotac.agric./ganad. y madera	Argentina
SEMPAR	semillas	Suiza/Multin
Shirosawa S.A.	explotac. agric.	Japón
Silo Amambay S.r.l.	soja	Brasil
Silos Guarapay	soja	Alema.
Simplex	algodonera, tabaco	España
Sociedad Agrícola Colon drina	explotac. agric.	Portugal
Sociedad de Administración Agropecuaria Guarapay	" "	Alemania
South American Land	inmobiliaria	Canadá
Tabacalera San Fernando	exportación de tabaco	Alemania
Tabacosfil Paraguaya S.A.	tabaco en rama	?
Tren Besitz Sudamerika (ver Fiduciaria)	explotaciones agrícolas	Alemania
Western Agri-magement Co. of Paraguay S.R.L.	explotac.agricolas	USA
Yamawaki Hermanos S.R.L.	Ka"n he'a	Japón

Fuente: Hoy económico 22-XI-85 pag. 6 y 7